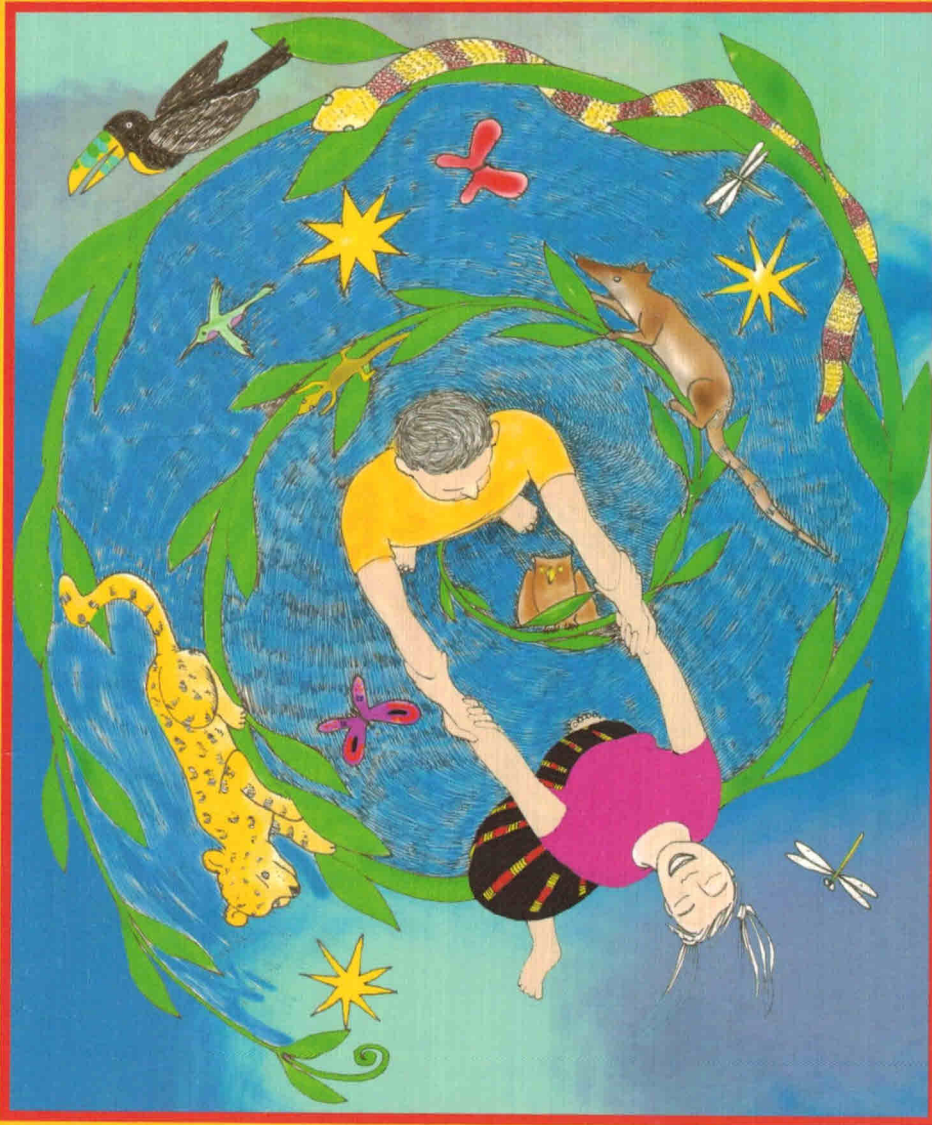


Juventud de una comunidad maya Ixcán, Guatemala



Ricardo Falla

¿La juventud es un puente? ¿La juventud es un río? ¿O una casa de espejos, un diagrama de flujos, o una rueda de Chicago...? Este libro muestra que toda metáfora se queda corta. También muestra que cada vida juvenil puede verse como un todo cultural, y que aunque el autor no lo pretenda, porque no hace historia de la juventud, existe una clarísima continuidad entre sus dos obras anteriores sobre el Ixcán, Guatemala, *Masacres de la selva* (1992) e *Historia de un gran amor* (1993), y las dos últimas, *Alicia* (2005) y ésta, siendo *Alicia* como la semilla de la presente.

Ricardo Falla Sánchez (1932) es un antropólogo jesuita guatemalteco que ha dedicado su vida a los pueblos indígenas. Actualmente reside en Santa María Chiquimula, pueblo quiché de Totonicapán. Como los comerciantes ambulantes, su residencia, sin embargo, es pendular.



Juventud
de una comunidad maya
Ixcán, Guatemala



Ricardo Falla

Una publicación de la Asociación para el Avance de las Ciencias Sociales en Guatemala (AVANCSO) y la Editorial Universitaria de la Universidad de San Carlos de Guatemala (USAC)

Financiamiento de la Investigación: Centro Magis

Directora AVANCSO: Clara Arenas

Edición: Helvi Mendizábal Saravia

Diagramación: Sergio José Wolford

Ilustraciones: Fernando Soto Tock

Fotografías: Roberto Cifuentes Escobar, José Luis González y Ricardo Falla

*Reconocimiento a la juventud de Jxcán por permitir hacer
público su testimonio*

Guatemala, julio de 2006

Primera impresión: 1,500 ejemplares

Impreso en los talleres de Editores Siglo Veintiuno

El contenido de este libro puede ser utilizado citándose la fuente

I.S.B.N.: 99922-68-38-7

Instituto AVANCSO
6a. avenida 2-30 zona 1,
Ciudad de Guatemala
Teléfono: 22325651, Fax 22325841
www.avanco.org.gt

Editorial Universitaria
Universidad de San Carlos de Guatemala
Ciudad Universitaria Zona 12
Tel/Fax: 24769628
E-mail editorialusac@usac.edu.gt

Presentación

AVANCSO y la Universidad de San Carlos de Guatemala, a través de la Editorial Universitaria, vuelven a tener el honor de publicar conjuntamente un trabajo de investigación relacionado con la identidad de la juventud maya hoy en Guatemala, del antropólogo Ricardo Falla. Se concreta así el anuncio hecho a finales de 2005 cuando en la presentación de *Alicia. Explorando la identidad de una joven maya, Ixcán, Guatemala*, escribíamos que aquella publicación era la primera de varias de este importante autor guatemalteco sobre el tema. En efecto, *Alicia* es la puerta de entrada a la profunda exploración que Falla hace de la identidad hoy.

En el trabajo que ahora se presenta, *Juventud de una comunidad maya, Ixcán, Guatemala*, nos encontramos de nuevo con un Falla cercano y respetuoso de la juventud, escribiendo para ellos y ellas y, a veces, como ellos y ellas. Al mismo tiempo que nos encontramos con un “jabalí de pelo blanco” que, con la distancia que dan los años, puede dirigirse a las y los jóvenes con confianza y seguridad. La invitación es a que la juventud haga suyo el libro, lo lea en el orden propuesto o en cualquiera otro, y reflexione sobre su identidad y su futuro.

Pero, obviamente, hay una invitación más amplia y general, para que el trabajo sea leído por quienes tratan de captar el sentido y la esencia del futuro de Guatemala, ya presente en los y las jóvenes de 15 a 24 años, que constituyen casi una quinta parte de la población. Falla hace esta invitación desde la ventana privilegiada de Ixcán, ese pueblo de muchas historias para ser contadas, de reunión y mezcla de identidades, que es emblemático del sufrimiento y la resistencia durante el llamado conflicto armado interno. Y también desde la

posición privilegiada que él mismo, como antropólogo fiel a su compromiso, ha construido a través de su capacidad y disposición de escuchar atenta y seriamente a las y los jóvenes.

Como en el caso de *Alicia*, este trabajo también inicia con un mito del *Popol Vuh*, esta vez el de los gemelos *Jun Ajpu* e *Ixb'alanke*, para poner al lector en contacto con una línea analítica profunda: la rebeldía de la juventud ante el poder construido sobre la base de la mentira, la soberbia, el miedo. También, como en *Alicia*, se constata la complejidad y movilidad de la identidad. Pero más allá del primer libro basado en una sola historia personal, en el que hoy presentamos se recorren varias historias y se hace más complejo el panorama en que se mueven los y las jóvenes, que podrían estar construyendo identidades étnicas nuevas, identidades nacionales sin precedentes, pero también identidades negativas, desesperanzadas, relacionadas con la ausencia de perspectiva de futuro.

El libro nos lleva, como queda dicho, por muchos caminos y nos pone en contacto con la realidad de las redes sociales y las redes de comunicación como novedad social, manteniendo al mismo tiempo, sin embargo, los ojos puestos en la realidad campesina como origen vivo aún de esas redes amplias y flexibles que se extienden hasta lugares y realidades insospechadas.

Instituto AVANCSO
Junio de 2006

Contenido

Introducción	7
La puerta	7
Los dos jóvenes héroes	9
Contexto social	20
La comunidad de Pueblo Nuevo, Ixcán	20
Identities juveniles	25
Conceptos	25
Voces y espejos	37
Identities de origen	38
1. Experiencia del retorno	39
2. Experiencia de la resistencia	49
Heridas y traumas de la guerra	58
3. Perdí mi papá y mi parcela	58
Identities nacionales y étnicas	70
4. México y Guatemala	70
5. Idioma e identidad étnica	78
Identidad de género e identidad juvenil	87
6. Cómo me hice joven mujer	87
Intereses... identities	98
<i>Tierra y casa</i>	99
7. Identidad agrícola	99
8. Identidad doméstica	109
<i>Estudios</i>	116
9. Madre estudiante	119
10. Vuelvo a estudiar	125
<i>Migración y dinero</i>	133
11. Joven migrante	133
12. Esposa del migrante	147
Identities combinadas	154
13. Agricultura, estudio y conciencia ecológica	155

Amistades	171
14. Mis amigas y mis amigos	173
15. Amistades: nudos de una red	180
16. Los amigos de la droga	186
Identidad familiar	197
17. Noviazgo	198
18. Hacerse madre	211
19. La familia: oscuro inconsciente de seguridad	227
Identidad religiosa	233
20. Experiencias religiosas	235
21. Conjuntos musicales	245
22. Grupo de jóvenes	253
Diversiones	263
23. Preferencias musicales	264
24. Hábitos televisivos	274
25. Bailes	283
26. Deporte	291
Violencia e identidad	304
27. Violencia intrafamiliar juvenil	305
28. Perspectiva juvenil de la violencia contra mujeres organizadas	321
29. Linchamiento como escarmiento para la juventud	338
Identidad política	349
30. Divisiones de la posguerra	351
31. Lucha por la alcaldía municipal	359
32. La juventud y el derecho consuetudinario	378
Conclusiones	387
1. La juventud como perspectiva crítica	387
2. La juventud como agente de cambio	389
3. Sistema de identidades... contra la fragmentación	393
4. Retos	398
Anexos	405
1. Comentando algunos estudios recientes sobre la juventud de Guatemala	405
2. Bibliografía	415
3. Lápida del cementerio de Pueblo Nuevo	419



Hamaca sobre el río Xalbal

Pregunta para la reflexión:
¿Será que la juventud es un puente?
(Cuidado, porque esta frase es engañosa)



...pase adelante...

Introducción

La puerta

Pasa adelante. Te abro la puerta. Entra a este librito. Encontrarás en él muchos espejos. Te podrás ver la cara. Te podrás ver el alma.

Este librito es como una casa. Tiene muchos cuartos. En todos hay dónde mirarte. Pero en unos te mirarás el pasado. En otros, el futuro. En otros, tu corazón y tu afecto. En otros, tus sueños o tus caminos perdidos. Hay para todos los momentos de tu ánimo.

No tienes que entrar por orden. Puedes irte directo al cuarto donde te sientas más a gusto, al más fresco si hace mucho sol, al más caliente si es de noche en tu alma, al más tuyo, donde te encuentres en paz, donde puedas decir, éste es mi lugar.

Puedes encontrar tu propio orden. Sólo cuadros y fotografías de jóvenes: los testimonios. O sólo espejos: las reflexiones.

Si entras a esta casa es para que te sientas libre. Libre y libro son palabras parientes. Tienen la misma raíz. Si hay libro que no te hace libre, títalo lejos, no es para ti. Si sientes que este librito es una cárcel, si sientes que ves el día cuadrículado por barrotes, no lo tomes en tus manos, no lo acaricies. Los libros son para acariciarlos. No sólo para leerlos.

En este librito vive la juventud. En un cuarto vas a encontrar a la juventud caminante, con sus cargas a cuestras. Viene del refugio, sobre todo del refugio interior. O viene de la oscuridad de la selva, mírala, viene toda pálida, va a salir al claro, agarró ánimo para dar ese paso. En otro cuarto, vas a encontrar a la juventud en busca de sí misma. Caminando, pero en las veredas ocultas y en las carreteras del corazón. Son muy complejas. En otro, la juventud que se multiplica, oirás los chillidos de niños que le nacen. Muchos, muchos niños, como un racimo de banano. En otro vas a encontrar

la juventud perdida, la violenta, la que se escapa de sí misma. Huele con tus narices ese cuarto. ¿A qué huele? ¿Tal vez a marihuana? No te salgas, no te asustes. Puedes ser tú mismo. También tú misma. Por fin, en otro te topará con la juventud que ríe, que baila, que se empuja, que salta. ¿Oyes la cumbia que te excita las carnes y te pone de punta los pelos? ¿O tal vez oirás el grito carismático que te punza el corazón? Hay muchos cuartos. Anda mirándolos, espiándolos, entra en cada uno cuando te guste.

Por donde pases encontrarás también la huella de mujeres y hombres ancianos. No habrán escrito en las paredes consignas valientes. No, no sabían escribir. Pero hay señales de fuego en la tierra. Mira para abajo. Mujeres que cocinaron desde siglos atrás. Mira también para arriba las vigas. Tanto trabajo. El trabajo es una letra que deja señales por donde se hace, letras que la juventud estudiosa tal vez no sabe ya leer.

Toca y abre y huele este librito. ¿No sientes en él el olor de tu mismo cuerpo? ¿No sientes el perfume del jabón con que te limpias día a día? ¿No oyes el eco de tus palabras o las palabras de amigas o amigos queridos? Este librito ha sido hecho entre muchos.

Ochenta y cinco encuestas. Imagínate 85 cuerdas de terreno, cada una con muchos surcos, cada surco con muchas matas, cada mata con muchas mazorcas y cada mazorca con muchos granos. Granos amarillos, blancos, negros, rojos, de todo color. Cada grano es una palabra, es una pregunta, es una contestación. Este librito es la masa de maíz que muele la mamá. Todas esas palabras se han molido. Ahora cómelas, cada página es una tortilla olorosa que acaba de salir del comal. Pruébala y añádele tu propio pensamiento, que es como un pedacito de carne o un poco de yerba recién cocinada.

Entrevistas también entraron. Muchas, unas largas, otras fugaces, unas con lágrimas, otras con sangre. Muchas horas sentados que no se sintieron. Íbamos reviviendo tu vida, desde que tuviste

el primer sueño mojado... Ya no eras niño. Ya comenzabas a entrar en esta casa de los jóvenes. Ya mirabas a las chavas y ellas se tapaban la boca con sus toallas. Avergonzadas de que las miraras. Ellas también habían cambiado. Su cuerpo comenzaba a ser el de una posible madre. ¡No me miren, no me miren...! Quisieran esconderse del mundo y de sí mismas, pero cuando no me vuelven a ver, ¡qué triste y deprimida me pongo!

Reuniones de palabras que se lleva el viento... y no me doy cuenta, pero de repente de mis labios salió una joya, una piedra brillante, una estrella... No te diste cuenta, pero la reunión se llenó de luz... y un escribiente, como el joven que dejó en letras la poesía del *Popol Vuh*, la puso con tinta roja sobre un humilde papel amarillo. Allí quedó. Después alguien la recogió y aquí aparece en este librito. Encontrarás muchas piedras preciosas, a veces escondidas. Que no se te pasen. Tal vez puedes sacarlas y comprar tu vida con ellas.

El albañil de esta casa de la juventud es un viejo. Viejo de pelo blanco, como el jabalí del cielo. Blanco era su pelo. Eran los rayos del sol. Pero su corazón está diciendo pum, pum, pum, todos los días... Se enoja, ama, se pierde, llora... se parece al de la juventud.

Cuando dejes de ser joven, habré ya desaparecido. Pero te dejo este librito como una herencia muy llena de emoción.

Los dos jóvenes héroes

El *Popol Vuh* es un libro de jóvenes. Es muy rico. Tiene muchos tesoros. Tiene muchas historias y aventuras.

Cuenta que había dos jóvenes. Eran cerbataneros, eran cazadores. Su nombre lo decía. Uno se llamaba *Jun Ajpu*, cerbatanero, porque *pu* es cerbatana. El otro se llamaba *Ixb'alanke*, cazador de la noche: *b'alam* es tigre, cazador, mira en la oscuridad.

Eran gemelos^{1/}

Su origen era maravilloso. Su madre los concibió por la fuerza de un salivazo, de un escupitajo que salió de una calavera que colgaba de un árbol. Esta concepción milagrosa sucedió en el país de ella que se llamaba *Xib'alb'a*. Ella se llamaba *Ixkik'* y era hija de los señores de ese pueblo. Xibalbá,^{2/} ése era el nombre del pueblo que se ubicaba en el inframundo. Quiere decir el reino del Miedo, porque *xib'* es la raíz de miedo, de temor, de espanto.

En cambio, la calavera que colgaba del árbol pertenecía a un héroe del pueblo *k'iche'*, que desde sus orígenes había tenido una enemistad a muerte contra Xibalbá. Y dentro de los quichés, pertenecía al linaje de los *Ajpu*: se llamaba *Jun Jun Ajpu*, casi igual que uno de sus dos hijos cerbataneros. Entonces, los dos jóvenes cerbataneros, *Jun Ajpu* e *Ixb'alanke*, provenían de pueblos mortalmente enemigos.

Cuando nacieron sobre la superficie de la tierra, ya en terreno del Quiché, no fueron aceptados por la abuela paterna, la madre de *Jun Jun Ajpu*. Desde niños sufrieron ese odio y esa persecución, no sólo por parte de su abuela, sino también por parte de sus hermanos mayores, los hermanos *B'atz*, hermanos de padre únicamente, que se habían criado con la abuela. Tan grandes fueron los celos que al sólo nacer fueron tirados por los hermanos mayores *B'atz* sobre un hormiguero para que se murieran y luego, como no eran comidos por las hormigas, a un zarzal para que se desangraran. Pero los hermanitos *Jun Ajpu* e *Ixb'alanke* sobrevivieron. Ellos no

^{1/} A veces en el relato se desdoblán, a veces se confunden, como si fueran una sola persona. Ambos son cerbataneros y ambos son tigres de la noche, aunque los nombres acentúan una cualidad para uno y otra para el otro. Su fuerza está en ser dos como si fueran uno solo.

^{2/} No queremos confundir: en letra cursiva escribimos *Xib'alb'a*, como se escribe en quiché, en letra normal escribimos Xibalbá, como se escribe en castellano. Esta regla se aplicará a la forma de escribir en idioma maya o en castellano. Si va con letra cursiva, se trata de grafía quiché. Si no, aunque sea un nombre maya, no.

se acordarían de todos estos sufrimientos y desprecios mortales, pero su madre les contaría todo.

Jun Ajpu e *Ixb'alanke* crecieron y la contradicción entre ellos y los hermanos mayores, los hermanos *B'atz'*, prosiguió en la juventud. Los jóvenes tendrían 20 años y los mayores, 40. Entonces, cuenta el *Popol Vuh* que los mayores les tenían un odio y una envidia profunda a los jóvenes. Los despreciaban por ser muchachos, como si fueran irresponsables e incapaces de grandes decisiones. Pero se trataba de un desprecio no únicamente de gestos, sino de acciones y privaciones materiales, porque mientras los jóvenes estaban en la montaña cazando pájaros, tal vez unos pajuiles muy ricos, los hermanos adultos se mantenían en la casa cantando y tocando la chirimía, dizque para consolar a la abuela que había perdido a sus hijos en el combate contra Xibalbá, y cuando llegaban los jóvenes con su cacería, los hermanos mayores comían con la abuela primero y después, los restos, les quedaban a *Jun Ajpu* e *Ixb'alanke* y a su mamá *Ixkik'*, que también seguía sufriendo humillaciones.

Los hermanos adultos *B'atz'* habían aprendido a cantar y tocar el instrumento, como parte de un aprendizaje muy esmerado que les habían transmitido “sus padres” *Jun Jun Ajpu* y *Wuqub' Jun Ajpu*^{3/} antes de salir a combatir en Xibalbá. El aprendizaje abarcaba muchas artes: además del canto y la música, esculpir en piedra y pintar en códices, para registrar los hechos de la historia con la ayuda de la abuela. Además, les enseñaron a trabajar el jade y los adornos de metales, como el oro, que ellos mismos o la gente de su clase especial usarían. No eran artesanos de cualquier rango. Por fin, también a ellos les enseñaron sus padres a jugar la pelota, deporte reservado a la gente importante, pues tenía un carácter de lucha ritual, y a usar la cerbatana. El *Popol Vuh* no dice que les enseñaran a cultivar la tierra, pero se supone que lo habrían hecho,

^{3/} Ambos eran padres de los anteriores, porque se desdoblan, como si fueran dos nombres de una persona. Si se toman las relaciones a la letra, sin embargo, este segundo era propiamente tío de los anteriores.

aunque los jóvenes nunca hacían trabajos del campo, pues se habían acostumbrado a ejercer el arte y los oficios considerados de prestigio en la sombra de la casa, y el trabajo del campo no era de su condición.

Esto les enseñaron sus gloriosos padres, pero los hijos *B'atz* con el tiempo sólo se dedicaron a las actividades de la casa y abandonaron las otras tres que habían aprendido: el cultivo de la tierra, la cacería con cerbatana y el juego de pelota. Esta última actividad quedó vedada para ellos, porque por ser una actividad muy peligrosa, la abuela mantenía la pelota de sus hijos escondida bajo el techo de la casa, donde los héroes caídos, *Jun Jun Ajpu* y *Wuqub' Jun Ajpu*, la habían dejado al irse.

También es importante decir que los dos hermanos mayores aprendieron la sabiduría de los nahuales y conocían el calendario *k'iche'*. Así se enteraron no sólo de la importancia de su día de nacimiento (eran *b'atz*, mono aullador), sino del de sus hermanos menores (*ajpu* y *b'alam*, cerbatanero y tigre). Para ellos la identidad de sus hermanos estaba clara como el sol, cosa que los enojaba y llenaba de celos porque los veían como competidores en la herencia de sus padres. Es decir, no los odiaban sólo por ser muchachos y más jóvenes que ellos, sino, en el fondo, por la herencia.

Llegó un momento en que los dos jóvenes cazadores, *Jun Ajpu* e *Ixb'alanke*, se hastiaron de su humillación. Sucedió que un día no pudieron traer cacería a casa y fueron regañados duramente por la abuela. Entonces, decidieron platicar entre sí para cambiar esa situación intolerable que además afectaba a su madre, *Ixxik'*. Como treta, invitaron a sus impacientes hermanos a ayudarlos a bajar los pájaros que no caían de las ramas, y los hermanos, inexpertos en la vida de la montaña, se arriesgaron a subirse a las ramas de esos árboles que se fueron haciendo gigantescos, como en efecto lo son en la montaña del Ixcán. Los hermanos ya no pudieron bajar y se convirtieron en monos aulladores, siendo sus

colas las tiras de sus calzones. Ya nunca bajaron. Su identidad fue convertida de seres de la casa a seres del bosque, de historiadores y artistas a animales misteriosos que se parecen mucho a la gente pensante pero que no saben pronunciar el nombre del Corazón del Cielo. Fueron convertidos en *b'atz*.

Los papeles se cambiaron. Los jóvenes cazadores, *Jun Ajpu* e *Ixb'alanke*, desenterraron entonces unas capacidades que tenían ocultas. Ellos también habían aprendido a cantar y a tocar la chirimía, mirando tal vez a sus hermanos mayores y practicando con la chirimía a ocultas, cuando no la utilizaban los hermanos. Entonces, los jóvenes, para consolar a la abuela, comenzaron a cantar y tocar muchos de los sones de monos y micos que sus hermanos mayores sabían de memoria. Con eso los llamaban y los hermanos mayores se presentaban ante la abuela, pero sus muecas eran de matarse de la risa y los gestos eran soeces, porque mostraban el trasero, dice el *Popol Vuh*, levantando muy alta la cola. La abuela no podía contener la risa y muy pronto perdió su amor hacia ellos, y éstos se internaron para siempre en la montaña como verdaderos monos aulladores.

Entonces, comenzó el gran esfuerzo de los jóvenes cerbataneros por conquistar el corazón de la abuela. Lo primero y más importante, salir al campo. Iban a comprobarle que ellos sí podían usar el azadón y el hacha. Se mancharían de tierra las manos y se cubrirían de astillas el pelo. Pero, era mentira. Salían al campo, no muy lejos de la casa, y siempre llevaban la cerbatana. Ése era su gozo, la cacería de pájaros. Y como tenían alianza con los poderes de los nahuales, entonces éstos movían el azadón y el hacha, y tumbaban la montaña y limpiaban los surcos para la siembra, sin que los jóvenes intervinieran en el trabajo. ¿Por qué los nahuales los ayudaban a disimular? Es que la misión en la vida de los dos jóvenes no era de ser campesinos. Estaban descubriendo cuál era su identidad profunda. En efecto, el trabajo del campo se les fue haciendo intolerable, pues el guatal crecía muy rápido y pronto se

enmontaba la milpa, de manera que no alcanzaban a dominar la fuerza de la naturaleza para cosechar el maíz. En la inexperiencia del trabajo agrícola y en la falta de gusto por él eran semejantes a sus hermanos mayores, a despecho de la mentalidad de la abuela que consideraba que un hombre cabal no debía ruborizarse de trabajar en la agricultura, aunque tuviera muchos dones de otro tipo.

El ratón fue el animalito que les descubrió cuál era el camino para encontrar su verdadera identidad. Les indicó en qué lugar de la casa sus padres difuntos *Jun Jun Ajpu* y *Wuqub' Jun Ajpu* habían dejado escondida la pelota antes de bajar a Xibalbá y los acompañó a la casa a buscarla. ¿Pero cómo hacer para que la abuela saliera y no



...ratón fue el animalito que les descubrió el camino...

se enterara que estaban bajando el símbolo del deporte que llevó a sus hijos a la muerte? La mandaron, porque ya los dos jóvenes se habían vuelto mandones con la abuela, a que fuera a traer agua, pues se morían de sed. Luego, también a la mamá, “¡sal a ver por qué no viene ella con el agua!” Entre tanto, el ratón cortó la pita y cayó la pelota en medio de la casa junto con todos los aperos del juego, que inmediatamente los jóvenes salieron a esconder.

La forma ocurrente como engañaron a su madre para que saliera, mientras ellos seguían al ratón, nos podría desviar de este corto relato. Pero no nos resistimos a recordarlo porque menciona el espejo. ¡Espejo! dijimos al principio de este librito. Aquí el espejo no es un espejo cuadrado como el que se compra en el mercado, ni uno como luna que llevan las jóvenes en sus morrales para mirarse a cada rato cuando están enamoradas. No, el espejo es el caldo rojo brillante de chile y achiote. Mientras el ratón está en el techo buscando la pelota, los dos jóvenes están viendo sus movimientos en el espejo del caldo refulgente. ¡Ya va a cortar la pita y la mamá se va a dar cuenta! Entonces es cuando la mandan, siempre mandones los hijos masculinistas, a ir con la abuela a ver por qué se está tardando en traer el agua.

Desde entonces, los dos jóvenes se pusieron a jugar la pelota. Hay una gran laguna en la historia, porque no sabemos cómo aprendieron este deporte ritual. No lo aprendieron con sus padres, porque estaban muertos. No lo aprendieron con sus hermanos mayores, porque ellos nunca practicaron ese deporte religioso después de que sus padres bajaron a Xibalbá. No lo aprendieron con su mamá, ni con su abuela, porque ellas, como mujeres, no practicaban el juego de la pelota, reservado sólo a varones y a varones de clase. Es de suponer, aunque el texto no lo dice, que los dos jóvenes, que representan a una cultura juvenil, tendrían amistades de su nivel y que allí pudieron haber aprendido a jugar la pelota.

Comenzaron a jugar y jugar. Ya el trabajo del campo, ¡olvidado! Ya la cacería, ¡casi olvidada! Aunque siempre llevaban a la plaza de la pelota la cerbatana para bodoquear en el ojo a algún pájaro que

se les acercara. Juego de la pelota y cacería con cerbatana tenían una afiliación profunda, porque las dos eran formas de combate, la primera contra Xibalbá y la segunda contra otros seres soberbios como el guacamayo que se engreía como dios. Pero cada una a su tiempo y cada una contra un enemigo distinto.

El día llegó en que los señores de Xibalbá, fastidiados por el ruido de los jugadores de pelota de la superficie de la tierra, enviaron la invitación, la cual era más que invitación una exigencia, para que bajaran los jóvenes a jugar en su propio terreno. ¡Ay, diosos!, se encogió el corazón de la abuela. Ya mis nietecitos queridos van a morir como mis hijos. Pero ella tuvo que dar el mandado y los jóvenes tuvieron que partir, aunque no iban a la fuerza, sino como quien va a combatir a un enemigo de la humanidad, el reino del Miedo.

Los jóvenes se hicieron migrantes y en el camino tuvieron que defenderse. Se llevaron la cerbatana, no para tirar con ella, sino como instrumento de usos múltiples. La cerbatana era un instrumento querido que ellos sobaban entre sus manos. Gracias a ella pudieron atravesar el río de sangre mientras llegaban a Xibalbá, porque la usaron como canoa. Gracias a la cerbatana, pudieron protegerse de los murciélagos, durmiendo dentro de ella. La cerbatana era casa, la cerbatana era coraza, la cerbatana era vehículo, la cerbatana protegía contra el frío.

Sufrieron muchas pruebas en el camino y en casas de tormentos y libraron combates de juegos de pelota. Pero nunca fueron vencidos, como sus padres lo fueron. El *Popol Vuh* no explica la razón de la diferencia entre su suerte y la de sus padres, porque el libro sagrado no cuenta todo. En una parte dice que sólo narrará la mitad, dejándonos a nosotros usar nuestro entendimiento. No cabe duda que la diferencia se debe a la madre de los jóvenes, *Ixkik'*, que aleccionaría a sus hijos dándoles la información de la topografía y el orden de las pruebas de Xibalbá. Ella conocía el inframundo. Cuando los dos jóvenes, *Jun Ajpu* e *Ixb'alanke*, por

ejemplo, llegaron a la encrucijada donde sus padres se perdieron, ellos ya conocían de antemano los cuatro caminos. ¿Quién les pudo informar más que su madre de los colores para que entre el negro, blanco, rojo y verde, escogieran el primero? Desde la invisibilidad de la madre en el hogar, ella, sin embargo, tuvo un influjo definitivo para la victoria de los hijos.

Por fin, llegó la prueba definitiva, el fuego... Pero adivinaron los dos jóvenes, quizás por consejos previos de su mamá, cuál era la estrategia engañosa de su enemigo. Los señores de Xibalbá iban a invitarlos a una gran comida. Les iban a dar trago. Los iban a poner a bailar. Habría una gran diversión. Luego, una competencia que consistiría en bailar cuatro veces sobre el fuego hundido donde colocarían grandes ollas. Cuatro veces, porque también Xibalbá creía en la cruz maya. Piensan que en uno de esos saltos, los jóvenes van a caer en el fuego y serán consumidos para siempre.

Los jóvenes presintieron la trampa y antes oraron a un nahual extraño al que también oraban los señores de Xibalbá. En los bajos oscuros del reino del Miedo, no se llamaba Corazón del Cielo y Corazón de la Tierra, pero era el mismo, *Xulumpaqam*, a la letra, “bajando y subiendo”. Ante este nahual máximo tomaron la decisión de nunca ser engañados y de echarse libremente al fuego con la confianza de que sus huesos, molidos en la piedra, pudieran ser arrojados a la profundidad del río, y por la virtud mágica del agua volver a la vida.

Así lo hicieron los jóvenes cerbataneros. Aceptaron el cambio de estrategia de Xibalbá. Ya no fue el juego de pelota. Eso probó ser insuficiente. Pero a la prueba, los jóvenes le dieron una perspectiva distinta. Xibalbá ve al fuego como fin de la vida. Los héroes de la cerbatana lo ven como paso hacia la vida. Entonces, no aceptaron el almuerzo, el trago, el baile y la diversión, sino que ellos mismos, abriendo los brazos en forma de cruz maya, se arrojaron a las llamas para perecer allí. Como en las masacres del Ixcán, las llamas cocinaron los cuerpos, derritieron su grasa y

calcinaron los huesos. Los huesos quedaron blancos, a veces con tintes azules, por la altísima temperatura del fuego de Xibalbá.

Xulumpaqaqam aconsejó entonces a Xibalbá que arrojaran las cenizas, como si fuera maíz seco molido, a las aguas del río, y al contacto reposado del agua, de ellas surgieron dos hermosos muchachos, se supone desnudos, bellísimos para verse, que algunas gentes de Xibalbá, tal vez las de buena voluntad, alcanzaron a ver fugazmente en la orilla del río durante cinco días después. Eran nahuales del agua, nahuales del maíz, nahuales de la fertilidad y de la vida.

Pero pasaron los cinco días de transición, propios de la peligrosidad del paso de un dueño del año al otro en el calendario maya, y ya no se mostraron así. Adoptaron una nueva identidad. Pero siempre, una identidad de apariencia, una identidad de negociación, transitoria y engañosa para los señores de Xibalbá que tenían una mente cuadrada y esencialista. Se aparecieron como huérfanos, mendigos, vestidos de harapos, pero poderosos en el manejo de la muerte y de la vida. Su apariencia era de huérfanos: por eso, cuando Xibalbá les pregunta de dónde vienen, quiénes son, etc., ellos dicen que no saben, porque son huerfanitos. Provocan compasión, pero también admiración. Bailan toda clase de danzas: del tacuacín, del armadillo, del pizote, de todos los animales que la gente de la montaña conoce y sabe imitar.

Por la ambigüedad de la identidad, los señores principales de Xibalbá se confiaron y se entregaron a su poder de destruir y revivir, pero los jóvenes los despedazaron, como se habían despedazado entre sí para dar una muestra de su poder, pero no los revivieron. Ésa fue la destrucción definitiva de Xibalbá, porque aunque sólo los dos grandes jefes murieron, toda la población xibalbeña huyó de miedo a los barrancos, de donde las hormigas los sacaron.

La victoria de los dos jóvenes sobre Xibalbá no se consumó, sino cuando los jóvenes revelaron su propia identidad, diciendo sus nombres e indicando que eran los sucesores de sus padres

cuyos huesos yacían enterrados en Xibalbá y que ellos exhumarían. Nosotros somos *Jun Ajpu* e *Ixb'alanke*, éstos son nuestros nombres. Y nuestros padres son aquellos que ustedes mataron y que se llamaban *Jun Jun Ajpu* y *Wuqub' Jun Ajpu*.

A su madre *Ixkik'* la dejaron completamente eclipsada al revelar quiénes eran. Eran héroes hijos de su cultura machista. Muy héroes, pero con esa concepción sobre la mujer que hoy nos hiere.

La declaración de su propia identidad fue un hecho de consecuencias cósmicas, porque “entonces se iluminó la bóveda del cielo y la faz de la tierra”. Equivalió a la salida del sol que se narra en el siguiente volumen del *Popol Vuh*. Equivalió a la revelación de la inteligencia y a la creación de las cuatro primeras parejas de seres verdaderamente humanos, que también es narrada inmediatamente.

Pero el castigo del pueblo xibalbeño no consistió en matarlo por completo. No, su castigo fue una degradación forzada en su identidad social, porque desde entonces se le prohibió el juego de la pelota y su oficio principal consistió en ser artesanos del tipo más humilde que puede haber. Ni pensar en esculpir piedras y pintar manuscritos, ni pensar en hacer objetos de jade y pendientes de oro. Nada de eso. Sólo hacer objetos de barro, como ollas, jarros y comales, o hacer piedras de moler. Eso sí. Una identidad sociocultural que no consistía sólo en una especialización de oficios, porque iba cargada de humillación y de referencias sociales. Serían considerados como gente enviciada, triste, sucia y pecadora, a la que “los vasallos civilizados” nunca se acercarían. Casi como drogadictos, borrachos, mareros y maleantes, dirían las gentes de algunas poblaciones en la actualidad.

Mientras tanto, los dos jóvenes subieron a ocupar en el cielo, uno el puesto de la Luna y el otro el puesto del Sol.⁴ /

⁴ / Por corresponder la Luna a *Ixb'alanke* y por comenzar su nombre con *ix*, algunas personas interpretan que *Ixb'alanke* era mujer. Sin embargo, esta interpretación no cuadra con la cultura quiché de los tiempos del *Popol Vuh*, ni con la simetría de gemelos masculinos.

Contexto social

La comunidad de Pueblo Nuevo, Ixcán

Ixcán

Dejemos por un rato a Xibalbá y las luchas míticas de los jóvenes contra los ancianos del miedo y vengamos al mundo histórico, a los tiempos de hoy en el norte de Guatemala, a un lugarcito donde viven descendientes jóvenes de aquellos héroes antiguos.

Bajando de las pedregosas sierras de Huehuetenango, el Ixcán se ve como una inmensa planicie, cubierta a veces de bruma, cruzada de ríos, que desde lejos parecen culebras de plata, y flanqueada al norte por las lomas azules de la selva lacandona en México. Hace 40 años estaba deshabitada. Era selva tupida.

En 1966 comenzó la colonización de esta rica área gracias al esfuerzo de algunos misioneros católicos, como el Padre Guillermo Woods, que en 1976 fuera asesinado por el Ejército, según voz común, por considerarlo nexo estratégico de la insurgencia. Desde 1972, la guerrilla había iniciado sus operaciones en la selva con el apoyo de muchos de los parcelistas indígenas que habían bajado del altiplano y que ya llevaban seis años o menos allí y se encontraban completamente aislados del control del gobierno. Para llegar al Ixcán se necesitaban entonces varios días de viaje a pie.

El Ixcán se convirtió en área de guerra. La culminación de las atrocidades fue cuando el Ejército arrasó prácticamente todos los poblados (1982), incluyendo Pueblo Nuevo, y forzó a la población a buscar una de tres alternativas. La primera y más masiva, cruzar la frontera de México y refugiarse en Chiapas, y luego en Campeche y Quintana Roo, adonde el estado mexicano obligó a la mayoría de refugiados a trasladarse. La segunda, menos numerosa, esconderse

en la montaña del Ixcán y resistir, defendiendo su tierra y sirviendo de apoyo a las fuerzas insurgentes, en pleno territorio de guerra. Y la tercera, de los menos, volver a los lugares de origen en el altiplano indígena o en la costa sur.

Cuando la guerra fue amainando y las negociaciones de la paz avanzaron, los refugiados comenzaron a volver de México. El primer retorno se dio en 1993. Las comunidades, conformadas en cooperativas desde el tiempo del P. Guillermo Woods, comenzaron a reasentarse y a dirimir los conflictos por la tierra que necesariamente surgían por la revoltura e indefinición que los años de ausencia habían producido en la propiedad de las parcelas.

Pueblo Nuevo, situado entre los ríos Xalbal e Ixcán, resurgió literalmente de las cenizas, al igual que las otras tres cooperativas, Mayalán, Los Angeles y Cuarto Pueblo, todas ellas propietarias en común de la tierra que ocupaban.

La juventud de Ixcán

La juventud de hoy era entonces niña. Para entenderla hay que tener en cuenta ciertas características que se derivan de la historia vivida por sus madres y sus padres y que la gente joven destaca. La primera, es que es una juventud mayoritariamente indígena maya (96.5%), aunque de etnias e idiomas diferentes (*q'anjob'al*, *mam*, *pop'ti*, *kaqchikel*, *chuj*, *ixil*, *q'eqchi'*, *k'iche'*...). La población que migró a la selva provino de distintos municipios, etnias y lenguas, especialmente del departamento de Huehuetenango.

La segunda es que esta juventud pasó su niñez en distintos lugares, conforme las tres alternativas que pudieron escoger los pueblos después de las masacres: en el refugio en México, en la montaña del Ixcán y en distintos pueblos de la costa o el altiplano de Guatemala. Toda esta juventud vivió de niña los efectos de la

guerra, aunque solamente la gente que se desplazó al altiplano se mantuvo bajo el control del gobierno de Guatemala durante el tiempo del conflicto interno armado y solamente la gente de la resistencia estuvo durante ese tiempo bajo la autoridad de la guerrilla.

La tercera, se trata de una juventud fronteriza. México ha sido la principal fuente de trabajo asalariado para ella. También de México ha venido la arrasadora onda del narcotráfico. México es oportunidad y es amenaza. Esta juventud ha dividido sus identidades entre México y Guatemala, y México es para ella el trampolín para saltar a los EE.UU., es decir, no sólo el país de tránsito, como es para la mayoría de jóvenes, sino el país desde donde se origina el viaje, porque allí se consigue el dinero para migrar, allí se compran los papeles mexicanos para la travesía y allí están los parientes cercanos que apoyan.

La cuarta nota es la fuerza simbólica que tiene la figura del Padre Guillermo Woods sobre los parcelistas y familias. A él se atribuye el que la gente de esta área del Ixcán esté gozando de una parcela de tierra. No sólo compró partes del área de las cooperativas e hizo los trámites necesarios para conseguir del gobierno las otras, sino que se dice que “con su sangre nos dejó esta herencia”. Este sentimiento sigue dando vida a la presencia de la Iglesia Católica que en algunas de estas comunidades, como Pueblo Nuevo, goza de una mayoría numérica muy grande, aunque por el influjo del altiplano se encuentre dividida por la vertiente carismática.

La quinta es la presencia en Pueblo Nuevo del Instituto Maya Guillermo Woods. Por la centralidad de Pueblo Nuevo en esta área del Ixcán, la asociación PRODESSA (Proyecto de Desarrollo Santiago) decidió establecer dicho centro educativo en esta comunidad. Por ello, la juventud de Pueblo Nuevo ha tenido más oportunidades de estudio (magisterio) que otras comunidades y en Pueblo Nuevo se está generando una clase social nueva de “profesionales” (maestros y maestras), no sólo de Pueblo Nuevo,

sino de las otras comunidades vecinas que mandan a sus hijos e hijas a estudiar allí.

Organización de la comunidad

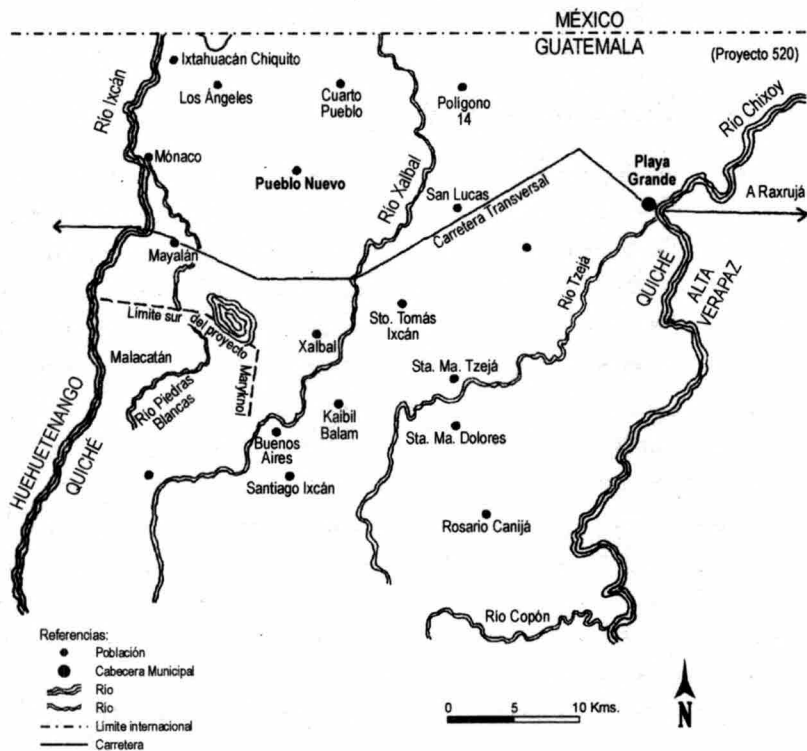
Por último, para entender a la juventud conviene tener en cuenta cómo se organiza la comunidad y cuáles son sus autoridades. Pueblo Nuevo es una cooperativa y como tal tiene una directiva, nombrada en asamblea comunitaria por todos los miembros. La directiva es la autoridad de la comunidad. El área está dividida en 588 parcelas, agrupadas en 25 Centros y cada Centro tiene un “líder” elegido cada año por los parcelistas de ese Centro.^{5/} Pero además, existe un alcalde auxiliar, con un grupo de oficiales o escribientes que lo apoyan y 25 policías, algunos jóvenes, uno por Centro. Ésta es otra autoridad, que también es nombrada por la asamblea de la comunidad. Entre los miembros, hombres y mujeres, de la comunidad, hay unos que son dueños de parcela y otros que no. Los dueños de parcela, la mayoría de ellos varones, son los que pertenecen a la cooperativa. Pero todos deben dar su mano de obra para trabajos colectivos, como arreglo de caminos. Desde que las parcelas se dieron en propiedad privada a cada parcelista en 1998, la directiva de la cooperativa ha ido perdiendo poder. En la actualidad, cualquier parcelista puede vender a quien desee su parcela, sin contar con la directiva, cosa que no sucedía cuando la tierra era propiedad común.

El municipio de Ixcán tiene 61,448 habitantes. La cabecera del municipio de Ixcán es Playa Grande (6,005 habitantes).^{6/} En los

^{5/} La organización por centros tenía mucha importancia cuando la gente vivía en las parcelas, no en el centro poblado, como actualmente sucede. Porque agrupaba a los parcelistas vecinos que estaban desparramados por toda el área de Pueblo Nuevo. Aún hoy día, sin embargo, hay reuniones por centros.

^{6/} Éstos son datos del Censo Nacional de Población 2002. Tienen el inconveniente de que los límites municipales están en proceso de definición (conflicto). Por ejemplo,

Mapa del Ixcán



testimonios se usa intercambiamente Playa Grande y Cantabal, ya que el pueblo está situado junto al río Cantabal.

En septiembre de 2002 había en Pueblo Nuevo una población total de 2,560 habitantes, y 456 jóvenes de entre 15 y 24 años según el censo de salud. Es decir, 17.8%.^{7/}

Mayalán no está incluido, así como otros centros poblados cercanos al río Ixcán, adjudicados a Barillas. Entonces, la población incluida entre los ríos Ixcán y Chixoy, que serían los límites Este-Oeste más adecuados a la geografía (aunque no a la historia), debe andar por los 80 mil habitantes.

^{7/} Según el Censo de Población 2002, son 452 jóvenes de esa edad, o sea que hay bastante coincidencia entre ambas fuentes. A nivel nacional, el porcentaje es más elevado, 20% de estas edades.

Hemos hecho este estudio desde fines del 2002 hasta principios del 2006.⁸ / Al principio de la investigación se pasaron 85 encuestas a jóvenes de 18 a 24 años (de un total de aproximadamente 321), es decir, al 26.5% de ese grupo de edad.

Identidades juveniles

Conceptos

Volvamos ahora a los héroes luchadores contra Xibalbá, héroes jóvenes, para iluminar con su ejemplo, aunque nos separen siglos de historia y de mitos, los conceptos que nos irán guiando en el estudio de la juventud del Ixcán.⁹ /

¿Qué quiere decir identidad? Cuando los de Xibalbá les están preguntando a los dos jóvenes cazadores y cerbataneros, *Jun Ajpu* e *Ixb'alanke*, quiénes son y de dónde vienen, les están preguntando por su identidad. Les preguntan por su identidad, porque quieren saber quiénes son, cómo se llaman, qué poderes tienen, quiénes son sus padres y madres, qué pretenden... Todo eso es identidad.

Pero se trata de una identidad social, porque no quieren saber sólo quién es cada uno, cuál es su identidad individual, como la de *Ixkik'*, sino a qué grupo o sector o apellido de familias pertenecen. Los señores de Xibalbá saben un par de cosas de su identidad social, una es que pertenecen al mundo de la superficie de la tierra, porque les enviaron la invitación allá, pero no saben de qué apellido

⁸ / El hecho de que el estudio duró cuatro años le da cierta profundidad. Sin embargo, ésta puede ser, para el lector local, una fuente de imprecisión, puesto que situaciones, por ejemplo, de 2002 pueda ser que no se den de igual forma en 2006. Piénsese en el número de equipos de fútbol.

⁹ / Para un excelente tratamiento sobre culturas juveniles, aunque en un contexto completamente distinto (nordeste inglés y diáspora), véase: Anoop Nayak. *Race, Place and Globalization. Youth Cultures in a Changing World*. Berg, Oxford, New York. 2003. 208 p.

son, cosa que es muy importante para conocer su rango. Los de Xibalbá suponen que deben ser gente especial, de cierta clase social importante, porque sólo a esa gente se le permite jugar pelota, pero no saben más. Quieren saber más de su identidad, para poderlos dominar.

Esta identidad es también cultural, es decir, se refiere a las costumbres que tienen. Una cosa saben los señores del Miedo acerca de la cultura de estos jóvenes y es que tienen una actividad principal recientemente adquirida que es la de jugar pelota. Por el tiempo que pasan somatándoles el cielo raso se han dado cuenta que esta actividad es central para ellos. Por lo tanto, deben deducir, que tienen poderes espirituales particulares, nahualizados,^{10/} porque ese tipo de deporte está vinculado con las fuerzas invisibles. Este rasgo cultural es lo suficiente para haberlos llamado al combate entre la luz y las tinieblas, pero les interesa conocer más.

La juventud puede tener identidades diversas dentro de un mismo pueblo. A lo largo del tiempo, las identidades pueden cambiar, separarse, traslaparse correspondientemente a etapas históricas de los pueblos. Por eso, frecuentemente se les llama a estas identidades subculturas. En la juventud masculina de los relatos míticos del *Popol Vuh* encontramos atisbos de cuatro identidades juveniles.

- a) Una es la de los dos jóvenes que en una primera etapa son grandes y locamente rematados cazadores, y en una segunda, son también pelotaris. La identificación con la mamá, a quien la abuela quiso mantener fuera de la casa por un tiempo, debe haber influido para que los dos jóvenes, en la primera etapa, amaran más la selva que la casa, donde eran despreciados por sus hermanos mayores y por su abuela. En la segunda, no

^{10/} Nahual es una especie de espíritu poderoso y mágico que se encuentra en las personas y fuera de ellas, que se desdobra y se unifica de acuerdo a las circunstancias, los lugares y los tiempos.

- abandonan la cacería, pero el juego de pelota se convierte en el eje de su identidad. Han subido de rango al desaparecer sus hermanastros mayores de edad y descubrir la pelota.
- b) Otra identidad que encontramos en el *Popol Vuh* mítico^{11/} es la de los hermanos mayores *B'atz'*. Aunque aprendieron a manejar la cerbatana y jugar a la pelota, la orientación de su vida es una mezcla de tres cosas, la valoración por la historia (pintura y escultura), la dedicación al arte de objetos preciosos y la ensoñación por la música y el canto. Todas, actividades que se realizan en la casa en una relación estrecha con el trabajo de la abuela. Mientras la madre *Ix'kik'* debió haber sido una mujer de montaña, más recogedora de frutos y de yerbas, la abuela era una mujer de la cocina, alrededor de la cual los nietos le calentaban el corazón con la música.
- c) Una tercera es la que casi no se menciona: trabajadores de la milpa. Aunque poco se diga de ella, sí queda claro que ninguna de las dos parejas de hermanos goza de la atracción por ese tipo de ocupación. Ambas pertenecen a un apellido (o linaje) principal que no está acostumbrado a manejar los dos instrumentos pesados, el hacha para tumar montaña y el azadón para limpiar la milpa de maleza. Es de suponer, que había jóvenes, de los cuales no se habla en este relato,^{12/} que deben haber realizado este trabajo en una relación subordinada a la familia de la abuela. Los cuatro hermanos saben hacer el trabajo agrícola, pero no es su orientación realizarlo como ocupación que les dé sentido en la vida. No tienen esa identidad.

^{11/} El *Popol Vuh* tiene cuatro partes, las dos primeras son míticas y las dos últimas son históricas. Las partes míticas suelen contener los elementos críticos para la cultura histórica, uno de ellos, la perspectiva juvenil sobre la adulta, la desnudez sobre el lujo, la humildad sobre el orgullo... La perspectiva juvenil está ligada a los antepasados.

^{12/} Por ejemplo, en otro relato del *Popol Vuh* mítico se menciona a 400 jóvenes que derribaban árboles.

d) Por último, se menciona otra identidad, aunque no específicamente como juvenil, que es la de los artesanos de objetos de barro y de piedras de moler, artesanos bastos que no tienen nada que ver con los artesanos preciosos. No conforman sólo lo que podríamos llamar un tipo de ocupación distinta, sino una identidad sociocultural, porque esa ocupación implica valoraciones, relaciones sociales, historia de conquista... Hay toda una carga afectiva de sometimiento en el desempeño de esas ocupaciones. Es importante hacer notar cómo, mientras el texto del *Popol Vuh* considera a estas ocupaciones como claramente bajas, sin embargo, no tiene la misma valoración respecto del trabajo agrícola de la milpa, que la abuela insiste como sumamente importante y, por eso, los jóvenes, cuando no lo hacen, se disfrazan de trabajadores sudorientos y embarrados, para no quedar mal ante ella.

Es importante ver cómo todas estas identidades forman un conjunto y una no se entiende sin la otra. Y no se entienden tampoco sin las identidades femeninas, que aquí están invisibilizadas y luego tocaremos. Pero ese conjunto no es armónico, pues hay una contradicción muy fuerte entre cada una de ellas. Este conjunto se reajusta continuamente, porque si hay cambio en alguna de ellas, todas se reacondicionan.

Los cambios pueden ser promovidos por factores internos y externos y pueden precipitarse por las coyunturas. Así, cuando la humillación de los hermanos jóvenes por los mayores llega a un clímax, entonces los jóvenes los vencen y cambia la identidad cultural tanto de los jóvenes, que se convierten en el centro de la familia, en proveedores de los alimentos y en señores de la casa, incluso sobre la autoridad de la abuela, como de los mayores que se convierten en gente de la montaña, como micos y monos, que bailan, no ya por propia iniciativa, sino al son de otros.

Todo lo que suene a tipología y a congelación de las identidades, aunque parezca útil para entendernos, no corresponde a la realidad,

porque ésta se encuentra en continuo movimiento y reacondicionamiento, no sólo por las contradicciones externas a ellas, sino por la vida que se mueve dentro de ellas y las hace cambiar. Los jóvenes crecieron como niños sumisos ante los hermanos mayores. Pero según los años pasaban, fueron tomando conciencia de su dignidad y de la dignidad de su madre y es entonces cuando se rebelan. Los hermanos mayores quisieron congelarlos con un estereotipo: son jóvenes, no tienen capacidad de pensar y no son responsables. Ellos resienten esta mirada. El texto expresamente formula este reclamo: “en su interior nos tenían como muchachos”. De esto se quejan los dos jóvenes, que ya no quieren ser considerados como jóvenes, sino como personas mayores, iguales a sus hermanos, aunque los separen muchos años de diferencia y el texto los siga llamando “muchachos”. La adquisición, en el tránsito de la juventud, de una conciencia de dignidad y de poder es la que hace estallar la insurrección contra los mayores (elemento interno), en la ocasión (coyuntura) de que un día no pudieron llevar cacería y fueron maltratados y despreciados por la abuela.

Las identidades juveniles giran alrededor de una constelación en movimiento de signos, símbolos, prácticas y motivaciones. Todos estos elementos, signos, símbolos, prácticas y motivaciones, son como estrellas de una constelación, pero, como ya dijimos, la constelación no está fija en el firmamento, sino que se mueve, y los elementos de la constelación tampoco están fijos uno respecto del otro, sino que también se desplazan, y por eso la constelación, que es la cultura juvenil, cambia continuamente de forma, aparece, desaparece, etc. como ya lo hemos ejemplificado.

Ahora bien, ¿qué quieren decir esos cuatro elementos? Signos son señales por las cuales podemos comunicarnos. Por ejemplo, comer toda la familia alrededor del fuego es una señal de armonía, y por el contrario, que los hermanos adultos comieran antes que los jóvenes y a éstos sólo les dejaran los restos era una señal de desprecio. Miles de señales se pueden encontrar por las que se comunica

la juventud entre sí, dentro de las identidades particulares y entre las mismas. Una de ellas, la principal, es la palabra.

Símbolo es algo parecido al signo. La diferencia es que el símbolo lleva una carga emocional, encierra un significado que no es racionalmente claro y expresa el sentido vital. Así, la pelota en el juego de los héroes y de Xibalbá tiene una carga simbólica. Por



...las identidades juveniles giran alrededor de una constelación en movimiento...

eso, dicho juego no es un deporte cualquiera. Posiblemente la pelota simboliza el Sol y el juego el control sobre el mismo Sol antes de que las tinieblas queden vencidas y pueda amanecer. Por eso, tocar la pelota, apropiarse de ella, dominarla... era algo que tocaba el corazón y removía emociones.

Prácticas hay miles. El juego de pelota es una, por ejemplo; la siembra de la milpa, otra; tocar la flauta, otra; esculpir la piedra, otra. Hay algunas prácticas alrededor de las cuales giran las identidades juveniles y por ellas son diferenciadas de otras. Si las prácticas diferenciadoras de las subculturas no son siempre simbólicas, tienen una relación muy estrecha con los símbolos. Tocar la chirimía es una práctica simbólica, pero sembrar milpa, no.

Por último, la motivación. Los tres elementos anteriores se ven, pero la motivación no, es oculta, está en la cabeza y en el corazón de la juventud. Sin embargo, se adivina a través de las prácticas y de los símbolos y, a veces, claramente se expresa a través de signos (palabras). Por ejemplo, ninguna de las dos parejas de hermanos, tiene la motivación del trabajo agrícola. No les mueve, no les agrada hacerlo, no le encuentran sentido vital a esa práctica. Motivación y sentimiento del sentido van muy unidos y el sentido es algo que es difícil de explicar completamente con signos. Se expresa en símbolos.

Las identidades culturales juveniles no son cajones, no suponen necesariamente una organización con límites fijos y membresía permanente, aunque a veces se expresen en grupos. Estos "grupos" son más un espacio de encuentros temporales con límites vagos y membresía flotante. Los cerbataneros, es de suponer, se encontrarían en la montaña con otros jóvenes que andaban en busca de pájaros, habría una especie de sentimiento de comunidad flotante entre ellos, con simpatías y competencias, pero no tenían un grupo formal de cerbataneros (no parece probable que lo tuvieran), y un día dejan de ser cerbataneros, porque se les abre el horizonte y cambian, no sólo de ocupación principal, sino de

sentido para sus vidas, cuando intuyen que el juego de pelota los llevará al combate radical entre el miedo y la confianza. Al abandonar ellos esa comunidad flotante, todos los demás cerbataneros quedarían afectados, puesto que aquéllos que ejercían un liderazgo a la manera de atracción magnética entre ellos daban un salto cualitativo hacia otra identidad cultural juvenil.

Las identidades suelen tener un nombre con el que se presentan hacia fuera y con el que se identifican. No es una mera etiqueta,^{13/} porque el nombre condensa y desencadena emociones en los individuos que lo llevan y en los demás. Tanto los de Xibalbá como los jóvenes le dan al nombre una importancia muy grande, porque el nombre revela la identidad y en el combate es fundamental protegerla, para no descubrir las propias fuerzas y las propias debilidades. Por ejemplo, si los jóvenes hubieran revelado que eran *Aj Pu*, inmediatamente hubieran sido identificados con el poder de sus padres derrotados, los cerbataneros. Si hubieran revelado que eran *B'alam*, tal vez hubieran sido identificados como traidores provenientes del inframundo de Xibalbá mismo, ya que el jaguar es un animal que ve de noche. Los nombres están llenos de significado y el Popol Vuh juega con ellos como algo que es más que una mera etiqueta. Esto no significa, sin embargo, que haya identidades cuyos nombres se acerquen más a la etiqueta que al símbolo.

¿Quién pone el nombre de la identidad cultural? Pueden ser los externos a ella, pueden ser los que le pertenecen, pueden ser ambos en mutua interacción espontánea. Es importante esta distinción para evitar el estereotipo. Por ejemplo, el texto enfatiza que los jóvenes pertenecen al linaje de los *Aj Pu*, cerbataneros. Es un nombre que los jóvenes han recibido y aceptado, aunque no se lo han puesto ellos mismos. Nosotros, en el curso de estas explicaciones, hemos utilizado ese nombre combinándolo con el de cazadores nocturnos. Al recolocarle esta etiqueta a la identidad cultural de los dos jóvenes, corremos el peligro de cosificarla,

^{13/} Etiqueta, es decir, un nombre distintivo.

congelarla, como si dicha identidad fuera una esencia inmutable de por sí. Este peligro es mayor cuando la persona que hace el análisis inventa la etiqueta. Con autocritica expresamos esto, para que nuestra juventud lectora esté al acecho.

Hay identidades subordinadas. El ejemplo más claro de la subordinada es la que se origina de la victoria de los dos jóvenes en la población xibalbeña, la cual se ve condenada a los oficios despreciados de barro y piedra, y es marginada, incluso físicamente, como gente sucia, mala, pecadora y viciosa. Pero hay relaciones subordinadas que no son producto de conquista, sino de siglos de sumisión y opresión, como la que existe entre el hombre y la mujer. Para el *Popol Vuh*, los héroes son jóvenes varones y, aunque *Ixkik'* es una joven excepcional, en el relato del combate contra Xibalbá queda luego completamente invisibilizada, no sólo en contraste con sus hijos, sino con la abuela de éstos, a quien a veces se le llama mamá y a veces abuela indistintamente. Para encontrar identidades juveniles femeninas nos vemos obligados con frecuencia a la lectura entre líneas y a la suposición.

El estereotipo de la cultura juvenil femenina del *Popol Vuh* gira alrededor del trabajo de la joven en el hogar, bajo la autoridad de la madre, antes de ser entregada por sus padres al hogar del esposo, y luego bajo la autoridad de la suegra. Siempre una joven obediente que ayuda a la madre (o suegra) a preparar los alimentos y la bebida de maíz, a lavar la ropa en el arroyo, a traer las mazorcas de la milpa cercana, y una joven que se casará con el joven que dispongan escogerle los parientes mayores. Esta joven debe abandonar el hogar de sus padres y pasar a vivir al hogar del esposo en el terreno del linaje (apellido) de éste, apartado del de sus padres. Por eso, la mujer puede ser considerada como mercancía (ojo, estamos con el estereotipo) y se paga un precio (*rajil*) por ella. Los padres del novio dan los regalos que son el precio por ella y pueden surgir problemas muy serios si el precio no se ajusta a lo que esperan los papás de ella. Ese intercambio de regalos por la mujer es simbólico, cargado de emoción,

puesto que unifica a linajes distantes entre sí y aun pueblos enemigos, como el caso de *Ixkik'*, caso excepcional. Como joven esposa, ella ayudará a su suegra en los trabajos de la casa como si fuera su madre, mientras el joven esposo con su padre andan fuera casi todo el día cazando, trayendo miel, sembrando y cosechando.

¿Cómo se quiebra este estereotipo en subculturas femeninas correspondientes a las mencionadas arriba? Con la ayuda de los pincelazos que da el *Popol Vuh* sobre las costumbres de las primeras parejas de seres humanos y los primeros pueblos, se pueden reconstruir esas identidades femeninas, aunque siempre existe el peligro de suponer sin fundamento teórico suficiente que a cada identidad masculina corresponda una femenina. A los jóvenes cazadores corresponden las jóvenes que viven en la montaña, sin casa formal, probablemente recogiendo frutos, escondidas con sus suegras en la espesura, adonde los esposos al final del día llegan con la cacería de pájaros y venados y un poco de maíz, que no es la base de su alimento, dado el carácter no sedentario de sus asentamientos. La recolección de frutos les da una identidad bastante independiente de los varones.

A la de jóvenes campesinos de la milpa, corresponden las jóvenes sedentarias orientadas a la preparación del maíz en todas sus formas, para quienes de tanto verlo el amarillo se endiosa como una nahuala femenina salvadora llamada *Ixq'anil* (*ix* es mujer y *q'an* amarillo). Por llevar una vida sedentaria y pacífica, no necesitan vivir escondidas bajo la montaña y participan en comidas ceremoniales, siempre desde las cocinas colectivas, preparando el chocolate, asistidas por la otra nahuala femenina llamada *Ixkakaw* (*ix* es mujer y *kakaw*, cacao). Si las jóvenes de la montaña temieran ser robadas por las tribus enemigas cuando salían a lavar la ropa en el arroyo, con éstas se ha formalizado el intercambio y se celebran los matrimonios con comidas preparadas con los regalos de sus suegros. Estas jóvenes desde su formalidad encerrada vivirían una mezcla de deseo añorante y de culpabilidad pecaminosa, según los

nombres de las otras dos nahualas que protegen a las jóvenes, *Ixputz'i'* (*tz'i'* es perro, deseo) e *Ixtoj* (*toj* es pago por la culpa).¹⁴ / Son jóvenes cuya identidad frente a los varones se ha vuelto más sumisa, dado el trabajo agrícola de ellos.

A la de jóvenes artesanos de objetos preciosos, cantores y artistas, correspondería una subcultura femenina de jóvenes que apoyarían en sus oficios a hermanos o esposos jóvenes al lado de ellos, bajo la sombra de sus casas y que en algunos casos podrían hacer los mismos trabajos que ellos, aunque siempre se les atribuyera a ellos la autoría.

A la de jóvenes pelotaris rituales, no hay datos para imaginar su correspondiente femenino, porque en la parte histórica del *Popol Vuh* nunca se menciona el juego de pelota como combate simbólico. Sólo se habla de combates reales y sangrientos. En ellos, sin embargo, es muy importante resaltar una frase casi perdida que dice que “sus mujeres también entraron a matar” y las tribus echaron a correr.

Por fin, a los jóvenes humildes y despreciados dedicados a la fabricación de objetos de piedra (para moler, para la guerra...), correspondería la subcultura femenina de la alfarería (jarros, comales, ollas...).

Sobre estas constelaciones de elementos culturales, *Ixkik'* representa una mujer que desde la privacidad puede ejercer influjo en lo público. No es una mujer que “entra a matar”, ni una mujer que juega la pelota, actividad reservada a los hombres. Sin embargo, es la mujer que hace la diferencia entre sus hijos, que triunfan, y los padres de éstos, que murieron en las pruebas de Xibalbá. ¿Qué cambia? ¿Por qué *Jun Ajpu* e *Ixb'alanke* no son derrotados? La respuesta obvia es que eran hijos de *Ixkik'* y que ella, como conocedora de Xibalbá debió haberlos preparado, dándoles el conocimiento (por ejemplo, algo así como el mapa) del inframundo. Por eso, cuando se enfrentan a la encrucijada de los cuatro colores, dice el

¹⁴/ Estas cuatro nahualas son las que le ayudaron a *Ixkik'* con las mazorcas que la abuela le pidió como prueba.

texto, “sabían muy bien cuáles eran los caminos de Xibalbá”. Sin salir de su lugar oculto, entonces, la mujer hace la diferencia en el combate. Si los muchachos no hubieran sido mitad xibalbeños, pero no sólo por sangre, sino por conocimiento y sabiduría, no hubieran podido vencer al Miedo.

Ixkik' además muestra cómo una mujer puede incidir ella misma en el terreno público. Al enfrentarse a la negativa de la abuela para residir en ese lugar, ella acude a las cuatro nahualas mencionadas, las cuales, como diosas insurrectas, colaboran para vencer los obstáculos que la anciana le ponía para entrar en su hogar como nuera que estaba dispuesta a servirla como hija. Se encomienda a ellas y le llenan la red de mazorcas, cosa que le sirve como prueba y pasaporte para poder asentarse, aunque con muchas dificultades, en el pueblo quiché. La joven que de tanto mirar el maíz en la cocina pudo llegar a soñar con amarillo (*Ixq'amil*), la joven que de tanto afligirse por las enfermedades de sus hijos como reflejo de sus culpas pudo pensar en los sacrificios (*Ixtoj*), la joven que siente la fuerza de su sexo en todo su cuerpo y sueña con el abrazo amoroso de su esposo (*Ixputz'i'*), y la joven que se entusiasma con la idea de cocinar en las cocinas colectivas los almuerzos y las cenas ceremoniales en medio de mujeres jóvenes y adultas (*Ixk'akaw*) es la que logra, sin ser hombre, llenar una red de mazorcas para ser aceptada, no sólo en el hogar de la abuela, sino en el pueblo de los *k'iche'* y en la superficie de la tierra. Gracias a la inventiva, generosidad y poderes mágicos de las nahualas logra cruzar una frontera no sólo nacional, diríamos hoy, sino cósmica. “¡Hemos cruzado la frontera, amor!”; podría luego decir, parafraseando el poema de Rigoberta Menchú.

Los testimonios individuales quiebran los estereotipos, porque muestran cómo la juventud, y en este caso la juventud femenina, es activa y está en continuo proceso de imaginar su vida y negociar su identidad, aunque los relatos más oficiales en bocas masculinas la invisibilicen y aunque a las jóvenes les cueste romper la barrera del silencio.

Voces y espejos

Entremos ahora a escuchar las voces de la juventud

Oirás voces de recuerdos y de relatos, voces que son ayes y otras que son risas, voces sin palabras, entrecortadas, voces acompañadas de gestos imaginarios. Todas son testimonios. Yo soy así, dicen. Yo no soy así. Yo quiero ser esto, yo no entiendo lo que busco. Son testimonio de una experiencia, testimonio que se expresa con palabras para que las leamos, las imaginemos, las recreemos, sintiendo y meditando lo que han dicho y querido decir.

Verás un brillo... El testimonio brilla como el cristal. Brilla también como el caldo rojo del *Popol Vuh*. ¿Cómo es eso posible? Todo lo que es experiencia puede servir de espejo. Experiencias humildes e inconscientes de su valor, comunes, triviales, como el espejito que compras en el mercado, o experiencias de fiesta, como el caldo de chile de las cofradías.

Oirás otra voz junto al espejo. O sale del espejo, como quieras. O está detrás de ti, diciéndote, mírate, mírate cómo puedes ser. Fíjate en la cicatriz de la cara, fíjate en ese anillo, qué significa cada cosa, cada palabra. Cada comisura de los labios tiene su significado. Esa otra voz extraña a veces te irá guiando, si quieres, pero no te dejes amaestrar por ella. Reacciona, si no te gusta, silénciala, húndete en tu propia reflexión, qué dice tu voz interna, cómo resuena con amigas o amigos.

Los testimonios son retazos de tejidos preciosos. Pero por ser retazos, uno está por aquí, otro se va por allá. Están fraccionados. Pueda ser que te cueste saltar de uno al otro. Te puede resultar difícil la lectura corrida de capítulo a capítulo. En cambio, los espejos llevan una sola voz. Se continúan. Llevan un solo hilo más fácil de seguir. Hilo lógico, decimos. Sí, a veces encontrarás palabras complicadas.

Esa otra voz del jabalí blanco no ha sabido hablar siempre con tus palabras sencillas.

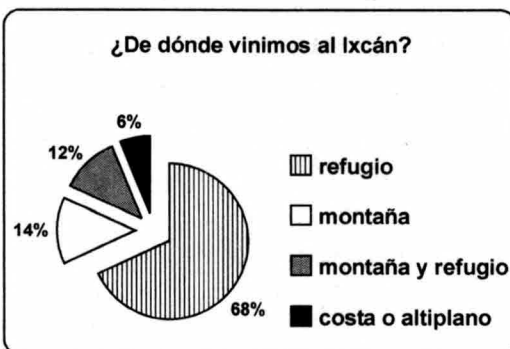
Dudamos mucho si juntar todas las voces por un lado y, por otro, los espejos. Que uno fuera material de lectura corrida y el otro, puntos de referencia. Decidimos, sin embargo, dejarlo como está, cada capítulo por aparte, con su voz y su espejo.

La lectura es una actividad libre. Debería serlo. Tú puedes agarrar este libro como quieras. Una manera posible es leer sólo los espejos uno tras otro, antes o después de las voces.

¡Vamos adentro, pues!

Identidades de origen

Comencemos con las identidades de origen, es decir, aquellas experiencias propias de donde vino la juventud actual del Ixcán. Son experiencias de la niñez y de la adolescencia, sin las cuales la juventud no se entiende a sí misma hoy en Ixcán. Experiencias comunes y experiencias particulares de pueblos enteros que fueron dispersados, deshilachados, rotos... por las balas y la sangre de las masacres de 1982. Miles salieron despavoridos al refugio en México. Allí se gestó una juventud. Cientos se escondieron bajo los árboles de la montaña, allí se gestó otra. Cientos también alternaron, refugio y montaña: allí se gestó una, tal vez mezclada.



Por fin, algunas pocas familias se desplazaron al interior del país: allí otra.

Las cifras muestran que las dos experiencias principales fueron el refugio y la montaña. A continuación oiremos voces juveniles provenientes de ellas.

Las experiencias muestran una población activa, que no sólo huye, no sólo se esconde y se pasiviza en la espesura del territorio guatemalteco o detrás de la línea fronteriza, sino que lucha, en forma de retorno a Guatemala o de resistencia en el interior de la patria.

1. Experiencia del retorno

Voz de Cristina

“Tenía dos meses cuando salimos al refugio (1982). Vivíamos en la parcela. Mis papás escucharon las balaceras cerca y pensaron que los soldados van a quemar nuestra casa. Entonces, salieron huyendo y se olvidaron de mí y me dejaron en la hamaca. Al encontrarse en la montaña se acordaron de mí y regresaron a ver. Mi papá creía que ya me habían matado.

Estuvimos un año en Chiapas, luego un año en Los Lirios de Quintana Roo y después pasamos a Maya Balam. Allí mi papá construyó casa y fui yo creciendo y cuando tenía los cinco años me metieron en la clase.

Tenía unos 11 años, cuando me mandaron a Cancún con una vecina que tenía un bebé para cuidarlo. Ella vivía en un cuarto rentado y salía a trabajar de lunes a viernes. Yo no podía salir durante todo el día, estaba encerrada, aburrida y triste. Para que no saliera me decían: 'hay asaltantes que roban niños en las calles'. Yo pensaba en mis papás y contaba los días para volver a verlos. Tres meses estuve allí.

En ese tiempo se estaba organizando el retorno a Guatemala. Mis papás no querían perder su tierra, pero mi mamá no quería venir, porque tenía miedo y mis hermanos grandes tampoco, porque ya estaban acostumbrados en México. Mi papá tuvo que forzar a mi hermana que tenía ya 20 años: él no quería dejar ni un hijo en México. Mi cuñada tampoco quería venir y se escapó de nuestra casa para no venir con todos. Su papá se iba a quedar en México. A última hora mi hermano la fue a buscar, pero ella no quería y no quería. Los buses están ya para salir y ella no quería. Mi hermano dijo, entonces, 'si ella no se va, yo me quedo', pero por fin la convenció y subieron al bus. ¡Ella subió llorando! Yo no lloraba, porque tenía 12 años, pero mis hermanas grandes sí, porque tenían muchos amigos. Pensaban que ya nunca los iban a volver a ver.

En el camino íbamos gritando y los mexicanos a la orilla del camino nos daban el adiós. Llegamos a Palenque a las siete de la noche y allí dormimos. Luego a Benemérito, donde nos dieron comida comprada por ACNUR y COMAR.¹⁵ / Luego salimos para acá. No estaba arreglada la carretera, estaba muy chiclosa la tierra. Éramos una caravana de 26 camionetas. En Benemérito habíamos esperado a los de Chiapas y Campeche. Era una caravana muy larga. Al entrar en la frontera se quedaban los buses en el lodo y el tractor los sacaba. Pasamos la frontera por Orizaba y llegamos a Playa Grande, que entonces era un municipio pequeño. Yo tenía tíos en la CPR y nos esperaban en Playa Grande, pero no sabían en qué bus veníamos.

Nosotros veníamos gritando consignas. En el puente del río Xalbal estaba el destacamento y gritamos consignas contra los soldados. Como una hora estuvimos parados allí y gritábamos consignas contra ellos y ellos sólo se reían de nosotros.

¹⁵ / ACNUR: Alto Comisionado de las NNUU para los Refugiados. COMAR: Comisión Mexicana de Ayuda a Refugiados.

Nos venimos hasta Veracruz. Éramos un montón de gente. También de la CPR había entre nosotros. Éramos el segundo retorno. El primero había sido a Victoria en enero del 1993. El segundo retorno fue diez meses después, en diciembre. En Veracruz nos habían hecho unas galeras grandes con láminas envueltas en nailon y cada familia hacía sus fueguitos a su lado. Los de Quintana estábamos en una galera, los de Chiapas en otra y los de Campeche en otra. ¡Un año estuvimos allí en Veracruz! No podíamos venir a Pueblo Nuevo porque el Ejército estaba aquí. Por donde está ahora la iglesia estaba lleno de soldados.

Entonces la gente realizó una manifestación con machetes y palos para que salieran. Mis hermanas se vinieron en la manifestación. Yo tenía curiosidad de ver los soldados y también me escapé detrás de mis hermanas, aunque mi mamá no quería que me viniera. Nos vinimos caminando, porque entonces no había carretera y había mucho lodo. Me cansé mucho y me regañaron después, pero me vine.

Los soldados habían puesto un arco que decía 'no hay paso aquí', pero la gente no lo respetó y entraron gritando: '¡es nuestra tierra! ¡salgan de aquí!'. Ellos nos decían, 'pero ustedes se corrieron de las tierras'. Y la gente les contestaba: 'por culpa de ustedes y de la guerrilla, por culpa de ellos y de ustedes tuvimos que salir'. Las mujeres se enfrentaron a los soldados y la Comisión Permanente iba delante de la gente. Estuvo medio día la gente en manifestación aquí.

Por fin, salieron los soldados, y la gente se empezó a organizar para venirse aquí (Pueblo Nuevo). Aquí había galeras hechas, igual como en Veracruz. ¡Y estuvimos otra vez en galeras! En la galera había muchos problemas, entonces mi papá construyó una casa en un lote provisional. Pensamos que de repente iba a ser definitiva y cargamos las cosas de la galera hasta la casa. Todo estaba muy enmontado.

Se nombró la Junta Directiva y se gestionó cómo dividir los lotes. Hubo entonces división por los lotes. Un grupo estaba con la guerrilla y otro con el Ejército. La gente no quería lote definitivo y otros ya no quería moverse del provisional que le habían dado. 'Sólo nos están jugueteando', decían, porque nos movieron otra vez. Donde estábamos, otros decían que les había tocado allí y nos exigieron que saliéramos. Entonces destruimos la casa y pasamos las mismas láminas. ¡Otra vez a pasar las cargas! Entonces, mis papás empezaron a construir la casa y luego la cocina.

Yo ya tenía como 13 ó 14 años. No había escuela y empezaron a solicitar maestro...”

(20 años en 2002, mam¹⁶ /)

Espejo

1. Si nos vemos en Cristina, primero nos preguntamos por la experiencia de la juventud que del Ixcán salió al refugio cuando era niña, tal vez todavía inconsciente, y allá creció durante diez o más años, para luego retornar organizadamente, como su familia, a tomar posesión de la tierra que habían abandonado. ¿Qué contiene esa experiencia? Esa experiencia incluye algo común con la experiencia de la gente del Ixcán que no se refugió, esto es, el sufrimiento enorme de una persecución a muerte cuya expresión más terrible fueron las masacres, como la de Cuarto Pueblo (350 personas asesinadas), comunidad vecina a Pueblo Nuevo. Luego, la experiencia incluye algo particular de la gente refugiada, y esto es la adquisición de una nueva identidad que recibieron cuando cruzaron la frontera, la

¹⁶/ En cuanto podamos, anotaremos el grupo lingüístico de cada joven que da su testimonio, para recordar en todo momento que se trata de una juventud multilingüe y pluriétnica. Esto no significa que en cada caso el que un joven sea *mam* o *q'anjob'al*...vaya a marcar una diferencia importante en su comportamiento.

identidad de “refugiados”, reconocida no sólo por México, sino por todo el mundo que tenía los ojos clavados en lo que estaba sucediendo en Guatemala. Esa etiqueta, por un lado, les dio seguridad y provocó la compasión y la generosidad de parte de muchas instituciones y del pueblo mexicano, pero por otro, contrastó a “los refugiados” con la población mexicana y los separó de ella. La gente refugiada afirmó esa identidad con relatos de las masacres y de la persecución que sufrió. Era un grito con el que pedían al mundo que la defendiera de los atropellos del Ejército de Guatemala. Los retazos de esos relatos aparecen en el testimonio de Cristina, quien fue abandonada en la hamaca en la confusión de las balaceras, pero sobrevivió casi milagrosamente. Porque en todo momento los relatos de la persecución del Ejército van acompañados por la confesión increíble de que “estamos vivos.”

2. En su testimonio, Cristina menciona otra nota de la experiencia del pueblo refugiado: la inestabilidad. Tres veces tuvo su familia que establecerse en campamentos de refugiados mexicanos, primero, en Chiapas, junto a la frontera, segundo en Los Lirios, en Quintana Roo y tercero, en Maya Balam, también en Quintana Roo. En ese último campamento, la que ahora es juventud sintió que echaría raíces para siempre, aunque sus padres siempre hablaran del retorno. La inestabilidad se reanudó después de algunos años, ya no por la presión de los gobiernos, sino por la lucha que implicaba el retorno a Guatemala. Levantaron de nuevo sus casas y cargaron sus pertenencias de vuelta a la tierra que sentían que les pertenecía. La inestabilidad, la provisionalidad de casa y la incomodidad se repitieron al volver a Guatemala, pues un año vivieron en galeras, en el crucero de Veracruz y en Pueblo Nuevo mismo, otros días o meses en el lote provisional, hasta que por fin su familia fue ubicada en el definitivo. ¿Pero será el lugar definitivo donde echar raíces? La experiencia de inestabilidad parecería que deja a esta juventud

con el presentimiento de una interrogante: ¿será que Ixcán es nuestra patria final? ¿será que soy de Ixcán? Quizás esta experiencia se asocie con la corriente migratoria a EE.UU. en rápido crecimiento de la juventud en Pueblo Nuevo. El ciclo de migración forzada por la guerra (salida a México y retorno a Guatemala), como que predispone a la juventud para la migración económica internacional de la actualidad, más aún si se tiene en cuenta que los padres de esta juventud migraron del altiplano a la selva antes del conflicto armado y son un ejemplo para sus hijos e hijas de que ¡la migración vale!

3. Cuando la gente del refugio retornó después de largas deliberaciones, abandonó no sólo un país, sino más profundamente la identidad de refugiados. Sin embargo, no hubo consenso en esta decisión. Por eso, se dieron varias oleadas de retornos de acuerdo a la maduración de la decisión. Cristina volvió en el segundo a fines de 1993. Además, dentro de las familias, la juventud refugiada no deseaba volver, porque tenía ya en germen un proyecto de vida con estudios, posibilidades de trabajo en ciudades cercanas y amistades. Cristina da testimonio de las lágrimas de parientas jóvenes al arrancarse del territorio mexicano y abandonar a gente querida que pensarían, tal vez equivocadamente en ese momento, que nunca se volverían a ver. La niñez y adolescencia, en cambio, no tuvo opción de oponerse a sus papás. Ésta es la juventud actual del Ixcán que, sin embargo, no deja de añorar a México. Por fin, hubo mucha gente que nunca regresó a Guatemala, pero que debió abandonar también la identidad de población refugiada, cuando esa figura desapareció para el gobierno mexicano y a las personas que decidieron permanecer se les concedió legalmente el permiso para residir en México. Con ello, aunque quedaran la experiencia, la historia y los recuerdos del tiempo del refugio, se cancelaba la identidad formalmente reconocida de “refugiados”, tanto para las personas que quedarían en México, como para las que habían vuelto a

Guatemala. Por lo cual, aunque a veces se distingue en el Ixcán a la juventud que estuvo en el refugio de la que no estuvo, no se la llama refugiada, sino “retornada”. Y así se reconoce ella misma.

4. Los primeros retornos afirmaron la identidad de ese pueblo en marcha con el aura del triunfo al final de una gran lucha, como lo testimonia Cristina al recordar que ella, de niña todavía, le gritó en su cara a los soldados y las mujeres avanzaron frente al destacamento militar en Pueblo Nuevo para manifestarse masivamente: “es nuestra tierra, salgan de aquí”. Y ¡lo lograron! Pero, ya no afirmaban su identidad como refugiados, sino como gente con derecho al retorno. Afirmaban, entonces, la identidad de población retornada, pero más aún, de población ixcaneca y guatemalteca, por oposición a la que se quedaba en México. El reclamo de esa tierra como propia les confería esa identidad, que los soldados burlescamente les ponían en cuestión.
5. Esta identidad tenía fracturas internas, no era completamente sólida, y los soldados maliciosamente utilizaron esa debilidad, cuando les respondieron que habían abandonado la tierra y la patria. “Se corrieron”, les dijeron, es decir, huyeron, no fueron lo suficientemente valientes para resistir y para demostrar que valía la pena defender sus parcelas. No mencionan a la población en resistencia, que no salió a México y defendió el derecho sobre su tierra, pero el contraste con ella estaba implícito. La debilidad de la identidad consistía, pues, en que no dieron su vida por defender la tierra y que, por lo tanto, podían resultar luego ocasiones en que la volverían a abandonar. La respuesta de la gente, según la cita Cristina, es que no optaron libremente por salir al refugio, sino que fueron forzados y por sobrevivir salieron. Valía más la vida que la tierra. No mencionan, evidentemente, a la población en resistencia que sin salir sobrevivió y defendió la tierra.
6. En la respuesta a los soldados se ve la raíz de otra división identitaria que luego se profundizaría, porque la consigna que

expresan las mujeres culpa tanto al Ejército como a la guerrilla de ser la causa que los forzó a abandonar el territorio. Se distinguen así, tanto de la población en resistencia que con la ayuda de la guerrilla logró resistir al Ejército para no abandonar Guatemala, como de sectores de la misma población refugiada que políticamente estaban a favor de la guerrilla, clandestina todavía en esos momentos, pues no se había firmado la paz. Es posible que las mismas mujeres que están respondiéndole al Ejército con esa postura intermedia estuvieran a favor de la guerrilla dentro de la organización de mujeres que aquí no se menciona, Mamá Maquín, y que por “no quemarse” adoptaran públicamente esa postura que no compartían en el fondo. Sin embargo, cuando la población retornada junto con la población que estuvo en la resistencia (CPR) se organiza ya independientemente de las Comisiones Permanentes de Refugiados y nace la Junta Directiva de Pueblo Nuevo, entonces surge claramente una postura que ya no es intermedia, sino favorable al Ejército, y la división se profundiza. Es una división que afecta más profundamente, sin embargo, a las capas adultas de la población, que a la juventud. División que se manifiesta desde el conflicto sobre los lotes. Más adelante la encontraremos de nuevo.

7. El testimonio de Cristina arroja luzazos contrastantes de la experiencia de las mujeres refugiadas. Por un lado, el caso de ella misma encerrada de niña casi como presa en una casa al servicio doméstico de una vecina en Cancún, enviada a ese menester por su padre para sacar algunos dineritos; el caso de la imposición de la voluntad del padre sobre la madre y las hijas en la decisión de retornar a Guatemala; el caso del esposo que asimismo obliga a su esposa a retornar en medio de lágrimas... Leemos también entre líneas que había madres que ni estaban organizadas, ni estaban plenamente de acuerdo con las manifestaciones combativas de las organizadas y que no sólo se quedaban en sus casas sino trataban de impedir que las niñas

fueran en la protesta pública por temor a la reacción de los soldados. Ellas, más que sus hijas jóvenes, sabían por experiencia de la crueldad sin freno del Ejército de Guatemala.

Pero, por otro lado, Cristina demuestra la existencia de la organización de mujeres en su campamento, que ostenta combatividad en el camino dentro del territorio mexicano ante la población que los vitorea y frente a los soldados con consignas preparadas en unión con las Comisiones Permanentes, que



...exigiéndoles que salgan, cosa que los hombres no se atrevían a hacer...

eran los líderes, todos ellos varones, de la organización del retorno. La combatividad de estas mujeres llega al punto de enfrentarse cara a cara con los soldados exigiéndoles que salgan, cosa que los hombres no se atrevían a hacer, al menos ellos solos. Cristina, sin embargo, es muy exacta en su observación, puesto que dice que las Comisiones Permanentes, es decir, los varones, iban delante. Es decir, que las mujeres los seguían, las mujeres no llevaban el liderazgo de la manifestación, las mujeres, incluso, podían estar sirviendo de muro humano para los líderes. Más adelante veremos cómo esta tenue línea divisoria se profundizará cuando desde la Junta Directiva de Pueblo Nuevo se impulse la destrucción de la casa de Mama Maquín en 1997. Más adelante oiremos de estos sucesos, relatados por la hija, hoy joven, de la que fuera presidenta de esta organización.

8. Aunque la experiencia de los diez y más años de vida en el refugio dejó una marca en ese 68% de la juventud actual, la identidad de juventud retornada se ha ido diluyendo, no sólo por el fraccionamiento de la identidad, sino porque la juventud va dejando de ser juventud, y la niñez, que viene detrás, ya carece de esa experiencia, y porque ya no hay un bloque de población refugiada en México que le sirva de referencia, puesto que, aunque quede un buen número de población guatemalteca que fue refugiada en México, esa identidad ya desapareció. La identidad de la juventud del Ixcán de haber sido refugiada en México va dejando paso a la posibilidad de una identidad nacional (la mexicana), que se negocia con la nacionalidad guatemalteca, dependiendo de las circunstancias. México sigue siendo para la juventud que fue refugiada el país de la añoranza, el país donde viven parientes, el país de oportunidades y el país del que se tienen papeles de ciudadanía mexicana, como lo veremos más adelante.

2. *Experiencia de la resistencia*

Voz de Marcos

Marcos fue un niño que creció en la resistencia. Como Cristina, no recuerda cosas de muy antes. “Me cuenta mi mamá”, dice él, “me cuenta mi mamá, que mi papá no quiso salir a México. ‘¡Vamos a sufrir con la gente!’ le dijo a mi mamá. Ella no quería estar en la montaña, pero no se quiso apartar de él y se quedaron”. Así fue como se inició la primera etapa de la historia de la infancia de Marcos. Unos salieron en chorro al refugio y otros se quedaron resistiendo.

La vida era de peligro e inseguridad constante. Una vez, el Ejército cayó sobre el grupo de Marcos y todos salieron huyendo para salvarse de las balas y mucha gente se quedó perdida. “Mi mamá se perdió en la montaña y mi papá me cargó a mí y hasta el cuarto día llegó ella al campamento.”

Para evitar esos ataques sorpresivos recuerda que se hacían varios círculos de exploración y que su papá “hacía descubierta o posta donde les da miedo a otros”. La descubierta era una exploración cerca del campamento de la población. La posta era una observación fija “sobre un bordo (elevación)”. A veces también los niños y las niñas hacían posta sobre un bordo a la orilla del campamento.

La población tenía una relación cercana con la guerrilla. “La población” era distinta de la organización guerrillera, pero combinaba con ella la autodefensa. “Mi papá era muy colaborador de la unidad”, recuerda, “y un día lo nombraron para ir a explorar. Se fueron dos. Él tiene un rifle. Iban cazando animales”. Se descuidaron y entraron en una emboscada del Ejército. El compañero del papá de Marcos salió con vida, pero el papá murió y su cuerpo fue tirado por los soldados a una joyada profunda donde después los compañeros de la población lo fueron a enterrar. Quedó envuelto en un nailon azul que mandó la mamá de Marcos.

Entonces ella sufrió mucho, pero como estaban organizados en “colectivo”, a toda la familia le daban su ración. La comunidad veía por las viudas con tal de que los niños mayores dieran también su aporte de trabajo. Él no tenía todavía la edad para trabajar con los hombres grandes, pero “ya salía a traer leña”, cosa que había aprendido con su papá, cuando “salía a trabajar en el trabajo *de él*.” Además del colectivo había trabajos familiares. Aunque el colectivo respondiera por la viuda, la mamá de Marcos “hacía su trabajo aparte con otra señora y a veces quiere ir a trabajar con el colectivo, pero mi hermano le dice, 'no te vayás!'.” Ella no quería ser completamente dependiente, pero su hijo mayor la tranquilizaba para que realmente descansara en la fuerza de la comunidad, por la cual había muerto el marido.

Recuerda también Marcos que cuando murió su papá, “yo estaba ya en primero de la escuela.” Bajo la sombra de la montaña, la comunidad tenía una primaria de tres grados con maestros sostenidos también por el colectivo. No corría dinero. Se les pagaba con la ración de maíz y otros granos o alimentos y con una parte de los recursos industriales que entraban desde México gracias al apoyo de la Iglesia.

Toda esta vida, excepto la siembra del colectivo, se hacía bajo la montaña. La montaña escondía a cientos de personas que cruzaban la selva de un lado al otro sin ser detectadas por los helicópteros. La montaña era una madre protectora para esa gente que luego se llamó a sí misma Comunidades de Población en Resistencia (CPR). Cada comunidad tenía su nombre. La de Marcos se llamaba Los Altos.

“Yo estoy pensando lo que vamos a contar de la guerra... Antes contaban de Ubico... Nosotros vamos a contar cómo hacíamos con los pollos”, recuerda el hermano mayor de Marcos. “Los gallos cantan y delataban dónde estábamos escondidos, entonces les operábamos la garganta.”

Sin embargo, llegó el tiempo de salir al claro, es decir, de tirar los árboles y mostrarse al cielo: “cuando ya salimos en lo claro, yo ya tenía ocho años. Mis dos hermanos mayores arreglaron nuestra casa en lo claro. Era más bonito, estamos ya más seguros. Como estamos en una loma, me contenté, porque vemos cuando sale el sol. En la montaña nunca veíamos cuando sale el sol.”

Comenzó una nueva etapa. Cuando estaban en la montaña parecía que nunca iban a salir al claro. Pero llegó el día en que ya no los bombardeaban y podían mostrarse. “Sentimos bonito, nos sentimos libres.”

“Yo saqué mi tercero en lo claro”. El sistema de trabajo de la comunidad siguió igual, con escuela y colectivo, y el lugar donde vivían era el mismo, sólo que habían botado los palos y entonces el sistema de autodefensa de exploración y postas se suprimió.

Por fin, otra etapa comenzó cuando se dividieron. Unas familias se fueron a Primavera, en la tierra que compraron las CPR, y otras se quedaron donde habían resistido y se unieron con la población retornada en Pueblo Nuevo. “Nos vinimos acá, vinimos cargando nuestra maleta. Tenemos que hacer casa, pero mis hermanos no saben hacer casa formal. Entonces pidieron a un señor que les enseñara cómo cuadrarla y yo sólo me ponía a cargar tablas. Ya cuando está con láminas, fuimos a traer más cosas a Los Altos a cuatro o cinco horas de camino...” Así se trasladaron a Pueblo Nuevo.

Marcos recuerda con mucho detalle la evolución dentro de esta última etapa. La recuerda fijándose en los trabajos del campo. Se fija en lo más importante, porque de la tierra viene la comida. “Sufrimos mucho, porque no sembramos en la parcela por hacer la casa en el tiempo de siembra. Eso fue como un año. El otro año ya sembramos y le dieron parcela a mi hermano. El tercero y cuarto año fuimos a sembrar tierra con un señor. Yo ya trabajaba con mis hermanos. Íbamos los tres a ganar. El cuarto año ya no compramos maíz. Cuando no teníamos maíz, el dinero que conseguíamos se nos va.”

(18 en 2002, q'anjob'al).

Espejo

1. ¿Cómo nos vemos en este espejo? Realmente, por un tiempo, la población retornada y la población en resistencia se hicieron distintas, porque mientras la primera decidió salvar sus vidas y las de sus hijos en el refugio, la otra se quedó resistiendo debajo de la montaña. Era un solo pueblo, pero tomó dos caminos distintos, de donde todavía la juventud guarda restos de identidades distintas por las experiencias diferentes que vivió. Todavía a la gente se le sale decir, a veces, “somos retornados” o “somos cepe erres” (CPR). Todavía se prefiere secretamente la una sobre la otra. La juventud retornada piensa que aprendió más civilización por estar en México, por tener mejores escuelas y estar expuesta al mundo moderno, o la juventud CPR piensa que fue más valiente porque defendió la tierra. Tal vez a veces olvidan que fueron poblaciones complementarias, porque si la gente no hubiera salido a refugiarse a México, las CPR no hubieran tenido espacio en la montaña para moverse y resistir. Y si las CPR no hubieran resistido en el Ixcán, la población refugiada hubiera perdido sus tierras y no estaría ninguna de las dos poblaciones en Pueblo Nuevo rehaciendo una sola identidad.
2. ¿Qué experiencias vivió en la montaña durante su niñez la juventud actual? La vida en la montaña fue de una inseguridad y un sobresalto continuo. A pesar de las exploraciones y las postas, no sabían las gentes en qué momento una patrulla de soldados las sorprendería, como sucedió con la comunidad de Marcos. Dormían con un ojo abierto y el otro cerrado. Soñaban con cochemontes que los atacaban. Correspondientemente, desarrollaron un instinto de vigilancia permanente. A veces se descuidaban, pero allí estaban los comités de las comunidades para recordarles que no hicieran humo de día porque los helicópteros podían detectarlos. Vivían en clandestinidad colectiva. Eso parece una contradicción, ser clandestino y ser colectivo. Pero así fue. Gracias a la sombra de la montaña sobrevivieron

cientos de personas. Esta experiencia de clandestinaje colectivo desarrolló en ellos una desconfianza hacia un mundo de fuera, hostil y mentiroso, y una confianza en las fuerzas de la comunidad y en quienes la apoyaban también desde fuera, como “la unidad” con la que el papá de Marcos colaboraba.

3. Otra experiencia que asimilaron desde la niñez fue que sin la comunidad no podían subsistir y resistir. Una familia sola en la montaña moría, era masacrada por el Ejército o era sacada a la fuerza. También aprendieron que sin la red de comunidades no tenía éxito la resistencia. Una sola comunidad en la montaña era arrasada. Aprendieron a trabajar en colectivo, porque sólo así los trabajadores podían cultivar el maíz sin ser sorprendidos, ya que las comunidades ponían posta al trabajar en grupo. También experimentaron la solidaridad del colectivo, cuando alguien enfermaba, por ejemplo, o perdía al padre de familia, como Marcos, o tenía que hacer otras tareas no agrícolas, como dar clases o desempeñar alguna función como catequista. Si alguien se perdía en la montaña, como le sucedió a su mamá, su esperanza estaba en encontrar al grupo. El grupo era comida, el grupo era apoyo moral, el grupo era también alegría. Sin embargo, las CPR no fueron utópicas, porque también experimentaron las limitaciones del colectivo. Por eso, sus familias nunca quisieron ser campamento con una sola cocina. Cada familia cocinó aparte. Cada familia demandó de la comunidad su pequeña parcela de tierra, cultivada con cariño también por las mujeres, para no ser completamente dependientes del colectivo y para diversificar las siembras según gustos familiares. El colectivo sólo daba lo básico, como el maíz y frijol, no las hierbas, ni las frutas, ni la cacería.
4. Los casi quince años de vida en la montaña, vistos desde ahora, fueron heroicos, pero a la vez tuvieron detalles de ingenio, de curiosidad y de risa. Cuando narran su vida a gente que no se imagina cómo pudieron resistir ante el ataque de un Ejército tan bien entrenado, les sale la chispa y nadie los para. Uno de

esos detalles era la operación de los gallos para que no pudieran cantar, porque “los gallos delataban dónde estábamos escondidos”. Gallos con corbata, porque las mujeres les atravesaban la garganta con unos lacitos que impedían que vibrara su garganta. Gallos vivos, colorados, enojados rascando la tierra. Gallos símbolo de la resistencia. Todo eso lo cuentan: “vamos a contar”. Tienen un costal de historias para pasar días y noches y nunca terminan. Tal vez no todas las vivieron en carne propia,



...los gallos, símbolo de la resistencia...

pero con lo que otras gentes de la resistencia han contado se va haciendo una mitología, porque a veces exageran, todo lo cual, a la juventud que de niña vivió en las CPR le da un sentimiento de autoestima histórica.

5. Crecieron sin tocar el dinero, no porque fueran pobres, sino porque no había qué comprar ni qué vender, no había patronos ni mozos, no había servicios de salud ni medicinas qué pagar... Las casas eran ranchos de una palma llamada *pox* que levantaban en un día. Fue una forma sorprendente de vida. Los grupos de viviendas estaban circulados por campamentos del Ejército, en una gran media luna contra la frontera de México. Tampoco vieron en su niñez un carro, ni un camión. Sólo montaña, verde y más verde, hojas, palos... ése era su entorno. Y de repente un trueno repentino que rompía la monotonía de la selva. Era un mortero lanzado desde lejos. Así crecieron. "Al salir a lo claro", en cambio, tuvieron que levantar casas formales cuya construcción les comía el tiempo de la agricultura. Ya tienen que comprar sus recursos industriales. Se les antoja una Coca Cola. Necesitan dinero. Venden sus brazos a gente más rica, aunque no tan rica. Ya no están cercadas. Rompieron el cerco. Van a Barillas, a Cobán, a Guatemala... Como si fueran pollitos que han estado encerrados toda la noche, sobre todo los jóvenes, pero también las jóvenes, salen despa- voridos y no hay límite que los pare más que la pobreza y la escasez de dinero.
6. La vida de las CPR no fue, sin embargo, monolítica, una señal de lo cual es que un 12% de la juventud actual de Pueblo Nuevo estuvo tanto en la montaña, como en el refugio. Es decir, hubo salidas y entradas, hubo defecciones (desde la perspectiva CPR) y conquistas de nuevos miembros. Su identidad tuvo fracturas y fue evolucionando. Marcos menciona el deseo de independencia de su madre viuda frente al

colectivo. El colectivo era una forma de organización necesaria pero limitante de la producción familiar e individual. La falta de dinero y la escasez de recursos provocaban un flujo juvenil a México para “champear”, a veces en lugares tan alejados como Cancún. El colectivo sufría por eso, aunque seguía siendo la base de unidad de las comunidades, de su autodefensa y de su identidad. Cuando las CPR salieron al claro, la relación estrecha con la guerrilla salió sobrando, porque el Ejército dejó de amenazar su seguridad, cesaron los patrullajes y los bombardeos. La identidad de las CPR fue rápidamente cambiando. Llegó el momento en que se dividieron, y mientras un gran grupo de familias en forma compacta se trasladó al sur del Ixcán en Primavera, el resto se desplegó en las cooperativas, como Pueblo Nuevo. Marcos debe haber tenido unos diez años entonces. La juventud de hoy era niña cuando se optó por Primavera o Pueblo Nuevo, por la continuación de las CPR o por la integración con la población retornada. Fue un parteaguas para la identidad, porque la población que se fue a Primavera se llevó, por así decirlo, la identidad de CPR, mientras que la que se quedó en Pueblo Nuevo, aunque a veces, frente a la población retornada se digan CPR, ya no pertenece a las “meras” CPR. Aunque las cosas son más complicadas, se puede decir que la población que se fue a Primavera tuvo dos motivaciones, la tierra, para los que no tenían, y la afiliación a las CPR como comunidad, mientras que la que se quedó en Pueblo Nuevo prefirió la tierra, a la cual tenían derecho, sobre la afiliación (y todo lo que ésta podía dar). La juventud de Pueblo Nuevo que fue de la resistencia tiene una comunidad de historia con la de Primavera, pero en la actualidad tienen identidades locales diferentes, aunque haya nexos de parentesco cercano.

7. Por fin, detrás del espejo de Marcos y de Cristina, detrás de la resistencia y del retorno, hay una misma figura que nos parece

de enorme trascendencia. Ésa es la figura de la conciencia histórica. Se ha quebrado en su conciencia el fatalismo, porque han experimentado que la vida no está estancada, no se repite año con año siempre igual, no es ni siquiera como una elipse, que aunque va ensanchándose, es predecible. Se ha experimentado que la vida tiene etapas, la vida es histórica, y que la vida sorprende con fracasos y éxitos. Por eso, Marcos y Cristina pueden contar su historia por partes. Esa historia no es sólo la biografía de cada uno, sino que a la vez es la historia de pueblos enteros, desde que bajaron de tierra fría. Luego hubo masacres, inmediatamente después se dividieron (población refugiada y CPR), más tarde estuvieron en México o en la montaña, y ahora están reconstruyendo Pueblo Nuevo. Etapas que se siguen unas a las otras y que cuando estaban viviendo en alguna de ellas les parecía que ésta estaba cerrada, que nunca saldrían de ella, como cuando estaban en la montaña que les parecía que nunca saldrían al claro o como cuando estaban en México les parecía que jamás volverían a la tierra maravillosa de ríos azules y altísimas caobas que habían descombrado a partir de 1966. Pero las etapas cedieron, se reventaron y, entonces, descubrieron que no en vano en plena oscuridad guardaban la esperanza de la luz (las CPR) o la esperanza de la patria (la gente refugiada). Esa experiencia histórica es fundamental para la juventud del Ixcán, hombres y mujeres, porque en el fondo sienten que tienen un mundo abierto. Esta experiencia es muy distinta de la experiencia campesina de antes. Sin embargo, esta experiencia puede tener dos filos: uno es positivo y viento favorable para el desarrollo de nuestros pueblos hacia un mundo mejor, y el otro es negativo, porque el choque contra los obstáculos cuando quieran superarlos les puede fácilmente frustrar y entonces tal vez volverán a creer que la vida es un círculo férreamente cerrado que ni Dios puede destrabar.

Heridas y traumas de la guerra

3. *Perdí mi papá y mi parcela*

Voz de Efraín

Efraín es un joven retornado de 23 años, que perdió a su papá baleado en el río Xalbal (1982) y perdió luego la herencia que le dejó. Contó su historia en una reunión de jóvenes en que se enumeraban razones para responder por qué hay jóvenes que dejan de estudiar.

“Perdí a mi papá, pero no me recuerdo cuándo murió mi papá, ni me recuerdo si es alto o bajo. Cuando estuvimos bajo la montaña recuerdo que dormimos bajo nailon, al monte y nos cambiábamos de lugares, y que hay Ejército que viene a matarnos. Y mi mamá lloraba.”

“Entonces mientras estudiaba (ya aquí en Pueblo Nuevo) tuve muchos pensamientos: '¿por qué lo mataron, sin error?'. Estudiaba y pensaba muchas cosas. Al estudiar se me vienen muchas cosas y no puedo estudiar. El maestro da ejercicios, pero se me hacían muy difíciles por los pensamientos del fallecimiento de mi papá. No me podía concentrar.”

“Me agarró una enfermedad y entonces dejé de estudiar. No pude sacar los exámenes finales. Perdí. Y también, no tenía recursos económicos. Estaba en 5°. Ya no quise estudiar, se me hizo muy difícil. Tengo padrastro, pero no es igual que tener el propio padre. Si uno tiene padre, lo anima y le da recursos económicos. Sin él, qué dinero voy a tener... y la enfermedad.”

Efraín tenía 16 años entonces. Su crisis fue muy fuerte. Para entenderla hay que tener en cuenta que en esos momentos la directiva de Cuarto Pueblo lo estaba amenazando con quitarle la parcela heredada de su papá, si no llegaba a vivir en esa comunidad vecina. Él vivía con su mamá y su padrastro en Pueblo Nuevo,



...mientras estudiaba tuve muchos pensamientos...

donde el padrastro tenía parcela. Él o su padrastro iban a dar mano de obra en Cuarto Pueblo para conservar el derecho sobre la parcela del difunto, pero a la directiva no le bastaba eso, la norma era que el que no viviera en la comunidad, no tenía derecho a parcela. La aplicación exigente de esta norma, hecha para los refugiados que ya no descaban volver de México, estaba movida por el deseo de entregar las parcelas sobrantes a los hijos e hijas de los residentes de Cuarto Pueblo. Aunque esta comunidad es vecina de Pueblo Nuevo, el continuo trasiego de Efraín de una

comunidad a otra para cumplir con la mano de obra, lo sacaba de clases o le impedía hacer tareas. Estaba partido en dos, entre los estudios y la lucha por la parcela, entre Pueblo Nuevo y Cuarto Pueblo. En ese contexto se le vienen los pensamientos de la muerte de su padre y el sufrimiento de su madre.

Acude entonces al pasado para encontrar la raíz de su desgracia: “me acuerdo de la vida de mi papá, ¿por qué lo mataron? No ha hecho nada, ni ha hecho daño a nadie, y me acuerdo del sufrimiento de mi mamá por librarnos y protegernos la vida. Pienso ¿por qué me quitaron la parcela, si es el derecho de mi papá? ¿No saben que somos huérfanos? Se me vienen pensamientos de mi papá. ¡No hubiera él muerto! Se me ocurría la vida de él. Estoy estudiando y se me ocurre eso, '¿por qué me quitaron la parcela?' Y estoy en exámenes y se me viene eso, que me quitaron la parcela y la vida de mi papá. Las dos cosas se me vienen. Y no estoy en clase cuando dan el tema, y hay compañeros que me dicen cuál fue el tema y otros que no quieren decirlo. Hay amigos buenos y otros que no son buenos.” (23 en 2002, *mam*)

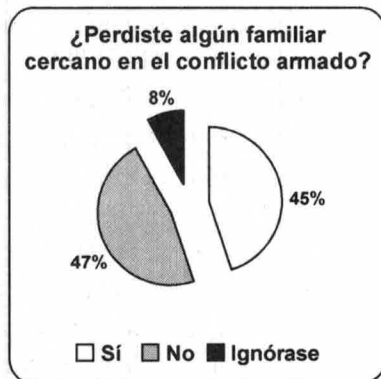
Espejo

1. En el caso de Efraín vemos cómo la pérdida de un padre, en el contexto de esta comunidad, puede ser una herida que afecte profundamente la construcción de una identidad juvenil. La herida no consiste sólo en el sufrimiento que pudo haber marcado definitivamente su personalidad en la infancia al ver llorar a su madre y sentir la ausencia de su padre después de que éste fuera baleado. Sino que consiste en la pregunta actual de por qué lo perdió y por qué perdió la herencia que le dejó. ¿Por qué? ¿Por qué? Esta punzante pregunta le impide la concentración en el estudio y es un obstáculo para que desarrolle, como otros compañeros y compañeros de clase, la afición a la educación y es un obstáculo para que progrese y gane los cursos. Es decir, le

impide la construcción de una identidad como estudiante. Esto es lo más obvio del testimonio.

2. Entre líneas también leemos que se le tambalean muchas facetas de su identidad. La identidad masculina, no sólo por carecer del modelo de identificación cercano en su padre, sino por haber perdido el derecho a la tierra, con lo cual se siente confundido, derrotado, impotente, inútil. Con la pérdida de la parcela se le suprime, además, la identidad de miembro, por herencia, de la comunidad de su padre, Cuarto Pueblo. Es marginado por parte de la directiva de esa comunidad, que al negarle la parcela lo expulsa como posible miembro. También, con la pérdida de la parcela, se le dificulta la identidad como agricultor. Ya no tiene tierra propia que cultivar y no tiene seguridad si el padrastro le dejará parte de su parcela en Pueblo Nuevo, como herencia y como razón de pertenencia a esta comunidad. Se queda en el aire.
3. La pérdida de la parcela es una consecuencia económico-social de la pérdida del familiar cercano en el conflicto armado. Aunque carecemos de datos para detallar y clasificar estas *consecuencias*, las de mayor repercusión para la juventud son aquéllas que dependen de la muerte del padre y/o de la madre. Asimismo, las *causas* de las muertes son múltiples, desde acciones bélicas, como bombardeos, ametrallamientos aéreos, ejecuciones con bala... hasta enfermedades del tiempo de la guerra. Las muertes por enfermedad son vistas por la gente como parte de la guerra, ya sea porque fueran efecto inmediato de ella (hambre, desnutrición y miedo de la gente pálida y enflaquecida que huía en la montaña), ya sea porque esas enfermedades en ambiente de paz fueran curables en clínicas y hospitales. Por fin, los *lugares* donde esas muertes se ocasionaron fueron también muy variados. No sucedieron todas en Pueblo Nuevo. El mismo papá de Efraín, no murió ni en Pueblo Nuevo, ni en su comunidad de Cuarto Pueblo, sino en el vecino Polígono 14 después de atravesar el río.

Allí quedó su cadáver y no sabemos si fue enterrado. Algunas se dieron en la sierra, fuera del Ixcán, otras fuera de Guatemala, en el campamento de refugiados de Puerto Rico, a donde muchas personas fueron a morir como consecuencia del conflicto que arreciaba en Guatemala. Dentro de esta variedad de lugares, causas y consecuencias, el hecho de haber perdido a un familiar cercano en el conflicto armado es bastante exten-



dido en la comunidad, puesto que afecta a casi la mitad de la juventud de ella. 45% dice haberlo perdido: madre, padre, hermana, hermano, abuela, abuela... lo cual no significa, sin embargo, que toda esta juventud haya pasado por una crisis identitaria tan fuerte como la de Efraín.

4. En el testimonio de Efraín, la muerte del familiar querido es una realidad opaca, triste, agobiante y humillante. Por contraste, en el cementerio de Pueblo Nuevo hay una lápida de mármol con el nombre de 147 personas a quienes se les llama “nuestros mártires”, incluido el papá de Efraín. Dice: “La Comunidad de Pueblo Nuevo hace honor al Padre Guillermo Woods y a nuestros mártires del conflicto armado” (véase Anexo III). Aquí las víctimas adquieren el brillo de la sangre glorificada y, por consiguiente, los parientes de esas víctimas, si se sienten identificados con el texto de la lápida, reinterpretan su identidad como parientes de mártires. Además, salen del anonimato y de la invisibilidad, puesto que la lápida está a la vista de todo el mundo que llega al cementerio. El primero de noviembre, cuando se dice misa en ese lugar, toda la gente la puede leer. Todo este conglomerado muy numeroso de gente

ligada con las víctimas llamadas mártires, son la base de una unidad religiosa que en una asamblea (julio 1994) se autodenominó “Parroquia Candelaria de los Mártires”. Este nombre es utilizado por la juventud mayoritaria (la católica) de Pueblo Nuevo en su lenguaje diario y le da cierta identidad de pertenencia. Ésta es una identidad no exclusiva de Pueblo Nuevo, ya que la parroquia comprende ocho o nueve comunidades.

5. Cada una de estas comunidades tiene una identidad peculiar debida a muchos factores, como la ubicación geográfica, la composición étnica, la historia de fundación, la centralidad administrativa, etc. Son muy importantes también para definir esa identidad, las características de la represión que sufrió y los símbolos que la recuerdan. Por ejemplo, Cuarto Pueblo, lugar de la masacre, tiene un santuario especial donde reposan los restos exhumados, un monumento y un templo recién construido sobre la exhumación de 52 víctimas. En Mayalán está la tumba del Padre Guillermo junto al altar mayor. Pueblo Nuevo, en cambio, no tiene más señalización clara que esa pequeña lápida, colocada muy recientemente, y el nombre del Instituto “Guillermo Woods”. Le falta, para que la juventud no olvide los hechos de la historia, un símbolo claro de la centralidad que ocupó el lugar durante la guerra con un destacamento permanente, citado ya en el testimonio de Cristina, el cual, según ella lo recuerda, se encontraba donde está actualmente la iglesia.
6. La juventud no asume automáticamente, es decir, sólo por el hecho de residir y ser de Pueblo Nuevo, la identidad de pueblo mártir. Lo demuestra la preocupación de la generación adulta que siente que la juventud está olvidando el pasado, especialmente la adolescencia y la niñez ya nacida en Ixcán: “recordamos la historia para que nuestros hijos ¡sepan!, porque los que nacieron después del retorno o de la salida al claro, ¡ya no saben!,”

decía un hombre emocionado en la conmemoración de la masacre de Cuarto Pueblo en 2005. “Hoy venimos a participar para conmemorar esta tristeza, este duelo, para que quede en los corazones de nuestros hijos y lo practiquen y la sangre de nuestros hermanos esté viva día a día, noche a noche, clara ante el cielo,” decía. Constata la gente mayor que la juventud no conoce los hechos, no vivió los grandes sufrimientos, no los siente en su corazón, no mantiene viva la sangre “de nuestros hermanos”. Parece ser, entonces, que aunque un 45% haya perdido a un pariente cercano, la mayoría de esta juventud carece de una experiencia fuerte como la de Efraín.

7. Hay contextos en que la juventud olvidadiza retoma con emoción las historias de sus mayores y las narra como propias, como cuando algunos jóvenes del Instituto, varones y mujeres, fueron en viaje de intercambio a Francia. Alicia, otra joven, recuerda que ellos narraron en el extranjero lo que “cuenta mi papá que pasó aquí, (como) que 'le cortaron los pies a uno y lo amarraron...” “Les empezamos a decir qué pasó en Guatemala, en Ixcán, cómo está todo lo que sufrimos. Y sólo se quedan viendo ellos con ganas de llorar. 'Es muy fuerte, muy difícil, muy doloroso', dicen allí los franceses...”. Estos contextos suponen ausencia de la gente mayor, porque la gente mayor conoce los hechos por lo que vio, y la juventud sólo por lo que los mayores le contaron. Además, estos contextos suponen un público que valora esos testimonios, se emociona y hasta llora con los sufrimientos de las víctimas. Entonces la negrura, la desesperación, el sinsentido de un Efraín puede cobrar repentinamente sentido y lo triste hacerse glorioso. La víctima, hundida en el anonimato, repentinamente brilla. Para que se dé con fuerza esta glorificación, el público que escucha parece que debe ser externo a la comunidad y mejor si externo a la nación. Lo cual no significa que ese público debe ser de personas ajenas al sufrimiento de la violencia, como estamos

viendo en la alianza entre familiares sobrevivientes de las víctimas de las Torres Gemelas, de Irak, de Guernica, de Nagasaki, a la que se podrían unir las de Guatemala.¹⁷ /

8. La población del Ixcán se diferencia en este aspecto de otras regiones de Guatemala, ya que desde el momento después de las masacres del Ejército, pudo hablar con claridad y sin temor de lo que acababa de suceder, porque los militares no tenían control ni en el área de las comunidades de resistencia, ni en el refugio. Es así, como el papá de la joven citada arriba pudo contarle a su hija de las torturas que los soldados cometían. En el resto del país, los familiares perdieron la confianza en el seno mismo de la familia, temieron a sus vecinos, se tragaban los testimonios de sufrimiento que nunca salieron, hasta que se comenzó a vencer el miedo. Esta libertad de hablar, más aún, este ambiente de animación para dar testimonios, fue dando cierta sanidad interior a esta población, por un lado, y por otro, fue acostumbrando a la juventud, como Efraín, a contar los efectos de la represión sin pena delante de sus compañeros y compañeras. Así se fue generando la conciencia difundida de que esta población tenía una palabra importante que decir frente a otros pueblos y naciones. Esa conciencia se fue expandiendo, hasta que topó con un techo, porque el tiempo todo lo desgasta, a todo le quita brillo, a la moneda, a las joyas y hasta a la sangre misma. El techo se marcó con el retorno de los refugiados y la salida al claro.
9. La represión del Ejército fue tan grande frente a las pocas violaciones a los derechos humanos de la guerrilla, que los testimonios contra ésta eran completamente disonantes y se narraban en un principio con miedo. Recordamos el temblor de un refugiado carismático que vino a contarnos (1983) en un

¹⁷ / David Potorti, *11-S Familias por un mañana en paz. Transformando nuestro pesar en acciones por la paz*. Barcelona: Icaria editorial, 2005.

campamento fronterizo, la ejecución cometida por la guerrilla contra unas parientas suyas. Temblaba, porque me sentía favorable a la insurgencia. Esa desconfianza extendida fue cediendo con el tiempo, y la animosidad contra la guerrilla, motivada por otras razones, como el afán de control, fue colándose aun entre parientes de víctimas ejecutadas por el Ejército, de donde más tarde, después del retorno o la salida al claro, la población de estas comunidades, aun la de Cuarto Pueblo (la más golpeada y masacrada), fue reinterpretando las masacres cometidas por el Ejército como responsabilidad de la guerrilla, que lo provocó. No se puede omitir, sin embargo, que para que se diera esta reinterpretación, el influjo de agentes del Ejército que penetraron esta comunidad fue decisivo. De allí que, aunque esa misma joven nos dijera que sí, por ejemplo, la guerrilla hubiera matado a su papá o a su mamá “creo que le tendría un ¡ooodio! que quizás nunca me saldría del corazón”, las identidades políticas no surgen tampoco automáticamente, sin una reinterpretación motivada por las circunstancias actuales. La afirmación de ella marca una tendencia, pero no es que así sea siempre por ley. Ella misma la matiza con el “creo” y el “quizás”.

10. Por esta razón, la población adulta que tiene una identidad política, consecuente con la visión de cuál es la causa principal de las masacres, no sólo pretende rescatar a la juventud del olvido de los hechos del pasado, sino hacerle visible esa causa inconfundible: el Ejército. Una mujer disfrazada de soldado, después de haber representado la masacre con un grupo de compañeras de Pueblo Nuevo, decía: “¡Así fue la masacre de Cuarto Pueblo! A los jóvenes se les ha contado, pero ahora lo ven. Hoy es el aniversario. Venimos representando la masacre y la violación de las mujeres. ¡Así hizo los soldados! En el refugio nos organizamos para que todos y todas nos regresáramos con la mirada puesta en esto”. Se trata entonces de una

lucha constante por la interpretación de los hechos de represión, para que la juventud no sólo no se olvide de ellos, sino que no los interprete de forma equivocada. A la juventud se la percibe, entonces, no sólo olvidadiza, sino manipulable. En esta celebración que tuvo lugar en Cuarto Pueblo era difícil apreciar cómo reaccionaba, porque apenas estaba presente.¹⁸ /

11. Otra reinterpretación es la que se da en las exhumaciones, cuando la familia pone en práctica la creencia de que el difunto no es un pedazo de carne que se han comido los gusanos, sino que es un ser vivo que siente el desprecio, si se olvidan de él y no lo sacan de donde fue enterrado a la carrera. Roselia, una adolescente, oyó en la iglesia recientemente (2005) que se iba a hacer una exhumación en el campamento de refugiados de Puerto Rico. “Tengo un hermano que murió en la guerra. Dice que lo enterraron en Puerto Rico. Tenía un año cuando murió. Yo le dije a mi mamá si se apuntó para irlo a exhumar. 'Sí, ya me apunté con la Pastoral', me dijo”. Impresiona que esta joven que no sufrió la muerte de su hermano, pues ella aún no había nacido cuando él murió, sienta que le pertenece y que tiene identidad con él, como si hubiera un pedacito vivo de la familia que está apartado y ésta no puede quedar tranquila si no hace nada por traerlo a sí. Llama también la atención, la iniciativa de la joven adolescente de comunicarle la noticia a la mamá y recordarle de la responsabilidad de la familia para participar en la exhumación, pues la madre soltera, que viaja mucho, puede olvidarse de las cosas del hogar. Pero ambas coinciden, pues la madre se ha inscrito en la lista de la exhumación en la cabecera municipal. Madre e hija se adivinan el pensamiento. La responsabilidad familiar no implica la unificación de la familia con un difunto cualquiera, porque el bebecito “murió en la guerra”. Su muerte no es efecto de cualquier enfermedad. Por eso, también en la exhumación hay

¹⁸/ En años anteriores, la juventud representaba la masacre en una larga dramatización.

una semilla de reinterpretación política, puesto que silenciosamente se culpa al Ejército de esa violencia, razón por la cual el Ejército mira con disgusto estas acciones simbólicas. Pero el simbolismo es mucho más profundo que el nivel político, porque al reunir a la familia, vivos con difuntos, le está dando a ella la dignidad y la tranquilidad propias de las personas que asumen con sentido las tragedias sin sentido. Simbólicamente lo que no tiene sentido se reinterpreta con sentido. Se trata de un proceso identitario. Como en el caso de Efraín, el “por qué, por qué”, que nunca tiene racionalmente respuesta, simbólicamente se llena de sentido. La exhumación es parte de un proceso de sanación, se dice en Pastoral Social. Sentirle sentido a la vida es la raíz de la sanación.

12. Por fin, citamos las palabras de Marcos del capítulo anterior. Él perdió a su padre en una emboscada del Ejército. Sus palabras nos confirman en esta interpretación identitaria de la exhumación. Y encontramos otro matiz más, el de reafirmación de la pertenencia a la comunidad. Dice él que después de la exhumación, “en el velorio, yo me sentí como si él (mi papá) estuviera con nosotros, como si fuera un encuentro, porque desde hace mucho tiempo salió del lugar. Y me sentí bastante feliz porque nos llegó a visitar. La familia ya no está como antes, ya somos grandes y responsables, y estamos ayudando a nuestra mamá.” El encuentro simbólico con el papá le deja feliz porque siente que su padre se alegra cuando lo ve ya grande y responsable. Ya no es un niño, como cuando el papá salió a explorar en la montaña la última vez. También le deja feliz, porque siente que el papá aprueba el cambio que se ha dado en la familia y su propia ausencia y acepta su propia muerte. “La familia ya no está como antes”. La visita del padre difunto a quien se siente muy cerca durante el velorio, se convierte luego en una cercanía permanente, cuando lo llevan a descansar en el cementerio de Pueblo Nuevo. Entonces, para

Marcos, el cementerio adquiere una nueva significación por la presencia de su difunto padre y la misma comunidad se hace más propia de él. Su padre es un anclaje de identidad con Pueblo Nuevo, lo cual no significa que Marcos nunca vaya a migrar, si hiciera falta, sino que mantiene un hilo de pertenencia con la comunidad, donde está su padre y donde probablemente quedará también su mamá. El proceso de exhumación, entonces, reafirma en el joven la identidad de persona responsable (joven, cuasi adulto), la identidad masculina (en vez del papá cuida a la mamá), y la identidad con la comunidad. Pero estas “ataduras” son enormemente extendibles, como la pita de un barrilete que puede volar muy alto sin caerse, precisamente porque tiene ese suave amarre con un lugar.



Identidades nacionales y étnicas

4. *México y Guatemala*

Voces de Tobías y de Alicia

- ¿Cómo te sientes, Tobías, guatemalteco o mexicano?

“Yo me siento bien donde estoy. Si voy a México, me siento bien. No distingo entre los dos países. Casi no me distingo con cualquiera de los países. Puedo decir que soy guatemalteco y puedo decir que soy mexicano.”

- ¿Dónde naciste?

“Nací en México, en Quintana Roo, en un poblado que se llama Maya Balam (1986). Aquí había empezado ya la guerra. Estaba muy fuerte la situación.”

- ¿Y cuándo volviste a Guatemala?

“Aquí vine a terminar el 2º. de primaria. El retorno fue en mayo del '94, creo. No pasamos por Veracruz, sino directo vinimos. Vinimos en el último retorno. Creo que en el '94. Siempre era triste regresar de allá. La gente que no quería regresar lloraba al salir los buses. Muchos paisanos y familiares se quedaron. Y cuando llegamos aquí, todo era diferente. Como vinimos en avión, algo rápido vinimos, una hora tardamos, aterrizamos en Playa Grande. Y llegando aquí, ¡todo era diferente! Miedo nos daba el Ejército, que estaba en Río Negro. Cuando llegamos, algunos ya habían empezado a hacer sus casas, ya tenían sus lotes. A nosotros nos tocó por eso hasta la zona 3. Era difícil empezar a vivir aquí...”

- ¿Y no has vuelto ya a México?

“Cuando terminé el 4º. de magisterio (2001), en las vacaciones de noviembre a febrero, pensé en ir a conocer dónde mero

nací ... Llegué a Maya Balam, pero mi abuelito está en Cuchumatán, otro poblado cerca. Estando allá me puse a ayudar en sus trabajos a sembrar milpas. Pero como uno ya tiene un deseo a qué va y me gusta escuchar la radio, busqué en Chetumal un lugar donde dice la radio que hacen canciones. Hablé con los señores y me dijeron, 'puedes integrarte a este grupo'. Si tenía ganas de quedarme allí, me daban cuarto sin pagar. Me dijeron que buscara trabajo de día, y de noche era la práctica (musical). Así decidí quedarme. Sólo hablé con mis abuelitos en Cuchumatán y me dediqué a ayudante de albañil (de día)... Me interesó lo de la música y ya no regresé."

- ¿No avisaste a tus papás?

"Vine a avisarles que ya no regresaba. Del 24 de diciembre hasta el Año Nuevo estuve aquí. Les dije que encontré algo que me gusta y les conté cómo me ingresé en el grupo. Ellos no querían que me fuera, sino que siguiera los estudios. Pero como había pensado que voy a probar un año, decidí regresar y seguir trabajando. Me dediqué al aprendizaje (musical) y al trabajo."

- ¿Y ya no volviste a Guatemala?

"Sí, en abril regresé para Semana Santa y traje a la abuelita de México. Mi papá me dijo por qué no la traía. Compré una guitarra y una bocinita y me vine. Estando aquí empecé a buscar amigos para hacer un grupo, pero como a los chavos no les interesa, decidí regresar a México y la abuelita se quedó unos días más. Ya al volver, se había deshecho el grupo en México. Pero seguí yo aprendiendo siempre... Estuve entonces de vendedor y luego fui con un tío de ayudante de albañil a Majagual, un lugar turístico. Allí trabajé tres meses, pero como ya no había grupo, me fastidié de estar allí. Ya iba ahorrando billetes y pensé en hacer grupo donde vivo (en Pueblo Nuevo). Vendían una batería y le pedí al tío dinero para comprarla (5 mil pesos). La llevé donde estaba trabajando, y conforme iba

ganando, la iba cancelando con él. Mateo (otro amigo) estaba trabajando también allí. Por las noches, como había luz, nos dieron cuarto, la instalé y empecé a enseñarle a Mateo. Conseguí también una guitarra... Después de tres meses, por diciembre, vine aquí y traje la batería. Ya había pasado la posada en mi casa y me dijeron: '¡hubieras tocado la batería!' Ya tenía un amplificador chiquito, de los que sirven para pasar avisos y me puse a enseñar a un grupo. Entonces decidí ya no salir a México. 'Traje estos instrumentos, y si me vuelvo, ¿para qué los traje?', pensaba." (18 años en 2005, q' anjob'al, sin parcela)

- Alicia, ¿tú te sientes ¡guatemalteca, guatemalteca! o a veces quisieras ser mexicana? No sé cómo decirlo. Tal vez la pregunta es un poco fea.

“(Risas) A veces yo sí pienso, voy a ser muy sincera en decirlo, cuando la pobreza me invade o en algunos momentos bien difíciles que estoy pasando, hasta a veces digo, '¿por qué, hom..., por qué?', digo, '¿por qué me vine?’. No digo, '¿por qué no soy mexicana?', no, eso no digo, no. '¿Por qué me vine en Guatemala?', eso es lo que digo. 'Me hubiera quedado en México, quizás me iría más bien allí. No me hubiera pasado lo que me pasó (ser madre soltera). Si mi papá me hubiera dejado.'”

“Yo le dije a mi papá que me quería quedar. Sí estaba dispuesta en quedar y terminar el otro año de estudio. Quería quedarme. Yo estaba dispuesta de separarme con mi novio. Entonces le dije a mi papá y no me dejaron quedar. Bueno, y me vine. Entonces eso es lo que digo, 'si me biera quedado en México, quizás no me hubiera pasado lo que me pasó, quizás ahora ya me gradué', porque me faltaba un año, 'quizás hubiera seguido en bachillerato', porque allá dan becas a los refugiados. Como éramos

refugiados en esos tiempos. Y COMAR, ACNUR daba becas a los estudiantes. Y entonces hubiera salido adelante.” (Comisión Mexicana de Ayuda a Refugiados, Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los refugiados).

“ ¡Ay!, digo, 'pero me vine aquí y ya estoy aquí, ya con una nena... ¿Y si no estudio? ¡Y mi papá no tiene siembra y nada! ¡Y mis hermanas sin sueldo!'. Hay momentos en que no tengo qué darle a la niña. Se va a la escuela, '¿qué le voy a dar?'. Y en ese momento es cuando yo digo, '¿pero por qué me vine aquí en Guatemala? Soy capaz de regresar a México con mis hermanas. Si veo que me voy, pues me voy!'. Eso es lo que digo, cuando hay momentos bien difíciles que ya no hallo ni dónde ir. Que si colecta por acá, que si colecta por acá. Y si se enferma la niña, aunque sea un acetaminofén, o unos huevitos, no puedo ni dónde traerlos. Eso es cuando yo digo, '¡ay!', pero ¿por qué?'”
(21 años en 2002, q'anjob'al)

Constitución de Guatemala

Según el Art. 144, son guatemaltecos “los nacidos en el territorio... de Guatemala” (1), también “los nacidos fuera del territorio de la República, hijos de padre o madre guatemaltecos de origen..., si establecen domicilio en el país y optan por la nacionalidad guatemalteca” (4).

Constitución de México

Según el Art. 30, “La nacionalidad mexicana se adquiere por nacimiento o por naturalización. A) Son mexicanos por nacimiento: I. los que nazcan en territorio de la República, sea cual fuere la nacionalidad de sus padres; II. Los que nazcan en el extranjero hijos de padres mexicanos nacidos en el territorio nacional, de padre mexicano nacido en territorio nacional o de madre mexicana nacida en territorio nacional; III. Los que nazcan en el extranjero, hijos de

padres mexicanos por naturalización, de padre mexicano por naturalización o de madre mexicana por naturalización... B) Son mexicanos por naturalización: I. La mujer o el varón extranjeros que contraigan matrimonio con varón o mujer mexicanos, que tengan o establezcan su domicilio dentro del territorio nacional y cumplan con los demás requisitos que al efecto señala la ley...

Espejos

¿Cómo nos vemos ante estos dos espejos? ¿No es algo que sentimos que es parte de nuestra vida?

1. Mucha de la juventud ixcaneca parece vivir una tensión entre optar por ser guatemalteca o mexicana. (Decimos “parece” por lo que explicaremos adelante.) No se trata de optar ante un juzgado, sino en la vida diaria. Ni se trata de la nacionalidad jurídica, sino de la identidad profunda, de lo que somos y de lo que queremos ser en la vida. La juventud es una etapa en que se cruzan caminos. Al decidirnos por un camino, tal vez no nos damos cuenta hasta dónde nos lleva. Por eso es bueno reflexionar para saber cuál será la dirección de nuestra vida, si queremos ser guatemaltecos y si queremos luchar por esta patria de nuestros padres y antepasados. También reflexionar cuáles son los retos que nos presenta optar por esta nacionalidad.
2. Sólo el 11% de la juventud que en 2002 se comprendía entre los 18 y los 24 años nació en México. La mayoría todavía nació en Guatemala, como Alicia, y salió de chiquita al refugio o se quedó en Guatemala. Pero, pronto, el número de jóvenes nacido en el país vecino está creciendo. Tobías es un exponente. Los años pasan. Los niños y niñas que nacieron allá se están haciendo jóvenes. Por haber nacido allá tendrán derecho a la nacionalidad jurídica mexicana. Tienen esa alternativa abierta y si la aprovechan, a lo mejor dejan Guatemala. Pero la rueda de los años

sigue dando vuelta y llegará un momento en que los niños y niñas que están naciendo ahora en Ixcán serán jóvenes y la alternativa mexicana se cerrará, si no completamente, bastante.

3. La niñez que creció en México vivió en campamentos o en colonias que eran como archipiélagos de refugiados que se identificaban como guatemaltecos. La niñez asimiló este sentimiento y creció como guatemalteca aunque estuviera en México. Así la veía la población mexicana. A veces también la discriminó en las escuelas, como guatemalteca y/o como indígena. Pero el estudio fue integrando a jóvenes de entonces en puestos de trabajo mexicanos, de allí entraron a un ambiente de amistades mexicanas y de allí a relaciones matrimoniales. Creemos que más señoritas que varones se quedaron casadas allá. Esa juventud se siente guatemalteca allá, pero ya no regresará. Los hijos, sin embargo, y más los nietos, aunque reconozcan sus orígenes, serán mexicanos. Pero el reconocer sus orígenes no es lo mismo que identificarse con ellos. Una cosa es saber y otra cosa es sentir.
4. La red de parientes en México es para la juventud del Ixcán una oportunidad que no tiene la mayor parte de jóvenes de Guatemala que viven lejos de la frontera y no residieron en el país vecino como refugiados. Por ejemplo, los abuelos de Tobías y las hermanas de Alicia. Este puente es una alternativa abierta para trabajo, para residencia, para curación, para paso a EE.UU., para estudio (menos) y, en el caso de las jóvenes, también para matrimonio. De las oportunidades que da esta red también se aprovecha la juventud CPR que no creció en México, pero que salió a trabajar y allá ha hecho luego vida, o que es pariente de la juventud retornada.
5. Los hilos más fuertes que amarran a la juventud a Guatemala no son puros sentimientos. Son realidades concretas del país donde vive, pero especialmente de la comunidad y de la región del Ixcán. Unos hilos son económicos. Si el joven o la joven

tienen derecho a parcela está más amarrada al Ixcán que si no la tiene. Ni Tobías, ni Alicia tienen este amarre. Lo mismo si tiene trabajo, como maestro o maestra. Otros hilos son familiares. Si tiene padres o esposo o esposa en Ixcán está más amarrado o amarrada. Otros son sociales más amplios: tener parientes, gente de la misma etnia e idioma, amistades nuevas que no son del círculo del parentesco. Un Instituto puede, por eso, dar identidad a la juventud de la comunidad, porque es un espacio donde se construyen nuevas amistades. Otros hilos son históricos. Tener enterrados a sus padres en Pueblo Nuevo da identidad a la juventud. Hablar del Ixcán como un lugar donde sucedieron cosas muy importantes para Guatemala y ejemplares para todo el mundo, da identidad. Todos estos hilos y otros que podemos pensar, son unos fuertes y otros son sólo hilitos. Ninguno es irrompible y ninguno es suficiente. Se pueden amarrar y desamarrar. La juventud puede “negociar su identidad” de acuerdo a lo que pretenda en la vida y las oportunidades que ésta le brinda.

6. Lo que se pretende en la vida o “el deseo de a qué va”, en palabras de Tobías, no se fragua con una decisión fría y racional. Supone un gusto que se va formando y que atrae a la juventud a cosas que le llaman la atención, pero que otra gente tal vez no le daría importancia, como en el caso de Tobías, la idea de encontrar un espacio de autorrealización, formado por él, con amigos que compartan el afán por la música. Esto es para él un fin, mientras que el trabajo es sólo un medio. Goza de oportunidades de trabajo en México, pero no encuentra ese espacio y por eso vuelve a Guatemala donde siente que lo puede construir. Por el contrario, en el caso de Alicia, la falta de oportunidades económicas es lo que incide en el sentimiento de tristeza que le invade y no le permite sentirse holgada y a gusto en Guatemala. Lo que pretende en la vida es la superación propia en los estudios y la superación de su hija. Allí está el cuello de botella

donde la falta de oportunidades le hace sentirse deprimida. Para ella, por mucho que se diga guatemalteca, Guatemala es un lugar que no le permite desarrollar lo que en el fondo desea ser. Así es como la juventud que se encuentra en la posibilidad de escoger, va formando la identidad con la patria. Esta situación no es la de la mayoría de jóvenes en Guatemala, donde se nace guatemalteco y hace falta un esfuerzo especial, visto como traicionero, para cambiar de nacionalidad.

7. La diferencia en la forma en que cada uno de los dos jóvenes expresa la opción por su nacionalidad nos permite entender qué significa en un sector de la juventud de Ixcán la nacionalidad. Alicia, aunque es sincera, y muestra descontento en estar en Guatemala, no llega a decir que no quiere ser guatemalteca. En cambio, Tobías, más joven, menos ideológico, más práctico, menos concienciado en un Instituto, no encuentra diferencia entre ser mexicano y guatemalteco. Para él no hay tensión entre ambas nacionalidades. Por eso dijimos arriba que “parece” que hay tensión. No se siente traicionero con Guatemala si dice sentirse mexicano, ni al contrario. Todo depende de dónde se encuentra. Se parece a alguien que ama a dos personas y siente que no se le acaba el amor por amar a las dos. Alicia está más influida por el pensamiento nacionalista que se imbuye en un Instituto. Tobías, aunque también tiene formación como maestro, no tiene ese peso en su conciencia. Así hay mucha juventud en Ixcán, como Tobías, que vistos con una mirada patriótica de personas adultas, serían reprobables.
8. La facilidad de viajar de un país a otro, puesto de relieve en el caso de Tobías, es otro factor que sostiene ese doble sentimiento de nacionalidad, suponiendo que en ambos países existe una base de apoyo de parientes cercanos de donde se puede buscar trabajo. Para esta movilidad son de más importancia los papeles mexicanos que los guatemaltecos, ya que de Pueblo Nuevo a la frontera no hay retenes y el espacio se cubre en

media hora en bus desde Cantabal hasta la línea, mientras que para internarse en México y llegar hasta Campeche o Quintana Roo hay que atravesar muchos puestos de migración y andar muchas horas en “camión”, como llaman en México al bus. Aunque hay casos sorprendentes de mujeres adolescentes que se escapan a México con alguna amiga, como la misma hermana menor de Tobías, parece que los jóvenes varones tienen más facilidad de movimiento que las jóvenes. Entonces, desde este factor, podríamos decir que, en términos generales, ellas tenderían a ser más patrióticas, que ellos.

9. Es importante ver al Ixcán y Guatemala como lugar de futuro. Pero, si aquí, por la pobreza, no se puede vivir, entonces, por mucho romanticismo patriótico que se sienta, por mucha bandera azul y blanco que se levante, por mucho que nos llenemos la boca del Ixcán heroico, no puedo *ser* de aquí. Si no puedo ser de aquí, entonces no me sentiré de aquí. Eso es identidad, ser de... *Si no somos de..., no nos podemos sentir de...* ¿Pero siente la juventud la responsabilidad de no salir huyendo y de ver cómo puede cambiar este Ixcán y esta Guatemala para poder vivir aquí y ser de aquí? Parecería que no mucho.

5. Idioma e identidad étnica

Voces varias

Voy a visitar a Tomás, entrañable amigo de la CPR, y se me pega Benita, de seis años. La chiquita anda con un cuaderno debajo del brazo. Quiere mostrármelo, pero espera que yo le pida que me lo enseñe. Su hermano Benigno, un joven soltero de 25 años, es promotor de educación y le ha enseñado a leer y le habla en castellano. Ella está en preescolar y aunque es muy niña y su casa es de papás todosanteros muy tradicionales (*mam*), ya habla castellano

con fluidez y cuando habla sola, noto que habla en castellano, no en mam. A esta tierna edad ya piensa en castellano y es que tiene una motivación muy grande por la educación formal. Se quiere distinguir de su hermanito inmediatamente mayor, que ha repetido dos veces el mismo grado. “Lo voy a dejar de último”, dice ella, refiriéndose a él. Pero la niñita sabe mam. Lo aprendió a hablar en su casa y lo habla con sus papás, especialmente con su mamá, que sabe poca castilla. Es bilingüe, mam y castellano, el mam para la casa y el castellano para fuera de la casa. Pero el castellano se va metiendo en ese hogar, pues los hijos comienzan a hablarlo entre sí. Y como en la escuela hay alumnos de familias de Barillas y Santa Eulalia, le han enseñado a contar en *q'anjob'al*. Sin embargo, no sabe esta lengua, es un barniz. En la escuela, el alumnado habla el castellano en clase y en el recreo. (2002)

Alicia nos hace un poco de historia: “Mi mamá aprendió castellano en México. Aquí antes sólo con señas hablaba, como si fuera una muda. A veces se molesta con mi papá, porque 'ni siquiera me enseñó', dice ella. En Comitán, no sabía pedir en el hospital. Mis hermanas que están en México no sabían el castellano al llegar allá. Cuando vivimos allá, la gente se revolvió, no sólo kanjobales había. Así aprendieron ellas. Y ya de 15 años se fueron ellas de la casa...”

- ¿Y a tu nena en qué le hablas?

“Yo a ella le hablo en idioma. Pero tuve problema, porque se fue a México y perdió casi todo ese año. Se fue también con mi mamá. Mi mamá allí sólo le hablaba en castellano. Ahora sí, quiero que le hablen en idioma. 'Tienes que aprender a hablar kanjobalito', le decimos. Porque ella ya entiende, cuando le decimos que haga algo. Sólo le falta pronunciarlo.” (21 años en 2002, *q'anjob'al*)



...mi mamá, como si fuera una muda, no podía pedir en el hospital...

- José Luis se reunió con un grupito de maestros y maestras y les hizo varias preguntas sobre el tema. ¿Cuál es el futuro de las lenguas mayas, según ustedes?

Maudilio dijo: “yo veo que se están terminando los idiomas mayas. Pero es que antes los abuelos no sabían castellano y por eso pasaron dificultades, por eso muchas familias piensan que el castellano nos va a sacar adelante. Por salir adelante es que piensan muchos que hay que olvidarse del idioma propio. Hasta ahorita el sistema educativo trata de fortalecerlo. Pero muchas familias no están de acuerdo que se enseñen los idiomas mayas en la escuela.”

Y Juan: “por la discriminación que se siente cuando uno sale fuera se van perdiendo. Afuera se siente la necesidad de no hablar el idioma y al volver a la casa ya se sienten como que no lo hablan.”

Añadió Maudilio: “nosotros sí sabemos que los idiomas son importantes, pero aunque se diga que hay un reconocimiento oficial del bilingüismo, no sale en los certificados el idioma maya. Aquí damos idioma maya en 5° y 6°. En el mismo salón se reúnen por grupos, sobre todo kanjobales y mames.”

- ¿Qué piensan ustedes de los nombres que se ponen ahora a muchos niños? En el libro de bautismos aparecen: Kevin Alexander, Marleny, Gilmer, Ander, Ardany, Denis, Edith...?

Juan dijo: “no es por ignorancia que se ponen, sino que se siente bien el padre con ese nombre, que suena un poco como alemán. Pero el nombre no se ve que concuerde bien con el apellido.”

Y Albino añadió riéndose: “Tal vez es porque hay tanto nombre 'Pedro, Pedro, Pedro...'. Y sólo eso. Entonces buscan un nombre diferente. Es para sentirse orgullosos de que el nombre es original, que es el único. Pero lo que molestan son los apellidos.”

- ¿Y qué piensan de las reinas indígenas?

Maudilio: “En eventos nacionales ponen al indígena como señal del guatemalteco, pero lo toman sólo como bandera. Para

lograr prestigio sacan más a los indígenas. Y algunas reinas sólo usan traje indígena para esa actividad.”

- ¿Y qué quisiera ser la juventud indígena?

Isaías y Ramón: “Quisieran ser como ladinos, porque casi no hablan sus idiomas, se burlan de los ancianos que usan sus trajes típicos y que hablan su idioma materno. Entonces ellos quisieran hacerse ladinos para hablar el castellano, dejar a un lado su pueblo maya. Van de viaje y en el camino se encuentran muchos ladinos y para que no se les diga indígena, cambian de modo, de estilo, aprenden muchas cosas.”

(Anónimo): “Aquí hay pocas familias ladinas, de La Libertad, La Democracia, y hay mucha relación entre ellas y los jacaltecos. Como que se buscan los jóvenes entre ellos. Se valoran más las chavas ladinas, blanquitas... Hay familias ladinizadas que se relacionan más entre sí y se creen más que los demás.”

- ¿Y qué piensas sobre la discriminación? ¿Ustedes la han sentido?

Ésta fue una de las preguntas de la encuesta. De 85, 44 respondieron que no habían sentido discriminación, es decir, la mayoría. Marcos explica: “yo casi no he sentido discriminación, porque no he salido lejos, porque acá somos los mismos.” (2003)

El resto menciona muchas formas de discriminación:

“El rechazo al traje y la burla por el idioma es discriminación”
(*Marco Antonio*).

“Somos discriminados por el vocabulario que usamos en castilla” (*Argelia*).

“Sufrimos discriminación por los rasgos físicos” (*Federico*)

“Y por la forma de andar” (*León*).

“Son los ladinos los que se burlan de nosotros” (*Dominga*).

“A veces hemos oído: '¡indios!', nos tratan de 'indios'.” (*Vidal*)

“No sólo los ladinos nos discriminan, sino también nos discriminan aquí unos que se hacen pasar por ladinos.” (*Anónimo*)

“Hay discriminación porque no implementan los libros en idioma.” (*Daniel*)

“El conflicto armado fue una forma extrema de discriminación.” (*Efraín*)
(2002)

- ¿Y tú qué piensas de Rigoberta Menchú?

“Rigoberta es valiente, porque donde quiera anda con su traje. No como otras mujeres que se visten pantalón o otro traje, desprecian su cultura, están a un nivel alto que ganan mejor. A Rigoberta Menchú la conocen mundialmente. Es como si nos levantara a nosotras, que tenemos que usar el traje. Si apareciera ella con pantalones, ¿cómo sería? Ella nos sube en alto, es valiente. El Instituto es Instituto Maya, así se llama. Allí hablamos de nuestra cultura maya. Nos motivan a defenderla delante de la cultura dominante. Los profesores son mayoría indígena. Nos dicen que siempre nos han dejado abajo. De allí que admiro a Rigoberta Menchú.” (*Alicia, 21 años en 2002, q'anjob'al*)

Espejos

¿Qué ideas podemos sacar en claro de tantos espejos? ¿Cómo nos vemos? ¿Cuál es nuestro futuro en la identidad y el idioma?

1. Es preciso distinguir entre etnia e idioma. Una persona puede ser mam, por ejemplo, pero ya no hablar ese idioma. Entonces ha perdido su idioma, pero, aunque ya sólo hable “castilla”, no

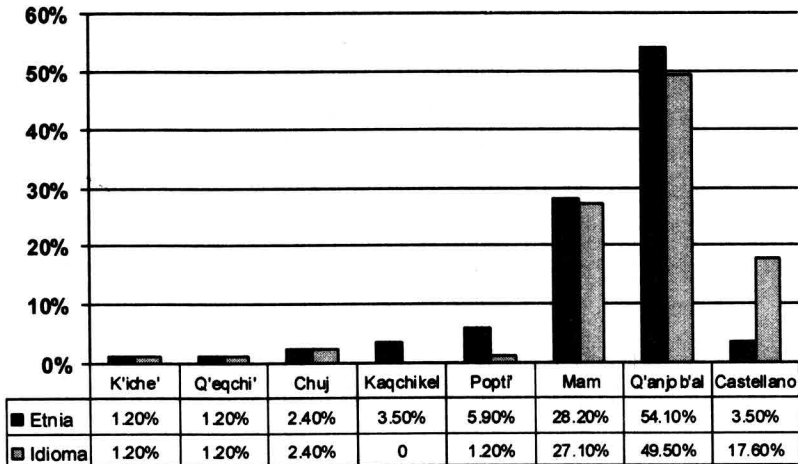
pertenece a la etnia “castellana”. En Pueblo Nuevo, la inmensa mayoría de la juventud pertenece a una etnia indígena. Decimos que somos indígenas o naturales. Ahora se dice también que somos mayas. Según las encuestas que hicimos 96.5% son indígenas y 3.5% son castellanos. Sin embargo, se van perdiendo los idiomas indígenas porque sólo 82.4% habla un idioma indígena y 17.6% ya sólo habla castilla.

2. Eso se debe a que la juventud pertenece a diversas etnias y habla muchos idiomas. La mayoría en Pueblo Nuevo es y habla *q'anjob'al*, incluyendo allí los akatekos, y luego *mam*. Sigue el *pop'ti* y *kaqchikel*, pero la juventud que pertenece a estas dos etnias es la que más rápidamente está perdiendo su idioma maya.
- 3 Los jóvenes, varones y mujeres, casi no sienten la discriminación dentro de la comunidad, porque la mayoría es indígena y la pequeña minoría ladina no tiene un poder económico afianzado desde antes, ni controla políticamente la comunidad, como ha sucedido en algunos pueblos indígenas, donde los ladinos dominaban a los indígenas desde hace cientos de años. Esa clase de discriminación no se da dentro de esta comunidad.
4. Sin embargo, hay una discriminación más sutil, más refinada, de parte de aquella juventud que es más ladinizada y que se burla tanto de los ancianos o ancianas que guardan sus costumbres e idiomas, como de la juventud que mantiene esa cultura más tradicional y que no se maneja bien con el castellano. Esta discriminación va de la mano con un “estatus” todavía naciente de una alianza entre las pocas familias ladinas y familias ladinizadas indígenas, que o controlan más parcelas o están en puestos de dirección de la cooperativa o tienen hijos o hijas maestras.
5. Esa discriminación proviene del mundo de afuera, donde la juventud, especialmente la masculina, incursiona con más frecuencia y, por tanto, siente más en su carne la mordida del desprecio, tanto en el idioma y el traje, como en los rasgos

físicos de la cara y de la piel. Esa discriminación es racismo. Entonces, esa juventud trata de asimilarse, trata de parecerse a ese mundo de afuera y cuando regresa a la comunidad, entonces adopta esa manera de ser discriminatoria de la gente de la comunidad que no se ha ladinizado.

6. El cambio de idioma es una señal de ladinización. En Ixcán, donde hay una multitud de idiomas mayas, se adopta el castellano como un idioma que sirve de puente. Se dan matrimonios entre jóvenes de diferentes idiomas y entonces, se platican, él y ella, en castellano y así le platican a los niños y niñas. Los muchos idiomas son una razón de la pérdida de los idiomas mayas en Ixcán. Pero no es la única razón. La otra es la discriminación, que ya dijimos.
7. Esa discriminación no es sólo personal, sino estructural. Es decir, todo el sistema está en contra de la cultura maya y de los idiomas. Por eso, la falta de apoyo real a la educación bilingüe es una muestra de esa discriminación. Se habla mucho de los mayas y de los indígenas en el país, pero cuando se trata de

¿A qué etnia perteneces y qué idioma hablas?



■ Etnia ▒ Idioma

poner dinero en el presupuesto para financiar un programa que apoye la cultura o el idioma maya, entonces se ve que ésas son sólo palabras, sólo apariencias, como son muchas de las celebraciones de reinas indígenas manipuladas por gente ladina para intereses económicos y políticos.

8. La juventud femenina está usando cada vez menos el traje. Se usan faldas y blusas muy bonitas. Es la juventud estudiantil la que especialmente adopta esos estilos. Ellas también usan pantalones, porque dicen que son más cómodos. Y el traje se deja para las ocasiones de fiesta, como las graduaciones, las coronaciones de reinas, las fiestas de maestros... cuando la joven quiere estar elegante y muy bella. En Pueblo Nuevo todo mundo sabe quiénes son indígenas, entonces no tiene gracia usar el traje indígena para la vida diaria, es aburrido, es incómodo, se dice, es mejor buscar algo distinto. Pero siempre sigue habiendo jóvenes que usan su traje indígena.
9. El traje, como en el caso de Rigoberta, va siendo una señal muy importante, pero no tanto para el uso diario, sino para aquellos momentos más públicos en que se usa con orgullo, con valentía, frente a personas de niveles sociales más altos que pueden despreciar a la persona que lo usa. Entonces, el traje se va convirtiendo en un símbolo de la mayanidad y va dejando de ser un símbolo exclusivamente indígena, y entre maya e indígena se va haciendo una diferencia importante, porque “maya” supone en la conciencia un pasado civilizatorio glorioso y la idealización de una cultura que se va perdiendo, mientras que “indígena” no.¹⁹ /
10. El esfuerzo por la identidad y el orgullo maya se va dejando sentir en la juventud de Pueblo Nuevo por el influjo del

¹⁹/ El tema de Mayanización y Vida Cotidiana está actualmente siendo investigado por un equipo coordinado por Santiago Bastos y Aura Cumes y auspiciado por Flasco, Oxfam y Cirma.

Instituto y de organizaciones que hablan del pueblo maya y de su levantamiento frente a los pueblos de cultura dominante que lo han tenido oprimido. La juventud, sin embargo, que va reivindicando la cultura maya es la que más rápidamente va perdiendo su idioma materno. Entonces, se irá dando una nueva sociedad que aunque se sienta indígena y se sienta maya habrá olvidado en una proporción muy alta su idioma materno. Por otro lado, es una sociedad, si lo vemos en perspectiva positiva, que va manejando el idioma castellano con más soltura, explotando toda su riqueza, y así está entrando en el mundo de fuera, sin dejar de ser indígena o maya.

11. Es incierto, no lo sabemos, si una sociedad que ha perdido su idioma y su cultura en la vida diaria puede, *a la larga*, mantener su identidad.

Identidad de género e identidad juvenil

6. Cómo me hice joven mujer

Voz anónima

- ¿Podrías contar cómo dejaste de ser niña, cómo te hiciste joven?

“Era una niña traviesa que me gustaba molestar a las demás amigas y a los demás. O sea que no tenía sentido lo que hacía, y jugaba de escondite, a muñecas, a todos los juegos que se hacían de niñas. Y yo jugaba con mis compañeras y compañeros.”

“Pero después de grande, cuando estaba en quinto y sexto, ya no me gustaba jugar de eso, porque vi que los grandes jugaban ya con pelota de fut o de básquet. Entonces, a mí me gustó más eso y dejé de jugar lo que es la muñeca. Me decían, pero ya no quería. Tenía 12 años y ya no me gustaban esos juegos. Jugaba ya al futbol o al básquet y entonces me metía con los ya grandes. Ya me daba vergüenza de jugar con los niños pequeños.”

“Antes mi papá era pobre y a veces no usaba zapatos, andaba así descalzo. Y cuando era grande me daba vergüenza andar así sin zapatos. Me daba vergüenza andar así con una ropa, así... normal. O sea que ya quería, porque ya miraba a los otros, ya tenían, o sea ya se vestían bien. Como niña a veces no me peinaba, así iba. Pero ya de grande me daba vergüenza andar con el pelo despeinado.”

- ¿Y en la casa?

“Mi hermana (mayor que yo) ya sabía un poco cocinar, ella hacía la comida, ya iba al motor o torteaba, porque yo estaba más pequeña. A mí me estaban enseñando apenas de cocinar, de lavar los pañales o de cuidar a mis hermanitos. Porque ella es la que estaba en la cocina, ya estaba más mayor que yo.”

- ¿Y cómo dormían?

“Sí, en la misma casa. Antes mi casa, no estaba dividida en cuartos. Sino dormíamos... O sea que yo, mi hermana más mayor que yo y la otra pequeña, dormíamos las tres juntas (15, 12 y 11 años). Y mis padres dormían juntos con otro hermanito pequeño (5 años). Ya mis hermanas, tenía dos hermanas grandes, dormían juntas también las dos. Y mis hermanos también, juntos en la misma cama.”

“Ya tenía los 12 años y como a mí me gustaban los bebés, me gustaba abrazar y todo eso, o sea que cuando jugaban mis hermanitos... Entonces hay una señora, que siempre trabajaba

en Cancún. Llegó un día a platicar con mi papá, que si me diera permiso para ir a Cancún para cuidar el bebé de ella. (Y fui para allá antes de retornar a Guatemala).”

- ¿Y tu primera menstruación?

“Cuando la tuve, me asusté y le conté a mi mamá. Ya tenía entonces 14 años. Le dije a mi mamá qué me está pasando y ella me dijo que eso se les baja a las mujeres y que igual les pasó a mis hermanas.”

“Y al terminar 6° de primaria (15 años), ya en Guatemala, mi papá no quería que siguiera el básico por falta de dinero. Entonces, yo misma me fui a inscribir. Pero él me dijo que tenía que terminar todo, no sólo el básico, sino todo, porque a mi hermana le habían dado beca al terminar 3°, pero dejó los estudios porque se juntó. Mi papá se enojó con mi hermana y dijo, '¡para qué tanto esfuerzo!' Yo le dije que sí iba a terminar. Mi hermano ya trabajaba y me apoyaba y mi papá también, pues sembraba frijol y maíz y le íbamos a ayudar a abonar, a tapiscar, a aporrear el frijol, también a limpiar. Con eso mi papá vendía frijol y maíz...”

- ¿Y tu primer novio?

“Fue cuando entré en el básico, él estaba en 3°, pero luego me habló otro y le hice caso. Entonces el primero se dio cuenta y se fue. El segundo luego se fue a Mayalán y así me quedé, hasta que en 3° tuve otro que era de Pueblo Nuevo. Un año estuve de novia con él. Al entrar en 4° de magisterio era novia con él, pero me bajé de calificaciones y los profesores me decían, '¿qué es lo que te pasa?'”

- ¿Lo conociste en el Instituto?

“No, él no estaba estudiando. Nos hicimos novios en el grupo de jóvenes. Entonces, me puse a pensar, 'tal vez por tener novio me bajo en los estudios, por estar pensando', y le

dije que se iba a terminar. Él era un poco celoso, porque yo tenía amigos y cuando yo hablaba con otros y no le gustaba.”

- ¿Y tus papás sabían del novio?

“No, no les dije nada, pero mi papá lo supo y me regañó. Le mentí, le dije que no tenía novio. '¡Qué, si a buscar novio vas al Instituto en vez de a estudiar!', dice él. Es que mi papá no quiere que digan las gentes que 'este señor no dice nada a sus hijas'. Él dice, 'no les digo que no se van a juntar, pero primero que terminen el estudio'. Como muchas de las compañeras del Instituto han salido juntadas o embarazadas... 'A lo mejor ustedes van a hacer así', dice él. 'Si las veo en la oscuridad o que andan haciendo cosas así,...' Por eso, no le decíamos nada.” (19 años en 2002, *mam*)



Espejo

1. Al escribir estas líneas, lo hacemos con temor y temblor, porque el autor de ellas nunca ha sido una joven, no es una mujer, y tal vez no sepa interpretar correctamente el sencillo y bello testimonio que copiamos arriba. Nos preocupa mostrar que no existe sólo la identidad étnica y nacional. Hay otras identidades, como la juvenil, que comienza a construirse cuando la niña se da cuenta que ya no es lo que era, porque le van cambiando su cuerpo y su mente. Eso se refleja en el juego, en el vestido, en las compañías y amistades, y muchas otras cosas. Es un proceso gradual, cuyo comienzo sitúa la joven mamá a los 12 años, antes de haber tenido la primera menstruación. Cuando ésta le baja, entonces se da un corte en su conciencia: dice que “se asustó”. La joven se da cuenta que el proceso gradual ha dado un salto de calidad. Le surgen entonces muchas preguntas, porque se imagina que ella es la única en el mundo a la que le sucede esto. “¿Qué es lo que me pasa? ¿Qué quiere decir esto?”. Estas preguntas indican que no sólo se hace consciente de los cambios, físicos o mentales, sino que le inquieta la cuestión sobre su propia identidad: quién soy yo ahora. Porque como es ya tan distinta de lo que era cuando niña, entonces parece como que si no fuera ya la misma. Ya no es niña, ya es “grande”. ¿Será que al hacerse grande sigue siendo ella la misma?
2. A la vez se va construyendo también gradualmente la identidad femenina. Desde niña, la madre le ha ido enseñando cómo se aprende a ser mujer. Para la madre, ser mujer es ser mamá. Por eso, le enseña a lavar pañales, a cuidar a sus hermanitos, a abrazarlos, a cocinar. Y la niña también se imagina que es madre, al jugar con muñecas y cuidarlas como si fueran sus hijos de futuro. Sin embargo, en la niñez no hay una separación de sexos estricta. Los niños o niñas juegan juntos (escondite), se bañan desnudos con sus mamás, duermen en la misma cama con sus papás. Sólo cuando van desarrollándose, se separan los

hermanos y hermanas, duermen aparte y forman parte del mundo del papá o de la mamá respectivamente.

3. Al dejar la niñez, las jóvenes van sintiendo que comienzan a pensar y a ser responsables. Ya pueden trabajar como la mamá: tortear, cocinar, lavar la ropa y suplirla en estas tareas. Ya salen solas a la calle al molino. En este momento del desarrollo, los papás pueden aprovecharlas para que desempeñen un trabajo remunerado fuera del hogar, como le sucedió a la joven. Ya no se trata de que juegue con muñecas. Ahora, que cuide a un bebé de verdad. Ya no acariciar a sus hermanitos, sino cargar y dar cariño a una criatura extraña. Ya no en la casa, sino fuera, incluso lejos, en otro país. Con el peso del trabajo, se fuerza también sobre la adolescente la identidad femenina de madre, porque el trabajo doméstico remunerado es una extensión del rol de madre. Se trata de una experiencia dura para las adolescentes que, como decía otra joven, cuando entran en esta etapa tienen ganas de pasear, salir a la calle y ser libres. Todo porque los papás, sobre todo el papá, como se ve en el caso de la joven mam anónima, quiere ganar unos centavitos de ella o al menos tenerla lejos para que otros le den de comer y la vistan por un tiempo. La imposición de un rol, en este caso, el de madre, pueda ser que, sin embargo, tenga resultados opuestos y que la adolescente no le encuentre sentido y rechace esa identidad.
4. Con el cambio repentino de su cuerpo (menstruación), ella no sólo se siente “grande”, sino mujer. Algunas jóvenes no se atreven a contarle ni a su madre, ni a sus hermanas lo que les está sucediendo y sólo dejan pasar los meses para entonces darse cuenta de que otra vez y otra vez les pasa lo mismo. Aprenden por lo que oyen de otras que eso pertenece a su propio ser de mujer. En el caso de la joven mam la respuesta de su madre fue muy clara: “eso les baja a las mujeres” y no tiene que ir muy lejos para encontrar mujeres como ellas a las que les ha pasado lo mismo: sus hermanas. La mamá apunta a las

hermanas, no a sí misma, para indicar qué es ser mujer. Esto es importante, porque supone un cambio de modelo.

5. El cambio de modelo de lo que es ser mujer se afirma bastante brutalmente en la escuela y luego en el Instituto, porque las mujeres “grandes” con las que se identifica la adolescente rechazan el modelo de mujer madre y adoptan uno, casi podríamos decir, masculino. Se avergüenzan del juego de muñecas y aprenden el básquet y, más aún el fútbol. Aunque ella no es clara si estos deportes los realizaban las jóvenes sólo entre ellas o también con los jóvenes compañeros, aquí hay una afirmación de que en el centro educativo se vive un modelo de mujer contrastante con el del hogar.
6. El vestido, el peinado y todo lo externo que expresa la identidad de la joven adquiere mucho significado porque encierra contrastes identitarios. Uno es el que la joven afirma frente a la niña. Ella ya no es niña despeinada, vestida de cualquier ropa, inconsciente de su propia apariencia. Ahora es “grande”, es joven. Es el contraste entre la identidad de joven y la de niña. Otro es el contraste de las costumbres de la casa, del atraso, la pobreza... frente a las formas que se adoptan en el centro de estudios, que es un espacio público, moderno, atractivo. La ropa de la casa era “normal”, ahora se viste “bien”. En su casa, andaba descalza, como su papá, ahora no. Es el contraste entre la identidad estudiantil frente a la doméstica. Este contraste incluye la diferencia del modelo de mujer de su madre con el que se propaga en el Instituto. Por fin, un tercer contraste se expresa en el vestuario entre hombres y mujeres. De niña también vestía distinto de los niños, pero no se fijaba en la diferencia. Ahora sí, “mira a los otros” cómo van vestidos. Aunque la joven no es muy precisa en distinguir hombre y mujer en esta palabra (“mira a los otros”), ella está indicando que se fija cómo van vestidas su compañeras para parecerse a ellas, y cómo las miran los compañeros, los que con sus reacciones les exigen que vayan “bien vestidas”, no con “ropa normal”.

7. La construcción de la identidad femenina y juvenil, que son sólo dos aspectos del mismo proceso, implica una inseguridad que se muestra en el afán de esconder su pasado, su niñez, su casa, su proveniencia, su identidad. Esta inseguridad desencadena en la joven adolescente vergüenza, cuando siente el peligro de ser confundida como niña, atrasada y pobre, y tiene miedo de que se burlen de ella. Por eso, ella trata de marcar bien la diferencia. Hemos encontrado esta misma inseguridad unida a la vergüenza en muchos otros contextos. Por ejemplo, la adolescente tiene mucha pena de decir su nombre al presentarse por primera vez en un grupo de jóvenes, quisiera esconderse y se tapa la cara con la toalla. Se siente insegura de lo que es y tiene vergüenza de decir “quién soy”. Pero la inseguridad encierra una contradicción, pues el afán de la apariencia (vestidos, peinado, zapatillas...) supone que las adolescentes desean mucho ser vistas.
8. Con la adolescencia se abre un período de experimentación amorosa que implica varias cosas. Aunque la joven ya tiene la capacidad reproductiva, es decir, ya puede ser madre, y ya está “madura” para ser entregada en matrimonio, como se estilaba en los tiempos de sus madres y abuelas, sin embargo, todavía no es madre y el momento de serlo se retrasa varios años. Se da una espera, que no es mera espera a ser madre, porque en estos años surgen muchas y muy diversas experiencias independientes de la maternidad. En estos años, las jóvenes experimentan el amor, tienen sueños románticos, prueban el noviazgo. A este conjunto de vivencias las podemos llamar experimentación amorosa. Al relacionarse y comunicarse entre sí, las jóvenes y los jóvenes forman entonces un sector social, que antes no se daba. Ese sector es la juventud. Ahora, ya hay juventud, en el sentido social. Antes no había. Había jóvenes y en las lenguas mayas hay palabras para nombrar, tanto al joven como a la joven, pero no había juventud. Éste es un fenómeno social nuevo muy importante en la comunidad.

9. La experimentación amorosa supone una separación entre la maternidad y la sexualidad, entendida ésta en sentido amplio. Debido a esta separación, la identidad femenina de la joven no incluye necesariamente la maternidad. En el rechazo a los juegos de muñecas, se veía ya dibujado este nuevo modelo de mujer, que en el caso de la joven estudiante abre la posibilidad de realización de la mujer sin ser madre. El estudio es ya una realización de la joven como mujer independiente de la maternidad. Ella puede ser mujer, siendo estudiante. Los estudios además le pueden hacer posible su realización como mujer en el futuro sin ser necesariamente madre. Si luego es madre, este hecho no excluirá que a la vez pueda, por ejemplo, ser maestra. Los padres, como el papá de la joven, coinciden de alguna manera con este modelo de mujer, que se va imponiendo por razones económicas. Pero hay que anotar dos particularidades, una que el estudio y la carrera subsiguiente no son vistas por el papá tanto como realización de la mujer, cuanto como una inversión productiva, y otra, que el modelo de mujer en la mente del papá no excluye la idea de que la mujer siempre tenga que ser madre, aunque sea después de obtenido el título.
10. La experimentación amorosa supone una serie de encuentros y desencuentros. Aunque no todas las jóvenes tengan novio, la experiencia del noviazgo es una realidad cada vez más corriente en la juventud. Según la perspectiva de algunas jóvenes, por ejemplo, de las que tienen puesto su interés en el estudio, los noviazgos son una experimentación. Ellas conciben que la maternidad excluye los estudios y que el noviazgo mismo dificulta la concentración necesaria para estudiar. Por eso, la relación de enamoramiento implica una especie de juego. Este juego no lleva consigo un compromiso formal de ninguna de las partes, ni de la joven, ni del joven y no existe la voluntad de ninguno de superar todos los obstáculos para

mantener la relación, como se muestra en el caso de la joven, en que la distancia quiebra la relación, cuando el novio se va a otra comunidad.

11. Para el papá, esta experimentación es peligrosa para la hija y él tiene la obligación ante el juicio de la comunidad de corregirla para que no fracase en la experimentación. Fracasar quiere decir que la experimentación deje de ser un experimento y la joven se convierta en madre, ya sea porque queda embarazada, ya sea porque se “junta” y abandona los estudios para ser luego madre. Los papás conocen la tela de la que están hechos los jóvenes varones y saben que éstos pueden continuar la experimentación, sin comprometerse a fungir de padres de las criaturas que engendren. Conocen que, como ellos, son machistas, que insisten e insisten por conquistar a las jóvenes y que incluso pueden llegar a la fuerza física, doblegando a la joven, que no sabe todavía cómo protegerse para no quedar embarazada. Conocen que el machismo lleva también a muchos jóvenes a “engañar” a las jóvenes, prometiéndoles una relación que no es de experimentación, pero no cumpliendo lo que prometen. Por eso, este período, que a la joven le abre nuevas posibilidades de realización como mujer termina con frecuencia en la maternidad forzada, y la joven, como esta joven mam, termina dándole la razón al papá.

12. La relación con el papá, puesta de relieve por las jóvenes en sus narraciones por encima de la relación con la mamá, se tensa en el período de la adolescencia, porque la joven comienza a tomar decisiones drásticas, como puede ser escaparse de la casa, o inscribirse en el básico en contra de la voluntad de él. La experimentación con el amor, es decir, los encuentros con los novios potenciales y las relaciones más estables, se ocultan de sus ojos. Se da aquí otra versión del ocultamiento de la identidad, sólo que en la relación con la

autoridad paterna, este ocultamiento va más matizado con el sentimiento del miedo que con el de vergüenza. La identidad que se oculta es aquí la de una mujer que puede gozar del amor y sentirse plenificada. El padre censura esta identidad porque no concibe a la mujer sin ser madre y porque considera, como ya vimos, que esta vivencia es peligrosa para la joven y para la familia de la cual él es el jefe, que tendrá que alimentar a una criatura si ella queda embarazada.

13. Por fin, la mirada que la juventud tiene de la niñez es esquematizada, falseada. ¿En qué consiste ese falseamiento? En que exagera la diferencia haciendo de menos a la niñez y ensalzando a la juventud. Esto lo hace, porque en la adolescencia se necesita, para afirmar la identidad, marcar que “ya no soy un niño, ya no soy una niña”. Por eso la juventud dice en las encuestas que la niña juega, mientras la joven trabaja, como si la niñez ixcaneca no trabajara o la juventud no fuera fanática del deporte. También dice que “el vestuario bonito” distingue a la niña de la joven, como si las niñas no se sintieran mal cuando las visten de una manera que va a recibir burla en la escuela. También dice que la joven piensa y la niña no reflexiona, casi como si el niño o la niña no fueran también seres humanos.
14. En las encuestas, sin embargo, algunas jóvenes matizan. Las niñas juegan con juguetes, dicen, la juventud con la pelota, se refieren a equipos deportivos. Las niñas no trabajan responsablemente y no sienten en su conciencia la necesidad de ayudar a sus mamás, la juventud sí. Las niñas no piensan en el futuro, no tienen visión del para qué de su trabajo, la juventud sí. Estos matices son importantes, porque hay muchas formas de ver las cosas y de sentir las emociones que ya vienen estructuradas desde la niñez y que se manifiestan en los juegos propios de los niños y niñas que esconden un mundo imaginario y fantástico increíble.

Intereses... identidades

Tener **interés** por algo, decimos, cuando queremos algo, hacemos esfuerzos por conseguirlo, le ponemos amor. Así, hay jóvenes que tienen interés por la parcela, hay jóvenes que tienen interés por el estudio, hay jóvenes que tienen interés por salir de Guatemala. Todos estos intereses tienen que ver con el trabajo.

Estos intereses tienen algo de permanente y algo de cambiante. Por un lado, no son puras ganas que hoy vienen y mañana se pasan. Duran algo de tiempo, pueden ir madurando y a veces duran toda la vida. Por otro lado, en la juventud, estos intereses también se pueden cambiar, porque la pobreza y las necesidades ponen grandes barreras a los sueños juveniles. Por eso, es muy difícil decir que un joven, por ejemplo, siempre va a tener interés por la parcela. Tal vez comienza trabajando en ella, pero luego piensa en irse a EE.UU. y se olvida de la tierra para siempre. O una joven, por ejemplo, piensa que va a estudiar porque quiere graduarse, pero luego se enamora y le vienen los hijos y su interés cambia y sólo piensa en cómo criarlos, hacerles comida, lavarles la ropa, etc. Su interés es ya por la casa, ya no por los libros.

Aquí vamos a reflexionar sobre tres tipos de intereses de la juventud en Ixcán. El primero, la tierra y la casa, digamos, el trabajo del campo y el trabajo doméstico. El segundo, el estudio, la pluma. Y el tercero, la migración, el peso y sobre todo el dólar.

Cada uno de estos intereses se presenta de forma distinta en el varón y en la mujer joven. En el primero, el varón trabaja en la tierra y la mujer en la casa. En el segundo, los dos intereses son más parecidos, porque el varón estudia y se hace maestro y la mujer también. Se diferencian en que ella tiene hijos, es madre y maestra, y los tiene que cuidar, mientras el hombre no realiza esa tarea. En el tercero, la diferencia se da en que los varones emigran en mayor cantidad y más lejos, y realizan, donde van, trabajos distintos de las mujeres.

Nunca se dan como modelos puros, siempre hay mezclas de unos y otros, hay contradicciones internas en ellos y, por eso, están en movimiento y la juventud los va cambiando y rompiendo.

Es muy difícil decir cuántos de los 450 jóvenes de Pueblo Nuevo pertenecen a cada tipo de interés. Pero, cuando hablamos con la juventud nos dimos cuenta que hay jóvenes que se inclinan por un interés claramente y hay jóvenes que por otro. Y que hay como grupos (no son grupos formales) de jóvenes que son más de la tierra o de la casa, hay como grupos de jóvenes que son más de la pluma y el libro y hay como grupos de jóvenes que son más de peso y de dólar.

A estos intereses de jóvenes que perduran pero cambian, los llamamos también **identidades**.

Tierra y casa

7. Identidad agrícola

Voces de tres generaciones

- ¿Cuál ha sido tu relación con la tierra desde que volvieron a Pueblo Nuevo?

“Cuando vinimos a Pueblo Nuevo sufrimos mucho, porque no sembramos en la parcela por hacer la casa en el tiempo de siembra. Eso fue como un año. El otro año ya sembramos y le dieron parcela a mi hermano. El tercero y cuarto año fuimos a sembrar tierra con un señor. Yo ya trabajaba con mis hermanos. Íbamos los tres a ganar. El cuarto año ya no compramos maíz. Cuando no teníamos maíz, el dinero que conseguíamos se nos va.”

- ¿Y sólo en la parcela sembraban?

“No, también sembramos ya frijol en la playa, algo más cerca, a tres horas, en un pedazo que nos dieron. En el frijol

ganábamos dinero; en el maíz, no, es muy barato. A veces sembrábamos 7 cuerdas de frijol y daba 2 quintales la cuerda que era fértil. Luego, ya daba menos. Vendíamos a 2 quetzales la libra. Aquí venían camiones a comprar.”

- Y con el dinero que sacaron del frijol ¿qué hicieron?

“Con el ahorro compramos un animal hasta San Ramón, a un día de camino, en el cerro. Se fue mi hermano a comprar la bestia y



...con el ahorro compramos un animal...

llegó de regreso ya noche con la bestia. La bestia nos ayudó mucho a traer maíz desde la parcela, porque nuestra parcela está lejos.”

“A ese precio del frijol, la gente sembró más y el precio bajó a 1.50, a 1.25. Eso nos desmoralizó. Hasta ahora está barato. El año pasado (2001) apenas llegó a 1.75.” (*Marcos, 18 en 2002, q'anjob'al*)

- Y a ustedes que fueron desmovilizados de la guerrilla ¿les dieron parcela?

“No, a nosotros no nos dieron parcela por ser desmovilizados. Pero compramos media parcela (200 cuerdas) por 13 mil quetzales.”

- ¿Cómo consiguieron ese dinero?

“La pagamos en parte de lo que él ganó con la URNG para la campaña (1999).”

- ¿Cómo así?

“Él trabajó seis meses y le daban mil al mes. La parcela es muy buena, pura planada y pasa por en medio el río Compadre. Es que hay parcelas malas que no dan más que con abono.”

- ¿Y al desmovilizarse no recibieron nada?

“Sí, también. Yo recibí del gobierno 10 mil para un proyecto de ganado. Es que soy herida de guerra, tengo una herida en el brazo, y también recibí de la desmovilización dos máquinas de coser, y una vendí por mil 300 para ajustar la parcela. Entonces, con los 10 mil compramos en San Ramón dos vacas (mil cada una) y un toro (mil doscientos) y el alambre para el potrero. También él recibió unos animales de la desmovilización.”

- ¿Y él no piensa en el Norte?

“No, no es como Vicente (hermano menor, soltero) que quiere que su papá venda la parcela para pagar al coyote que lo lleve a EE.UU. El Vicente ya se fue solito a Cancún, sin conocer.”

- ¿Y el papá cómo va a dividir la herencia de su parcela? ¿Será toda para el hijo menor?

“No sé cómo, porque el otro hermano ya tiene parcela, a él sí le dieron.”

- ¿Y este lote donde estamos?

“Este lote donde estamos es del papá, pero él lo dividió con nosotros para el proyecto de vivienda y nosotros le pagamos a él la mitad del lote de la playa.” (*Joven adulta, 30 años en 2002, mam*)

- Y usted, ¿cómo ha hecho con sus hijos? ¿Le ayudan a trabajar?

“Le voy a contar. Mi primera mujer murió hace cinco años. Entonces, tomé otra. Es ella que está allí. Ella dejó dos hijos en Efrata con parcela de 200 cuerdas para cada uno. Pero trajo otro hijo aquí a Pueblo Nuevo. Ese muchacho no me hace caso a mí, no trabaja conmigo, sólo sale a ganar, y el dinero a saber si se lo da a su mamá. Se lo gasta. Por eso, salen problemas con ella, no es como con la primera mujer. Ese muchacho tiene 18 años.” (*adulto, 2002, mam*)

- Y ustedes que son mayores ¿cómo comparan la juventud de hoy con la de antes?

“La juventud aquí... algunos están por ir a trabajar a México... La cuestión es que quieren una cosita, un su peine... y como no hay dinero, porque sólo 20 ó 25 quetzales es el jornalito aquí, y un par de zapatos cuesta 150 y un pantalón 100 y una camisa 50, entonces se van a ganar a México... Los jóvenes no mucho quieren trabajar al campo, porque no hay precio del producto. El maíz está a 35 ó 40, el frijol a 200 el quintal, y si hay buena cosecha, sólo 150 el quintal. El cardamomo bajó el precio a 1.50 la libra. También el café a 1.50 la libra, pero hay que cortarlo, despulpar, secar... ¡Está jodida la situación! Mejor me voy a los EE.UU.', dicen.”

“Yo de joven voy a las fincas a ganar centavos. Mi papá no tenía tierra, pero no aprendimos a robar. Todavía no tengo mujer entonces. Sólo en las fincas crecimos. De octubre a diciembre estamos en las fincas y en febrero vamos a limpiar café. O alquilamos la tierra para poder sembrar maíz y frijol. En las fincas aguantamos hambre porque dan poca ración y no hay casa en las fincas, ni letrinas, sólo hay un galerón. Hay una finca en San Marcos, El Porvenir, donde nosotros vamos a hacer con hojas la galera. Dan una bola como totoposte y vamos a cocer con agua caliente y quequesque. Pasamos hambre pero no vamos a robar... Yo casé de 22 años, porque si voy a juntar luego y no sé trabajar...” (*adulto, 2002, mam*)

- Y usted, don Evaristo, usted ya es anciano, ¿cómo siente usted su parcela? Porque usted es de los pocos que todavía viven en su parcela.

“Sí, yo vivo en la parcela. Cuando quisieron quitármela por el pleito de los desmovilizados, yo dije que mejor voy a morir. Así siento mi parcela.” (*anciano, 2002, mam*)

Espejos

1. En estos testimonios tenemos muchos espejos. Están ordenados por edad, desde jóvenes hasta las palabras del anciano que siente que su parcela es su vida. En todos estos espejos se puede ver la juventud, especialmente la rural. Estamos buscando en estos espejos una imagen de jóvenes varones. Luego buscaremos, en otro capítulo la imagen de la joven. Pero también les ha de interesar a las jóvenes ver cómo son los jóvenes, porque ellas quieren saber cómo se sienten.
2. El trabajo del campo lo pueden hacer todos los jóvenes (varones) de Pueblo Nuevo. Cien por ciento de los jóvenes encuestados dicen que pueden rajar leña. Es decir todos. Si saben

manejar el hacha, saben manejar el machete, el azadón, saben guatalear, sembrar, limpiar, tapiscar... todos los trabajos que se hacen con la milpa y el frijol. Lo aprendieron de sus papás o hermanos mayores desde niños. Esa habilidad la tienen todos. Esa habilidad es un gran tesoro que no la tienen los jóvenes de la ciudad. Gracias a ella pueden encontrar trabajo, aunque sea humilde, en muchas partes de Guatemala y hasta en los EE.UU., donde muchos compatriotas trabajan en jardines y tomateras. Los jóvenes de la ciudad que sólo saben manejar la pluma sufren más fuerte el desempleo.

3. No todos los jóvenes practican en la misma medida esta habilidad. 4% nos dijeron que no trabajan en la parcela familiar. Son maestros que a la vez estudian. Hay otros maestros, sin embargo, que dan clase durante la semana y sólo salen a la parcela el fin de semana. Los estudiantes del Instituto sólo trabajan en el campo un poco más de dos semanas al mes. Otros jóvenes que no estudian trabajan todo el mes. O sea que entre los jóvenes hay bastantes diferencias en el tiempo que dedican al campo. Esas diferencias influyen para que unos jóvenes se vayan interesando por otra actividad, como el estudio, en vez del amor y el cuidado de la tierra.
4. Luego está la tierra. En Ixcán las parcelas de los socios son de 400 cuerdas (175,500 mts.³). Los socios también tienen un lote de 20 cuerdas en la playa (8,775 mts.³) y el lote de la vivienda de 4 cuerdas (1,800 mts.³). Toda ésa es tierra donde se puede sembrar. ¿De dónde les puede venir a los jóvenes el amor a la tierra y esa atadura a ella, como si fuera su novia o su esposa? Primero, de la forma de adquirirla. La generación anterior luchó por la tierra y, por eso, está más atada a ella que los jóvenes que la heredarán. Así también los que han comprado parcela, están más amarrados a ella que los jóvenes que la recibieron de la directiva al llegar. Segundo, ese amor a la tierra viene del cultivo. Si los jóvenes no ven y no conocen y no cuidan la parcela, no la aman

y no se sienten unidos a ella. No sienten que es propia. Es como el que no ve y no cuida a su esposa, pronto deja de amarla y la vende o la cambia por otra.²⁰ / Tercero, esa atadura a la tierra les viene si la tierra es de buena calidad. Si es mala tierra y necesitan dinero para abonarla, no es lo mismo que si está cruzada por un río y es fértil. Cuarto, les viene de la distancia a que está la parcela. Si ésta queda a tres horas de camino, no es lo mismo que si está a media hora del pueblo y pueden ir en bicicleta. Todo eso influye. Hay parcelas que se dejan enmontañadas porque los jóvenes no quieren ir a pasar la semana allá. Les gusta más vivir en el pueblo. No son como el señor Evaristo del testimonio. Por fin, otra cosa es importante, la experiencia de carecer de tierra. Si los jóvenes no saben por experiencia propia lo que es no tener tierra, lo que es alquilarla, lo que es comprar siempre maíz, comprar leña... entonces no aprecian lo que tienen. Por eso, de la historia de sus padres y madres pueden aprender mucho.

5. Hay otra cosa que amarra a los jóvenes a la tierra o los desata de ella, es el precio de los productos. Los productos que se venden son frijol, café y cardamomo. Si los precios de ellos están por los suelos, entonces “nos desmoralizamos”, dicen, y “¿para qué vamos a gastar nuestro sudor, si no ganamos nada?” No es culpa de la tierra, pero los jóvenes se enojan con ella, como si fuera su culpa. “La tierra no nos da la vida”, dicen. Entonces, mejor buscan un trabajo asalariado, salen a ganar y dejan enmontañada la parcela. En Ixcán hay mucha tierra, pero está muy abandonada.
6. El bajo precio de los productos no es culpa de la tierra. Se debe en gran parte a la globalización, es decir, que el mercado nivela los precios en todo el mundo. El precio del café ha caído porque en Vietnam siembran grandes extensiones y pagan más

²⁰/ Puede ser muy despectiva para la mujer la comparación con la “madre” tierra, que es un objeto irracional, que no piensa, ni siente... En el contexto de esta cultura, sin embargo, la tierra siente y es viva... Ésta es una concepción que no coincide con la de la identidad estudiantil, más fría, racional y despectiva del trabajo agrícola.

bajo a los trabajadores. A nivel global ha caído el precio del café. Y los granos básicos, el precio de ellos ha caído, porque en los EE.UU. el gobierno le paga subvención a sus agricultores que trabajan con tractores en grandes extensiones, por eso ya resulta más barato en las ciudades comprar maíz extranjero que criollo. Por eso, los productos agrícolas tienen muy bajo precio, a pesar de las protestas de los países pobres del Tercer Mundo, como Guatemala, contra las subvenciones de EE.UU.

7. Los ancianos, sin embargo, dicen que es cierto, los productos están tirados, pero la parcela siempre da comida, da leña, da hierbas medicinales, da madera para hacer una casa, da agua... y así se puede vivir. Pero los jóvenes no se contentan con eso, necesitan dinero, no pueden vivir sin dinero, sin la ropa nueva, el calzado, la cadena, el reloj... todo lo que da el dinero. Entonces, aprecian más lo que se compra que los productos de la tierra. Aprecian más lo artificial que lo natural. Éste es ya un factor cultural. Los jóvenes son diferentes de los ancianos.
8. Entonces, los jóvenes viven una tensión entre el trabajo en la parcela familiar y el trabajo por salario. Los dos son trabajos agrícolas. El primero es más variado y no tiene patrón, “es mío”, es de la familia. Si sale un tepexcuintle, se deja la limpia de la milpa, y el joven “lo encueva”²¹ / y nadie le dice nada. Piensa él que en la casa todos se pondrán contentos porque comerán carne. El segundo es más esclavizado, más monótono, no lo aprovecha el joven, ni su mamá, ni su papá, ni sus hermanitos. La cosa es que chapee bien el potrero, aunque haya mucho sol, y saque dos tareas en un día. No importa. Lo que le interesa son los billetes, los billetes para él primero, luego para su casa. Los jóvenes están entre estos dos tipos. Si van al primero, no pueden

²¹ / Lo persigue hasta que se mete en la cueva de donde lo saca ya muerto. Toda una tarea que suspende el otro trabajo.

a la vez ir al segundo. Si van al segundo, no pueden ir al primero. Lo que hacen ordinariamente es combinarlos en tiempos distintos, aunque la combinación traiga tensiones familiares.

9. El trabajo por salario (“ganar”, dicen) puede romper la familia, como en el caso del hijastro en el testimonio de arriba. El joven se va independizando poco a poco del papá, porque sale a ganar, y deja al papá trabajando solo en la parcela. Si hay un acuerdo, no se rompe la familia. Si no hay acuerdo, el joven se gastará casi todo el dinero en sus cosas y estará comiendo casi de regalado en su casa, con la molestia de los demás. O puede ser que el joven le dé el dinero sólo a su mamá y el papá considera que ese hijastro es un haragán, y entonces la mamá defienda a su hijo y se pelean los dos esposos sobre el hijo.
10. Así como el trabajo agrícola asalariado es un puente para la independencia del hijo respecto de su padre, así también es un puente para la migración. ¿Por qué? Porque el joven se ha aficionado a ganar dinero, ha nacido una atadura al dinero, un amor al dinero que contrarresta y disipa el amor a la tierra. La tierra tiene cara y es muy variada: las parcelas tienen montaña, tienen joyadas, tienen ojos de agua, tienen bordos, tienen lugares muy curiosos... En cambio, el dinero no tiene cara. El billete es verde o morado o café, pero no vale por su color, ni por su peso, sino por una cosa rara, inexplicable, que lo hace a veces como un dios. Entonces, donde ese dios sea más poderoso, allá nos vamos, aunque tengamos que atravesar desiertos y fronteras.
11. Por fin, los jóvenes varones colaboran con las mujeres en la casa. A esto no le llaman trabajo, pero es trabajo. Traen leña y ayudan a acarrear agua, ya que no hay agua potable en la comunidad. Junto al fuego, les ayudan a desgranar maíz (o aporrearlo en el patio), a moler el nixtamal en el molino de mano,

cuando ellas no lo llevan al motor, y también les ayudan a bajar las ollas pesadas del fogón. Eso sí, una cosa que no hacen es tortear o cocinar la comida, eso se lo dejan a ellas. Después de comida, a veces les ayudan a lavar los trastes. Y mientras es propio de ellas barrer dentro de la casa, los jóvenes ayudan a veces a barrer el patio. Muchas veces lavan su propia ropa en los arroyos del campo.

12. En resumen, la identidad del amor a la tierra y al trabajo agrícola productivo están en crisis entre los jóvenes, tanto por el trabajo agrícola asalariado y la fuga que propicia hacia fuera, como por la dedicación a los estudios. Parece, sin embargo, que siempre habrá jóvenes que, después de probar otras salidas, vuelvan a la tierra propia y regresen a su modo a la vida de sus padres campesinos. Hay un peligro, que el número de estos jóvenes, que serán ya jóvenes adultos con familia, sea muy reducido, y que muchas parcelas sean vendidas por adultos, instigados o no por los jóvenes, y que gente de fuera o de dentro (por virtud de la migración al Norte) las compren y se aumente así el número de los asalariados, porque entonces las tierras serán dedicadas a la ganadería. Y que en el futuro próximo más y más jóvenes sean sólo mozos de ellos. Las cifras de ventas llevan un ritmo alarmante. De 1,495 parcelas revisadas a 30 marzo de 2005 del Proyecto Ixcán Grande (no sólo Pueblo Nuevo) en el Registro de la Propiedad en Quetzaltenango, 166 (11%) se han vendido desde 1998, año en que las fincas de propiedad colectiva de la cooperativa Ixcán Grande quedaron desmembradas en parcelas de propiedad individual.^{22/}

^{22/} En estos siete años el ritmo de ventas ha crecido por año y se han ido acumulando parcelas en una mano. Quien más ha comprado, ha comprado nueve parcelas; otro ha comprado cuatro parcelas; dos, tres; y seis, dos parcelas. Todos son hombres, excepto una mujer. Si son parcelistas, a este número de parcelas compradas hay que añadir la que ya tenían. (Libros 127, 128, 129 A, 131, 132, 133 del Quiché).

8. Identidad doméstica

Voces de Eulalia y Alicia

- Eulalia, ¿nos quieres decir qué trabajos haces durante el día?

“Cuando mi papá sale a trabajar, me levanto como a las cuatro de la mañana y empiezo a hacer la comida que él se va a llevar al trabajo. Cuando él se va, quedo cocinando, preparando la comida de mis hermanitos.”

“Ya se fueron, entonces, empiezo a barrer, a lavar trastos y dar agua a los cochinos. Voy a cargar agua, porque nuestro pozo está algo retirado. Si hay ropa sucia, hay otro arroyito, allí vamos a lavar. A las once o a las doce voy al motor. No tenemos molino ahorita, vamos al motor. Luego, empiezo a cocinar otra vez, haciendo nixtamal a las doce o a la una, cuando terminamos de comer, y hago agua hervida.”

- ¿Y cuándo descansas?

“Si tengo un rato, descanso una hora o media hora como a las diez o las once... o a las dos de la tarde. A las tres voy a bañar en el pozo. Y si no vamos al motor a las doce, en la tarde vamos al motor, porque está retirado...”

“Terminado de hacer los oficios, vamos a dormir como a las siete o las ocho de la noche. No tenemos luz. Pero a veces no hemos dormido y la luz se va (9 pm).”

- Y tu mamá ¿no hace ningún trabajo?

“Mi mamá está enferma, sólo hace el trabajo de los pollos. No se levanta de mañana y para ir a lavar le duele su estómago.”

- ¿Y hoy qué hiciste en la mañana?

“Hoy cortamos café en la parcela con mis dos hermanos, mientras mi papá está trabajando en la playa con mi otro

hermano. Dice mi papá que el café es para vender dos quintales, pero si no hay quien lo compra, entonces es para el gasto. Allá en la parcela está un pulpero. Lo trajimos el café ahora a la casa... Si al no más sacar el café lo lavamos, no se le quita su miel. El que cortamos ayer y despulpamos ayer, lavamos hoy y trajimos. El que cortamos hoy, lavamos hoy un poco y lo vamos a lavar aquí mañana.”

- ¿Con qué agua lo lavan? ¿En el arroyito?

“No. Tenemos ese pozo en el lote de otra persona. El pozo lo hicimos nosotros, pero el lote es de la otra persona. Ellos no viven allí, sino en la zona 1. Tal vez tiene un metro de hondo. En verano se seca. Es que en nuestro lote es arena, no hay agua, estamos en un bordo.” (20 años en 2002, *q'anjob'al*, no estudia)

- Y tú, Alicia, ahora estudias, ¿pero no has trabajado al campo?

“Sí, una vez cuando mi papá se fue a la parcela y estaba haciendo una casa y se cayó y se fracturó el tobillo, y luego lo llevaron a Cobán y tres meses estuvo en el hospital en Cobán... entonces, yo estoy trabajando con mi mamá en la parcela. Chapeábamos, cargábamos cosas pesadas. Ya estaba yo de tres meses (embarazada) y yo trabajando fuerte a diario. Sembramos milpa, chapeamos...”

- Ya con tu nena, ¿sales a trabajar al campo, digamos en una emergencia?

“No, ya no, porque después se enfermó mi mamá a punto de morir... La llevaron al médico en Ciudad del Carmen... Necesitaba operación... Mi papá... lo llamaron a la hora de la operación... Se fue. Era la época de sembrar maíz y no hizo nada de ese trabajo. Tampoco había dinero para poner a otro (un mozo), porque habían prestado dinero para la operación. Y yo tampoco iba a salir sola al campo. Estaba estudiando.” (22 años en 2003, *q'anjob'al*, estudia)

Espejos

1. De estos dos espejos de jóvenes mujeres, una que estudia y otra que no, una que es madre y la otra que no lo es, sacamos algunas ideas sobre el trabajo que desempeñan las jóvenes en Pueblo Nuevo. El ideal tradicional que nunca se ha cumplido a cabalidad es que exista una complementariedad entre el trabajo productivo del campo y el trabajo doméstico, y que el primero se reserve a los hombres y el segundo a las mujeres. Por tanto, que los jóvenes trabajen, de acuerdo a este ideal, en la parcela familiar, y las jóvenes se queden en los trabajos de la casa. Este ideal se modifica, como veremos, afectando principalmente a las mujeres y, por consiguiente a las jóvenes, en vez de afectar por parejo a hombres y mujeres. Es decir, que son las mujeres y las jóvenes quienes tienen que hacer los trabajos productivos, cuando no hay hombres que los hagan. Por el contrario, los hombres y los jóvenes no suplen a las mujeres y a las jóvenes en los trabajos domésticos, cuando ellas deben salir al campo. La balanza se inclina a favor de los hombres. Veremos por qué.
2. El trabajo doméstico de las jóvenes es muy tupido, una cosa detrás de otra. Es intenso, exige fuerza y dedicación. Es cansado, se levantan muy temprano. Sin embargo, a esto no se le llama "trabajo". Sólo se dice que es trabajo, el trabajo del campo. También el trabajo en la casa está bien estructurado, aunque no parezca, muy ordenado. Si son solteras, ellas tienen que trabajar en cinco cosas principales y las combinan según haya tiempo durante el día y según la urgencia. Esas cinco cosas son la cocina, la limpieza de la casa, el lavado de la ropa, la atención de los animales de patio, como pollos o cochinos, y el cuidado de niños menores. Si ya son madres jóvenes tienen que alimentar y cuidar a sus propios hijos. Aunque sólo sea un hijo o una hija, da mucho trabajo su atención. A veces, estos cinco trabajos las sacan de la casa y las distraen, porque salen a la calle, por ejemplo, al motor o a traer agua del pozo o a lavar en el arroyo,



...dos espejos de jóvenes mujeres...

donde platican con otras jóvenes y con mujeres mayores, y también hay ocasión de que algún joven les platique. Pero esta distracción también es trabajo, porque salir a traer agua no es lo mismo que abrir el chorro en el patio.

3. Estos trabajos están bien organizados y hay mil formas que toma esa organización. Pero fundamentalmente es la mamá la

responsable de coordinar todo el trabajo de ellas y el de las nueras (cuando hay). Ella les ha ido enseñando cómo hacerlos. No les da clases, sólo van aprendiendo detrás de ella. El papá no se mete en esta organización, pero está como vigilante de ella y se muestra muy celoso de las hijas solteras, como ya lo vimos antes. ¿De dónde vienen esos celos y esos cuidados excesivos para que no se enamoren sin que él lo sepa? Él las ama, es cierto. Pero también son un recurso humano valioso y él es el último que cuida que no se salgan sin más y no se desequilibre, según él, la organización de todo el sistema de trabajo doméstico y trabajo productivo agrícola. Porque todo está unido.

4. Cuando la organización del trabajo doméstico tiene problemas, como por ejemplo, si la mamá se enferma, entonces, las jóvenes, según la edad y según estén libres de otros compromisos, toman su responsabilidad. La enfermedad de alguien lleva hoy más gastos que antes y resquebraja todo el hogar. Antes, las familias no estaban integradas al sistema de salud y si alguien se enfermaba se hacía todo lo posible con recursos internos. Se morían más gentes, pero no se incurría en estas deudas tremendas por médicos y medicinas, cuyo peso recae sobre todos los miembros del hogar, especialmente sobre las mujeres jóvenes, aunque no parezca.
5. Las jóvenes, solteras y casadas, sin hijos o con hijos, también trabajan en la parcela familiar, aunque su principal trabajo se supone que es el doméstico. Casi la mitad de las jóvenes (44%) dijo que trabajaba en la parcela. Este porcentaje es muy alto. Es la señal de que el modelo "ideal" no se cumple. Es decir, que las jóvenes terminan haciendo trabajo de mujeres y trabajo de hombres a la vez. ¿Qué trabajos hacen en el campo? Siembran, limpian, abonan y tapiscan (cosechan) la milpa. Si la parcela está cerca, también a veces acarrear el maíz hasta la casa. Lo que no hacen es guatalear (botar montaña), porque dicen los

hombres que requiere mucha fuerza. Todo esto se hace en la parcela. Ahora, en la playa, a la vez que cocinan para los hombres, también “les ayudamos” a sembrar en el mes de diciembre. La comunidad entera, parecería, sale entonces a sembrar. Allí van muchas jóvenes, porque es tiempo de vacaciones de clase, y porque muchos jóvenes varones se han ido a México y las han dejado con este trabajo. Luego, también ayudarán a cosecharlo y aporrearlo. Pero, volviendo del lote de la playa a la parcela, las jóvenes participan en la cosecha de café y lo lavan; y siembran, limpian y cosechan el cardamomo. Por fin, también cargan leña a casa. Es decir, que fuera del guataleo y trabajos muy fuertes, pueden hacer y de hecho hacen cualquier trabajo de hombres, aunque siempre se considere esto como “una ayuda”, no un verdadero trabajo.

6. ¿Cómo se desequilibra el trabajo productivo? Por el lado de los hombres, puede haber un accidente o una enfermedad y entonces, alguna de las jóvenes, con la mamá o solas, tienen que tomar el lugar del hombre y salir a la parcela, como vimos en uno de los testimonios. Pero lo más frecuente es que los jóvenes, a veces hermanos, salen a ganar y entonces las jóvenes se ven obligadas a salir al campo. Ellos pueden salir a ganar aquí en la comunidad, como a limpiar potreros, cosas que ellas no hacen, o más lejos, como por ejemplo, en México. Al desequilibrarse el trabajo productivo también se desequilibra el trabajo doméstico, porque si las jóvenes salen a la parcela, entonces las que se quedan en la casa tienen más trabajo.
7. Pero también se desequilibra por el lado de las mujeres jóvenes, cuando tienen trabajos remunerados, como maestra, contadora, tiendera, etc. Una tercera parte de las jóvenes (33%) que no salen a trabajar a la parcela no lo hacen porque tienen otra ocupación que las remunera con dinero. Ellas tampoco hacen todos los trabajos de la casa que les corresponderían. Entonces, tanto el trabajo doméstico como el productivo se recarga sobre este tipo

de jóvenes que no tienen educación para emplearse fuera o no tienen un capital familiar (tienda) que les facilite un trabajo remunerado. Esas jóvenes son las jóvenes de la casa que están haciendo los trabajos de los jóvenes varones en la parcela y los trabajos de las jóvenes mujeres en la casa. En un mismo hogar estamos viendo esas diferencias entre hermanas, algunas son “andalonas” y trabajan en ONGs o en organizaciones populares, y otras están pegadas al fogón, ya jóvenes adultas, algunas de las cuales se han quedado solteras y sus papás no las sueltan.

8. Los hogares numerosos parece que las defienden un poco de la exigencia de hacer trabajo productivo agrícola. ¿Qué quiere decir esto? En la comunidad hay hogares de dos miembros, de tres, de cuatro... hasta hay hogares de 17 miembros. Entonces, cuando un hogar es numeroso, hay la probabilidad de que las jóvenes de ese hogar no tengan que salir a la parcela. Esto lo comprobamos con las encuestas que hicimos. El promedio del hogar de las que salen a trabajar a la parcela es de 7.75 miembros. Y el promedio del hogar de las que no salen, sin tener en cuenta a las que tienen trabajo remunerado, es de 9.23 miembros. ¿Y cómo se explica esto? Se explica, porque en los hogares numerosos hay más gente que puede hacer ese trabajo, sobre todo hombres, entonces la exigencia no recae sobre las jóvenes.
9. Por fin, ¿cómo se va formando esta identidad propia de la joven de la casa? Es una identidad, como muchas en la vida de los pobres, forzada. Sin embargo, se va formando. Interviene, primero, la identificación que van sintiendo con algunas personas del hogar a las que admiran. Identificación quiere decir ganas de ser como la otra persona. A través de la identificación, sobre todo con personas del género femenino, como la madre, las hermanas, las cuñadas..., se va aprendiendo esta combinación de trabajo doméstico y productivo. Segundo, para formar esta identidad de la joven de la casa interviene el reconocimiento de las personas que les dan un “sentimiento de que somos

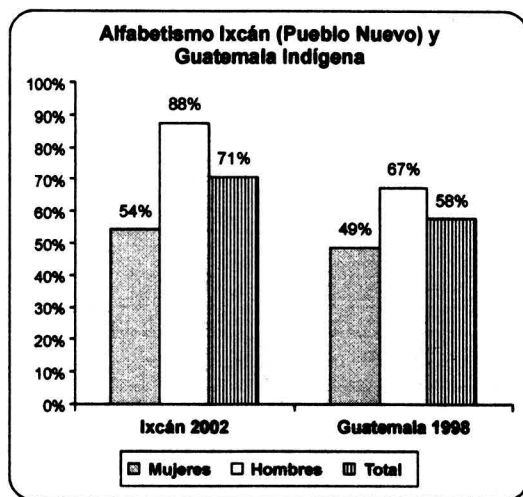
competentes”, en palabras del sicólogo Erikson, es decir, de que pueden hacer algo bien. Por ejemplo, en la casa les reconocen que cocinan bien o que aguantan a “sacar la cuerda”²³ / o incluso que pueden responsabilizarse del hogar en caso de ausencia de madre y padre. Este reconocimiento las anima, las hace sentirse crecidas, ya no niñas, casi adultas. A cada una de las jóvenes, porque son muy diferentes entre las hermanas, le reconocen en la casa lo que hace bien, así como le ríen por lo que hace mal. Así se van diferenciando. Tercero, interviene también la habilidad sentida en sus cuerpos, brazos y manos, cuando hacen algo bien. Esa habilidad les da gusto y, si es reconocida, entonces no sólo se sienten más capaces, sino que son más capaces, más competentes. Cuarto, en la formación de esta identidad interviene también el contraste. Ven que las van distinguiendo de los varones por el desarrollo de sus cuerpos y que las funciones de algunas partes del cuerpo tienen que ver con el trabajo doméstico. Entonces, al identificarse con su mamá, sienten que no es sólo para hacer trabajos domésticos, sino para dar de mamar, arrullar, cuidar a las criaturas, en una palabra ser madre. La joven de la casa va formando su identidad de ser mamá. Quinto, interviene la exigencia del mundo masculino, de que si quieren ser madres y por tanto ser esposas, tienen que saber hacer los oficios de la casa, ser diligentes y a la vez obedientes a ellos.

Estudios

Para comprender la identidad juvenil orientada a los estudios, es necesario tener en cuenta el contexto educativo de Pueblo Nuevo.

Veamos dos gráficos, uno sobre el alfabetismo, es decir, qué porcentaje de la gente mayor de 15 años de Pueblo Nuevo y de la

²³/ Hacer el trabajo que mide una cuerda, un poco más de 20 metros, equivalente de un jornal.



Guatemala Indígena sabe leer y escribir. Este porcentaje es importante para darnos cuenta del oleaje, por decirlo así, que se mueve debajo de la identidad educativa.

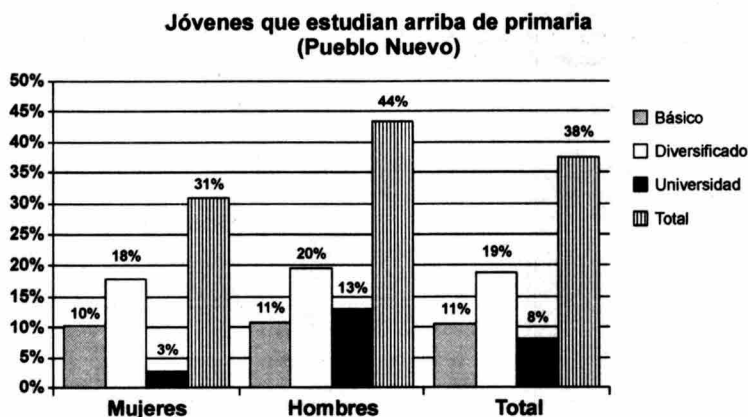
Y el otro gráfico nos indica el porcentaje de jóvenes (18 a 24 años) de Pueblo

Nuevo que están estudiando en un nivel superior a la primaria. Este gráfico es importante para comprender la identidad educativa, la cual se va forjando en básico durante la adolescencia.

El alfabetismo total, de hombres y mujeres, del Ixcán Pueblo Nuevo es más alto que el de la población indígena de toda Guatemala para fechas con pocos años de diferencia. En Pueblo Nuevo es 71% y en Guatemala 58%.

Aunque no aparece en el gráfico, sabemos que en 15 años el alfabetismo ha tenido un incremento de casi 20% tanto en Pueblo Nuevo como en la Guatemala Indígena. El rápido crecimiento del número de las personas que saben leer y escribir es como la ola de fondo que ha hecho posible el surgimiento con fuerza de la identidad educativa, tanto de jóvenes varones, como mujeres.

Pero, comparados hombres con mujeres, tanto en Pueblo Nuevo como en la Guatemala Indígena, las mujeres se encuentran en una situación desfavorecida. La diferencia es mayor en Pueblo Nuevo ($88-54 = 34\%$) que en la Guatemala Indígena ($67-49 = 18\%$), pero en Pueblo Nuevo, la mujer está más alfabetizada (54%) que en la Guatemala Indígena (49%).



Este gráfico nos muestra el porcentaje de jóvenes, varones y mujeres, que están estudiando más arriba del nivel de primaria: 38%. Más de una tercera parte de la juventud de las edades de 18 a 24 años en Pueblo Nuevo.

Ésta es la juventud que podemos decir que está en proceso de construir una identidad educacional.

Además, hay un pequeño número de jóvenes de estas edades que estudian en primaria. No aparecen en el gráfico, porque hemos querido fijarnos sólo en aquellos niveles en los que la identidad se va construyendo más claramente, esto es, a partir del básico, cuando ya son adolescentes.

Las mujeres están en desventaja en cuanto a los estudios post-primarios respecto de los varones, 31% de mujeres jóvenes frente a 44%. En básico y diversificado están bastante parejos varones y mujeres, pero en el nivel universitario no. Existe un espacio de estudios universitarios llamado ESEDIR (Escuela Superior de Educación Integral Rural) promovido por PRODESSA y vinculado a URACCAN (Universidad de las Regiones Autónomas de la Costa Caribe de Nicaragua) que funciona en el Ixcán.²⁴ / Algunos pocos también viajan los fines de semana a Cobán.

²⁴/ Así era en 2002. En 2005 ya lo da la USAC.

9. Madre estudiante

Voz de Alicia

- Alicia, ¿podemos platicar sobre tus estudios, tus trabajos y tu nena? ¿Cómo volviste a estudiar después de tener a tu nena?

“Es que llegaron mis hermanas de México y querían mucho a la nena... Mi hermano había tenido la suya un mes antes, así que vinieron a ver a las dos. 'Tenés que estudiar para salir adelante con esta nena aquí en el Básico', me dijeron ellas. 'No quiero estudiar, me da vergüenza'. 'Entrá, mujer, te vamos a apoyar', me decían. Por fin, me decidí, 'Voy a estudiar', dije. ¡Uuuna vergüenza...!, porque ninguna mujer hay allí con hijos.”

“Quería entrar en tercero, pero me hicieron repetir segundo por la mecanografía que me faltaba. El director me decía, '¡Entra! No eres la única que te ha pasado así. Te voy a poner de ejemplo, eres muy valiente para venir. Otras lo que hacen es que se van con otro hombre. No importa que vas a entrar en segundo, es por requisitos de la papelería.’”

“Mis compañeros eran jovencitos. Me daba pena estar con ellos. No tenía yo amigos. Todos se me quedaban viendo... Pero luego empecé a tener amigos y amigas. Los profesores me platicaban y yo les contaba lo que había pasado. 'Eres bien valiente, le vas a demostrar a él que no eres una mujer que se queda', me decían.”

“Terminé 3o. Básico. Gracias a Dios que vino el Magisterio (a Pueblo Nuevo), entré al Magisterio y me decidí a seguir. Se me fue quitando la pena. Ahora, siempre me dicen que soy la mejor estudiante. Los compañeros me dicen, '¿Será que tenés tiempo para estudiar?' '¿Cómo tiempo? Tengo trabajo de madre y trabajo de hija que hacer'. Yo hago mis tareas aunque sea de noche y siempre entrego mis trabajos pendientes. ¡Quiero salir adelante!”

“Ya cuando eligieron a alumnos para viajar a Europa, buscaron a seis estudiantes (para el intercambio). Entonces, tuvimos la oportunidad de ir a Francia. Pasamos por España, Madrid...”

- ¿Y cómo ves el trabajo agrícola?

“Cuando llega el día a la semana en que toca agronomía en el Instituto, a la mayoría de los compañeros no les gusta. Se enojan, se molestan. ¡Ay!, nos toca agronomía!, dicen ellos... Si venimos de la casa, si vamos en la parcela y vamos a trabajar, no queremos estar en eso. Por eso venimos a estudiar.”

“Voy a ser bien sincera en decirlo, no me gusta agronomía... Si es necesario, sí, voy a trabajar en la milpa, pero no es que me guste realmente... Si hay necesidad de sembrar hortalizas, lo haría para cultivar nuestro producto, como verduras, y quizás así tengamos una buena alimentación para que no se enferme uno.”

- ¿Y dónde ves el futuro, por ejemplo, el futuro del Ixcán?

“Yo platico de esto con mis hermanos en la casa: ‘¿Cómo será el Ixcán dentro de algunos años? ¿Cómo será nuestra vida? ¿Será que las cosas habrán cambiado? ¿O será que así como estamos vamos a estar siempre?’”

“No séee, yo tengo muchas dudas en esto. A veces me siento muy desanimada y digo dentro de mí misma, ‘Aquí parece que no hay futuro, especialmente para una mujer’. Las mujeres aquí como que no tienen futuro, a no ser que estudien y que salgan a estudiar afuera. Yo así lo miro.”

“Pero hay mujeres que dicen, ‘Yo aquí me voy a quedar toda la vida, yo no voy a estudiar, aquí voy a vivir siempre, aquí la voy a pasar, y si me caso y me encuentro un marido, entonces voy a vivir feliz’. Yo no pienso así como ellas.”

“Porque digo, ‘Si soy joven y me caso, entonces me voy a quedar sin estudiar y ya no voy a tener un futuro mejor’. Y peor

si no tenemos siembra, entonces no hay nada para vivir. Si me caso, bueno, yo puedo decir, 'Ya logré casarme con un hombre', pero si él no tiene siembras, y si no tiene terreno, y si él tampoco estudia, entonces ¿cómo vamos a vivir?"

"Si él tiene terreno, cuando menos, voy a estar como mis padres. Pero estando como mis padres, tampoco tendremos nada, no tendremos nada, nada para darles a mis hijos. Porque ¿qué les voy a dar a mis hijos con siembras que no valen nada? No les voy a dar nada."

"Por eso, yo digo que una mujer y también un joven tienen que hacer todo lo posible por estudiar. Sólo allí está el futuro. Sólo así veo yo que es la única manera en que puedas salir adelante."

"Si todos los jóvenes y todos los niños que vienen creciendo estudiaran, entonces, yo digo que las cosas van a cambiar." (22 años en 2003, *q'anjob'al, madre soltera y estudiante*).

Espejo

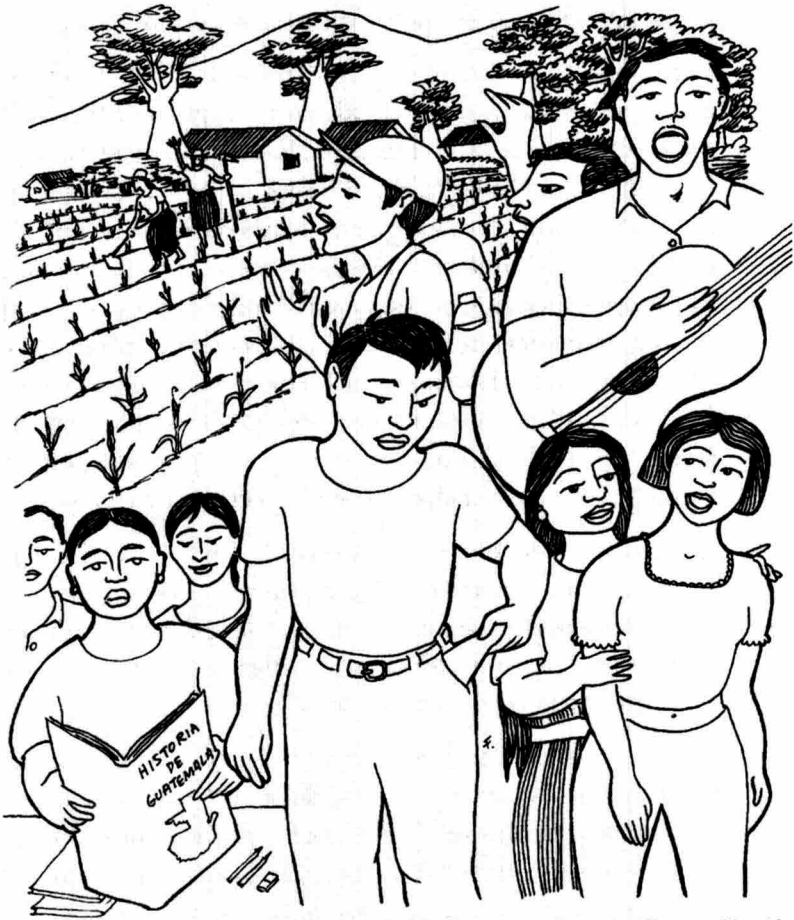
1. En las palabras de Alicia encontramos cómo se va construyendo la identidad estudiantil. Esa identidad, que surge en las aulas, especialmente después de comenzar el básico, indica un apego al estudio como actividad que luego va a hacer posible ganarse la vida. Pero la identidad que es como una vocación no se agota en lo económico. Hay algo más. Por eso, muchas veces se dice que hay maestros que tienen vocación y maestros que únicamente estudiaron para ganar dinero. Los primeros tienen esta identidad del estudio. Los otros, no.
2. Hay muchas motivaciones que van haciendo que la identidad estudiantil de la joven se vaya construyendo, conforme la joven va avanzando de nivel de estudios. Una motivación nace del apoyo, del ánimo, del deseo de los papás, especialmente del papá, quien ordinariamente contribuirá con el financiamiento

de los estudios para la joven, y también del apoyo y ánimo que le den hermanas o hermanos. También motivan la formación de esa identidad, el ambiente de amigas y amigos del básico y del Instituto que van viendo en los estudios una forma de vivir para toda la vida, y el ánimo y las felicitaciones que pueden dar maestros o maestras, especialmente a los buenos estudiantes, como Alicia. También es una motivación fuerte para seguir los estudios el haber ya cursado varios grados, porque ella ve los años ganados como una inversión que no quiere perder. Cuando la estudiante es madre, la nena puede ser no sólo un obstáculo, sino también una motivación, porque se ven los estudios como una manera de salir adelante con ella en un futuro próximo. Y cuando la estudiante también es esposa, el apoyo del esposo es decisivo. En Pueblo Nuevo, hay varios jóvenes maestros ya casados que apoyan a su joven esposa económicamente para que siga estudiando y se nivele con ellos. Sin embargo, más frecuentemente sucede lo contrario, que cuando la joven se casa, entonces el marido le hace interrumpir los estudios, cosa que sucede especialmente cuando los jóvenes maridos no aprecian los estudios y no tienen la identidad de estudiantes. Ven a la joven como la trabajadora de la casa que a la vez es madre y no puede salir ni a estudiar, ni a ganar, aunque sí a trabajar en la parcela, si hiciera falta.

3. La identidad de la joven estudiante implica una identidad negativa respecto al trabajo agrícola. Identidad negativa quiere decir un rechazo al trabajo del campo, como ocupación propia y de su esposo. Ella no quiere ser una mujer casada con un hombre que vive principalmente de las siembras, ni quiere tampoco ser una mujer que tiene que salir a trabajar a la milpa como parte importante de su quehacer económico, en apoyo al marido, aunque está dispuesta a trabajar, si hiciera falta, excepcionalmente en huertos familiares o cosas semejantes que ayudan directamente a la dieta familiar y contribuyen a la nutrición de la

hija. La identidad negativa implica una visión de futuro: el trabajo agrícola no nos sacará de la pobreza.

4. La identidad negativa rechaza un modelo de mujer, como esposa y madre, no sólo como trabajadora. “Las jóvenes de pluma y libro” no quieren ser mujeres que se conformen con “irla pasando”, esto es, que se conformen con tener lo necesario de comida,



...la identidad de la joven estudiante implica una identidad negativa respecto al trabajo agrícola...

techo, vestido; no quieren ser mujeres que se contenten con el mismo Ixcán de siempre, sin transformaciones que mejoren su vida y la de sus hijos; no quieren ser mujeres que estén siempre zambullidas en este hoyo del Ixcán y que no puedan salir a otras partes donde se puedan ir superando; no les basta con conseguir un esposo que las mantenga, ésa no es una felicidad para ellas, quieren poder vivir por su propia cuenta, no depender de él, tanto más que los productos agrícolas están por los suelos o que muchos jóvenes varones no son ni serán dueños de tierra.

5. Positivamente, se sienten identificadas con un modelo de mujer que se pueda ganar la vida con una profesión adquirida por los estudios, no sólo por la profesión de magisterio que se ve insuficiente, por la cantidad de maestros que se están graduando en Ixcán, para los que no habrá plazas suficientes. Un modelo de mujer que ame a su esposo y sea amada por él, que no la engañe, pero que no dependa de él, en caso de ser engañada, para sacar adelante a los hijos. Una mujer que progrese, que cambie, que tenga horizontes abiertos y pueda situarse en una ONG, como Rigoberta, en una organización indígena, en un puesto de salud, en una cooperativa... y pueda seguir estudiando en la universidad, como el proyecto de ESEDIR.
6. Esta identidad tiene repercusiones en la formación de la pareja. Una es que las jóvenes no quieren casarse pronto, porque eso cortará los estudios. Ellas elegirán... y les gusta un esposo que sienta como ellas, que en lo posible tenga también estudios, que las comprenda y las apoye en estos ideales.
7. Éstos son sus ideales, pero sabemos que la vida para la gente pobre es dura y que una enfermedad en la familia puede cortar los sueños o que una relación amorosa puede también truncarlos. Las mismas jóvenes han visto que hay jóvenes, como ellas, que se han juntado estando apenas en básico y se olvidaron de estudiar. Cayeron en el modelo de la mujer de la casa. Las

jóvenes de la identidad estudiantil no rechazan el trabajo de la casa, saben que tendrán que cocinar y cuidar a sus hijos, pero pretenden armonizarlo con una ocupación remunerada que han logrado a través de los estudios.

8. Por fin, existen condicionamientos materiales sin los cuales no puede surgir la identidad estudiantil, tanto en varones como en mujeres jóvenes. Tales son la capacidad de financiar los estudios y la cercanía de centros educativos de nivel básico y más.

10. *Vuelvo a estudiar*

Voz de Jeremías

- ¿Quieres contar un poco, Jeremías, cómo decidiste seguir estudiando? ¿Qué hiciste al terminar Básico?

“Al terminar Básico, con otros estudiantes nos fuimos a Cobán. Nos habían aprobado en un Instituto de Cobán y sólo nos faltaba el examen de admisión.”

- ¿Cómo se llama el Instituto?

“Instituto Don Bosco, está rumbo a Carchá. Fuimos allí y nos dijeron que teníamos que saber *q'eqchi'*. Entonces nos rechazaron. Ésa era la única esperanza de seguir estudiando. Ya no pudimos seguir estudiando. Era tarde ya, era diciembre, y nos volvimos.”

- ¿Cuántos eran ustedes, los que fueron?

“Éramos diez, todos éramos hombres, porque allí no era mixto.”

“Desde entonces ya perdí la esperanza de una vez y se me entraron muchos pensamientos, el más grande era de irme al Norte. Ya no quería estar aquí en Pueblo Nuevo, porque yo iba

a trabajar en la parcela, pero viendo a otros estudiando, pienso como que ese trabajo es un valor menos de mi persona. Pensé entonces en irme al Norte, ganar dinero y regresar y poner un poco de negocio. O sea lo que yo quería es tener, tener bienes... Entonces, luché... Primero quise ir a Cancún en mayo, intenté, pero nos regresaron de Palenque...”

“Al llegar aquí, hablé con un chavo que había vuelto del Norte y me dijo que iba ir a Cancún y si tenía ganas de ir con él. Ir a Cancún para ganar dinero para ir al Norte. Mi papá ya no estaba de acuerdo, porque había ido una vez y regresé sin nada. No quería que fuera para allá. Pero no respeté a mi papá. ¡Tengo que ir!, dije. Entonces, ya no me ayudó con el pasaje y le presté dinero al que había venido de EE.UU. y nos fuimos con eso...”

“En Cancún conocí a un sobrino, que me llevó donde él vivía, y al chavo que iba conmigo le dije que me iba a ir con el sobrino y que íbamos a trabajar aparte. No se enojó. Entonces, yo me fui a vivir con el sobrino (de 26 años) en el cuarto que él rentaba. Dijo que me iba a buscar trabajo y encontramos trabajo en un hotel que construían. Me pagaban 700 pesos a la semana. Allí estuve 15 días de ayudante, subiendo materiales para arriba. ¡Sentí el golpe! ¡Estaba duro el trabajo! Y me acordaba del estudio. ¡Mejor seguir estudiando!, pensaba.”

“Luego aprendí otro trabajo más favorable, pulir mármol, manejando una maquina, y luego me pasaron como oficial y subieron mi sueldo. Era de 1,000. Yo trabajaba horas extra y una vez saqué 1,300 pesos a la semana.”

“Pero yo me acordaba siempre del estudio, que es necesario estudiar, que más me convenía seguir estudiando que trabajar en ese hotel y me acordaba de los chavos que siguieron estudiando.”

- ¿Los chavos que siguieron estudiando eran sólo hombres?

“No, eran unos y unas.”

“En ese hotel había trabajos complicados. Algunas personas sufrían demasiado, trabajos pesados. Después que yo llegué, murieron dos personas. Yo no vi, pero me contaron que se desprendieron de allá arriba, porque tenían que pulir afuera. Se amarraban de la cintura. Era peligroso. Tal vez se zafó el lazo. Y así murieron... No tanto me gustaba ese tipo de trabajo, estaba un poco sucio. Y también había chavos, trabajadores, que se ponían a fumar la droga. Y otros se robaban entre ellos. Se quedan trabajadores durmiendo y les llevaban las cosas. Casi no tanto me gustó estar allí, no me sentía bien...”

“Entonces, se me ocurrió hablar a un amigo de aquí (Pueblo Nuevo), que íbamos a seguir estudiando y habíamos solicitado una beca en la capital y no nos respondieron. A mí se me entraron esas ganas en el estudio. ¡No es posible que yo esté toda la vida haciendo este tipo de trabajo! Entonces llamé. Se me entraron pensamientos de estudiar y si no, ir al Norte. Los dos pensamientos tenía. El amigo me contestó como que era la respuesta positiva, aunque no bien seguro. Comunicué dos veces con él y luego él me dijo que regresara, porque necesitaban otros requisitos para dar la beca, que regresara en noviembre. Vine por eso. Él me había asegurado...”

“Y otra razón porque vine es que yo encontré personas allá, compañeros de trabajo, que no son mis meros amigos. Ellos se dedican al vicio. A mi sobrino también le gusta tomar. Él iba a los bares, cada sábado ellos tomaban. Me invitaban a mí y me fui envenenando un poco. Tal vez en la discoteca, ya iba casi a diario. Me invitaban y me daba tristeza de estar sólo en el cuarto. Por eso, salía con ellos.”

- ¿Y tu hermana no vivía con tu sobrino?

“No, ella vivía en otro lugar, sólo llegaba a visitarnos. Entonces, ellos me invitaban y hubo una ocasión en que ya mero me asaltaron... Allí me asusté, me entró un poquito de

miedo. Sí, sucedieron cositas que me hicieron motivar para acá. Entonces ya me vine. Ya no quería estar allá. Como que más me imaginaba contento de estar aquí. Aunque no voy a ganar, mejor que estar en una ciudad. Allí había peligros. Creo que la ciudad estaba hundida en vicio, había manchas negras, no me gustó. No estoy hallado a vivir en este tipo de ambientes, no vivía bien, ni con mi sobrino, ni con la gente. También pensaba en mis amigos de aquí. Entonces, yo me vine para aquí, estaba harto, ya no quería más estar un solo día...”

“Al llegar aquí empezamos a telefonar a la capital. Nos dieron una respuesta que nos darían becas con poco. Era SEPRODI,²⁵ institución internacional, parece de Holanda, que siempre otorga becas a estudiantes. Pero entonces, llegó también la información que se iba a abrir magisterio aquí. Entonces dije que voy a estudiar aquí.”

“A mí me la dieron, pero al otro amigo no, porque se borró de la lista, segurísimo de que se iba a ir a los EE.UU., pero ya no salió el viaje y siguió estudiando conmigo. Ya sólo a mí y a su hermano mayor nos dieron la beca... A mí al año eran 1,500 Quetzales, pero no de un solo. La daban en la capital y tenía que ir allá personalmente. Fue un desánimo... Yo sólo recibí esa beca un año, aunque era para tres años. No me la cortaron, sino que yo mismo la dejé, porque tenía que ir hasta allá. El primer desembolso era de 700 y yo gastaba 300 en pasaje y todo...”

- ¿Y sigues pensando en viajar a los EE.UU.?

“No. Los EE.UU. ya no se me entra en la mente. Más es de seguir estudiando... Al terminar magisterio (este año), pienso buscar trabajo... y luego volver a seguir estudiando... No quiero casarme ya, sino prepararme en algo... Si ya tengo algo en mis manos, ya puedo mantener a alguien. Pero tengo que

²⁵/ Servicios al Progreso de Desarrollo e Investigación de la organización holandesa Solidaridad.

prepararme con un trabajo algo cómodo y tener lo necesario para mantener una familia y no hacer sufrir a una mujer... Pero a veces los pensamientos cambian y tal vez llega el momento de casarme antes.” (20 años en 2002, *mam, estudiante*)

Espejo

1. Este caso es un espejo muy claro de la identidad del estudiante. En su testimonio no nos habla de clases, de libros y maestros, pero nos cuenta del proceso de decisión que le duró dos años. No quiere decir que la identidad es fija y que no volverá a pensar en el Norte. Pero sí, que la identidad tiene un peso que poco a poco va asimilándose hasta hacerse propia.
2. La identidad negativa se muestra aquí por los dos lados. Por un lado, el trabajo agrícola “la parcela”, dice él y por otro lado el trabajo migratorio. El trabajo en la parcela se ve como una rebaja a la calidad de la persona, no porque en sí mismo ese trabajo sea denigrante, sino porque lo compara con los estudios que están haciendo los amigos y las amigas de los cursos inferiores al suyo: “ese trabajo es un valor menos de mi persona”, dice. El trabajo agrícola se encuentra depreciado entre los que se sienten estudiantes.
3. Por otro lado, el trabajo relacionado con la migración tiene unas cosas que no le gustan a aquel estudiante que ha puesto sus ojos en una actividad hecha posible por los estudios. Es un trabajo manual, es un trabajo pesado y peligroso, es un trabajo “sucio”, porque pulir mármol echa el polvo en los vestidos, un trabajo para el que no hace falta una vocación, porque es el primero que sale. Lo que se busca no es el disfrute del trabajo, sino sólo el dinero. En cambio, el trabajo que se imagina el estudiante que desempeñará es una actividad de la mente, de la pluma, de la palabra, se desarrolla en la sombra, no es peligroso físicamente, es limpio, supone una manera de vestir y de calzar

distinta, y es fruto de una identidad ocupacional, en sus grandes rasgos, porque con lo aprendido en los estudios se buscará trabajo, también el que caiga, pero con tal de que no sea manual. Los trabajos que se consiguen a través de la migración suelen ser en su mayoría trabajos físicos, manuales, que no suponen estudios, sino que se aprenden allí mismo y son propios de la escala social y económica más baja.

4. Tiene mucho que ver en la construcción de la identidad ocupacional negativa, el tipo de personas que desempeñan la ocupación y que son el medio en el que el joven (también la joven) se desenvuelve, tanto en las horas de trabajo, como en las horas de descanso. Entre los migrantes no hay separación de compañeros de trabajo y compañeros de descanso, porque no tienen casa donde estar y los “chavos” con que trabajan son como sus parientes. Si la convivencia con ellos resulta desagradable, porque se tiran al vicio, se roban entre sí, no se confían mutuamente, entonces es difícil que nazca una identificación con ese grupo. En el grupo puede haber un chavo que realmente sea pariente de sangre, como el sobrino que era mayor que Jeremías, pues tenía 26 años mientras Jeremías estaba cumpliendo los 18. Pero en este caso, el parentesco no da calor de hogar, porque el sobrino era hijo de una hermanastra, nunca Jeremías lo había visto antes y vivía aparte de su madre, razón por la cual, tal vez, andaba en vicios. Entonces el joven Jeremías añora el calor del hogar, especialmente los días domingos, y se ve forzado a irse con el grupo de amigos, aunque no se identifique con ellos, porque quedarse sólo en el cuarto, encerrado y triste le resulta más insoportable.
5. Esta tristeza, sin embargo, es la que le permite, como un hijo pródigo que ha salido de su casa en contra de la voluntad del padre, soñar con su casa, con sus amigos y con la posibilidad de seguir estudiando. Allí es donde va surgiendo con fuerza la identidad de estudiante de nuevo. Él ya tiene un capital de tiempo y esfuerzos invertido, porque ha terminado el básico.

Ha sido un estudiante muy bueno, como luego se comprobará, cuando sus compañeros lo nombren para ir en viaje de intercambio a Francia, el mismo viaje en que estuvo Alicia. Aprecia el estudio, encuentra gusto en él. El estudio no es meramente un trampolín para ganar dinero. Desde Cancún recuerda la convivencia entre los compañeros. Recuerda a los amigos más cercanos y su consonancia de ideales. Recuerda cómo tenía pendiente una solicitud de beca. Y entonces llama al amigo que le sirve de nexo y en el cual confía para tomar la decisión de volver.

6. El teléfono es una tecnología que los ayuda a comunicarse y a mantener vivos los ideales y los cariños de la casa. En este caso, sirve para despertar la identidad de estudiante y hacerle posible que tome una decisión. No gozaban de esta tecnología los que antes migraban dentro de Guatemala a la costa o a las ciudades y se desaparecían. El teléfono sirve para mantener muchas clases de identidades. Claro, esto lo saben las compañías telefónicas que hacen dinerales con las llamadas de los migrantes.
7. La beca nos trae al terreno de lo económico. Tener dinero es indispensable para continuar estudios cuando deben realizarse fuera de la comunidad, y no sólo hay que pagar las cuotas y comprar los libros, sino la comida y el alojamiento. Los estudiantes siempre andan buscando conexiones de becas o de ayudas, ya sea con la iglesia, ya sea con ONGs. La información de estas redes es muy importante. También es muy importante el apoyo que encuentran fuera de la comunidad, por ejemplo, en la ciudad de Guatemala, para quedarse un par de días mientras hacen los trámites. El mundo de las conexiones se les hace imprescindible. Para lo cual, las amistades les sirven como eslabones en esta red que están armando y que los apoya.
8. Para el desarrollo de la identidad de estudiante ha sido decisiva la presencia del Instituto, que de básico pasó a ofrecer también magisterio, porque entonces, la cuestión económica resulta ser

un problema menos importante. Por eso, al joven del caso, cuando recibe la información de que se va a ofrecer magisterio en Pueblo Nuevo, se le quitan las dudas. Con el tiempo renuncia a la beca por los requisitos que le exige, que le suponen un gasto casi equiparable a lo que la beca da. Las ventajas de tener el Instituto en Pueblo Nuevo entran, sin embargo, en contradicción con los sueños de querer conocer más mundo. Pueblo Nuevo va siendo una comunidad excepcional, como la meca de la educación, en el centro del Ixcán Grande.

9. Entre las consideraciones de los estudiantes, está también el momento de formar un hogar. No quieren, por lo general, comprometerse con una mujer antes de tener la manera de sostener la familia, pero si se casan o se juntan sin haber terminado los estudios, no tendrán el nivel necesario para conseguir un trabajo, por ejemplo, como maestros.
10. Cuando piensan en la forma que tendrá ese hogar, a pesar de que hayan estudiado, les sale la visión de que el hombre es el que trabaja afuera y la mujer es la que hace los oficios domésticos y cría a los niños. Les cuesta cambiar de mentalidad. No cambian, mientras no se encuentren con mujeres de su mismo nivel de estudios que también trabajan fuera. Pero aun entonces, sienten, como varones, que hay el peligro de que ella se les suba, y por eso se alegran cuando vienen los hijos que la obligan a quedarse en casa. A veces logran, sin embargo, que gracias a vivir en hogares grandes, una tía o una abuelita o una hermana cuide a esos niños, mientras ambos trabajan fuera, como maestros, por ejemplo.
11. Aunque hay estudiantes que se han ido al Norte después de terminar los estudios, la identidad que imprimen los estudios (con todo su ambiente) lleva un camino diferente de la migración. Uno los lleva adentro de Guatemala, el otro afuera. Tal vez una señal de eso es que los parientes que están en los

EE.UU. no invierten en los estudios de la juventud, como invierten en llevarse a jóvenes al Norte, donde ellos están. Los que se han ido tienen su identidad de migrantes que están buscando su vida allá y están orgullosos del camino que han tomado y les gusta contagiar a los jóvenes, animándolos a que se vayan y dando dinero para el viaje. Ese dinero no están dispuestos a darlo para que estudien, y los jóvenes o sus padres no se lo piden, como piden la ayuda para dar el salto. Una comprobación de esto es que entre los jóvenes y las jóvenes que tienen parientes en los EE.UU., son menos los que estudian (35%) que los que no estudian (65%).

Migración y dinero

11. El joven migrante

Voz anónima de un joven

- Antes de hablar de tu experiencia de migración, ¿puedes contar de tu vida y estudios en el campamento de refugiados en Campeche?

“En Maya Tecún vivíamos con mi papá, mi mamá y mis hermanos. En la mañana iba a la escuela y en las tardes iba a buscar leña y a chapear algo, a traer elotes a un terreno que estaba como a una media hora caminando. Era buena tierra, era mecanizado todo, pero no nos alcanzaba el dinero, porque éramos cinco y mi hermano mayor también estaba estudiando en otro lado y necesitaba... Allá, casi un refresco... muy difícil para que uno pueda tomar un refresco. No había dinero. De las cosechas salía muy poco.”

“En Maya Tecún estudié primero, segundo, tercero (de primaria). Ya cuarto, quinto, sexto los fui a estudiar a otra ciudad

que se llama Felipe Carrillo Puerto, donde mis padres me metieron como en un internado. Me iba los lunes y regresaba el viernes en la tarde para mi casa en Maya Tecún. Es que los maestros que estaban en Maya eran de ahí mismo, y no aprendía yo mucho, porque cada año lo repetía: el primer año lo hice en dos años, segundo lo hice en dos años, tercero en dos años. Ya cuando fui para Carrillo cada año lo pasaba. Los maestros son ya más estudiados. En cambio, cuando estaba en Maya, son maestros de allí mismo.”

- ¿Estabas en Carrillo cuando dejaste de ser niño?

“Sí, ya me gustaban las muchachas..., ya no me ponía a jugar con los demás chicos. Pensaba otras cosas... Puedo ir a trabajar, para ganarme un poco de dinero y comprarme ropa, vestirme mucho mejor, más que cuando uno está chico... Empecé a tener más amigos, que nos juntábamos para ir a ver a las muchachas. A veces hasta practicábamos con un amigo para cómo acompañar a una muchacha... (risa). Se hacía que él era muchacha y los otros le decíamos, '¡Ey!, ¿te podemos acompañar?'... Y él decía 'No...' o 'Más al rato...' (risa). Y de ahí mis amigos empezamos..., nos pusimos unos tatuajes, unos aretes. Pensábamos hacer..., queríamos hacer una pandillita allí..., pero nunca, nunca... la hicimos... Éramos como cuatro o cinco., cuando yo venía a Maya los fines de semana.”

- ¿Y dónde vieron ustedes eso de los aretes?

“En la televisión...O con otros amigos..., en otra parte, cuando íbamos a trabajar fuera de allí. Y de allí empezamos, yo con los amigos... Ellos compraban *thinner* en veces...y en veces les daba yo también.”

- ¿Cuántos años tenías cuando comenzaste con el *thinner*?

“Unos 15 ó 16 años. Y de allí empecé a conocer también la..., a fumar mariguana. Lo hice como dos veces allí. Había un

muchacho en ese tiempo, tenía una bicicleta y siempre me llevaba para Carrillo, en veces me llevaba y me llevaba a poner borracho y me traía pa' atrás otra vez.”

- ¿Pero cuántas borracheras tuviste entonces?

“Tuve como unas diez, yo creo. Porque hasta mi hermano una vez que vino de Campeche, me dijo: 'Te voy a llevar, vámonos, vámonos a Carrillo'. Me llevó. Nos metió en la cantina y empezamos a tomar y a tomar...Y ya, también me tuve que regresar. Íbamos bien borrachos. Nos caímos, y todo (risa), en la bicicleta.”

- ¿Y tu papá no se enteraba de eso? ¿Qué te decía?

“Mi papá sí se enoja... No le gustaba que tomáramos, que fumáramos, que usáramos droga, nada...”

- ¿Y después de la primaria, hiciste básico?

“Allí le dicen secundaria. Fui una semana, una semana nada más. Porque eran muchos gastos. Tenía que pagar algunos libros, la comida, mi ropa, los libros, y era mucho dinero...y no había suficiente. Y me tuve que salir de la escuela.”

- ¿Y quedaste en el campamento?

“No, eso fue cuando ya me fui a los Estados...”

- Entonces, ¿cómo empezaste a pensar en irte al Norte?

“Realmente mirábamos unos amigos de mi hermano que llegaban a Maya y... llegaban bien vestidos... y tenían un poco más de dinero. Y contaban que allí era mucho mejor, trabajas bien, vistes bien, los dólares, mandas dólares y es mucho más en dinero. Y en eso, pues, mi hermano, le... Un amigo que se llama Udiel invitó a mi hermano... 'Si quieres, nos vamos'. Y mi hermano se fue primero. Después dije yo, 'Yo también me quiero ir'. Mi hermano está allá. 'A ver cómo le hago'. Y en eso llegó un amigo que se llama Tomás, él había llegado, tenía como

unos tres meses. Y yo le dije, 'Pues yo me, ya me quiero ir para allá'. Pero en ese tiempo no tenía dinero, no tenía nada de dinero. Me dijo: 'Okey, si quieres irte, pues yo te llevo, yo te doy prestado el dinero. Y como allá ya está tu hermano'. Ya había hablado él que mi hermano iba a pagar el coyote, para pasar... Era un amigo de él. Y así fue como me convencí... en irme."

- ¿Qué recuerdo más fuerte guardas de esos tiempos?

"(Pausa larga) Lo único, como le dije, la novia que tuve, que le dije antes..."

- ¿Fue justo antes de irte al Norte?

"Sí... La recordaba todavía (cuando me fui, el año 94)."

- ¿En ese año estaban ya platicando los refugiados guatemaltecos para el retorno?

"Sí. Mi papá era quien se quería venir para acá, desde hace mucho... (pero) como yo ya tenía 17 años, decían que aquí en Guatemala venían los jóvenes y los soldados, pues, llegaban, te agarraban sin permiso, te llevaban para ir a la guerra, y todo eso. Yo tenía miedo, no quería venir y meterme al Ejército. Por eso, mis papás ya también estaban pensando retornarse y yo dije, 'pues yo no me voy ir para allá. Yo no me quiero ir'. Y así fue como... me fui para allá."

- ¿Cómo atravesaste la frontera?

"Sí... de Tijuana ya llegamos... a la línea y no encontraba yo al coyote. Y sin conocer, dije, '¡Híjole! ¿qué voy a hacer ahora?' Y allí conocí a un muchacho. 'Pues, me dijo, si quieres vámonos, porque al cabo yo conozco a tu hermano allá, y es que me aventó la migración porque andaba trabajando'. '¡Orale, pues!'. Me junté con él y nos fuimos a la línea. Y allí estaba el coyote. Y allí, 'Pues ¡órale!'. Decidimos... nos vamos. Como allí hacen cambio de turno la migración. Nos quedamos toda la noche allí escondidos."

Como a las 7 de la mañana... pasamos unos túneles donde toda el agua del baño se va allí. Allí abajo nos pasamos... como una media hora caminamos sin linterna... no más íbamos agarrando de la pared. Peor si había víboras... Y todo eso tuvimos que pasar. Y salimos a San Isidro en la calle. Y salimos. Allí le dicen 'bases' a los autobuses, y nos metimos... así bien cochinos todos, sin bañarnos unos dos días... Ya... hablaron adonde estaba mi hermano y alguien que tenía carro nos vino a recoger."



...pasamos unos túneles donde toda el agua del baño se va allí...

“... no tenía trabajo allí y mi hermano estaba trabajando él sólo allí, en construcción. Yo decidí, 'Pues aquí no hay trabajo, no hay nada, pues me tengo que ir a otro lado'. Y me fui a 'Starton' y allí viví como un mes. Empecé a trabajar en el campo... le dicen 'fiild'. No me gustó tampoco, porque te levantas a las cuatro de la mañana, haces tu comida y, luego, tienes que ir a esperar tu 'raite', donde llega mucha gente, allí se agarran las combis, que dicen aquí, para llevarte al trabajo. Hay mucho frío en la mañana. Ya como a las doce no puedes aguantar el calorón, limpiando el tomate con un azadón.”

- ¿Allí te quedaste siempre?

“No, me fui más al norte, a Sacramento. Allí un amigo me dejó su trabajo y él se fue a una panadería. Él ganaba más. Ya tenía más tiempo trabajando. Era una cantinona grande, grandísima. Y allí dentro tenía una cocina. Empecé yo de lavaplatos. Y luego ya con el tiempo me hablaban los que preparaban y los que cocinaban y me decían, '¿Por qué no preparas esto, que no tienes nada que hacer?' Y así fui, metiéndome un poco en la preparación... Y a los dos años, algo así, ya me quité de lavaplatos, ya me metí de cocinero y todo... Y... como le digo... ahí yo al mismo tiempo, empecé a... a tomar más... alcohol... Y está la cocina así a un lado y luego la barra... Hay muchos que llegan, toman y se sientan ahí, y como les gusta la cocaína sólo miran a la cocina. Nos hacían una seña, nos íbamos al baño y ahí le dábamos la droga y ya se iba. Y nos quedábamos un rato, como haciendo el baño, y luego salíamos a la cocina.”

- ¿Y nunca caíste en la cárcel?

“Sí. La primera vez fue por borrachera, por manejar con influencia de alcohol y llegar a la casa borracho. En veces... como allá me casé, y mi esposa, no le gustaba que yo tomara, y todo eso. Porque ella antes cuando estaba niña, su mamá, bueno su mamá todavía es una alcohólica. Y, o sea, toma bastante. Y a

ella la golpeaba mucho...Y sí llegamos a pelearnos a veces. Por eso, caí a la cárcel. Porque en eso empezaba a gritar y los vecinos llamaban a la policía. Porque allí a la mayoría las mataban a las esposas por cosas. Morían. Por la violencia doméstica.”

- ¿Cómo conociste a tu esposa?

“Porque yo vivía arriba en el segundo nivel, y ella vivía abajo. El número de mi departamento era el 18, y el de ella era 8. Y tenía una escalera y ella siempre salía a la ventana cuando yo iba a trabajar. Y sonreía y todo...Y así le dije...¿no?... '¿Vamos a salir un día? ¿o qué ondas?' 'No, es que estás muy joven', me decía. Casi no quería salir, porque es mayor que yo. Como ocho años más... y ya tenía dos niños... La invité a la cantina donde yo trabajaba. Y ella pues se tomó una 'margarita'. Y yo ese día me puse bien borracho. Dice que me venía cayendo y me cargó hasta la casa. ¡Híjole! ¡Qué gacho! Y era la primera vez que salía con ella.”

- Y entonces vivieron juntos ¿cuántos años?

“Nueve años...casi los nueve años. Desde que llegué, me junté con ella. De los 17 años. Pues yo me junté con ella, quería saber qué se siente dormir con una mujer. Fue primera mujer que conocí. De primero, mire, fue como si fuera una luna de miel. Porque realmente sí trabajaba yo bien y vendía yo droga, y ella me quería bastante y yo también la quería. Hasta ahorita me duele bastante haberla perdido. Y realmente fue por haber estado tomando y endrogándome.”

- ¿Y no tuviste hijos con ella?

“Quedó embarazada una vez, pero como yo usaba mucha droga, yo creo que le afectó. Se metió a bañar una vez y ya, yo creo que se desangró. Y me gritó...Y me mostró, 'Mira lo que me cayó'...”

(El joven del testimonio ha mandado dinero para que estudien sus hermanas y su hermano, que son ya maestros: “No es mucho,

pero con eso tienen para seguir estudiando”. Después de nueve años ha vuelto a Pueblo Nuevo, donde no se halla: “Realmente no me acomodo bien aquí.” Piensa regresar a los EE.UU. o ir a Canadá). (*26 años en 2003, popti'*)²⁶ /

Espejo

1. Nos podemos ver en el espejo dramático, lleno de emoción y tocado por la vida loca, de este joven, aunque no todos los migrantes jóvenes de Pueblo Nuevo recorran el mismo camino de vida que él. Pero los espejos son buenos, aunque reflejen imágenes diferentes a la nuestra. Nos enseñan lo que nos puede pasar, nos enseñan el alcance de las decisiones que parecen intrascendentes.
2. Vemos en este ejemplo las tres identidades juveniles principales de Pueblo Nuevo: la agrícola, la estudiantil y la migrante. Vemos cómo contrastan una con otra. La primera es la agrícola. Al joven de este ejemplo no le satisface el trabajo de la tierra, ni cuando estaba en México en el refugio, ni tampoco en los EE.UU., donde lo primero que encuentra es la limpia de tomate con azadón, bajo el frío y bajo el sol. La segunda identidad es la estudiantil, que tampoco le llena, por la mala experiencia de una primaria que se alargó por haber perdido muchas veces el grado y por la competencia de vivencias que experimenta en esos años de primaria en que, probablemente en vacaciones, comienza a trabajar y ganar dinero, se envuelve en el círculo de amigos que lo llevan al vicio y lo separan mentalmente de su familia, aunque vuelva él borracho a su casa. Es muy importante notar que este joven no encontró su camino en los estudios, a pesar de que sus hermanas y hermano, menores que él, creen en ellos y algunos son ya maestros. Este joven no siguió el camino que sus papás

²⁶ / Se agradece a José Luis González, s.j., párroco de Candelaria de los Mártires, por esta entrevista grabada.

tenían pensado para él, los estudios. Su hermano mayor, que culminó el básico, no fue un ejemplo de la identidad estudiantil, porque rechazó ese camino, a pesar de haber culminado esa etapa, y se tiró al Norte, como quien dice, pensando que los estudios no sirven para nada en la vida. De todas formas, este joven, aunque rechazó el camino del estudio, ha mandado a sus hermanas y hermano, una ayuda, que él dice pequeña, para que estudien. Es una ayuda pequeña y no se compara con la ayuda que dan los migrantes para el pago del coyote, como decíamos en el capítulo pasado. La tercera identidad, la del migrante, es el camino que él sigue, aunque, como es un camino, es una identidad que va cambiando según las etapas de la migración. Muy distinta es esa identidad antes de dejar su casa, muy distinta es cuando apenas ha llegado al Norte, muy distinta es cuando ya se ha instalado allá. Ya no es una identidad, entonces, que se contrasta con la agrícola y la estudiantil, sino una identidad que se contrasta con la de otras poblaciones que están viviendo en los EE.UU., como por ejemplo, de aquellos de padres migrantes que ya han nacido allá: nortños versus sureños. Sureños son los migrantes que nacieron en México, Centroamérica, etc. Nortños los que nacieron en los EE.UU. Esto ya sale de nuestro estudio, pero es bueno apuntarlo.

3. Por medio de conocedores de la comunidad, en enero del 2003 y en marzo del 2005 hicimos un recuento de las personas de Pueblo Nuevo que están en EE.UU. y que viajaron a los EE.UU. desde Pueblo Nuevo. Es decir, no hemos incluido a aquellas personas que residían en México cuando viajaron a los EE.UU., aunque podrían ser contadas como miembros de la comunidad de Pueblo Nuevo, puesto que su identidad no estaba aún clara, si quedarían o no en México definitivamente. Añadimos a los nombres, datos como su edad, los años que hace que se fueron, si eran solteros o no. El resultado es que en 2003 había 60 personas en EE.UU. y en 2005, 109 (un 15% de

mujeres en ambos casos). Es decir, un aumento muy acelerado que afecta a la juventud, principalmente a la masculina. El término medio de edad al momento de migrar fue en 2003 de 21 años y en 2005 de 24.6 años. La migración internacional desangra a la juventud del Ixcán a pasos agigantados, la cual, si no migrara, estaría en trabajos agrícolas y/o en estudios.

4. El movimiento es mayor que el que a simple vista aparece en las cifras anteriores, ya que 20 de las 60 personas que estaban en EE.UU. en 2003, han vuelto al Ixcán. Esto significa que el movimiento no es sólo de ida, sino de ida y vuelta, y que en estos dos últimos años no salieron 49 personas (109 - 60), sino 69 (49 + 20).
5. El porcentaje de migración femenina de regreso es el mismo 15% que el porcentaje de salida. Pero mientras la proporción de emigración en el 2003 era de 70% de solteros y solteras versus 30 % de casados y casadas, la proporción de inmigración de vuelta es de 50% versus 50%, lo cual indica que hay una tendencia mayor de los casados/as a regresar y que el hecho de tener la pareja en el Ixcán hace que la migración sea pendular, cada dos o tres años y una estancia en el Ixcán. Pero pendular significa que vuelven al Norte, porque como decía el joven de este testimonio, muchas personas ya no se acostumbran aquí.
6. El promedio de años que hace que se fueron las personas que migraron en 2003 es de 2.5 años, lo que nos indica que la migración al Norte es un fenómeno muy reciente en esta comunidad. Es comprensible, porque la población no lleva todavía ni diez años de haberse reasentado en el lugar, después del retorno y después de la resistencia. El que más, tenía 12 años de haberse ido, pero el 87.5% de los migrantes se fueron hace 3 años, a un ritmo de unas 20 personas por año (33% del total de migrantes) hasta 2003. Este ritmo se ha acelerado de 2003 a 2005, a razón de 30 a 40 personas por año.

7. ¿Qué representa este número de migrantes jóvenes dentro del conjunto de jóvenes de Pueblo Nuevo? Se dice que “todos los jóvenes se están yendo a los EE.UU.” ¿Hasta dónde es esto verdad? Dentro de las 60 personas de Pueblo Nuevo en EE.UU. en enero del 2003, 35 eran jóvenes de 15 a 24 años, es decir, 35 entre 450 jóvenes de esas edades, un 7.7%. Es decir, no son “todos los jóvenes”. Pero, si se mantiene el ritmo acelerado de la migración a 33% por año, para el año 2010 habrá 255 jóvenes de esas edades en EE.UU., más de la mitad de la juventud actual de Pueblo Nuevo. Esto sí es mucho.^{27/}
8. Hay un hilo conductor que atraviesa la motivación del joven migrante: el dinero, ganar dinero a como dé lugar, mientras más, mejor. Este hilo conductor se va adaptando a las circunstancias de trabajo, siempre tratando de subir una grada. Efraín comienza con la experiencia primera del que gana dinero en vacaciones en México. Ya no es un niño. Ya es un joven, casi un hombre. El dinero, con su poderosa atracción, lo hala luego a los EE.UU. Allí comienza con trabajo agrícola. Lo toma, porque le da dinero. Es lo más bajo en la escala. Luego, sube a lavaplatos, ya no bajo el sol, al lado de una cocina y de un bar. Luego, sube a cocinero. Luego, toma el negocio, adicional, sin dejar el restaurante, de la droga. El que era cocinero, le deja su puesto y él se corre a uno más alto, de mejor salario, panadero. Y así sucesivamente. El halón del dinero lo va subiendo... pero hay otros que quedan atrás tomando su puesto de trabajo, cuando él avanza. Recordemos cómo los jóvenes de identidad agrícola se quedan en Guatemala trabajando la parcela que él no trabaja y cómo, a su vez, estos jóvenes, al salir a ganar en trabajos agrícolas asalariados, dejan a sus hermanas, las de la identidad hogareña, a cargo de los trabajos complementarios

^{27/} Este cálculo, sin embargo, tiene suposiciones que pueden cuestionarse, como que el ritmo migratorio se mantenga y que el ritmo de la migración juvenil sea igual que el de la población en general.

de la parcela familiar. La gradación de menos a más también se cumple en el tipo de moneda: primero quetzal, luego peso y la cumbre del éxito, el dólar.

9. La motivación del dinero va unida a un sentimiento de culpabilidad que se convierte poco a poco en un elemento de la identidad del migrante en los EE.UU., que es el sentimiento de marginación, es decir, de no pertenecer a la sociedad donde está, sino a una subsociedad, debido a la conciencia que lo persigue de ser un ilegal. Comienza a sentirse un ilegal desde que piensa en contratar a un coyote. Se refuerza la conciencia de ser un ilegal al atravesar México. La migración lo busca. Es un ilegal, porque debe burlar a las autoridades norteamericanas, atravesando la frontera por un desagüe o por el desierto. En los EE.UU. la 'migra' lo estará buscando para devolverlo. Crece en él el sentimiento de que es un perseguido de la autoridad. En ese momento, parece que puede tomar uno de dos caminos. El primero, es agraciarse con amigos de la autoridad, que pueden cobijarlo, si se porta honrada y fielmente con ellos en el trabajo que le dan, y si coarta o limita la fuerza de atracción del dinero con principios morales de la sociedad a la que desearía integrarse. El segundo, es asociarse con personas y grupos que están ligados a negocios perseguidos por la autoridad, como la droga o las pandillas, y profundizar la conciencia de ilegalidad a la vez que encuentra maneras de sortear a la autoridad para que no lo pesque. En este segundo camino, la atracción del dinero y, por tanto, la seguridad, es lo que manda. Se pierde en la conciencia, la frontera entre ilegalidad e inmoralidad. Todo, o casi todo es permitido, con tal de que sepa cómo salir adelante. Esta manera de pensar lleva a todas las actividades que son consideradas como "vicios" por los padres y la comunidad que dejó en su tierra. Desde joven no aprendió cuáles son sus derechos, aunque sea tenido como un ilegal, y cuáles son sus obligaciones consigo mismo, su esposa, su

- familia y su comunidad, en Guatemala, México o EE.UU. Lo que queremos decir es que esa conciencia de ilegalidad, impuesta por las autoridades del país más poderoso, puede conducir a la inmoralidad o también a la docilidad humillada.
10. Por eso, ante este espejo, es bueno que la juventud reflexione mucho en dos cosas. La primera, que “migrar es un derecho, no es un delito”. Entonces, aunque marquen a la juventud de ilegal, tiene derecho a migrar. Las leyes que lo impiden no son justas, porque la tierra es de todos y desde el principio Dios dijo “ocúpennla”, y los grandes países quieren que las mercancías migren de un lado para el otro, pero no la mano de obra. Pero tener derecho a migrar, no quiere decir que tiene uno derecho a hacer todas las cosas que la autoridad persigue. La segunda es que “el delito es lo que causa la migración”. Si la juventud tiene que migrar, es porque nuestros productos valen muy poco y, si uno quiere salir de la pobreza de siempre, difícilmente puede hacerlo quedándose aquí. La pobreza es un delito, pero no nuestro, sino de los que la causan sobre nosotros. Los precios bajos son un delito, pero no nuestro, sino de los que los imponen sobre nosotros. La conciencia de que vivimos en un país donde hay un “delito estructural” nos llevará a tratar de cambiar las causas de la migración.
 11. La atracción que ejerce el dólar se viste de las cosas que se pueden comprar con él. No atrae porque es verde, ni porque su papel es más duro, sino por lo que compra. Compra de todo, pero los jóvenes son especialmente sensibles a la ropa que, como la llevan pegada, parece como que les cambiara de identidad. Si me voy a los EE.UU. es “para ganarme un poco de dinero y comprarme ropa y vestirme mucho mejor”, dice el joven. Es decir que hay dos cosas, lo puramente económico (el dólar) y lo cultural, que tiene que ver con gustos, símbolos y sentido, como es el vestido. A veces, de allí se pasa a otras señales, como los relojes, cadenas doradas, aretes... que relucen sobre la ropa y son señal de riqueza, u otras como los aparatos electrodomésticos, que se llevan en

la mano y emiten música, y el chavo que vino del Norte anda irradiando música donde va y va pregonando qué bien le ha ido, aunque no sea cierto. O todas estas señales sólo las manda en fotos a colores que adornan las casas. A veces, las señales son más permanentes, no se pueden quitar o poner fácilmente, como el tatuaje. Y muchas más, que son señales culturales que acompañan al dólar y que cambian las mentes también de los que no pueden viajar al Norte y sólo se quedan ansiando esas maravillas desde su inmensa pobreza e impotencia.

12. A la juventud le atrae lo desconocido. En la encuesta preguntamos: “Además de Guatemala, ¿qué otro país desearías conocer?”. No nos extraña que la mayoría (33%), pero no todos, dijeron que EE.UU. Después, vino México: 31%. Después, muy por debajo, el 7%, algún país de CA, y el resto, una dispersión de países lejanos, como España, Francia, Japón, Dinamarca, Noruega... que difícilmente podrán llegar a conocer. Este bloque de países lejanos demuestra una ensoñación, un deseo de romper la monotonía del caliente Ixcán donde no se siente progreso y donde la pobreza “invade” a la juventud, como si fuera una ola de tristeza. Preguntamos, “¿Por qué quieres conocer EE.UU., México y esos países?” Porque “Quiero conocer”, “Mi sueño es conocer”, “Deseo ver otro ambiente”, “EE.UU. es un país diferente”, “EE.UU. es muy bello”, “México tiene bonitos paisajes”, “Quiero ir a Italia a ver la torre (de Pisa)”, “Ir a España por los códices mayas”... Uno de los jóvenes que fue a Francia por el Instituto en gira de intercambio expresaba el golpe de admiración que sintió al llegar: “Fue algo sorprendente, nunca lo pensaba ni imaginaba”.

13. México atrae, no sólo por sus bonitos paisajes, sino porque se guarda cierta identidad con ese país, “Porque es donde nací”, “Es el país donde crecí”, dicen un par de jóvenes. En México se tienen raíces de recuerdos de la infancia. Además, en contraposición también con EE.UU., es cercano, es fácil de llegar, la

frontera está a dos horas a pie y es muy fácil cruzarla: “México es un país vecino”. Además de estas dos razones, México es el país que está al sur de EE.UU. y es la primera etapa del viaje al Norte. En el testimonio de arriba hemos visto cómo el joven no necesitó coyote para llegar a Tijuana, porque tenía papeles mexicanos, se sentía en su casa en México y podía hablar con el acento de ese país. Muchos jóvenes de Pueblo Nuevo van a trabajar a México, como primer paso a los EE.UU.

12. Esposa del migrante

Voz anónima de una joven

- ¿Cuándo se fue tu esposo a los EE.UU.?

“Él se fue en julio con otros dos chavos... hace ya medio año. Pero los primeros meses estuvo descansando. Ahora ya trabajó unas semanas y mandó dinero.”

- ¿Y por qué se fue?

“Es que yo estuve muy enferma y quedamos endeudados. Entonces él preguntó primero con su papá y él consiguió el dinero para el coyote, después me dijo a mí y me convencieron.”

- ¿Por cuánto tiempo se fue?

“Al principio, al irse, dijo que se iba por uno o dos años. Ahora dice que por tres o cuatro años. Él llama por teléfono y nos cuenta lo que pasó en el camino.”

- ¿Y qué ha contado?

“Dice que tuvo que sufrir mucho y que no creamos que fue fácil el viaje. Es que le robaron muchas veces y pasó el desierto cuatro días y cuatro noches. Dice que Dios lo está protegiendo y que oremos por él, porque allá no es igual que acá, hay mucho



...él llama por teléfono y nos cuenta lo que pasó en el camino...

peligro y no están libres de andar de un lado para otro. Aquí estamos libres, allá no, porque si lo miran a uno, lo agarran, porque no tiene papel de residencia, por eso no se siente libre. Allá le hace falta la montaña, los pajaritos, las ardillas. Todo es puro polvo, no hay ni una mata de árbol y el clima es muy frío.”

- ¿Y no les da recomendaciones?

“A su papá le habla sobre la deuda y dice que manda para que pague la deuda y para que me dé a mí, porque dice que me dejó como huérfana al salir. También a sus hermanos y a su papá les dice que busquen un chalán (trabajador pagado) para limpiar su cardamomo.”

- ¿Y a ti qué te dice?

“Me dice que no sufra por el dinero, porque por el dinero se decidió de ir allá, porque aquí sólo 25 Quetzales pagan por el jornal. Y me dice que a Juancito hay que cuidarlo, no hay que pegarle, hay que consolarlo, y si necesita algo de comer hay que dárselo, porque le gustan mucho los tortrix.”

- ¿Y a ti no te dice algo más especial?

“A mí me da muchas recomendaciones, que no ande hablando cosas en las calles. También dice que no salga a trabajar, que sólo pague a los trabajadores que van a ir a limpiar el cardamomo. También me pide que mantenga el lote limpio, porque si no, la gente va a hablar que 'Ese hombre está en EE.UU. y su lote está remontado' También me dice que no busque otro marido, porque él no está buscando otra mujer. Y que aguantemos, yo aquí y él allá. Y me pide perdón si alguna vez me pegó y que haga oración por él.”

- ¿Y cómo se porta allá?

“Cuando él se fue, tomaba, pero ahora dice que no sirve lo que hicieron con otros y que ha entrado su sentido. También regaña a su papá para que deje este vicio, porque gasta mucho pisto. Ya allá dice que no toma, que es prohibido tomar y que el trago no se vende en cualquier parte, como aquí.”

“Dice que lo están llevando a la palabra de Dios y que ya no le gustan las rancheras, como le gustan a su hermano aquí. Él quiere ahora alabanzas espirituales, dice que se está llenando de espiritual y que dejen esos instrumentos, y que dejen de chingar. Él ahora se va a la misa, a la celebración y cada tarde, al terminar de cenar, hace una oración. Como él sabe tocar, se pusieron contentos cuando llegó, porque formó parte del conjunto que tienen allá de la iglesia. Dice que no es cosa del mundo, y si invierte algo de dinero en comprar un instrumento, es inversión de Dios, no es ranchera, ni pistolera.”

- Y sus papeles ¿cómo están?

“Está esperando comprarlos, porque todavía no tiene dinero y porque nosotros dice que le exigimos. Nos promete que nos va a mandar. Siempre lo manda en 'mano de order' y lo recogemos en Cantabal. Sí, así es.” (*ella de 20 y su esposo de 23 en 2003, ambos q'anjob'ales*)

Espejo

1. Éste es un espejo distinto del anterior, porque se trata de un joven recién emigrado que por los sufrimientos del viaje y la debilidad de su situación en EE.UU., ha tomado conciencia del sinsentido de su vida en Ixcán antes de emigrar y se ha apartado de los vicios. Pero ahora nos interesa ver a las esposas jóvenes que tienen sus esposos en el Norte. ¿Cómo sienten ellas? ¿Cómo sentirían las jóvenes, si estuvieran en su lugar?
2. La mayoría de las mujeres jóvenes no migra al Norte, pero hay un número creciente que tiene su esposo en EE.UU. ¿Qué parte tiene la mujer joven casada en la decisión de migrar de su esposo? ¿La toma él en cuenta? En este caso, el joven decidió primero con su papá y después le consultó a ella prometiéndole falsamente, aunque tal vez sin mala intención, que se quedaría en EE.UU. poco tiempo. El papá de él tiene posibilidad de conseguirle dinero, endeudándose, mientras ella no. Ella es muy joven y no tiene conexiones. Sólo se invertiría la importancia de la esposa frente al papá, si ésta, por hermanos que ya han migrado o por tener un padre algo pudiente u otra circunstancia parecida de capacidad de conexión económica de ella, pudiera darle el apoyo para la migración. Parece que ordinariamente no es ése el caso.
3. Esto luego tiene que ver con el destino de la remesa. Si el papá le ha ayudado, la remesa vendrá a su nombre y es el papá el que la va a recoger a Cantabal y él quien después le dará la parte

correspondiente, según lo que el hijo migrante decida, a su nuera. Aquí surgen problemas. Hay casos en que el suegro le limita la parte de la remesa que le corresponde a la nuera, a veces ni se entera ella en cuántos quetzales se convirtieron los dólares y no le queda más que enojarse contra el suegro, a quien su esposo tiene más confianza que a ella. Esta desconfianza puede generar en ella una conducta más libre frente a otros jóvenes o aun adultos de la comunidad o hasta infidelidad, con lo cual, el joven esposo más se confirma en que no le debe enviar a ella el dinero, sino a su padre. Y si, como es más frecuentemente el caso, él es quien no es fiel primero, entonces el círculo se cierra más rápidamente, y con el tiempo le dejará cualquier apoyo financiero a ella, ni siquiera a través de su padre, con lo cual el esposo migrante le da la señal a ella de que ya no es su esposo. Para esto, sin embargo, hace falta que pase tiempo. En el primero o segundo año del viaje al Norte, se sienten entre sí muy enamorados, casi como novios, aunque siempre cruza por la mente de ambos la posibilidad de la infidelidad.

4. La preocupación principal de ella es el dinero que le va a mandar el esposo, la frecuencia del envío y la cantidad. Ella lo necesita para sobrevivir con sus hijos. Pero ese dinero es además una señal del amor que él le tiene a ella y a los hijos en la práctica. Ella tiende a imaginarse que él puede mandar más de lo que efectivamente manda, ya que está influida por el sueño americano. Él entonces se esfuerza en argumentar que tiene muchos gastos allá, porque allá todo es pagado y le van saliendo gastos que ni se imaginaba antes y que son necesarios, como la adquisición de papeles falsos de trabajo. Entonces, él se esfuerza en explicarle a ella la situación de ese sueño americano que ya se ha convertido en realidad para él. A la vez, él destaca, probablemente exagerando, no sólo los sufrimientos del viaje, sino la situación penosa en que vive, como es la falta de libertad, por

amor a ella. Ella entiende todo lo que él le dice en casete o teléfono, lo graba en su mente y va conociendo el medio en que él vive casi como si lo viera. Ella utiliza esos argumentos cuando otros parientes la consideran a ella rica, porque tiene a su esposo en los EE.UU. Para confirmar cuanto dice, él le manda a ella fotografías.

5. La experiencia del viaje, el conocimiento de ese mundo nuevo y el acceso al dólar, le dan al joven esposo un sentimiento de superioridad contradictorio a la imagen de víctima sufriente que pretende dar. Se siente superior frente a su papá, a sus hermanos y, cuánto más, respecto a ella. A los primeros les da consejos y los regaña, como si no conocieran la verdadera realidad de la vida que él ha llegado a descubrir allá. A ella le da órdenes, claro, suavemente, bien intencionadas, pero órdenes, sobre cómo tiene que cuidar a las criaturas, cómo debe organizar el trabajo agrícola familiar y hasta cómo debe quedar recluida en su casa. Parecería que la trata casi como a una hija. Este sentimiento de superioridad es avalado con fotos que lo muestran a él triunfante. No fue a fracasar, fue a triunfar. Fotos con instrumentos musicales, radiograbadoras, carros... En estos primeros momentos, el sentimiento de superioridad se apuntala en una conversión religiosa o algo semejante, que lo hace ahorrativo en extremo.
6. La presión lejana del marido tiende a recluirla al hogar. Es el precio que, según ella, tiene que pagar por la remesa. No salir a la calle. No salir a la parcela, menos sola. No le hace falta. Debe dedicarse a cuidar a los hijos y a realizar todos los oficios domésticos. Debe descansar y cuidarse la salud. Se lo merece, porque está "huérfana" de él. Ella es como una hija que él trata de proteger de todo peligro desde lejos. A la vez, sin embargo, le confía la responsabilidad de los trabajos del campo y del lote (que no se enmonte). Entonces, ella, si al marido le va bien, va convirtiéndose en una pequeña patrona que también buscará alguna mujer

que le ayude en el trabajo doméstico. En la lejanía del esposo, ella va tomando las decisiones económicas de su todavía pequeño hogar con iniciativas que no son del marido, quien no puede seguir todo el curso de la vida de su esposa. Se le va saliendo de control, va saliendo de la comunidad a cobrar los cheques, sabe manejar el teléfono, la información que él le transmite le va abriendo los ojos, va adquiriendo poder, respaldada por sus propios parientes (no los parientes políticos)... hasta tanto que cuando el joven esposo vuelva, ella se sentirá amenazada de recortar su esfera de influencia en el hogar y fuera de él. Si hay un elemento de liberación femenina, no es a través del modelo de mujer de su esposo, sino a través de la ausencia del esposo.

7. Las intenciones del esposo se orientan a mantenerla fiel a él. Sabe que si él no lo es, ella tendrá un argumento para no serlo. Entonces, da la información necesaria para que ella sepa que está lejos de contacto con mujeres. Por ejemplo, dónde duerme, quiénes son sus compañeros de apartamento, dónde y cómo descansa, su abstención del ron, su asistencia a la iglesia... Igual pide para ella, que evite las calles y las ocasiones de chismes, y que ore. Existe una red de comunicación constante entre Ixcán y EE.UU. Los chismes calientan al rojo vivo los alambres telefónicos. Cruzan fronteras. Aunque él no esté presente en la comunidad, están las jóvenes esposas de compañeros que están con él en EE.UU. que son testigas del comportamiento de ella. Aunque los chismes corren en ambas direcciones, la comunidad es la fuente principal de creación de chismes, porque hay más ojos pendientes sobre ella, hay más vecinos y el ambiente es más propicio a ellos. Por eso, las jóvenes "huérfanas" de esposos tienen más control social sobre ellas que ellos y éste será un factor más para que ellas sean más fieles en la práctica a ellos que ellos a ellas. De todas maneras, el ambiente actual de la comunidad es mucho más permisivo que antes, prueba de lo cual es la existencia de muchas madres solteras, como lo veremos adelante.

8. Cada vez habrá más mujeres jóvenes que participan de este mismo sentimiento de orfandad, de inseguridad, de soledad, aunque vayan recibiendo remesas y mejoren su nivel de vida y el de sus hijos. Sin embargo, este sentimiento participado no desemboca en solidaridad. Entre ellas hay desconfianza a dar información sobre su marido, la dirección, el número de teléfono. Esta desconfianza está motivada por la inseguridad de ellos que se están protegiendo de la migración y desde que salieron han adoptado de nuevo rasgos de la cultura clandestina en la que crecieron. Pero, creemos que hay algo más que tiene que ver con la presión que ellas pueden sufrir de otra gente que no recibe remesas de los EE.UU. y que considera que ellas se están enriqueciendo. La reserva a dar información es una forma de protección que da origen a una desconfianza que destruye la solidaridad que no puede cimentarse si no se pone en común lo que se conoce y se vive.²⁸ /

Identidades combinadas

La globalización tiende a contrastar las identidades, hacerlas exclusivas y competitivas, levantar algunas al nivel de sueño y minusvalorar otras como callejones sin salida de nuestros pueblos. Esa fuerza de la globalización se transmite a la juventud que se ve afectada por pensar, sentir y vivir así.

También esta modesta investigación puede caer en la trampa de presentar identidades aparentemente exclusivas. Por eso, intentamos reaccionar contra esa tendencia disociadora. Si la fuerza

²⁸ / cf. Silvia Irene Palma. "Crónicas de amor," en: Silvia Irene Palma et al. *Después de Nuestro Señor, Estados Unidos: Perspectivas de análisis del comportamiento e implicaciones de la migración internacional en Guatemala*. Flacso. 2004. pp. 187-206. La autora entrevista en 1997 a tres mujeres de una aldea de Totonicapán, madre, esposa (adulta) y novia de migrantes.

de la globalización eleva la valoración de la identidad estudiantil y desprecia la identidad agrícola, aquí mostramos que es posible una integración.

La posibilidad se demuestra con un caso. Basta un caso. Tal vez se trata de algo contracultural. O tal vez de algo invisibilizado y que, por eso, es aparentemente una excepción.

Desde los ojos juveniles del testimonio que sigue, aparecerán también las potencialidades económicas, aunque modestas, de la identidad agrícola con un sistema nuevo de cultivo frente a la crisis del café con la producción y comercialización del orgánico...

... y la conciencia ecológica espontánea del joven, articulada a la conciencia ecológica refleja de sectores de los países industrializados.

Hubiéramos querido presentar en otro capítulo la visión integradora de una joven, pero las limitaciones de información nos lo han impedido.

Limitaciones que muestran la dificultad del trabajo de investigación libre de prejuicios.

13. Agricultura, estudio y conciencia ecológica

Voz anónima

Se trata de un joven de 18 años que nació en México. En la actualidad (marzo 2005) trabaja al lado de su padre en la agricultura, particularmente en el cultivo del café orgánico. Hace unos años comenzó a estudiar básico en el programa radial de Maestro en Casa del IGER (Instituto Guatemalteco de Educación Radiofónica). Oigamos su testimonio y después miremos el mapa de su parcela que él mismo nos dibujó con mucha alegría. De su testimonio, primero extractamos sus palabras acerca de sus estudios.

“Nací en una colonia mexicana, pero crecí en otro lugar, donde ya vivían puros refugiados. Allí entré a la escuela como de 8 años... Casi estoy cumpliendo mis 10 años, cuando retornamos a Guatemala. Yo tenía 10 años, cuando llegamos a Veracruz y ya había sacado 3°. de primaria. Hubo escuela en Veracruz. No sé si seis meses estuvimos allí. Eramos los primeros refugiados que vinimos a Pueblo Nuevo. La gente venía organizada y hicieron la escuela y saqué 4°. Aquí lo estudié en Pueblo Nuevo. Aquí dejé la pequeñez y entré a la juventud. Cuando saqué mi 6° ya tenía 15 años. Ya no era chamaquito. Ya era yo grandecito. Somos bastantes los niños en la escuela, entonces. Todo lo que pasamos me contó mi mamá para que ojalá así de grande me acordaría. Así supe que soy mexicano. Tengo mi acta de nacimiento.”

“Iba a entrar en básico, pero mi papá me dijo que no hay dinero. Y pasó un año. Pero un mi tío me contaba de IGER y dijo, 'Mejor te apuntamos en IGER'. Entonces entré, pero tuve un fracaso y no seguí estudiando. Como eran pocos, se acabó el estudio y no había quién coordinara aquí en Ixcán. No como ahora. Eramos sólo dos en Pueblo Nuevo. Y como ya estoy en mitad del año, ya no entré en básico. De todos modos, perdí el año.”

“En 2003 ya saqué el 1°, porque ya avisaron las hermanas (religiosas) y José Luis, y confié que ya no iba a ser fracaso. El Padre José Luis coordinaba y las hermanas apoyaban. Ya en 1° éramos como 13. Nos quedamos nueve y los otros se desanimaron. Ya en 2° entramos seis. Ya tenía 17 años, no era patojito. Este año entré en 3° y ahora sólo estamos cuatro. El programa sale por la radio. Antes escuchábamos y recibíamos clase con un maestro orientador. Ahora, como sólo somos 4, sólo por radio, cada quien con su radio en su casa. Ya no en grupo escuchamos. El programa sale por Radio Tezulutlán y Radio Santa

Cruz. Con ésta sale algo temprano, a las 3.30 de la tarde... De noche, en cambio, escucho la Tezulutlán.”

“Haremos nuestro primer examen parcial (aquí en Pueblo Nuevo) en la casa de jóvenes. Tenemos un coordinador que trae los exámenes del coordinador del Ixcán. Esta semana vamos a hacer el examen parcial. Las hermanas ayudan un poco.”

- ¿Y tú tienes tu radio propio?

“Sí, tengo radio. Radiograbadora, no... También me interesa escuchar música, noticias. Oigo las emisoras. La que más me gusta es Gerardi y Tezulutlán. Me gusta oír en castilla, porque no entiendo *q'eqchi'*. Me gustan por la música, la música romántica. De cantantes, más me gusta el guatemalteco Ricardo Arjona, por ejemplo, cuando canta Santo Pecado. Me gusta por las letras y por el ritmo que lleva.”

- ¿Y cómo es el trabajo que haces?

“Yo trabajo con mi papá. Soy el hijo único (que está con él), porque los otros hermanos ya salieron (de la casa). La parcela llega a las orillas del río Xalbal, tenemos playa en la parcela. Allí trabajo con mi papá. Como está cerca el trabajo, salimos de la casa a las 7 de la mañana, a 10 minutos está el trabajo. No tenemos que madrugar. Y regresamos a las 3 ó las 4, porque siempre llevamos el almuerzo al trabajador.”

“La parcela mide 400 cuerdas. Es puras montañas altas. Sólo 50 cuerdas es plano, lo demás es tierra quebrada. El lugar más bonito es donde casi hay puras manacas, especie de palma.” (Véase etnomapa de la parcela).

“Está cerca de San Lucas (del otro lado del río). Los de San Lucas vienen a cacería. Me pasan llevando, como yo sé todo, (conozco el lugar). No tengo rifle, ni escopeta, sólo perro llevamos a la cacería. Lo que uno encuentra es los armadillos y los

tepesquintles. El perro huele la huella. Tengo dos perros ahorita. Se meten debajo de los montes, huelen y llegan a la cueva. Ya nosotros nos encargamos de sacar al animal. Metemos palo, nos adelantamos para casi llegar sobre el animal. Depende de los animales. El armadillo, vivo lo agarramos. El tepe es un poco listo, no se deja que uno lo agarre. Es igual como el gato, te puede responder. Casi muerto sale...”

- ¿Y no te da pena matar a los animales?

“Sí, yo me pongo a pensar... pero como es carne, sí lo matamos y lo comemos. 'Pobrecito el animal', digo yo. Si no lo llevamos, (lo dejamos), 'que ande otro poco', decimos. '¡Animal que no se come, que esté vivo!' Pero tal vez un animal peligroso, sí lo matamos, porque quizás otro día lo encontramos y nos da un piquetazo. Los venados, ¡qué se huyan!”

- ¿Y el trabajo?

“El trabajo es de donde sale el dinero. Mi papá está en ASIPOI²⁹ / de café orgánico. No usamos venenos. Para que sea café orgánico, no químico, nosotros hacemos nuestro abono. Unos abonos llevan mucho trabajo. Tenemos bestia. Acarreamos estiércol, hojas de monte, broza, lo machacamos, le echamos agua hasta que se pudre. O hacemos veneno foliar: metemos hierbamora en agua hasta que se pudre y el líquido se mete en la bomba.”

“No nos obligan a trabajar así. 'Si querés el precio...!', nos dicen. Ellos (de ASIPOI) nos dan un papel que indica qué clase de planta podemos usar. Mi papá está integrado (en la Asociación). Cada mes hacen su reunión en Pueblo Nuevo... y tienen nombrado un comité. Y los de Pastoral Social van a visitar el café. Aquí en Pueblo Nuevo sólo somos seis los que trabajan el café.”

²⁹/ Asociación Integral de Productores Orgánicos de Ixcán.

“Ahorita está floreado... El café, al cosecharlo, lo almacenamos. Cosechamos mi papá, mi mamá y yo. Este año sí tuvimos tres mozos, cuando es el mero tiempo de la cosecha. Tenemos 10 cuerdas. ¡Calidad! El café quiere que un día se corte. Si no, se cae. Como no somos capaces, mi papá busca los mozos, que son mis propios sobrinos, son patojos de 15 años... El cafetal está a la orilla de la casa. Tenemos pulpero. Se saca la cáscara y se pudre y también es abono. El grano lo vamos a lavar al arroyo y lo secamos en el patio de la casa. Ponemos costales, no quiere nailon, porque se calienta el vapor y se contamina. Luego, lo almacenamos en una bodeguita y cuando tenemos todo, ellos avisan y se junta con el café de los demás y ellos se encargan de sacarlo a Playa Grande. Hace tres años el carro llevaba pesa, este año parece que pesaron en Cantabal, no miré.”

- ¿Y el dinero?

“El dinero, no dan el dinero al entregar el café, no dan al instante, como alguno que viene a comprar. Pero si necesitamos, sacamos de la organización (crédito). Hoy esta semana llegó el dinero del café que se fue en febrero. Un mes tardó. Este año sólo 29 quintales sacamos (entre todos). Hace dos años, sí dio bastante. Este año que pasó pagaron 700 el quintal. Fuera de ASIPOI el año pasado no tenía precio, ahora sí, pero baja y sube, mientras en ASIPOI no baja, y si trabajás, más bien sube el precio. Parece que va a subir a 1,000, si vas a trabajar orgánico. Nosotros ya tenemos dos años. Ya nos dieron una certificación que ya es café orgánico, no es como los que se integran ahora. Cuando muy comenzó, éramos bastantes, pero como ven que necesita mucho trabajo, ya sólo unos pocos quedan. Este año sí va a dar unos cuatro quintales o más (nuestro cafetal).”

“La ASIPOI nos da los datos de lo que vamos a hacer. Llevamos el listado de los trabajos. 'Hoy el abonado, mañana...' Yo lo apunto en el cuaderno con todos los trabajos, paso a paso, si limpiamos, si abonamos... Y cuando llegan los meros de Playa Grande, se muestra el cuaderno”.

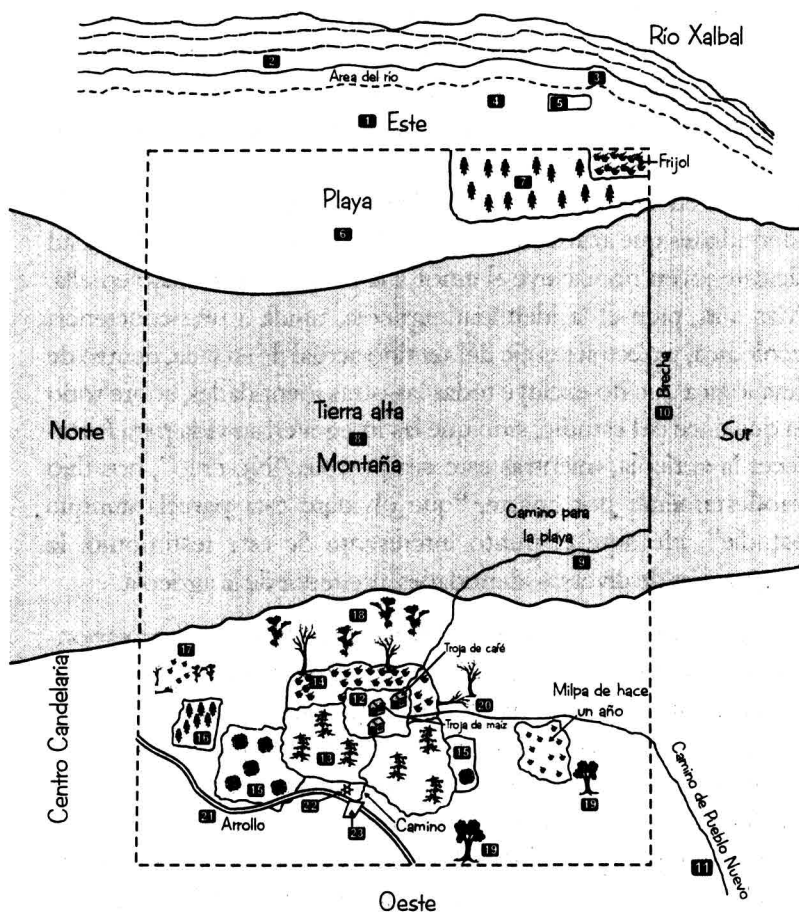
- ¿Y cómo consigues dinero?

“Si necesito dinero, voy a trabajar en la construcción o al campo. Nunca he ido a México a trabajar, sólo aquí en la comunidad trabajo. Ni he pensado en EE.UU. En estos meses trabajé con un señor que estaba haciendo una casa para meter pollos. Hace poco trabajé en la playa de milpa. Así gano mis centavos, paso el tiempo. Nos pagan 30 Quetzales sin comida y, si es botar guatales, trabajamos por cuerda”.

- ¿Y no has pensado en formar hogar?

“Sí, ya pienso formar hogar, pero no tengo novia. Tuve una de aquí de Pueblo Nuevo. Conversábamos, no estudiábamos juntos. Pero no me gustó, porque se fue con otro y con otro. 'Si así te gusta', le dije, 'a mí no. Podemos hablar con otros, pero no así'. Estuve como cuatro meses con ella. Mi plan sí era (casarnos), pero me desesperé. Tal vez puedo encontrar otra más humilde, digamos un persona sencilla, que no sepa mentir. No la veo a diario, pero me contaron otros cuates..., entonces, tuve que vigilarla, no le dije a ella. Yo no creía lo que me decían y le pregunté a ella. Tuve que vigilarla y la encontré con otro. 'No me gusta una mujer que anda con otro y otro', le dije... Mi papá nunca llegó a saber, ni tampoco los papás de ella. Estábamos comenzando. Sólo algunos mis amigos sí sabían. Siempre con ella conversaba. A veces la encuentro en el centro, siempre vamos a la iglesia y al regresar vengo conversando con ella. Entonces, ya te miran y ven que sólo con ella andas conversando.”

Etnomapa de la parcela a orillas del río Xalbal



(1) Aquí sale el sol. (2) Éste es el río Xalbal. (3) El río tiene su “área”, “nadie puede estar allí.” (4) Ésta es playa, está dividida en lotes. (5) Nuestro lote de 15 cuerdas. (6) Playa dentro de la parcela. (7) Milpa y frijol. ¡Calidad de milpa! (8) “Montaña de antes”, 250 cuerdas, en tierra alta. (9) Camino para ir a la playa. (10) Brecha entre parcelas. (11) Camino a Pueblo Nuevo. (12) Tenemos tres casas, “es nuestro Centro Urbano” (risas). (13) Cafetal, 10 cuerdas. (14) Potrero, “donde más se pierde la montaña.” No tenemos ganado. (15) Cardamomo, 5 y 3 cuerdas. (16) Milpas de este año. “La milpa es lo más principal para pasar la vida de uno.” (17) Guatales. (18) Manacas. (19) Dos cedros. (20) Caoba tirada. (21) Arroyo. (22) Pozo para lavar café. (23) “Pozona donde bañamos. Sacamos jute bajo las piedras.”

Espejo

1. De acuerdo a muchos testimonios como éste, “la mayoría de los jóvenes no piensan en su parcela”, es decir, la mayoría de jóvenes no tiene la identidad agrícola y, más bien, ella se convierte para la juventud en una identidad negativa. No le encuentran sentido, no les gusta, no le ven futuro. Por eso, como diría otro joven, “sólo piensan en chambear, en estudiar, en México”, una serie de identidades que acabamos de describir. Sin embargo, la identidad de este joven no excluye el amor a la parcela y el trabajo en ella. Más aún, para él la identidad agrícola, unida a una conciencia ecológica, parece ser el eje del sentido actual de su vida, dentro de una lógica que no excluye todas las otras identidades, sobre todo la que nace del estudio, sino que las integra en su vida para fortalecer la agrícola, mientras esto sea posible. “No creo”, nos dijo modestamente por aparte, “que olvidaré esta parcela aunque estudie”. He aquí el punto interesante de este testimonio: la integración de diversas identidades alrededor de la agrícola.
2. La identidad agrícola, como ya dijimos en el capítulo correspondiente, se cimenta sobre lo económico. En este caso, el trabajo en la parcela tiene sentido para el joven, porque a través del sistema de cultivo orgánico se logran dos ventajas importantes que se pueden cuantificar en dinero: mejor precio y menos costos de producción (no se compran químicos). El joven no explicita como ventaja, la posibilidad de crédito de parte de la Asociación, señal que probablemente no es importante la cantidad de dinero que la Asociación les puede adelantar. El joven reconoce también que el cultivo orgánico tiene desventajas y menciona dos principales, una, que exige más trabajos que el cultivo convencional (preparar abonos) y por esto algunos miembros han abandonado la Asociación, y, otra que la Asociación no les paga inmediatamente cuando entregan el café, como lo hacen los compradores. Por fin, el joven menciona muy de paso otro factor muy importante que podría poner en riesgo su propia identidad

agrícola, que es el repunte de los precios en 2005, año en que los precios del café convencional se han acercado a los precios del café orgánico.³⁰ / Sin embargo, él argumenta de dos maneras a favor del sistema orgánico, en el cual confía, una es indicando la ventaja de trabajar con la Asociación porque los precios no oscilan y se protegen de las bajas, y la otra es imaginándose que la tendencia de los precios a subir se dará también en el orgánico, pasando de Q. 700 el quintal de pergamino a Q. 1,000. A nosotros aquí nos interesa el cálculo económico, aunque no podemos dar una opinión técnica, pero nos interesa todavía más ese cálculo visto a través de los ojos del joven. Por ser la identidad una construcción mental, los fríos datos económicos están sujetos siempre a la interpretación y a un horizonte de sueños. Aunque él menciona la productividad de su siembra (40 libras por cuerda), no la compara con la productividad del sistema convencional, que en circunstancias óptimas es de un quintal por tres quintales a favor del convencional. No parece fijarse en esta desventaja, quizás porque sólo quiere ver lo positivo del sistema en el que está confiando o tal vez también porque el sistema convencional en el Ixcán no es muy productivo.

3. La identidad agrícola tiene también referentes sociales, en este caso, algunos de parentesco y otros organizativos. El hogar al que pertenece el joven no es una isla. Existe un archipiélago de parientes vecinos. La parcela del hermano está ubicada a 20 minutos y la del cuñado se encuentra más cerca. Los sobrinos trabajan con ellos en tiempos pico de cosecha. El joven del testimonio es mayor que ellos. Es como jefe de ellos bajo el jefe que es su padre. Forman una especie de subculturita de una subcultura agrícola. Todas estas relaciones son de parentesco y la identidad agrícola corre por esos hilos. Pero además se trata

³⁰/ Evelyn Klüssmann (2005). Estudios sobre Casos Exitosos, la Asociación Chajulense. Consultoría para el PNUD. 2005. p.50. La autora apunta el mismo riesgo para la Asociación Chajulense, de la que el proyecto de ASIPOI tomó inspiración.

de agricultores en grupo, aunque sean pocos, de agricultores distantes, que se ven con regularidad en Pueblo Nuevo, y agricultores más distantes de toda la región, que se rozan en Cantabal. Se saben pertenecientes a la Asociación. Reciben visitas de los promotores del proyecto y a veces de personeros extranjeros. No sólo tiene nombre la Asociación (es bautizada, tiene personalidad), sino que está reconocida internacionalmente y el reconocimiento se traslada a los productores a través de la certificación, que es una especie de graduación, de diploma, si se la compara con la experiencia de construcción de la identidad estudiantil. La Asociación está relacionada a Pastoral Social en Cantabal, la cual ha sido la cuna del proyecto y le da apoyo.³¹ / La referencia social se tiñe entonces de dimensión religiosa, importante para crear confianza, pues sin confianza no hay identidad. Y a nivel internacional se vincula con una organización no gubernamental que comercializa el café en Italia. Por fin, es importante anotar que de la misma Pastoral Social parte el apoyo al proyecto del IGER, de modo que la competencia de identidades, agrícola y estudiantil, no proviene de dos fuentes inmediatas distintas, aunque un proyecto carezca de puentes explícitos hacia el otro. La identidad agrícola es predominantemente del padre del joven, pero se extiende al hijo, no sólo en cuanto hijo, sino en cuanto heredero único de la parcela.

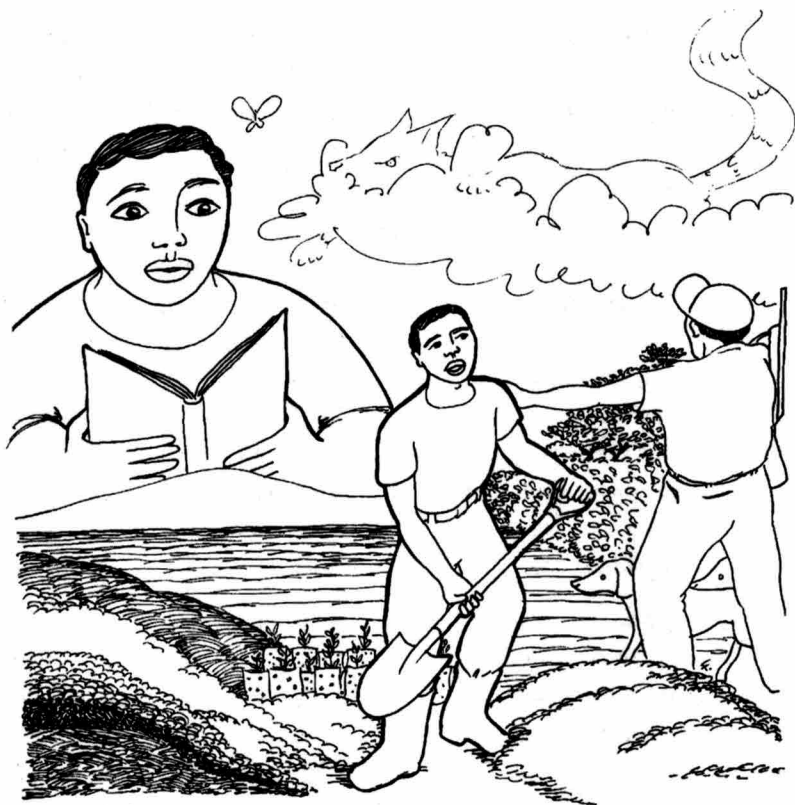
4. La conciencia ecológica de este joven parte, ante todo, de la base económica. Si la parcela no diera para vivir, difícilmente podría nacer una identificación con ella y con la naturaleza. Pero no se trata de una conciencia refleja. Ni tampoco de una identificación contemplativa propia de la persona citadina que busca aire puro, susurros de pájaros, montaña virgen... sólo por unos días. A este joven la parcela le da de todo (casi): le da

³¹/ ASIPOI ya es independiente de Pastoral Social. A nivel de los agricultores, existe, sin embargo, una relación moral.

comida (maíz y frijol), le da carne (cacería), le da mariscos (jute), le da fuego (leña), le da dinero (café, frijol, cardamomo), ¡esto es clave!, le da casa (manaca, lacandón), le da agua limpia (poza)... Para él, la visión espontánea de la parcela es que posee una naturaleza generosa y activa que da y da. Entonces, no se puede abusar de ella: no se puede matar los venados sólo por matar, es mejor el perro que el arma de fuego, hay que proteger la montaña... “Montaña” quiere decir selva virgen. El joven no dice “virgen”, dice “de aaantes”, con un acento en la “a” que indica aprecio a lo recibido. La naturaleza es un don de “antes”, como la tradición, como los antepasados. Es un regalo, pero siempre un regalo activo, que da, y da para vivir. Conocer la naturaleza parece ser entonces una forma de agradecimiento a ese “antes”. Conocer los pliegues de las “tierras altas” de la parcela (“yo sé todo”, dice), conocer las costumbres de los animales de monte (el tepe es listo, el armadillo se deja agarrar)... De allí nace la admiración, no tanto a la majestuosidad de la montaña, sino a la fuerza productiva de la tierra que la montaña ha fertilizado y protegido con su sombra por siglos: “¡qué calidad de milpa!”, dice el joven. Sin embargo, no es una naturaleza intocable. El cultivo orgánico lo demuestra. Son necesarias las técnicas nuevas, desconocidas, que hay que aprender, para precisamente hacer que la naturaleza sea natural... y produzca de acuerdo a mercados de otras gentes que también tienen conciencia ecológica, aunque sea muy distinta de la de este joven. En el encuentro de esas conciencias es donde el aprecio a la naturaleza se puede abrir también a la educación y a la técnica.

5. Se integran actividades que ordinariamente tienden a excluirse, como son los estudios y la agricultura. a) Se integran los tiempos dedicados a cada una. Hasta las 4 de la tarde trabaja el joven en la parcela bajo el sol, y después oye la radio. Son tiempos diarios, no como los del Instituto Guillermo Woods. Día a día se hace esa integración, no 10 días para el estudio y 20 al campo.

b) Pero además de esa integración de tiempos, los estudios ayudan al trabajo agrícola y al revés. Los estudios ofrecen utilidad inmediata para llevar en un cuaderno la contabilidad de los trabajos que se hacen día a día y para cumplir así con las exigencias de la certificación y del control de afuera. La certificación no se logra sólo con cumplir con los trabajos del campo requeridos, sino con mostrar que se están cumpliendo (informes sencillos). Este sistema agrícola integra en sí mismo ambas exigencias. Por otro lado, el trabajo agrícola ayuda a los estudios por su rentabilidad en dinero y por la motivación de que son útiles (no como aprender a sacar raíz cúbica, que no sirve



...actividades que ordinariamente tienden a excluirse, como los estudios y la agricultura...

para nada). c) La identidad estudiantil del joven, sin embargo, no ha cuajado. Queremos decir que todavía está bamboleante, si sigue o si no sigue estudiando. Es más fuerte el interés agrícola, porque el papá no tiene suficiente dinero para pagarle los estudios y su orientación es más hacia el producto agrícola que al salario. Además, la identidad estudiantil generada por el sistema de radio en casa carece de la fuerza de la identidad generada en los institutos. La dispersión genera menos identidad que la concentración. Si a esto se añade el escaso número de los alumnos apuntados en IGER a nivel local, el contraste es mayor. Pero no se trata sólo de número, sino de la socialización y del trasvase de costumbres y valores que se dan cuando hay concentración de estudiantes. Eso mismo hace que la identidad estudiantil de un sistema disperso sea menos exclusiva y despreciativa de los trabajos del campo y sea menos permeable al influjo neoliberal que levanta la educación como única solución a los problemas sociales y deja en la sombra a la agricultura como fuente y origen de superación de la pobreza.

6. En este sistema de integración de agricultura y educación a distancia se propicia la cultura radial y la apertura al mundo. El joven tiene que comprar su propia radio, distinta de la del papá y de la del cuñado. Es "su" radio. La lleva a la parcela, cosa que no muchos jóvenes hacen, como veremos en otro capítulo. La lleva al paseo. No se despega de ella, parece. Conoce las radioemisoras donde sale Maestro en Casa. Escoge libremente entre ellas, cosa que no podría hacer si la radio fuera del hogar. Se abre a programas en castellano. La emisora que más le conviene para sus clases es *q'eqchi'* y castellana, pero él no entiende *q'eqchi'*. Se abre al castellano. Escucha también música. Tiene preferencia por la música romántica, que como veremos también en otro capítulo, es la música preferida por la juventud de Pueblo Nuevo. Evidentemente este gusto no le viene sólo de escuchar la radio, sino de la asociación con la juventud del

centro urbano (Pueblo Nuevo) y de experiencias de amor y desengaño que explica en su testimonio. El joven es un joven rural/urbano: sale cada semana al casco de Pueblo Nuevo, donde participa en el grupo juvenil de la iglesia y respira otro mundo. Aunque es mexicano de nacimiento, acentúa su gusto por el cantautor guatemalteco Ricardo Arjona. Sin embargo, expresa que le atrae por la letra, en lo que coincide con la opinión de la juventud del centro urbano, como veremos adelante.

7. En la experiencia de desencuentro con la mujer (jovencita) aflora la contradicción, aparentemente imperceptible entre “lo urbano y rural” de la Guatemala profunda del Ixcán. Con “lo urbano” se refiere él al casco donde viven en concentración más de 2,500 personas. Con “lo rural” estamos refiriéndonos a la poca gente que vive en sus parcelas. Ya dijimos que él es algo como un joven rural/urbano, porque cada semana sale al pueblo. La joven, en cambio, que fue su novia, es una joven totalmente urbana, pero “urbana” del Ixcán, con hábitos de estudiante de Instituto. Después de su mala experiencia con ella, él dice que para él la mujer ideal, la posible compañera de hogar, no es como ella. La mujer ideal debe ser “humilde”, es decir, no muy sociable y extrovertida, sumisa, transparente ante el varón, fiel, digna de toda confianza, no entabladora de conversaciones con otros hombres. Según su modelo, en el caso de que ella no le sea fiel (fiel, de acuerdo a lo que para él es ser fiel), la mujer es vigilable por el varón. Recalca que la novia le mintió y no le fue fiel como novia, razón por la cual él tuvo que vigilarla en secreto. Parecería que aquí se da el motivo inmediato del desencuentro: para ella el noviazgo es una experimentación, para él es un compromiso. Hay dos estilos de juventud distintos que chocan, uno más propio de la identidad estudiantil y el otro más de la identidad agrícola. Lo cual se subraya por el rasgo de estabilidad y de conservadurismo que el joven muestra con la conocida expresión de “pasar la vida” (“lo más principal es la milpa para

pasar la vida de uno”), rechazada arriba por la joven que escogimos como prototipo de la identidad estudiantil. No quiere decir todo esto que la concepción tradicional de la mujer sumisa está esencialmente asociada a la identidad agrícola.

8. ¿Cómo se vive la contradicción rural / urbano en esta Guatemala profunda? No se trata de la contradicción de la juventud entre el Ixcán y la ciudad de Guatemala o Cancún, sino entre el centro urbano (Pueblo Nuevo) y la parcela a tres horas de distancia. a) Existe en el testimonio un movimiento pendular entre centro urbano y parcela, entre las actividades en el primero y los trabajos en la segunda. Este movimiento pendular se acentúa en aquella pequeña población que pasa la semana en la parcela y el fin de semana en el centro urbano. La mayoría de la población vive en el centro urbano y sólo sale a trabajar a la parcela volviendo el mismo día, a no ser cuando deben instalarse la semana entera en la playa, acampando bajo nailon o en ranchos rústicos de los lotes. En el centro urbano se construye la identidad de pueblo: “soy de Pueblo Nuevo, soy del Ixcán”, pero en las parcelas, la identidad agrícola y el fundamento para la identidad de pueblo. La juventud emigra y pone las bases de la pérdida de esa identidad (o al menos cambiarla) cuando no encuentra la vida en la parcela. b) Entre el centro urbano y la parcela hay un contraste ecológico. Pueblo Nuevo es lugar de reunión y emanación de identidad, pero es un lugar hasta ahora bastante estéril, no da nada (casi), no tiene naturaleza (por ahora). No hemos oído comentarios con visión estética juvenil del casco urbano, imagen de añoranza que se lleven al migrar al extranjero. Lo más tal vez la iglesia nueva y el Instituto. La belleza está en las parcelas. Entonces, si la geografía es fuente de identidad, no puede concebirse un centro urbano sin parcelas y cuando ambos se desconectan, la identidad local pelagra, mientras no sea sustituida por otras fuentes de vida. c) La visión entre broma y de veras del joven que asemeja la relación centro urbano/parcela

con la relación casa/cultivos y montaña apunta a la complementariedad que debería haber entre centro urbano y parcelas. La casa o las casas en la parcela son el hogar de la familia, la defensa contra el sol y la lluvia, el lugar de descanso y alimentación, lugar de almacenaje y elaboración de productos (patio, despulpadora)... lugar donde viven las personas, por oposición al campo y la montaña donde viven los animales salvajes. La casa, entonces, como lugar bello y lugar de cultura, en el sentido amplio, versus el resto de la parcela, como lugar de naturaleza. Si los lotes urbanos se parecieran poco a poco al entorno de las casas de las parcelas... y si el casco se pareciera más a las parcelas, en vez de que las parcelas se parezcan cada vez más, despaldadas y estériles, al casco urbano, entonces Pueblo Nuevo tendría una mayor capacidad geográfica de generación de identidad.^{32/}

9. Por fin, en la lógica de este testimonio se encuentra el rechazo a otras identidades. a) Se distancia el joven de los que “sólo piensan en chambear”. No rechaza la necesidad de buscar trabajo asalariado agrícola o trabajos de la construcción o de otro tipo, sino que rechaza el “sólo pensar” en eso, de modo que se olviden de la producción. Rechaza la exclusión por parte del trabajo asalariado, cuando éste obsesiona a la juventud. b) Se distancia también del “sólo pensar en el estudio”. La obsesión por el estudio y el mundo de valores que se aprenden por socialización entre compañeros y estilos inconscientemente transmitidos por el sistema escolar, lleva a la mayoría de la juventud a minusvalorar el trabajo agrícola y, si lo tienen que hacer, acompañando a sus padres, lo hacen sin gusto, porque no está allí puesto el sentido de sus vidas, ni el sueño del futuro.

^{32/} A fines del 2005 nos enteramos, al corregir el borrador de este libro, que en el 2003 fue famosa la tala de una gran ceiba que había en el centro de Pueblo Nuevo. La directiva lotificó ese lugar, sin obligar a respetar esa ceiba. Y en los 11 años que han transcurrido desde el retorno, se ha lotificado toda el área común que podría servir para un parque, de modo que no hay dónde hacer ahora un parque. En todos estos años tampoco se han sembrado árboles públicos por parte de las autoridades. La Iglesia sí los ha sembrado cerca del templo católico.

Para la lógica de este joven es necesaria la integración. c) Por fin, rechaza la migración a México (evidentemente a “cham-bear”) y el sueño del Norte, aunque haya nacido en ese país y tenga papeles para atravesar fronteras y retenes. De hecho no ha salido a México desde que retornó de niño con sus papás, pero no estaría en contra de salir y volver. Rechaza, en cambio, “el sólo pensar en ello”, que eso es el sueño del Norte, una especie de obsesión que centra el sentido de la vida en esa aventura y en las identidades inimaginadas que se construyan de allí. El sueño implica, más que el riesgo del tránsito de fronteras frente a peligros migratorios y de ladrones, el riesgo de ser construido en su identidad a saber cómo, perdiendo mucho del control sobre ese proceso de construcción identitaria.

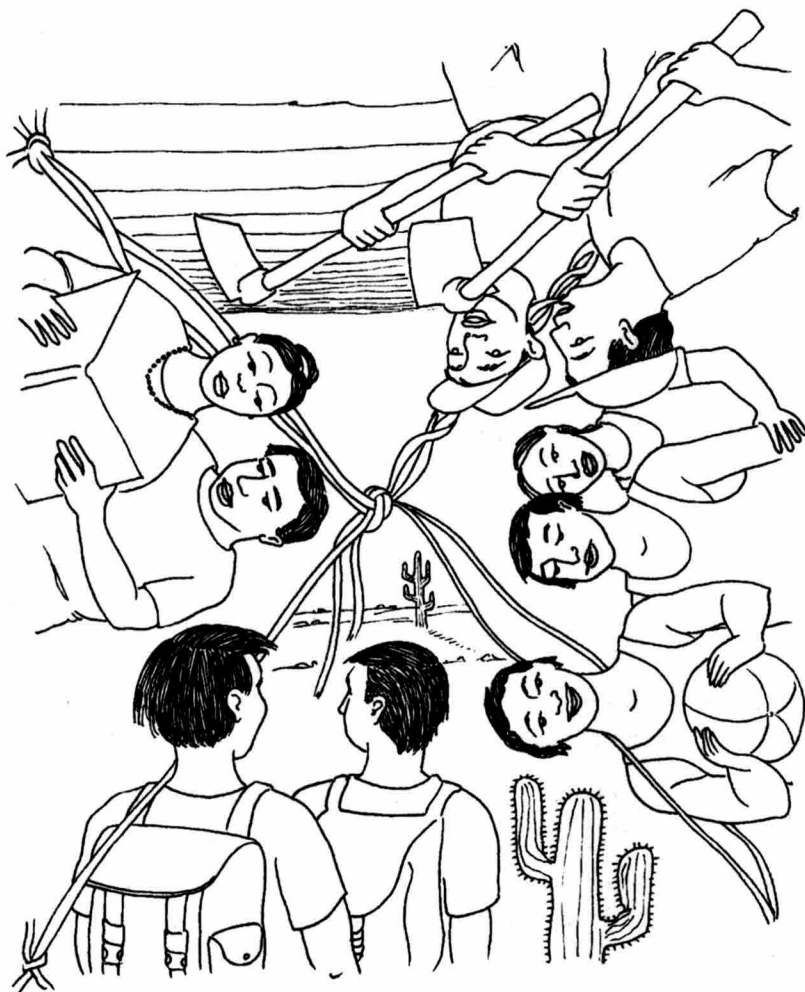
Amistades

Las amistades son un espacio de expresión de las identidades ocupacionales que hemos estudiado. No de todas por igual.

Son también nudos de una redcilla que se hace y se deshace, y que va cambiando despacio a la comunidad.

La red de amistades se hace funcional y necesaria para encontrar oportunidades, especialmente de estudio y de trabajo. Cruza fronteras y es uno de los vehículos organizativos más importantes de la migración.

Las amistades pueden reforzar o suplir a las relaciones familiares. Cuando las refuerzan, cimentan la estructura social. Cuando las suplen pueden incluso llegar a ser una amenaza a la comunidad, como cuando la juventud desempleada y marginada no encuentra sentido para sus vidas y forma grupos alrededor del alcohol y la droga para fortalecer su identidad masculina.



...nudos de una redcilla que se hace y deshace...

En resumen, las amistades juveniles van cambiando sutil pero rápidamente la organización de la comunidad, ya sea como espacio de nuevas identidades, como redes funcionales o como pegamento de grupos que amenazan los valores de la comunidad.

14. Mis amigas y mis amigos

Otra vez la voz de Alicia

- ¿Quiénes eran tus amigas cuando eras niña en México?

“Ana fue mi amiga desde tercero hasta sexto de primaria en México. Nos caíamos bien, me sabía entender y yo la entendía. No se burlaba de mí y lo que le decía, 'Está bien', me decía, y lo hacíamos... Si la llamaba, se iba conmigo; si ella compraba algo, me daba; y si yo compraba algo, le daba. Nos prestábamos cosas... lo que no podía hacer con mis otras compañeras”.

- ¿Era familiar tuya? ¿Era *q'anjob'al* como tú?

“No, no era mi familiar, pero sí era *q'anjob'al*. Ella hablaba *q'anjob'al*, pero más que todo en castellano nos comunicábamos con ella”.

- Y ya de joven, ¿cuáles eran tus amigos? ¿o tus amigas?

“Ya Ana se quedó a un lado. Teníamos un grupo de jóvenes en la iglesia y convivíamos los jóvenes en ese grupo, pero cada quien sabía quiénes eran sus verdaderos amigos. Sí, allí entre todos nos hablábamos, pero cada quien anda con alguien”.

- Y el que luego fue tu novio, ¿era de ese grupo de amigos?

“No, antes de ser novios no me llevaba con él, no andábamos así en grupo o amigos con él... ellos andaban en ese lado, nosotros acá... pero empezamos a platicar, a platicar y nos hicimos más... así... amigos, pero ya siendo novios ya”.

“En el colegio adonde salíamos (del campamento de refugiados) a estudiar encontré otras compañeras en la secundaria y ya entonces con ellas me empecé a llevar, aunque no puedo decir que fueron mis amigas, ¡amigas, amigas...! Como que no podía confiar en ellas, como que no podía contar lo que me pasaba o lo que sentía”.

- ¿Y cuando se vinieron a Guatemala, seguiste con las mismas amistades?

“No, al retornar de México no tenía ni una amiga, ni un amigo aquí, solamente mi novio, pero él se fue a otra comunidad. Entonces, nadie, nadie, no conocía a nadie”.

- ¿Pero ahora sí tienes amistades? ¿Son como las de antes? ¿Cómo las comparas?

“Ahora sigo teniendo amistades y ahora sí puedo decir que tengo más que antes. Sí, más que antes. Porque antes, tenía mis amigos y todo, pero no sé, no tenía cosas que contarles. Sí tenía, pero, así, nada más cositas. Pero ahora, no. Yo miro que mi amistad hacia las otras personas o ellas hacia mí es mucho más fuerte. Yo así lo siento. Porque cuando yo conozco a alguien, yo me siento mayor y más... , no sé, más madura, entonces yo les trato así, bien, y ellos también me entienden”.

“Y cuando les cuento esto que me pasó, ¡ay!, como que ellos más me quieren y miran que yo estudio... Y entonces les empiezo a contar así mi vida y todo. '¡Aah!', me dicen, se quedan allí como admirados. Y lo primero que me dicen, si son personas ya mayores que yo, 'Eres valiente'. Y no sé, yo los quiero mucho y entonces así los empiezo así a querer como amigos o como amigas.”

- ¿Y qué fue lo que te pasó?

“Que soy madre soltera... pero sigo estudiando”.

- Ah, eres muy valiente. ¿Y cómo tratas a tus compañeros o compañeras de clase, aunque no sean amigos profundos?

“Entre compañeros, igual los respeto, no me gusta hacerles cosas o burlarme o decirles '¡Esto!' No sé por qué me da tanta pena o es que mi corazón... No me atrevo a decirles algo o decirles algo feo o contestarles con palabras así groseras o

malas. Entonces, eso hace que mis compañeros del salón, allí todos me hablan, con todos me llevo bien. 'Alicia', me dicen, o no me dicen 'Alicia', me dicen 'Licha...', Licha, ¿cómo estás?' Todos, 'Licha'.... Y a todos les hablo. Como que eso me ayuda a mí, '¡Ay, no!', veo que todos me quieren, con todos me quiero. Y esto me da más ¡fuerzas! para salir adelante. Y si fuera lo contrario, que tuviera amigas, pero me dijeran '¡Ay, esa mujer!', o '¡Esa!' o no se qué, no sé cómo sería, me sentiría más sola, o sin amigas o sin amigos...”

- ¿Y tienes amistades fuera del Instituto?

“Fuera del Instituto, sí, en la calle que nos vemos, 'Buenas tardes', y todo, 'Hola, ¿Cómo estás?' y bueno, nos vemos y ya, pero nunca nos sentamos a platicaaar así. Más que todo es en el Instituto, es en el Instituto... donde están mis amistades”. (21 en 2002, *q'anjob'al*).

Espejo

1. El espejo de Alicia es muy bueno para reflexionar sobre las amistades de la juventud. Primero que todo, ¿a quién se llama amiga? ¿a quién se llama amigo? Nos ayudan las palabras de ella para comprender que ordinariamente la juventud distingue entre las amigas o amigos de cuando eran niñas o niños y las amigas o amigos de cuando ya son jóvenes. En la etapa de la niñez todavía no hay capacidad de contarse “cosas”, es decir, experiencias fuertes, simplemente porque no se han vivido. Tal vez sí, la niñez ha sido muy sufrida, pero no se hace consciente de ese sufrimiento hasta que el conocimiento va despertando al hacerse joven y entonces se siente la necesidad de comunicar a alguien lo que le está pasando por dentro.
2. Es importante distinguir también entre familiares y amigos. Es posible que una joven tenga una prima y con ella vaya a la escuela

y pase luego al básico, pero si no le confía lo que tiene dentro, entonces no es su amiga, amiga. Pero si confía en ella, entonces es su amiga. Entonces, hay familiares que son a la vez amigos, pero también hay familiares que no son amigos o amigos que no son familiares. Junto a esa prima, que no es su amiga, por ejemplo, puede la joven tener una amiga en el básico que no es ni prima, ni nada suyo, ni siquiera habla su mismo idioma, pero si confía en ella, entonces es su amiga. Esta distinción es muy importante, porque antes, en la sociedad en que crecieron las generaciones mayores, la mayoría de amigos eran familiares o parientes más o menos lejanos. Las comunidades estaban trenzadas por el parentesco. Es lo que mandaba. Ahora no, ahora hay amigos y amigas y a veces las amistades son más importantes que los familiares. Es un cambio que se está viviendo.

3. Compañero tampoco es lo mismo que amigo, ni compañera es lo mismo que amiga. Los jóvenes pueden tener muchos compañeros en la mano de obra que dan, en el salón de clase, en el grupo de la iglesia, en el equipo de deportes... pero pocos amigos. Es cierto que entre las personas que son compañeras es donde salen las amistades. Pero no es lo mismo, porque "compañero" es una palabra que se usa cuando se hace una cosa con otra persona. Antes de la firma de la paz se usaba mucho esta palabra, para indicar que se estaba en una misma lucha. Pero, la palabra "amigo" dice más, porque dice confianza. Confianza de que entiende el problema y confianza de que puede ayudar. Es una realidad muy importante que la juventud va descubriendo en su proceso personal y social.
4. Tampoco amigo es lo mismo que novio o amiga lo mismo que novia. Una joven puede tener un novio que cuando se enamoraron todavía no era su amigo. Poco a poco, según van platicando, se van convirtiendo en amigos. Es muy claro el ejemplo de Alicia. Se convierten en amigos, cuando confían mutuamente, cuando esta confianza se va comprobando en los hechos, cuando no se

engañan. Porque hay novios que están muy enamorados, pero de repente se desvanece su amor. El amor del enamoramiento es como una llama que sube y baja. El amor de la amistad es como la brasa que permanece. El amor del enamoramiento es celoso y posesivo. El amor de la amistad es generoso y no mide lo que da.

5. Es importante también reflexionar sobre los espacios donde la juventud se relaciona, porque allí es donde nacen las amistades. En las encuestas, se mencionaron algunos espacios. No son todos, ni mucho menos. Uno es el centro de estudios, es decir, el lugar donde se estudia básico y magisterio. Otro, el grupo de la iglesia. Allí se reúne la juventud en una casa que se le llama “La casa de la juventud”. Y por último, se ha mencionado la iglesia misma, porque allí se encuentran los jóvenes de ambos sexos en las celebraciones, sólo se ven o a veces también platican, y allí se tienen algunas actividades, que llevan a relacionarse entre sí más de cerca, como organizar las lecturas y tocar en los conjuntos.
6. Hay algunos espacios donde los jóvenes varones y las jóvenes mujeres tienen actitudes y costumbres distintas respecto de las amistades. Por ejemplo, la calle. Ellos dicen en las encuestas que la calle es un lugar donde se encuentran con sus amistades, tanto masculinas como femeninas. Ellas, en cambio, no mencionan la calle, como lugar de encuentro con sus amistades masculinas, pero sí, como lugar de encuentro con las amistades femeninas. En la calle, según ellos, el joven se puede parar a platicar con un amigo y con una amiga, pero según ellas, la joven no se encuentra libre para pararse a platicar con un amigo, aunque sí con una amiga. Esta doble y diferente manera de sentir obedece a la comunidad que tiene criterios diferentes para los jóvenes varones y para las jóvenes mujeres. La comunidad tiene muchas formas de hacer que esos criterios se cumplan. Una de ellas son los chismes. Por eso, las jóvenes, al ponerse a platicar con un amigo, están pendientes si las están mirando, si las estarán juzgando, y por eso, tal vez saludan al amigo, pero sienten que

ése no es el lugar adecuado para su amistad. Al joven varón, en cambio, no le importa, porque los chismes no vendrán sobre él. En cambio, en la casa del grupo de jóvenes, por ejemplo, ellas se sienten más libres para establecer esa relación, porque el grupo está aprobado por la iglesia y lo que sucede allí se supone que es correcto.

7. Esta doble mirada también se muestra en la frecuencia de la relación de amistad entre los diversos sexos. ¿Qué quiere decir esto? Podemos hacer una distinción entre dos clases de amistades. Una clase, es la amistad entre jóvenes del mismo sexo, es decir, un joven con un joven o una joven con una joven. Y la segunda clase es la amistad entre jóvenes de diverso sexo, es decir, de una joven con un joven o al revés. Entonces, la doble manera de sentir que observamos en el párrafo anterior, aparece de nuevo en la segunda clase de amistades, no en la primera. ¿Cómo así? Porque la inmensa mayoría de jóvenes, tanto varones como mujeres, dicen que tienen amistades del mismo sexo. El 95% de jóvenes varones afirman eso. Y el 94% de jóvenes mujeres también lo afirman. Pero cuando se trata de amistades de distinto sexo, el 70% de los jóvenes varones afirma que las tiene, mientras sólo el 44% de las jóvenes mujeres afirma lo mismo. Esto significa que la relación de amistad entre jóvenes del mismo sexo es algo completamente aceptado dentro de la cultura de esta comunidad, tanto desde la perspectiva del hombre como de la mujer. En cambio, la relación de amistad entre jóvenes de distinto sexo, a) es menos aceptada que la relación de amistad entre jóvenes del mismo sexo y b) que es mucho menos aceptada desde la perspectiva femenina que desde la masculina. Más de la mitad de las jóvenes mujeres (56%), consideran esa relación como peligrosa o prohibida o difícil y no la tienen.
8. Pero no todas las jóvenes son iguales, porque unas jóvenes sí tienen amigos varones. Entonces, ¿cuáles son las jóvenes que sí tienen amigos varones y cuáles las que no? La gran diferencia la

hace uno de los espacios de encuentro: el centro de estudios. Pero no la primaria, sino el básico en adelante. Según las encuestas que hicimos, 85% de las jóvenes que están estudiando en un nivel de estudios básicos o más adelante, o han estado en ellos, responde que sí tiene amigos varones. Mientras que el 73% de las que no están ni han estado en ese nivel de estudios, responde que no tiene amigos varones. Eso quiere decir que los centros educativos de ese nivel son los que están cambiando a la juventud femenina en este aspecto tan importante. Y es importante, porque de los espacios de las amistades salen los noviazgos, ordinariamente, y de los noviazgos salen los matrimonios, y de los matrimonios salen las relaciones sociales más estables de la comunidad. Es decir, que los centros educativos están cambiando la comunidad a través de las amistades.

9. El cambio de la comunidad se va dando a través de matrimonios entre los que han estudiado o están estudiando o quieren seguir estudiando. Hay varios matrimonios entre maestros, por ejemplo. Él y ella son maestros. Este cambio abarca una extensión más amplia que esta comunidad, aunque Pueblo Nuevo sea un eje del cambio, por la existencia aquí del Instituto. Es más amplia, porque a Pueblo Nuevo vienen a estudiar de otras cooperativas, aquí se conocen los jóvenes y las jóvenes, hacen amistades y luego resultan enlaces matrimoniales que brincan por encima de los límites de las comunidades. Se va formando así una capa social de gente estudiada, que tiene la identidad estudiantil, y que a nivel nacional se llama de “profesionales” indígenas o mayas. Por la semejanza de identidad estudiantil, esta juventud ya no siente que pertenece sólo al Ixcán, sino a toda Guatemala, donde buscará las oportunidades de trabajo, poco a poco.
10. Entonces, cuando Alicia dice que sus amistades la ayudan a seguir adelante con los estudios a pesar de ser ya madre soltera, no sólo es la confianza con esos amigos o amigas concretas lo

que la impulsa, sino toda esa formación social que está detrás y que ella tal vez desconoce.

15. Amistades: nudos de una red

Voces otra vez de Jeremías y también de Adelia

Jeremías habla de tres amigos que le han servido como nudo de una red. El primero es un compañero de estudio de otra comunidad que le ayudó a ir a México. El segundo es un joven con quien había platicado de sus planes de ir al Norte y con quien viajó por segunda vez a Cancún. Y el tercero es un joven, también compañero de estudio, que le abrió las puertas de una beca en Guatemala.

- Jeremías, ¿cómo te ayudó a viajar a México ese primer amigo?

“Era un amigo de Cuarto Pueblo, que estudiaba conmigo aquí en Pueblo Nuevo. Él llegó conmigo y me explicó que tenía unos papeles mexicanos y me dijo si quería comprar unos también. El chavo llegó a la fiesta de Pueblo Nuevo y allí los compré... y con ellos me fui a México.”

- ¿Y el segundo amigo, cómo te sirvió de ayuda también?

“Yo estaba en México y mi hermano me llevó la noticia a México que un amigo que se había ido al Norte había vuelto al Ixcán. Con él habíamos platicado que yo quería ir al Norte. Entonces, yo pensé, 'Tal vez me presta dinero y regreso a Guatemala'. Así regresé. Ya aquí hablé con ese chavo que había vuelto del Norte y me dijo que iba a ir a Cancún y a ver si tenía gana de ir con él. Mi papá ya no estaba de acuerdo porque había ido una vez y regresé sin nada... Entonces, no respeté a mi papá, le presté dinero al que había venido de los EE.UU. y me fui con él a Cancún.”



- ¿Y se fueron solos los dos?

“No, nos fuimos cuatro. Ya al pasar a México estábamos los cuatro juntos revisando nuestros papeles y en eso llegaron dos de la Judicial y nos empezaron a preguntar muchas cosas. Nosotros dijimos que no éramos amigos y empezamos a decirles mentiras. Nosotros dos con mi amigo sí contestamos bien, lo teníamos bien estudiado. Pero los otros dos, no, y los detuvieron, porque no lo tenían estudiado... Entonces con ese chavo que había venido del Norte nos fuimos para Cancún. Al llegar en Cancún telefoneamos y llegó mi sobrino a buscarnos. Allí lo conocí a mi sobrino. Entonces, al chavo que iba conmigo yo le dije que me iba a ir con el sobrino y que íbamos a trabajar aparte.”

- ¿Y no se enojó que lo dejaras por el sobrino?

“No, no se enojó por eso... Más después, ese amigo regresó antes que yo a Guatemala y llegó a despedirme, porque iba a ir al Norte otra vez. Me preguntó si quería ir con él... 'No me voy', le dije... No me fui con él porque estaba pensando cómo estudiar gracias a otro amigo”.

- ¿Cómo contactaste con él?

“Ya no quería estar en Cancún y se me ocurrió hablar a un amigo de aquí. Con él íbamos a seguir estudiando y habíamos solicitado una beca en la capital. En Cancún se me entraron pensamientos de estudiar y si no estudiaba, de ir al Norte. El amigo me contestó como que la respuesta de la beca era positiva, aunque no bien segura. Comunicqué dos veces con él y luego él me dijo que regresara.”

- ¿Y regresaste al momento?

“No, porque ya había solicitado mi credencial mexicana en Cancún. Ya había cumplido 18 años. Pero la credencial tardó dos meses en el trámite. El chavo me había dicho una fecha

para estar aquí en Guatemala y la credencial me la iban a dar un día antes de venir aquí. Yo decía, 'Si no llega en esa fecha, la voy a dejar', porque mi pensamiento estaba ya más aquí. Más me interesaba lo que decía el amigo este...”

- ¿Y te llegó la credencial a tiempo?

“Sí y me vine. Llegué acá y empecé a platicar con el chavo este, el amigo. Al llegar aquí empezamos a telefonear a la capital. Nos dieron una respuesta que nos darían beca.”

- ¿Y se la dieron?

“A mí sí me la dieron, pero a él no, porque se borró de la lista, segurísimo de que se iba a ir a los EE.UU., pero ya no le salió el viaje y siguió estudiando conmigo. Ya sólo a mí y a su hermano mayor nos dieron la beca”. (20 en 2002, *mam*)

- Y tú, Adelia, ¿cómo te fuiste a México?

“Fui a México hace un año y estuve cinco meses trabajando en un restaurante en Benemérito. Cuando me fui, no quería mi papá. Por fin, me dejó ir sólo para dos meses, pero me quedé cinco.”

- ¿Te fuiste sola?

“No, éramos tres que fuimos, pero luego sólo dos trabajamos juntas, porque la otra se fue a trabajar en otro lado. Una de ellas ya conocía de hacía cuatro años.”

- ¿Y cómo encontraron dónde trabajar?

“Allá tenemos unas amigas y les preguntamos dónde hay trabajo, y nos mandaron a un restaurante, pero allí estaban completos. Entonces fuimos con una señora y nos dio, a una, de mesera y a la otra, de ayudante de cocinera. Nos gustó. La otra consiguió en otro comedor.” (17 en 2002, *q'anjob'al*)

Espejo

1. Veámonos ante estos dos espejos. A diferencia del capítulo anterior, aquí estaremos tratando sólo de las amistades del mismo sexo, es decir, de un joven varón con un joven varón, o de una joven mujer con una joven mujer. Las tratamos aparte de las amistades entre diversos sexos, porque tienen una manera de funcionar distinta, como se verá.
2. La manera de funcionar del amigo o de la amiga en los dos ejemplos de arriba es que son un nudo de una red que está en continua extensión y el amigo o la amiga abren oportunidades de trabajo o de estudio fuera de la comunidad. Esa red está en continua extensión, porque se extiende a México y a los EE.UU. y siempre se está metiendo en lugares nuevos. Esta red es tan importante, que si un joven o una joven no está dentro de ella, no puede subsistir. Es decir, es cosa de vida o muerte. De allí la importancia del amigo para el joven y de la amiga para la joven. Les da vida.
3. Entonces, las amistades no son sólo personas a las que estamos ligadas afectivamente, que nos curan internamente, con las cuales nos podemos desahogar, sino también son una fuente de poder. El poder y el afecto se unen, porque sin la emoción no nace la confianza, y sin el poder que el amigo o la amiga pueden dar o dan, no nace el afecto, ya que el afecto de la amistad, no sólo consiste en palabras, sino en obras, es decir, que el amigo le puede dar al amigo de lo que tiene, de lo que sabe, de lo que puede, y lo mismo la amiga a la amiga.
4. ¿Qué es lo que da el amigo? ¿Qué es lo que da la amiga? Primero, da información. Por ejemplo, información de dónde hay trabajo, dónde dan becas... La información es una gran ayuda, porque las oportunidades de trabajo o de becas son escasas. Las personas que no son amigas, no pasan esa información, son envidiosas. Pero la información supone también una recomendación. Si van las jóvenes al restaurante a pedir trabajo, allí la

señora les pregunta quién las mandó, y si la amiga que las mandó es conocida de ella entonces piensa que son jóvenes honradas y trabajadoras. En el extranjero esa información y esa recomendación son muy importantes, porque es un terreno desconocido. La solidaridad nace de la necesidad, porque pensamos que lo que ayer hicieron por mí, hoy lo hago por ti y tal vez mañana otro puede hacerlo por mí. Esa solidaridad la conocen las autoridades, como la migración. Por eso, ante la migración decimos que no somos amigos, que ni nos conocemos. Pero sólo estamos escondiendo algo, no es que nos estemos traicionando.

5. Segundo, el amigo no sólo da información al amigo, sino también da también compañía. Es un compañero o una compañera. Entre dos, se defienden mejor. Cuatro ojos ven más que dos, dos cabezas piensan más que una... A veces se trata de compañía para acciones muy sencillas como ir a llamar por teléfono a un lugar extraño. Otras, para todo un viaje peligroso. Dentro de la cultura maya existe la costumbre de no viajar solos. Cuando uno lleva compañía, puede platicar con ella, puede contar lo que se le ocurre, puede decir lo que siente... y recibir ánimo o consejo.
6. El amigo y la amiga tienen una palabra que no engaña. Por eso, dan, tercero, seguridad. En este caso, el joven tiene confianza en el amigo, le pide dinero prestado desde lejos y, confiado en su palabra, se arriesga a regresar, cuando le dice que hay oportunidad de estudio. Esa confianza supone un conocimiento mutuo de lo que cada amistad es y tiene. Por ejemplo, de que puede pagar (no sólo que quiere pagar) o de que tiene real interés de seguir los estudios. Este conocimiento supone haber platicado antes del momento en que la amistad se pone en práctica.
7. Pero hay otras redes, como la de parentesco. A la juventud que es pariente no se la llama amiga, aunque lo sea, sino se le llama "mi

hermano”, “mi prima”, “mi sobrino”. Pero esa juventud pariente también sirve de nudo articulador de oportunidades, sólo que se pone dentro de otra categoría, parientes o familiares, dentro de la cual se coloca también a personas que no son jóvenes, como tíos y tías, primos y primas... Aunque ellos o ellas también pueden ser nudos articuladores de oportunidades, ya se trata de otra red. Entre la red de parientes y la red de amigos puede haber cruce y apoyo. No se excluyen. Pero a veces, un nudo de una red puede estar opuesto al de otra, como en el caso del papá que no está de acuerdo con que la hija se vaya a México con una amiga.

8. Cuando decimos parientes, estamos también pensando en la red de paisanos y en la red de la misma etnia. Estas dos redes son de la misma naturaleza que la de parientes, porque al hablar de paisanos y de etnia se piensa en que se tienen los mismos antepasados y la misma sangre. En esta vida moderna y global, en que la sociedad en red manda, se subsiste, cuando se sabe usar de todas estas redes, la de amistad y la de parentesco (paisanazgo y etnia). Se salta de una a la otra. No se puede cerrar una persona joven al uso de la red de parientes, de paisanos o de la misma etnia y excluir la red de amistades. Ni al contrario. Por eso, se busca también amigos y amigas que no son mayas, que no son guatemaltecos, y a veces que ni son latinoamericanos... Esto tiene el peligro del oportunismo. Pero el oportunismo no está fundado en la amistad. Cuando una persona es oportunista, no buscamos la amistad, sino sólo el conecte. El oportunismo se detecta y se puede sufrir el castigo de la exclusión de esa amistad y de la red que articula.
9. Aunque estamos viendo el funcionamiento de las amistades dentro de un mismo sexo como nudos que abren oportunidades de trabajo y de estudio, también estas amistades operan en círculos más estrechos, es decir, dentro de la comunidad, para la búsqueda de novio o novia, en tanto que dan información, dan

compañía y dan la seguridad que proporciona la confianza mutua. Entre amistades del mismo sexo se tratan asuntos emocionales y gustos de señoritas o de pretendientes. Las personas amigas del mismo sexo son como los consejeros de un lazo que será matrimonial.

10. De esta manera, las amistades de jóvenes del mismo sexo están contribuyendo a formar una comunidad más extensa, basada en las oportunidades de estudio, pero sobre todo de trabajo, y además están contribuyendo a formar poco a poco una comunidad distinta, como ya lo vimos al tratar de las amistades entre diverso sexo.

16. Los amigos de la droga

Voces anónimas jóvenes y adultas

- ¿Cuál fue tu breve experiencia con ese grupo de la droga?

“Yo me uní a ellos, eran mis amigos. Vivimos en el mismo lugar, en la misma zona, nos conocíamos en la escuela, en el campo de fut... todos éramos de la zona 1.”

- ¿Y cómo era el grupo? ¿O no era grupo?

“Ya formábamos grupo... Unos tenían sus padres, otros eran mayores, otros eran como yo, otros eran menores... Los que encabezaban el pequeño grupo fumaban mariguana... Allí hay como cinco chavos adaptados al alcohol, cada sábado toman... son de 20 a 25 años, ya son mayores, solteros, no son estudiantes, trabajan al campo, sus padres son pobres. Entre ese grupo había chavos que eran malos, bueno no tan malos, pero sí actuaban mal, les gustaba tomar alcohol. Cuando hay un grupo en que dos proponen algo, ya todos van a eso... Me invitaban y si no aceptaba, se burlaban... Así me fui adaptando a ellos en estos pequeños grupos.”



... y formábamos grupo... pero esto viene de fuera...

- ¿Y cómo los dejaste?

“Me fui adaptando a ellos, pero fui percibiendo los actos de ellos y copiando... Yo siempre usaba la reflexión, no es que me adaptaba demasiado, no me involucraba demasiado, no hacía lo que ellos me decían... Y mi papá me aconsejaba y mi mamá también y yo también fui aceptando sus consejos... Yo tenía un amigo íntimo, yo con él íbamos a pasear... mi amigo íntimo tampoco estaba muy metido.”

- ¿Y tomaban también trago?

“Sí, tomábamos, más es en las fiestas... A veces algunos sólo mariguana fumaban, a veces sólo el alcohol...”

- ¿Y eran violentos?

“Sí, les gustaba la pelea (parece en las fiestas)... Si les insulta alguien, ellos también comienzan... Pero no pelean dentro del mismo grupo... sino que a veces hay contradicciones con los de la zona 3... A veces, los de aquí llegan al centro o en las fiestas o los sábados. Una vez fue por una muchacha que vivía en la zona 1 y uno de la zona 3 era su novio... Él la acompañó a ella y los chavos donde yo estaba se enojaron, '¿Por qué entra aquí? ¿por qué la está siguiendo?', dijeron, y decidieron pegarle... Sí, lo hicieron.”

- ¿Y el chavo golpeado no hizo nada?

“Contaron que sí iban a hacer una pequeña venganza, pero yo no la hizo, porque no tenía comunicación con otros chavos.”

- ¿Y ahora cómo está la situación?

“Ahora no se demuestra dónde se reúnen, les da miedo, porque tal vez los acusan, no se quieren demostrar. En la calle ya no tanto lo hacen, muchos lo hacen en sus lotes.” (19 en 2002, mam)

- ¿Puedes contar cómo fue el operativo que se hizo contra esos jóvenes?

“Había borracheras y marihuaneros... Llegó un tiempo en que cada tarde están allí... Dos noches los auxiliares (policías del alcalde auxiliar) trataron de tomar el bordo de la casa que era del Padre Carlos,^{33/} pero en esas dos ocasiones, desde arriba les tiraron piedras a los auxiliares... Todo esto pasaba entre semana... Y también estaban por grupitos en las calles... Se juntan unos 20 y algunos otros que llegan a veces.”

^{33/} P. Carlos Stetter, sacerdote alemán, atendió pastoralmente el Ixcán después de la muerte del padre Guillermo Woods y fue expulsado a la fuerza por el gobierno a fines de 1978. Él dejó hecha una casa de caoba sobre ese cerro o “bordo”, que ahora ya no existe.

“Entonces la directiva hizo un plan para saber si hay cultivo. Juntaron información para ver en qué parcela hay ese monte. Es que el problema no es sólo de esta cooperativa, porque asaltaron unos días antes un carro en Samaritano. Por eso decidieron juntar a todas las autoridades de todas las comunidades, también de las cooperativas. Es que por la droga se hace el asalto.”

“Hubo una familia que buscaron, pero el hijo pensó que ya encontraron la siembra y se corrió. Se sabía que el hijo de esa familia tenía (droga). El hijo consume y según se sabe tiene grupos. Porque han robado aquí. Y ellos se organizan para vender ese monte. De esta familia no se encontró nada, tal vez ya lo había cosechado. El hijo se fue a México... ha regresado sólo a dar la vuelta.” (*adulto, 2002*)

- ¿Y cuándo fue este operativo?

“Se hizo el 31 de octubre del 2002. Pero no encontraron las siembras, sólo capturaron a 14 consumidores, la mayoría jóvenes, pero los directivos no los entregaron a la Policía Nacional. Sólo los amenazaron con 'entregarlos a la gente', es decir, linchamiento. El 24 del mismo mes había sido asesinado un hombre, dicen que por los narcotraficantes.”

- ¿De dónde ha venido todo esto?

“Esto (la droga) viene de México, de los retornados, de jóvenes, no viene de Cantabal, no, de Cantabal no viene, los jóvenes no tienen relación con las aldeas, esto viene de fuera. Cuando vinieron de México, algunos jóvenes ya tenían ese vicio. Después salieron otra vez y trajeron el monte. Algunos que no tenían ese vicio también lo trajeron después. Es que llegan directo a Cancún.”

- ¿Y cómo fue el asesinato de ese hombre?

“Se llamaba Víctor Valentín, tiene 38 años, y dejó seis hijos. Lo mataron camino a Veracruz el 24 de octubre de 2002.

Amaneciendo el 24, él iba a Cobán a una reunión de un proyecto de ganado con otras comunidades. Él salió a pie de Pueblo Nuevo a las 3 de la mañana y los de Mayalán iban a recogerlo en el camino. Lo mataron en el camino. Una camioneta que subió después, no lo vio, porque lo taparon al finado con hojas de palo. Pero cuando subieron a pie, vieron la sangre. ¡Ya está muerto! Un cuñado de Víctor que iba a la playa lo vio. Ya no se fue a la playa, sino regresó a avisar a la Junta Directiva. Y salió el aviso. La Policía Nacional se vino a levantar el cadáver y hacer acta como a la una de la tarde. Llegó mucha gente a ver. Su cuerpo estaba ensangrentado, no con tiro, sino con cuchillo. Lo lavaron.”

“Aquí está su hermano. Se juntaron con el papá. Ellos pensaban que es fácil detectar quién lo hizo, con un examen en Cobán. El hermano se fue a las 3 de la tarde con un antropólogo, pero no hay testigos. Dice que llegó como a las 10 de la noche a Cobán. Pero dicen que el examen no es juguete, hace falta un proceso y hace falta dinero. Se quedó así no más.” (*otro adulto, 2002*)

- ¿Y quién se cree que lo mató?

“Salen rumores que fueron también los marihuaneros, porque no les aceptó colaborar, y más bien los exhortó con la Palabra de Dios, ya que era evangélico.” (*un tercer adulto, 2002*)

Espejos

¿Qué se puede aprender de estos espejos? Tal vez algunos jóvenes digan que ellos no son así y no quieren verse en estos ejemplos tan distintos. Sin embargo, algo de común pueden tener y por eso pueden ser también espejo para la juventud que no anda en drogas y se cree inmune.

1. ¿Cuántos son estos jóvenes implicados en el consumo y a veces en la venta de la droga? Es difícil responder con exactitud a esta

pregunta, pero calculamos que deben ser alrededor de 50, porque en las respuestas, algunos jóvenes, mujeres y varones, respondían que conocían a veces 5, a veces 15 y algunos dijeron que hasta 20. Por eso decimos que son ciertamente más de 20. Y como no todos conocen a los mismos, por eso pensamos que serán alrededor de 50. Si consideramos que no todos son jóvenes, podríamos decir que un 5% de la juventud está en esto.

2. Entre estos jóvenes se trata de una amistad de sólo jóvenes varones. Se juntan porque sienten una amistad dentro del grupo. Tal vez es una amistad mala, no porque no haya confianza entre ellos, sino porque está mal orientada. Distinguen tres tipos de amigos dentro del grupo. Uno es el de amigos con quienes “se llevan”, con quienes fuman. La mayoría de los del grupo pertenecen a esta categoría amplia de amigos. Un segundo tipo es el de los que los fuerzan a fumar con la amenaza de pegarles o de burlarse de ellos. Esos ya no son verdaderos amigos, porque son temidos. Un amigo no puede ser temido. Y el tercer tipo es el de los amigos íntimos que están dentro del grupo y son muy pocos, uno o dos, y con quienes se sale a pasear y platican y cuentan lo que sienten del grupo y no tienen miedo de ser traicionados. El amigo íntimo es un gran correctivo para no dejarse uno llevar por la amenaza de los que lo fuerzan a uno a fumar marihuana, ni por el arrastre del montón del grupo que no reflexiona. La intimidación no se da dentro del grupo, sino fuera de él, en actividades de descanso, independientes del grupo. En el caso descrito arriba, ambos amigos íntimos dejaron el grupo.
3. Los espacios donde se han conocido todos estos amigos son la escuela, el colegio, el campo de fut, la calle, la zona donde viven... Es decir, no se trata de un solo espacio generador de esa amistad. Sin embargo, lo que determina la vinculación de los fumadores no es el espacio educativo, ni el deportivo, sino la residencia. La zona donde viven es determinante, porque para juntarse a fumar de noche no van lejos. Más en concreto, el

lugar más frecuentado de fumadores antes del operativo ha sido “el bordo, por los cocos”, de donde, según los testigos adultos, habían apedreado a la policía comunal. El bordo está cerca de la zona uno.

4. El grupo está dividido en grupitos, pero éstos no son cerrados, porque hay trasiego de un grupito al otro y si los atacan responden juntos. El grupo es un “grupo” poco formalizado. Es decir, no tiene reglas fijas, ni tampoco hay un jefe nombrado por todos, pero la edad influye en que unos estén encima de los otros. La composición del grupo en cuanto a edades es de tres niveles. Están los “mayores”, como de 25 años, solteros todavía, trabajadores del campo, hijos de padres pobres. Parece que éstos son los “adultos” que mencionan los testigos adultos. Luego, están los jóvenes y los adolescentes, entre ellos estudiantes, como el joven del testimonio que tenía 16 años y cursaba básico cuando participó en el grupo. Y por último, “otros menores”, niños, que probablemente se pegan a sus hermanos. Los mayores son los que encabezan el grupo. Eran como cinco, dice el joven, estaban “adaptados al alcohol, cada sábado tomaban”. Son los que violentaban a los otros a fumar, son los no amigos. Uno de los testigos dice que eran “malos”, aunque luego se desdice, “bueno, no tan malos, pero sí actuaban mal, les gustaba tomar alcohol”. Su liderazgo consistía en proponer y no esperar a lo que opinaran los demás, sino de una vez hacer, y entonces los demás, “sin reflexionar”, sólo “copian” lo que ellos hacen.
5. Los jóvenes consumen la marihuana y algunos la venden. El consumo de droga recorta el tiempo de trabajo, cuando en vez de trabajar están fumando marihuana, o se da en tiempos de ocio, como en la noche. En la comunidad se ha fomentado el ocio por otras razones que no son la droga, como es el precio bajo de los productos agrícolas, pero este ocio le da entrada a la droga. “Los jóvenes no mucho quieren trabajar, porque no hay

precio del producto”, nos decía un hombre adulto. El ocio provoca el robo, porque si no trabajan los jóvenes, no tienen dinero para comprar lo que les gusta, entonces roban. Peor, cuando los jóvenes se hacen adictos a la droga. La necesitan y se ven forzados por eso a robar.

6. El consumo de la droga va de la mano con el consumo del trago y con la borrachera. Los jóvenes se juntan a beber y entonces participan también de la comida de animales domésticos que han robado por las casas, porque no sólo roban dinero, sino cosas que pueden vender o pollos y patos que pueden matar y cocinar. Cuando están reunidos, han actuado en defensa propia contra las autoridades, pero por ahora son débiles, no tienen armas, sólo piedras. Los testigos adultos insisten que estas actividades no son cosa de jóvenes únicamente, sino que también de adultos (jóvenes adultos), que son los guías, como hombres con más experiencia.
7. ¿Cómo van entrando los jóvenes al grupo y enraizándose en él? Hay una fase de acercamiento al grupo, que el joven testigo llama de “adaptación”: “me fui adaptando a ellos en estos pequeños grupos”. En esta fase, se vive un ambiente de amistad y de confianza. En este ambiente, se favorece el “mimetismo”, es decir, que uno “copie” lo que hacen los otros. Si alguno más enraizado en el grupo le regala la hierba al amigo, el amigo no puede decir que no: “Unos cuates nos llevamos bien, sacaron y empezaron a envolver y me dieron”. Poco a poco el nuevo se va acostumbrando y se va creando en él una adicción a la droga. Éste es el punto clave del proceso. Allí comienza una fase decisiva, porque entonces el joven ya necesita “la hierba” y la tiene que comprar: “Otros amigos comenzaron y le daban marihuana, pero cuando ya no tienen, empiezan a comprar”. A la adicción le llaman “vicio”: “Es un vicio difícil que lo dejan”. Y, aunque no hay que pensar que el grupo tiene jerarquías formales, cuando se

- enraíza el vicio, ya se puede decir que la pertenencia al grupo está sellada, ya no por identidad, sino por necesidad.
8. El proceso de salida del grupo se da cuando se comienza a usar la reflexión y se cuestiona lo que todos están haciendo sin pensar. Entonces, el joven que comienza a desligarse ya no copia todo lo que los demás hacen: “Yo siempre usaba la reflexión y no me adaptaba demasiado, no me involucraba demasiado, no hacía lo que ellos me decían”. La reflexión consiste en ver el comportamiento de los que encabezan el grupo y darse cuenta que actúan mal, porque se emborrachan y amenazan a los mismos del grupo. Favorecen este proceso de distanciamiento los consejos del papá y de la mamá y el diálogo con el amigo íntimo sobre cosas que ambos están sintiendo. Esas pláticas de amigos sinceros son como la semilla de la insubordinación del joven en contra de la ideología del grupo que va haciendo a los jóvenes esclavos, esclavos de la droga, esclavos de los que encabezan a los menores y esclavos del mismo grupo.
 9. Todo esto ha venido de México. El consumo de la mariguana no se ha originado de siembras de hierba en Pueblo Nuevo. Tampoco se ha traído de Cantabal. Pero ahora las cosas están cambiando, porque sí se ha sembrado en la comunidad. Entonces, la siembra puede originar la venta de la hierba en la comunidad. Eso es ya narcotráfico, aunque sea en pequeñas cantidades. Pero el narcotráfico es sobre todo para vender en México, en donde la gente mexicana informa que la droga se va a Belice, vía Benemérito, donde hay una bodega que recoge la producción de mariguana en esa parte de Chiapas. Este narcotráfico está haciendo que surja en Ixcán mismo una organización de gente armada que utiliza métodos como el asesinato y que está ligada a redes mexicanas más poderosas. Es de prever que el crecimiento del narcotráfico seguirá invadiendo a la juventud de las comunidades del Ixcán, como consumidora,

productora (jóvenes proletarios agrícolas) y como vendedora, a las órdenes de otros.^{34/}

10. Volviendo a los jóvenes de la comunidad. Ellos también son violentos, pero en una escala menor. Cuando están fumando, “simplemente sólo fuman ellos”, se sienten bien y en paz entre sí. Pero este ambiente sabroso tiene una violencia encerrada, no sólo porque los que encabezan al grupo dominan al resto con posibles amenazas, sino porque sienten agresividad hacia fuera contra aquellos que puedan poner en tela de juicio el dominio sobre su territorio, como en el asunto de mujeres. Por eso, tienen contradicciones con jóvenes de otras zonas. Estos pleitos entre barrios o zonas de los pueblos por muchachas no son algo nuevo. Lo nuevo aquí es que se dan en ambiente de consumo de mariguana y lo que hoy se refiere a competencia por mujeres luego se traslade a competencia por venta de droga. Lo nuevo es también el posible contagio del modelo de maras de las ciudades. Y por fin, lo nuevo y más peligroso es la posibilidad de comprar armamento en una ex área de guerra donde muchos hombres y también mujeres lo han manejado.
11. La autoridad de la comunidad es la llamada a defender a las personas y ejercer justicia. En este caso, la Directiva de la

^{34/} “21 de febrero 2005: Balacera en Edén entre dos grupos armados deja dos muertos y varios heridos. Uno de los muertos resultó ser un policía asignado a Petén. Dejaron abandonado un microbús. Uno de los grupos regresaba del río Xalbal donde se les había visto intercambiar mercancía con lanchas de México. *Esta ruta hacia el río Xalbal por Edén y Victoria es frecuentada por traficantes de droga y de armas*”. (Atz'am # 21, julio 2005, p. 6). También un año antes, 14 de mayo 2004: “En la playa de 'Victoria 20 de Enero' se enfrentan dos bandas, dejando varias víctimas. Unos venían en dos carros desde Playa Grande y el otro grupo llegó en unas lanchas desde México... Algunos vecinos de Cuarto Pueblo aseguran haber visto en otras ocasiones *el trasego rápido de mercancía desconocida por el río Xalbal*” (Atz'am, # 18, junio 2004, p. 11). La cursiva es nuestra. Existe mucha información dispersa, pero el rompecabezas no es difícil de armar para las autoridades encargadas de ello con el apoyo de la población civil. Eso sí, es una investigación arriesgada.

Cooperativa y la Auxiliatura con sus policías jóvenes.³⁵ / La evaluación del operativo del 31 de octubre indica que tuvo resultados positivos porque disminuyó el consumo de droga y de alcohol. Sin embargo, mucha de esta actividad se trasladó a los lotes, muchos de ellos deshabitados, del mismo casco urbano, que son terrenos con árboles y desniveles, donde los jóvenes se pueden esconder a consumir la droga. Es decir, se ha clandestinizado... por un tiempo, pues el movimiento de droga del vecino país es muy fuerte.

12. El operativo de la autoridad de la comunidad generó también muchas contradicciones, aunque fuera una iniciativa en contra de una actividad ilegal, que estaba ya pasándose de la medida. La contradicción principal fue con los negociantes de licor, como cantineros y cantineras, porque el operativo cerró todos esos establecimientos, aunque desempeñaran una actividad legal, abierta, porque droga y alcohol se juntaban para producir efectos dañinos. La exageración de la medida produjo otras contradicciones entre la gente adulta también, por el tiempo perdido de los socios parcelistas que fueron llamados a poner en práctica el operativo, sin pago alguno, mientras esas eran tareas propias de la policía. También molestó a algunas personas adultas el corrimiento de la sospecha sobre los padres de fumadores, que aunque escondieran al hijo, no estaban de acuerdo con lo que él hacía.

13. Otra limitación de la autoridad de la comunidad frente al narcotráfico es que la auxiliatura no puede actuar sin la ayuda de sus policías, que son jóvenes, los cuales también están expuestos al consumo de la mariguana: “Tengo un amigo policía que le gusta fumar”, dice uno de los testigos. Después del operativo, el número de policías se elevó de 8 a 25. Los jóvenes ahora tienen la misión de reprimir a los mismos jóvenes.

³⁵/ Los policías son nombrados anualmente por los 25 Centros en que está dividida el área de la cooperativa de Pueblo Nuevo. Se trata de un servicio gratuito a la comunidad.

14. Por último, la autoridad comunitaria hizo este operativo autónomamente de la Policía Nacional. Esta autonomía tiene doble filo: por un lado la autoridad de la comunidad es más benigna y utiliza métodos más personales sobre jóvenes que son conocidos, en espera de que se corrijan, pero por otro, esta autonomía es el camino para medidas extremas, apasionadas, como el linchamiento, cuando “la gente se encabrona”. Más adelante lo veremos.

Identidad familiar

Hablamos antes de las redes del parentesco, paisanazgo y etnia como distintas de las redes de amistades. Todas ellas, al final de cuentas, se sustentan sobre la identidad con la familia.

La familia se hace. Hay muchos hilos identitarios que tejen esta madeja. Desde el noviazgo, la identidad de esposo y esposa, la de madre y padre, de hermanos y hermanas... El tema es un mar sin fondo.

Aquí nos centraremos en el proceso de formación de la familia en el noviazgo, que es un tema crucial no sólo para la juventud indígena, sino para sus comunidades, pues las costumbres tradicionales se ponen en juego. Después estudiaremos la construcción de la identidad de madre, cuando la novia, convertida o no en esposa, tiene a su primera criatura y la acepta o pelea contra esa aceptación. Por fin, en un tercer capítulo, la pertenencia a la familia como un oscuro inconsciente de seguridad, al que la juventud se ve siempre referida.

Quedan miles de temas sin tratar. A las personas apasionadas por la investigación les quedan pistas abiertas para escarbar y profundizar.

17. Noviazgo

Voz anónima de una joven, llamémosla Isabela

- ¿Y cómo se conocieron ustedes? ¿Cómo se enamoraron?

“Yo participaba en los grupos de jóvenes aquí en la iglesia. Tenía 15 años. Participábamos con una amiga que se llama Eulalia... Ella me decía, “¡Vamos allá!”, me dice. “Bueno”, le dije yo... Nos gustó, empezamos ya a participar, y es cuando él, creo, se empezó a darse cuenta de mí.”

- ¿Él estaba en el grupo de jóvenes?

“Sí, estaba en el grupo de jóvenes también. Siempre me gustaba hablar con él porque él no era como unos muchachos que empezaban a molestar... Y luego un día nos fuimos en el encuentro de puros jóvenes allá en Mayalán y es cuando fui yo. Yo le pedí permiso a mis padres. Les dije que el Padre, ¿cómo se llamaba...? El padre Miguel fue el que nos dirigió, nos llevó en un carrito y llegamos allá y quedamos una noche. Allí en el encuentro nos dividimos en dos, en parejas, y “¡Qué dialoguen!”, basado en la Biblia, qué pensamos, y lo que debemos hacer, en qué está viviendo la sociedad ahora. Eso nos hicieron analizar. Y me tocó allí con él, nos fuimos... y le dije, “¿Y por qué no hacemos los dos?”, le dije yo. “Está bueno”, me dijo él. Y nos fuimos. Como cada quien busca un lugarcito allí donde ir. Y es donde él aprovechó allí de hablarme. “¿Cómo te llamas?”, me dijo él. Y le dije mi nombre. Y me empezó él a preguntar si tenía novio. “Noo”, le dije yo. “¿Has tenido?” “No”, le dije yo, “si a mí no me dejan salir”, le dije yo. “Ah, ¿y por qué te dejaron ahora?”. “Porque es parte de la iglesia”, le dije yo, “si hacen fiesta, no me dejan”. “Ah, tienes hermanos, ¿verdad?” “Sí, tengo. ¿Por qué?” “No, no más pregunto”, me dice él. “Ah”, le digo yo. “¿Te gustaría tener un novio?”, me dice. “Noo”, le dije yo. “¿Por qué no?”,

me dice él. Porque él es más mayor que yo. Me lleva cuatro años. Sí, me lleva cuatro años. “No”, le dije yo. “¿Por qué?”, me dice él, “si tener novio es sólo tener amistad, de plano no más”. “Saber”, le dije yo. Vi que él empezaba a hablar. “Ya me voy”, le dije yo. “No, no te vas,” me dice él, “no te vas”, me dice. “Ah”, le dije yo, “no, ya me voy. Se van a dar cuenta los compañeros que ya otro... me estás hablando”, le dije yo. “Ah, déjalo”, me dice él, “bueno, si ellos vienen aquí, sólo nos hacemos de locos, allí”. “Ah, no”, le dije yo. Yo me quité. Me quité de allí. Sólo se quedaba él viendo. Y es cuando me empecé a dar cuenta de él: “Ah, este hombre tiene plan conmigo”, dije yo, pensaba yo entre mí. “Ah, éste es otro (otra cosa) piensa”. Ya casi no me iba con él. Porque me di cuenta qué pensamientos tenía. Y él empezó a mandar papeles, cartas con un su primo, se llama Pedro, empezó él a mandar. Y yo no le hacía caso, no le hacía caso. Yyy... Por fin me convenció. Empezó a convencerme. Allí luego le acepté, pero yo nunca me imaginé que si de verdad con él me iba a juntar. No, para mí que es sólo tener amistad...

Y lo acepté, y empezamos a hablarnos con él allí. Siempre me decía él, “¿No te van a regañar?”. “No, si mis padres no saben”. Cada vez que yo venía al estudio, él siempre me esperaba en una esquina, por allá, me esperaba él, y es cuando aprovechaba de..., allí hablamos. Pero para que él llegue en la casa, nunca llegaba él...”

“Yo, como, a saber, se me olvidan las cosas, un día me dijo él, 'Voy a llegar en tu casa, llegás, junto a tu pozo, y voy a llegar'. 'Bueno', le dije yo. Eran las 7 de la noche. Y yo, como se me olvidó que él iba a llegar, ya no me acordaba. Y mi mamá bajó al pozo, bajó ella de noche y ella se dio cuenta que había alguien allí y ella le empezó a gritar, como mi hermano se llama José, '¡José!', dice ella. Para ella, que era mi hermano. Pero no le hacía caso. '¡José!', dice ella. No le hacía caso. Y sube mi mamá. 'Allá hay un hombre', dice ella. Me acordé que él iba a llegar, íbanos a



...iniciado el noviazgo no declarado, se buscan espacios ocultos o espacios de paso...

hablar esa noche. Y después yo me hacía de loca, '¿Quién será pues?', decía yo, pero yo sabía que sí era él. Me acordé que él iba a llegar. Y mi hermano, como esos días apenas se robó a su mujer... Le fueron a pedir a su mujer de él, pero como no le dieron, no le dieron, su padre de ella estaba bien enojado, no le dieron, ella se corrió, como ya estaba embarazada, entonces se tuvo que ir con mi hermano. Y pensaba mi mamá, '¡De plano su papá de ella!', decía. Yyyy, fueron ellos a buscarlo y ya no lo

encontraron, se corrió. Y es cuando mi hermano me empezó a preguntar, '¿No será que tienes compromiso?', me dice. 'No', le dije yo. 'No te hagas de loca. ¿Por qué me dijo, su tío de él me dijo, que Fabián andaba hablando contigo?' 'No le vayas a decir a mamá. Sí', le dije yo. '¿Y por qué? ¿Ibas a hablar con él ahora?' 'Sí', le dije, 'ni me acordé', le dije yo. 'Otra vez, acuérdate de las cosas, porque si no, mirá, él sólo vino a dar la vuelta y tú allí no te acuerdas, mejor planificá bien lo que haces, piensa bien lo que haces nada más', me dijo él. Y él le dijo a mi mamá, le dijo a mi mamá. 'No te preocupés, es un hombre que está hablando con mi hermanita esta...'. 'Aah, bueno...' Y así conoció mi mamá que sí yo ya hablaba con Fabián."

"Y un día me dijo Fabián, '¿Por qué no me presentas a tu mamá?', me dice, '¿por qué no me presentas?' Y le dije a mi mamá, 'Te quiere él conocer', le dije. 'Bueno, dice mi mamá, yo voy a hablar con él, voy a hablar si de verdad dizque te quiere o es por gana de fregar', me dice. 'Pues, tú háblale', le dije yo. Bueno, un día que mi papá no estaba, andaba en la parcela, entonces le invité que llegara en la casa. Como mi hermano ya sabe, entonces, habló con mi mamá y él le habló en idioma, en idioma le habló a mi mamá, empezaron a hablar, y sí mi mamá dijo que sí sería bien que 'No estén ocultando', dice ella. Todo lo que él me dice le cuento yo a mi mamá, 'Esto me dice él'. Empiezo yo a contar lo que él me cuenta. 'Ah, sí se entiende sus pensamientos de él', me dice ella..."

"Un día, no sé por qué nos molestamos con él. No me acuerdo si una amiga le dijo a él que yo bailé con un muchacho. Pero yo nunca he bailado. No sé quién le mintió a él que yo bailé, cuando celebramos el día del cariño en la escuela. Le dijeron a él que yo bailé. Y él me preguntó, '¿Es cierto que bailaste?'. 'No', le dije yo, 'yo no bailo', le dije yo. 'No, pero así me dijeron'. '¿Quién te dijo?', le dije. 'Así me dijo una muchacha'. 'No, yo nunca he bailado, ni he salido a los bailes', le dije yo. '¿Por qué me dijo esa

muchacha?', 'No sé', le dije yo, 'no sé qué intención tiene para que tengamos problema'. Y así, ví que se molestó. Después le dije yo, 'Yo además, ni me estoy ofreciendo contigo para que me junte. Tú eres quien tienes que decidir. Yo además tengo que decidir con quién me voy a juntar, no que con una persona que está allí, ya está celando, porque no estoy ya con él'. Yo sí me molesté también con él. 'Yo no estoy diciendo que te estoy celando. No que debes evitar también, saber con quién estás hablando, no estés bailando con cualquiera'. 'Pero si yo no bailo', le dije yo, 'yo no bailo'. Y así quedó. Vimos que... Y le dije yo a mi mamá, 'Ah, yo ya no voy a seguir hablando con Fabián'. '¿Por qué no?' 'No, porque él me dijo así, cree en lo que dicen las personas'. 'Ah, no', dice mi mamá, 'tú habla con él, entiéndanse', dice mi mamá, 'vas a ver que un día si no, si no te vas a juntar con él, vas a ver que habrá personas que sí hay veces que engañan, a saber qué empiezan a decir, cosas buenas que al contrario están mintiendo. Él sí de verdad te está hablando la verdad'. 'Ah, no'. Yo ya no le hice caso a mi mamá. Y nos quedamos sin hablar dos meses. Ya no nos hablábamos”.

“Luego él mismo mandó una carta y decía que lo perdonara que sí es cierto se molestó, porque le contaron cosas falsas. 'Perdóname, ya no voy a hacer lo mismo'. Y le dije a mi mamá. 'Me mandó una carta', le dije. '¿Y qué dice allí?'. 'Decía que yo lo perdonara'. 'Pues entiéndalo a él que él reconoce lo que... Si piensas que él te ofendió, pues se está disculpando', me dijo mi mamá, 'vas a decidir si sigues con él o ya no sigues hablando, tú vas a ver', me dice. Y así empezamos a hablar... Entonces ya era muy diferente. Ya nos conocíamos con él. Ya era muy diferente.

- ¿Y tu papá cuándo lo supo?

“Mi papá, hasta los dos años, cuando ellos me fueron a pedir.”

- ¿Él no sabía nada?

“No sabía nada, no sabía nada.”

- ¿Y no se enojó?

“Bien, se molestó con mi mamá. 'Tú tomas parte de lo que ella está haciendo', decía mi papá. Hasta tuvieron problema con mi mamá. 'Lo que voy a hacer no lo oculto a mi mamá. Yo sé lo que voy a hacer. A nadie lo estoy metiendo en problemas', le dije yo a mi papá. 'Bien, hija, tú sabes lo que haces. Verás, todos los hombres mienten, verás que este hombre te va a arrastrar, te va a golpear. Yo, nunca, nunca probaste mis manos. Verás otra persona, sí te va alzar las manos. Te va a pegar'. 'No', le dije yo, 'a mí me ves tal vez así, pero yo no me voy a dejar. Valdría la pena que me peguen, si yo cometo error. Si no, no. Yo no soy una persona que me vas a ver tonta. Estoy preparada. Basta con esta preparación que tuve en la escuela. Es algo como...'. 'Tú decides'. Y así quedó. Siempre se molestó mi papá. Se molestó, pero como Fabián es una persona que le gusta hablar, empezó a demostrar... con mi papá y se conformó. 'Discúlpame, te ofendí, hija, te dije que él es un hombre malo, pero no lo he conocido', dijo mi papá. 'Ahora que conozco cómo es él, espero que Dios los ayude en todo lo que van a hacer en sus vidas. No quiero que tengan problemas'. Eso es lo que nos recomendó nada más.”

“Nos juntamos con él. Pedimos permiso. Entonces él fue a vivir un año conmigo, a la casa de mis padres. Y cuando yo vine en la casa de él, ya tenía yo a mi nena.” (*Se han cambiado los nombres, 21 años en 2005*)

Espejo

1. Nos miramos ahora en este precioso espejo sobre el proceso de enamoramiento y noviazgo. En este proceso se dan varios pasos. Primero, el nivel de amistad o simple conocimiento del joven y la joven entre sí, antes de enamorarse. Segundo, el tiempo en que

entre los jóvenes nace el sentimiento de enamoramiento no declarado o no aceptado. Es un tiempo en que no se lo comunican o si él se lo comunica a ella, ésta no llega a aceptarlo. Es un período de una especie de regateo y de intento de convencer él a ella. Tercero, el momento en que los dos se aceptan en privado. Ambos ya saben que son novios el uno de la otra, pero no lo declaran ante los demás, y si otras personas los encuentran platicando muy frecuentemente, los miran como novios no declarados. Cuarto, cuando declaran su relación a los parientes responsables de ambos y les piden el consentimiento para seguir hablando ya abiertamente. Esta declaración lleva más tensión en el caso de ella que en el de él, especialmente frente al papá de la joven. En el caso de Isabela, hemos visto que esta declaración formal se llevó a cabo de parte del joven Fabián ante la mamá de ella, no ante el papá, y que para el hermano de Isabela ya era conocido que su hermana andaba con Fabián. Es decir, que la declaración, que supone una petición de permiso para estar hablando, conlleva también un proceso minucioso de acceso diferenciado a miembros de la familia, comenzando por los más cercanos. Quinto, cuando se da la pedida formal de los parientes responsables del muchacho ante los padres o responsables de ella. En este momento, se llevan algunos regalos, como fresco, pan, u otras cosas de comer. El sexto y último paso es cuando se termina el noviazgo con alguna fiesta. Es el matrimonio.

2. Según las encuestas que hicimos, podemos dividir a la juventud de Pueblo Nuevo en tres grandes grupos. La juventud que dice que no tiene novio o novia y es el 46%. La juventud que sí tiene novio o novia que es el 19%. Y la juventud que ya tiene un compromiso, ya sea matrimonial, porque tiene pareja, o familiar, porque tiene hijos (35%). Se considera que esta última juventud, legítimamente ya no puede tener novio o novia.
3. Ese 19% de la juventud que dice tener la relación de noviazgo, no incluye, probablemente, a aquellos jóvenes, varones y

mujeres, que no han declarado su relación especial ante la familia. Si incluyéramos a estos, el porcentaje sería mayor. También, hay que recordar que nuestra encuesta se pasó a la juventud de 18 a 24 años. No incluye, por tanto, a la juventud adolescente de 15 a 17 años, entre la que ya se da esta relación, como vimos por el testimonio de la joven. Es decir, que la juventud que tiene novio o novia, declarada o no declaradamente, ha de ser mayor que el 19%.

4. Como decíamos en un capítulo anterior, durante el noviazgo se comienzan a dar los desencuentros entre el joven y la joven, determinados por la relación patriarcal (machista) de género. Allá mencionábamos el “engaño” y la violencia sutil o crasa del joven respecto a la joven, todos frutos del machismo. Aquí, en el testimonio de Isabela se confirma esa apreciación de la juventud masculina de parte no sólo de la madre sino del padre de ella. La mamá le dice que la van a engañar y el papá que la van a arrastrar. Sin embargo, en la realidad de la relación, ella experimenta otra faceta del mismo machismo, distinta del engaño y la violencia, que es los celos del novio. Él se enoja al enterarse y creer que ella baila con otro joven a sus espaldas. El novio puede ser una persona muy formal y honrada, pero su machismo estalla en los celos y en el control que de ella quisiera tener, no sólo por la diferencia de edad, sino por la superioridad de sus conocimientos, como si ella fuera una hija. La estancia en el centro de estudios, sin embargo, le han dado a la joven una conciencia de su valer que puede a la larga provocar el desencuentro final, aunque, según la familia, el novio resulte al fin de todo un gran partido.
5. Respecto a los espacios de enamoramiento, el instituto básico suele ser un lugar importante donde se comienza la relación, aunque no el único. El básico pertenece a la adolescencia, la cual ya es capaz de sentir ese amor que transforma su vida. Pero, eso no quiere decir ni que toda la juventud se enamora en este momento, ni que en el último año de primaria no se pueda

comenzar esta relación. Sin embargo, lo normal es que el conocimiento y roce de niños de primaria sea solo el semillero de enamoramientos y noviazgos de etapas posteriores. En el testimonio de Isabela aparece, sin embargo, un espacio distinto del centro escolar: el grupo de jóvenes de la iglesia. En él se conoce la pareja y en un evento que promueve la plática personal, se inicia el noviazgo.

Una vez iniciado el noviazgo no declarado, la alimentación de la relación se busca en espacios que, o son ocultos, como el pozo del lote en la noche, o que son de paso, como las calles, cuando la pareja camina junta y no tanto se para en una esquina a platicar. Ya vimos en un capítulo anterior cómo la calle es para el joven lugar propio para encontrar amistades de otro sexo, no así para la joven. Hay que disimular.

6. La lengua ya no determina la relación de noviazgo, como podría haber sido en otros tiempos y en otros lugares. En el centro educativo, la comunicación se da en castellano. En el caso de Isabela, tenemos un noviazgo interétnico y de diverso idioma. El uso del castellano entre ambos era necesario. Pero, a la hora de ganarse la voluntad de la madre, el novio le habla a ésta en “idioma”, cosa que puede hacer, porque sus lenguas son parecidas. Entonces, aunque la lengua no determine si se inicia o no una relación de noviazgo entre una pareja de



jóvenes, la lengua ciertamente facilita la comunicación con la gente mayor de la familia, que es la que dará el visto bueno para que la relación prospere tranquilamente. Entonces, aunque el noviazgo se inicie y se alimente en castellano, la juventud todavía no puede menos de prever que la comunidad de idioma puede asegurar la relación en el futuro. Se da una tendencia a más y más noviazgos y matrimonios interétnicos, aunque la gente mayor preferiría que fueran de la misma lengua y de la misma etnia.

7. La relación de enamoramiento y noviazgo despierta en el padre de la joven una reacción de violencia, como ya lo hemos dicho en otra parte, y en la joven una contrarreacción de ocultamiento y “mentira”, por el miedo de que esa violencia se desate contra ella. Existe todavía la costumbre del padre de pegarle a la hija con patadas y chicote y de arrastrarla del pelo. Lo que el papá le augura a la hija que el novio le hará cuando sea su esposa es lo que muchos papás (¡no todos!) hacen con sus hijas y proyectan que así será la actitud y conducta del esposo. En la encuesta, el 48% de la juventud afirmó haber presenciado (visto u oído) maltrato de padres a hijos o hijas y 29% afirmó que su papá le pega o le ha pegado.
8. Esta costumbre proviene de dos fuentes principales distintas. Primero, que el papá siente a la hija, como una propiedad valiosa, que no se le puede robar, ni porque ella quiera darse. Es una trabajadora del hogar y hay que pagar por ella. Esto es lo principal. Segundo, que los gustos del papá no son iguales a los gustos de la hija, no sólo por ser ésta mujer, sino porque hay una diferencia sobre la sociedad que quiere construir la gente mayor y la que quiere construir la juventud, como decíamos en el caso del idioma, y en esta nueva sociedad el papá pierde un margen de poder frente a la hija. No queremos, con eso, decir, que la juventud ha de cerrarse a la experiencia de la gente mayor, pero sí que para que haya comunicación entre las generaciones debe cesar la violencia.

9. La juventud, especialmente en la adolescencia, demuestra una falta de experiencia en la comunicación de sus sentimientos que quisiera mantener ocultos, cuando todavía no ha recibido la aprobación de los padres. No se da cuenta todavía de la fuerza del chisme en la comunidad. Pretende mantener oculta una relación, pero se utiliza el correo de niños para la entrega de regalitos, como si esos niños guardaran el secreto. O se usan cartas que fácilmente caen en manos de otros y sirven luego como prueba, porque los papás o parientes mayores se creen con derecho de violar la correspondencia. Una experiencia que la juventud va poco a poco atesorando en este proceso es el conocimiento de la capacidad de la comunidad para enterarse de todo: son mil ojos y mil oídos, y también su capacidad de control y a veces de crueldad.
10. La edad tiene mucha importancia en la relación, ya que a mayor edad hay más capacidad del joven o de la joven para elegir la pareja que desea y para sostener esa elección frente a la gente mayor. En el caso, Isabela tenía 15 años y él 19. Era una diferencia grande a esta edad. Él demuestra la capacidad de acercarse, sin intermediarios, a la madre de Isabela, para ganarse la voluntad de ella y definir una estrategia en que al papá de Isabela se lo tendrá en la ignorancia. Logra construir esa alianza aprovechándose de la mala relación existente entre la madre y el padre de ella. En cambio, Isabela no tiene muchos más recursos para sacar adelante su elección que el ocultamiento de la relación. Este ejemplo nos muestra cómo la edad de los novios influye para implementar el cambio cultural que llevan en sus cabezas. La edad promedio de la juventud en noviazgo, probablemente ya declarado, es de 20 años y 8 meses. Es comprensible, pues, que en la actualidad la costumbre de antes según la cual los padres escogían a las futuras esposas de sus hijos ha quedado completamente remontada.
11. Aunque, como ya vimos en otro capítulo, se concibe que el noviazgo se contradice con los estudios, no sólo porque distrae

de la concentración necesaria, sino porque cambia la perspectiva de vida al poner al matrimonio como objetivo, cuando el noviazgo va en serio, sin embargo, en las encuestas hemos encontrado que esto no se aplica tanto a las jóvenes, como a los jóvenes, porque el 50% de las que estudian tienen hijos y siguen estudiando a pesar de tenerlos, mientras que sólo el 13% de los jóvenes que estudian tienen hijos. Es decir, que estar casados y tener hijos les pesa más a los jóvenes que a las jóvenes para seguir estudiando. Un factor que explica este aparente sinsentido es el tamaño del hogar. Si hay muchas personas en el hogar, le pueden ayudar a ella a cuidar al hijo. En cambio, no pueden ayudar al varón a trabajar para que estudie, porque su trabajo se realiza afuera de la casa. Lo veremos más en el próximo capítulo.

12. El llamado robo tiene que ver con el noviazgo no declarado o no aceptado por los padres de ella, y no es algo nuevo, pues ya desde hace muchos años era la forma más corriente cómo los hijos se rebelaban contra los padres para afirmar su derecho a escoger la pareja. Propiamente se trata de una fuga voluntaria de la joven o de ambos, pero es una especie de robo al derecho que sienten los padres tener, especialmente el papá, sobre la joven, sea menor o mayor de edad. El robo no se da si no tiene la pareja un lugar donde protegerse del enojo del papá, como es a veces otro país ("se la llevó a EE.UU."), una comunidad vecina donde se encuentre el hogar de los padres del muchacho, o la misma comunidad, cuando el hogar de los padres del muchacho tiene argumentos fuertes para defender a la pareja, como en el caso del embarazo prematuro que menciona Isabela, de la joven que su hermano dejó encinta. Aunque temían que el papá de ella llegara a reclamarla violentamente de noche, le dan posada a ella como protección para la criatura que viene en camino. Parece que el robo será un fenómeno decreciente en la juventud de la actualidad, comparada con la juventud de hace un par de generaciones, ya que la juventud va adquiriendo

poder, como decíamos al hablar de la edad, sobre la elección de la pareja frente a los padres.

13. Las violaciones son un tema emparentado que flota en el ambiente. Al preguntar en la encuesta ¿Qué peligros tienen las jóvenes?, una respuesta muy frecuente fue: la violación o el abuso sexual de noche en las calles (67%). Este peligro fue más mencionado por ellas que por ellos y se asocia con el alcoholismo y la drogadicción de los jóvenes. Las jóvenes reaccionan ante esta amenaza con no salir de casa, ni pasear de noche. También los padres de ellas reaccionan de la misma manera, no dejándolas salir. Las calles no están iluminadas y después de las 9 de la noche el generador de electricidad de la comunidad se desconecta. Sin embargo, aunque el 14% afirmó haber presenciado (de cerca o de lejos) un intento de violación o conocer con certeza de él, los casos concretos mencionados son muy escasos. Parece que es una realidad que se oculta y que no se denuncia por miedo o vergüenza. La auxiliatura sólo nos mencionó un caso de intento de abuso sexual en 2004.

14. También se dan verdaderas violaciones, a veces de un mayor de edad con una adolescente, en las que se encubre la responsabilidad del mayor con una relación de noviazgo no declarado. Nos contó una joven que cuando ella tenía 15 años, un maestro (mayor de edad), con quien venía hablando hacía seis meses, la obligó a entrar en su casa y allí la forzó: “Él me llevó agarrando. ¡No, no quiero!, dije yo con él. Como no sabía qué intención tenía él.” En la casa no estaban los papás del maestro. Entonces, los parientes llevaron el caso al juzgado de Cantabal, pero éste consideró el caso como un pleito doméstico, sin importancia, y les dijo a los familiares “¡Váyanse a arreglar en sus casas! ¿A qué vienen al juzgado? ¡Arréglense en sus casas!” De resultado, el hombre que “ha engañado” ya a siete mujeres, “ahorita sólo se ríe él” por no haber entrado a la cárcel. Es decir, la insensibilidad del juzgado ante la discriminación de género da

como resultado el fortalecimiento del machismo de jóvenes, como éste, que se reafirman en su costumbre de engañar y violentar a las adolescentes.

18. *Hacerse madre*

Otra vez la voz de Alicia

- ¿Nos puedes contar qué hiciste al quedar esperando?

“Pasaron días y yo no me di cuenta de que estaba embarazada.”

- Dispensa, ¿qué edad tenías?

“Tenía dieciséis años y estaba en tercero básico... Pasaron dos meses. Entonces vi que ya no menstruaba y me empecé a preocupar bastante y empecé a crecer. Pero yo no le decía a nadie. Me dolía un poco el estómago, pero no tenía los síntomas de vómito y siempre salíamos a trabajar con mi papá a la parcela... Chapeábamos, cargábamos cosas pesadas. Ya estaba yo de tres meses y yo trabajando fuerte a diario. Sembramos milpa, chapeamos...”

- ¿Crees que hacías esto inconscientemente para abortar?

“No, no pensaba abortar con el trabajo. Acudí a Médicos del Mundo, pero no para eso, sino para confirmar si estaba embarazada. Ellos me mandaron a Cantabal. Y salió cierto, estaba embarazada. Ya estaba segura. Me sentí bien triste. Quería que no estuviera embarazada, pero sí estaba. Ya no hallaba ni qué hacer. Estaba como ida de la mente. Sólo miraba las cosas... como ida. '¿Cómo les voy a decir a mis papás? ¿Cuándo les voy a contar?', pensaba. Y le volví a escribir al papá de la nena y no vino. Nunca vino.”

“Tenía un amigo que es de aquí y me molestaba, me pedía si lo aceptaba como novio... Una vez llegó a la casa, porque le

había pedido el favor que me llevara un acumulador a Cantabal. Entonces, se puso a platicar conmigo. Tenía ya tres meses de embarazo, pero no se notaba. '¿Qué te pasa?', me dijo, 'estás bien callada'. Yo estaba bordando unos pañuelitos. 'Sólo las que están esperando un bebé están bordando como tú', me dijo. 'No, no es nada', le dije. Tal vez lo notaba... '¿Pero qué te pasa?', me dijo otra vez. Entonces le conté que estoy embarazada. '¿Ya le dijiste a tu novio?' 'Le mandé una carta, pero no ha venido'. '¿Y si ya no viene él?'. Y me dice, '¡yo te quiero!' Entonces me pregunta, '¿Y cómo te pasó eso?'... Él decía, 'Estoy dispuesto a llevarte a mi casa, así como estás. Van a creer que el hijo es mío'. '¡Ay, no!' '¿Y por qué no abortas?' Eso no me había pasado por la cabeza hasta que él me lo dijo. 'Tienes dos meses, eso es fácil de hacer, es muy fácil, se puede'. 'No, no lo voy a hacer, me muero, no voy a abortar'. '¡Aborta! No se van a dar cuenta, yo te voy a ayudar, mira hay unas pastillas del paludismo que son buenas para eso'. Ya casi me convencía, pero pienso, '¿Y qué tal si me muero? ¡Qué pecado ante diosito! Tenía mucho miedo a dios de matar a alguien'. Entonces me dijo, 'te voy a dar tres días para que me des la contestación'. Pero dentro de mí estaba segurísima que no lo iba a hacer... Después llegó a preguntarme qué había pensado. Yo le dije, 'Yo no lo voy a hacer, es un gran pecado ante Dios, yo no lo voy a hacer. Me voy a morir'. Él todavía me dijo, '¡cuántas mujeres hay que lo hacen y no se mueren...!' Pero yo le dije que no y entonces él se retiró..."

- ¿Y a nadie más habías contado?

"Les mandé una carta a mis hermanas en México y ellas respondieron con tres cartas, una 'Sólo para mi papá', otra 'Sólo para Alicia' y otra para el resto de la familia... Pensé, ¿qué le dirían a mi papá? ¿estarán a favor de mí? ...Entonces, salí a leer mi carta. Allí me decía mi hermana... 'No te preocupes, si te pega, por favor, me lo dices y te voy a buscar. No te vayas de la casa. ¡No abortes, por favor! Si haces eso, nunca te vamos a querer.

No trabajes bastante. Cuídate. No te vayas con ese hombre (el novio), sólo vas a ir a sufrir'. Entonces, ya estaba yo segura de que mi papá sabía que estaba embarazada. Pero no dijo nada, nada mi papá. Entonces, pasó la tarde y no me dijo nada. Y por la noche le conté a mi mamá... Le decía mi hermana (en la carta) ... 'Pobre de ti si le vas a poner una mano a mi hermanita. ¿Crees que va a estar toda la vida con usted? ... ¡Que esté ella en la casa! Yo me hago responsable de esa criatura, le voy a dar los gastos. No es la única mujer que le pasa eso. ¡Tú tienes la culpa!'"

"Al otro día fuimos a sembrar. Nos fuimos caminando dos horas. Empezamos a sembrar. Entonces me preguntó mi papá, '¿Vas a estudiar el próximo año?' Apenas había primero básico en el Instituto y yo iba en tercero. 'No', le dije. '¿Y por qué?' 'Porque no'. '¿Estás enferma? ¿Me estás diciendo la verdad? ¿Estás embarazada?' 'Sí', le dije, y me puse a llorar. Entonces, mi mamá me abrazó y dijo, 'No nos damos cuenta hasta que escribió tu hermana'. Y preguntaron si yo le había escrito a Gabriel. Me dijeron, 'Escríbele otra carta, que te lleve, ¿para qué te dejó embarazada?'. Allí fue cuando le escribí otra vez y él escribió, 'Ese hijo no es mío, díselo al papá de él, yo ya tengo novia'"

"Cuando nació fue una experiencia terrible. Tardó casi dos días el dolor. No tuve partera durante los nueve meses y a la hora del parto, mi mamá dijo, '¿Cómo va a ser que mi hija esté sin partera?' Y buscó a doña Ana. Toda la noche y no nacía la nena. Piensan en llevarme a Cantabal, pero ya no tenía fuerza. Entonces, mi papá fue a buscar a los Médicos del Mundo. Pero cuando salió a buscarlos, la nena nació, y cuando llegaron los médicos ya ha nacido."

"Yo tenía pena de salir. '¿Qué va a decir la gente?', pensaba. Todo lo miraba triste, rojo miraba el cielo. En eso, a los veinte días del nacimiento, llegaron los que vacunan. Yo no quiero llevar a la nena, porque 'Todos me van a ver'. No quería llevar a la nena

a la vacunación. 'Pobrecita la nena', decía mi mamá. Y fui, fue la primera vez que salí con ella. Pensaba, '¿Qué dirán de mí?'"

"En la casa sentía que me ahogaba, me olvidaba de todo, perdía las cosas, perdía el morral... Fueron como dos años que pasé así. No tenía con quién hablar. Nadie me visitaba. Ni con mi mamá, ni con mi papá podía hablar bien."

"Luego la bautizamos... Y salía a misa... Y se me fue quitando."

- ¿Y tus hermanas?

"En eso llegaron mis hermanas de México y querían mucho a la nena. ... Mi hermano había tenido la suya un mes antes, así que vinieron a ver a las dos. 'Tenés que estudiar para salir adelante con esta nena, aquí en el básico', me dijeron. 'No quiero estudiar, me da vergüenza'. 'Entrá, mujer, te vamos a apoyar', me decían. Por fin, me decidí, 'Voy a estudiar', dije. ¡Uuuna vergüenza...!, porque ninguna mujer hay allí con hijos".

"El director me decía, 'Entra, no eres la única que te ha pasado así, te voy a poner de ejemplo, eres muy valiente para venir. Otras lo que hacen es que se van con otro hombre."

"Mis compañeros eran jovencitos. Me daba pena estar con ellos. No tenía yo amigos. Todos se me quedaban viendo... Pero luego empecé a tener amigos y amigas. Los profesores me platicaban y yo les contaba lo que había pasado. 'Eres bien valiente, le vas a demostrar a él (el novio) que no eres una mujer que se queda', me decían". (21 en 2002, *q'anjob'al*)

Espejo

1. El tema principal de este capítulo es el proceso social de hacerse madre. Vamos a comenzar con las madres solteras, situación que se va haciendo cada vez más frecuente en Pueblo Nuevo, pues, según las encuestas, el 20% de las madres jóvenes

de 18 a 24 años son madres solteras. La explicación es muy compleja, más si quisiéramos generalizarla para otros contextos urbanos o de otros países, cosa que no pretendemos. Con la información que tenemos, podemos afirmar que este hecho se da en Pueblo Nuevo debido al siguiente conjunto de factores, los cuales a su vez se interrelacionan: 1) la juventud goza actualmente de más libertad y de más posibilidades para salirse del control de sus padres, lo cual puede suceder de dos maneras, a) emigrando geográficamente lejos de ellos, a veces por necesidad o incluso por decisión de los papás para que ella busque un trabajo, o b) emigrando social y culturalmente fuera de su red de relaciones y fuera de su mentalidad y valoraciones, cosa que se da cuando la joven entra en otros ambientes, como el de institutos, y siente que el camino que siguieron sus mayores no es el propio, que hay uno nuevo, aunque no lo conoce y desea averiguarlo por sí misma. 2) En esta experimentación, a veces carece de la información de las consecuencias del acto sexual o carece de la información de los medios para evitarla y de los lugares dónde conseguirla, o a veces la conoce, pero no la internaliza y no pone en práctica las recomendaciones. 3) Esta libertad y el deseo de experimentación se alimentan a través de los medios de comunicación, como la televisión, aunque el ingreso del fenómeno de madres solteras es anterior aquí al ingreso masivo de los medios. 4) La distancia geográfica o sociocultural de los mayores respecto a la juventud, parece radicalizarse y hacerse más honda, cuando la libertad de que empieza a gozar ella choca con la mentalidad de ellos y se genera el miedo, especialmente de la joven hacia su padre (o la autoridad masculina), el cual resiente esa libertad y la recorta, con lo cual se impide el diálogo que podría ayudar a que los consejos de la experiencia se aceptaran y se internalizaran. 5) Entonces, también se limita la comunicación libre y espontánea entre jóvenes, necesaria para conocerse entre sí, y las relaciones de noviazgo se hacen clandestinas, fundamentándose

éstas más sobre la pasión que sobre la amistad. 6) A su vez, la falta de una comunicación y amistad libre entre los sexos hace más fácil la actitud dominadora y forzadora de los jóvenes sobre las jóvenes, quienes las “engañan” y las obligan, incluso a veces con violencia física, a tener relaciones, sin responsabilizarse luego de la criatura. 7) La migración al Norte es una salida posible que antes no se daba, para que el joven no se responsabilice de la criatura y deje a la madre soltera. 8) La existencia de madres solteras también tiene relación con el rechazo cultural que todavía se da en este medio al aborto, rechazo que lenta y ocultamente parece ir cediendo. Éstos son algunos de los factores que parecen estar detrás del crecimiento del número de madres solteras en este medio. Mientras muchos jóvenes no aceptan ser padres, las jóvenes atraviesan el difícil camino de aceptar ser madres, aunque de una manera diferente a como fue su propia madre, como hemos visto en este testimonio conmovedor.

2. ¿Por qué la juventud tiene hoy más libertad para decidir sobre la pareja de su vida? Una de las razones es que los jóvenes y las jóvenes cada vez se van uniendo en matrimonio a una edad más elevada. Para comprobar esto fuimos al Registro Civil de Cantabal y revisamos las boletas de nacimiento del año 2003. Encontramos que la edad promedio de la mamá al tener su primer hijo en Pueblo Nuevo es de 20.7 años, mientras que en las demás comunidades multilingües (Cuarto Pueblo, Kaibil...) es de 18.8 años y en las comunidades *q'eqchi'* es de 17.7 años. Pueblo Nuevo representa la costumbre más moderna y las comunidades *q'eqchi'* la costumbre más tradicional. Entonces, si la edad al tener el primer hijo se va elevando, también la edad al unirse en matrimonio. Ya los jóvenes y las jóvenes no son unas criaturas, como sucedía hace algún tiempo, cuando los papás le escogían la mujer al muchacho y éste, a veces, ni la conocía. El control que todavía quieren mantener los papás

sobre sus hijas es un resto de esa costumbre más rígida. Y las relaciones prematrimoniales son la expresión de un deseo de libertad que choca contra esa rigidez.

3. El alza de la edad de la juventud al unirse y al tener el primer hijo hace posible el surgimiento de “la juventud” con todas sus características propias de romance, sueños, rebeldía, temores, engaños, etc., como ya lo apuntamos en otro capítulo. Jóvenes biológicos no es lo mismo que jóvenes sociales. Imaginemos que la gran mayoría de jóvenes ya tuvieran pareja a la edad de 16 años y ya les vinieran los hijos y ya tuvieran la responsabilidad de sostenerlos. ¿Qué pasa? En ese caso, no habría ese montón de jóvenes varones y señoritas que se rozan entre sí, que se sienten distintos (ellos y ellas) de los niños y de las niñas, pero también distintos (ellos y ellas) de la gente mayor. No habría esa identidad de joven que es lo que distingue a la juventud de la niñez, por un lado, y de la generación adulta, por otro. Ni habría tampoco grupos de jóvenes... Así era antes, la juventud (social) era muy escasa, de modo que su identidad no llegaba a fraguar. Tampoco ahora esta juventud es todavía muy fuerte, ya que el 46% de la juventud entre 20 y 24 años ya está unida y/o ya tiene hijos. Es decir, que pronto esta juventud va dejando de ser joven.
4. El testimonio de arriba nos aclara una cosa, que no es lo mismo ser madre biológica que madre socialmente hablando. Hemos visto cómo ella no quisiera haber quedado embarazada, hemos visto cómo juega con la idea del aborto, cómo no se atreve a mostrarse como embarazada ante sus padres, cómo el alumbramiento le cuesta dos días, cómo le da vergüenza aparecer como madre (soltera) ante la comunidad... y cómo sólo cuando escuchan su testimonio en el Instituto y la llaman valiente, ella va perdiendo la vergüenza y acepta ser madre. Es decir, la aceptación de la realidad biológica es un proceso que le dura unos tres años. Esta aceptación es un proceso personal de

ella, pero lo llamamos también proceso social, porque es una aceptación de la sociedad de lo que ella es.

5. Podemos decir que el caso de la madre soltera, aunque cada vez es más frecuente, no es típico. Sin embargo, son los casos no típicos los que iluminan cosas que se esconden en la normalidad. Por lo tanto, aunque no tenemos espacio para mostrarlo, también las jóvenes que se casan y luego tienen sus criaturas pasan por un proceso social de hacerse madres. Cada una tiene su propio proceso, en algunas es más rápido y suave que en otras. Algunos de los momentos clave de ese proceso tienen relación con la certeza de que está embarazada, con la forma cómo la familia recibe el embarazo, con el alumbramiento, con las fatigas y desvelos, con los gozos de dar de mamar y cuidar al bebé, con la presentación ante parientes y vecinos, con la presentación ante la comunidad (bautismo, por ejemplo)... Así, la madre se va haciendo poco a poco madre. Va identificándose con su ser de madre. Le va encontrando sentido a ser madre. Así se empalma este proceso con el que ya vimos en otro capítulo de la construcción de la identidad femenina desde la niñez.
6. Pero no todas las madres son iguales. Hay mil estilos de madre. Hay algunas formas más o menos comunes de serlo que están surgiendo. El testimonio de arriba nos muestra claramente que lo que le costó a ella no fue ser madre, en abstracto, sino ser madre no previamente casada, madre sin esposo, rompiendo con el modelo que había asimilado desde la niñez. Y lo que ella resalta que le impide por dentro la aceptación gozosa de ser madre es que este hecho, insoslayable, a no ser que aborte, le impide estudiar. Entonces, el resultado de su proceso es llegar a un nuevo modelo de madre: madre soltera estudiante. Es un nuevo modelo que rompe esquemas. Pero que se hace posible porque dentro de la comunidad hay una institución que la



apoya para formar esta nueva identidad de madre. Así, las madres jóvenes, aunque no sean madres solteras, van poco a poco construyendo nuevos modelos de madre, que no destacan ante la vista, pero que si nos fijamos, se van dando. Éstas son semillas de liberación de la mujer que están enterradas en la juventud y que, como las semillas, van poco a poco germinando y cambiando las cosas.

7. Todo este proceso de hacerse madre se da también entre los jóvenes varones: hacerse padres. En este mismo ejemplo vemos cómo el padre de la criatura no se responsabiliza de ella, miente, dice que no es suya, se huye a los EE.UU., y pretende desprenderse de la joven arguyendo que ya tiene novia. Él rechazó la identidad de padre. Es más fácil para los jóvenes

varones rechazar esta identidad, porque ellos no tienen que abortar para hacerlo. Sin embargo, la ley puede ser una ayuda para que ellos, aunque les cueste, se vean forzados a reconocer a sus hijos y a pasarles la pensión que el hijo tiene derecho por ley de su parte. Es una tarea de la juventud, el aprendizaje para utilizar la ley. Esto evitará la irresponsabilidad de la juventud en general, pero más específicamente de los jóvenes varones. Y esto, si se va cumpliendo, quita un poco la presión sobre los papás de las jóvenes que miran mucho a lo económico: lo que les va a costar alimentar, cuidar y educar al nieto sin papá. Y, por otro lado, pone presión sobre los papás de los jóvenes, ya que si éstos son menores de edad, los papás tendrán que responder por sus hijos. Véase adelante las leyes, que no son sencillas, tienen muchos vericuetos que hay que conocer.

8. En todo este proceso de hacerse madre, así como hay un conflicto de generaciones y sus culturas, así también hay una continuidad, porque hay valoraciones comunes a ambas generaciones, al papá y a la hija. Una de esas valoraciones de continuidad, en el caso de arriba, es el rechazo al aborto como pecado ante dios.³⁶ / Sin embargo, en la misma terminología de la joven sobre dios parece traslucirse una tensión entre la continuidad y la ruptura cultural que complejiza tanto la noción de pecado (y de aborto), como la de dios. Dice ella: "¡Qué pecado ante diosito! Tenía mucho miedo a dios de matar a alguien". Por un lado habla de dios y del miedo que le tiene, por otro lado habla de diosito, implicando que no le tiene miedo, sino cariño, pues lo trata con ese diminutivo. La continuidad parece corresponder más al miedo a dios, parecido al miedo que le tiene al papá en ese momento del embarazo, y la ruptura más a una forma de cariño con que le habla a dios, más parecida a la que siente con la nenita, chiquita y diminutiva,

³⁶ / Lo escribimos con minúscula para acercarnos más a la visión de la joven que habla de "diosito".

como ese dios que no tiene que ver con la figura del castigador. Consecuentemente, el aborto sería entonces, en su manera de pensar, no tanto una ofensa a la continuidad cultural de su padre, cuanto a la presencia de su criatura que le pide la vida. Así es como ella, entre el miedo y el cariño acepta ser madre dentro de un nuevo modelo de madre que encierra elementos viejos y elementos nuevos, patriarcalismos y liberación.^{37/}

9. El aborto es un tema que divide las opiniones de fuera de la comunidad. Las hermanas, en México, están en contra de él. Hay muchas gentes que están a su favor. Aquí no nos toca dar juicios de valor. En la comunidad de Pueblo Nuevo es una práctica que se va introduciendo, aunque las jóvenes y las familias la mantengan en el ocultamiento, como sucede con las violaciones y la enfermedad del SIDA. Señal de ello es que el amigo que trata de convencerla sienta que abortar es una cosa muy sencilla.
10. Conviene reflexionar ahora un poco sobre la identidad de mujer y la identidad de madre. La joven del testimonio, al aceptar ser madre, pero madre soltera estudiante, está a la vez construyendo una identidad propia de mujer: mujer que es madre. Si hubiera abortado, no hubiera construido la identidad de madre, aunque posiblemente habría dado un paso importante en la construcción de su identidad como mujer, como mujer no madre, porque para ser mujer, no hace falta ser madre. Este paso no significa negar la construcción de la identidad de madre para siempre, porque luego puede ella querer ser madre en otro contexto, por ejemplo, con un esposo que la ayude a alimentar, cuidar y educar a la criatura. En la montaña conocimos el caso de una mujer que no quiso ser madre por la vergüenza pública que sentía de un embarazo clandestino. No abortó, pero al

^{37/} Cuando ella narra su historia, ya ha tenido a su hija, y ya está "sesgada" su propia visión del aborto y del pecado respecto al momento en que se debatió en la duda, a los dos meses de la concepción.

nacer la criatura la asfixió y la escondió bajo un tronco. No quiso ser madre en ese momento terrible, pero años después sí lo fue. Cuál sería el camino de la construcción de su identidad de mujer... , ya no lo sabemos.

11. Los anticonceptivos, usados ya por el 9% de las jóvenes de 15 a 25 años, están cambiando rápidamente el modelo de madre de las mujeres jóvenes.³⁸ / La expresión que se usa es “evitar”. Nos decía una joven estudiante: “ahora estamos decididos a tener sólo a la nena, porque cuesta mucho, si uno va teniendo hijos: en la educación, los alimentos, siempre uno va fracasando. Uno evita... No trae uno los niños al mundo porque a través de eso vienen a sufrir... Planear bien qué es lo que vamos a hacer. Tener una educación, también podemos educarlos... Es lo que hemos pensado. Nos han visitado las hermanas y eso les hemos contado.” Se trata, pues, de un modelo de madre que no es “natural”, puesto que implica decisión, planificación e intervención en la naturaleza. Es modelo de madre, pues no excluye la procreación, sólo la reproducción sin límite según “los niños que Dios nos vaya dando”. Este modelo, que choca con una concepción tradicional de lo que es pecado, se justifica con el dicho cada vez más aceptado de que no se traen niños al mundo para que sufran, porque ése es mayor pecado. Y, como en el caso de esta joven, la decisión pueda ser que se platique entre los esposos y luego se explica espontáneamente el caso a las autoridades de la Iglesia, mejor si son mujeres, para que ellas

³⁸ / Datos del Centro de Salud de Pueblo Nuevo para los meses enero a mayo del 2005. Desglosados: 15-20 años el 5%; 21-25, el 14%; 26-30, el 25%; 31-35, el 20%; 36-40, el 14%; 41-45, el 2%. Con un total de 69 mujeres. Datos que muestran que el cambio de modelo de madre se está dando en todas las edades fértiles, pero el cambio se concentra en los 26 a 30 años, cuando ya se tienen dos o tres hijos. El método usado es Depo-Provera, inyecciones cada 3 meses. “En países del primer mundo ya no se usa este método por asociarse en gran frecuencia a cáncer. En Guatemala se sigue usando porque el MSPAS lo prioriza por su facilidad de aplicación, inyección, frente a las anticonceptivas orales, menos peligrosas pero que requiere acordarse diariamente de ellas y... ellas se olvidan” (Opinión de un médico).

le den el visto bueno, aunque sea con su silencio. Aunque esta joven nos decía que las inyecciones que le ponían en el Centro de Salud cada tres meses no le causaban malestar, sí estaba consciente que a muchas mujeres les producen náuseas y manchas en la piel. A la gente pobre se le aplican los métodos más baratos, más fuertes, más seguros. Detrás de un sano cambio de mentalidad, se muestra el interés por limitar a todo trance el crecimiento de la población, como política sustitutiva al cambio de estructuras para compartir la riqueza nacional.

12. La otra identidad que se va construyendo junto con la de madre es la identidad de esposa. Ambas identidades son distintas, aunque su construcción camine en íntima relación de ambas, como lo muestra el ejemplo de Alicia, quien aceptó ser madre, pero no ha querido ser esposa. ¿Por qué razón no ha querido ser esposa? Muchas razones se pueden aducir, como la experiencia del desencuentro con el novio, la insolencia económica del posible pretendiente, la imposibilidad de seguir ella estudiando... El hecho es que la construcción de la identidad de esposa no siguió paralela al de madre. Otra joven, sin embargo, a quien le preguntamos si no se arrepintió de quedar embarazada, nos contesta que no, unificando la identidad de madre con la de esposa: "no pensé '¿para qué quedé embarazada?', porque sé que era legal que estaba él conmigo. Pero si fuera algo con dudas, si me quiere él o no, o no quiere tener un hijo conmigo, tal vez sí, siempre tal vez pensaría para qué quedé embarazada. Pero él siempre estaba contento, porque 'Quiero tener una familia', me dice, 'tener una familia es fruto del amor que uno tiene'". En el caso de ella, la identidad de madre se acepta fácilmente porque existe un esposo que acepta su identidad de padre de la misma criatura. Ambas identidades, de padre y de madre, confluyen en la aceptación de su relación como jóvenes esposos. Ésta

es la manera que la joven concibe como “legal”, es decir, aceptada sin problemas en la cultura de la comunidad, aunque ella misma reconoce la existencia de casos en que la “duda” del padre de la criatura genere dudas en la madre de la misma.

13. La identidad de la esposa y del esposo tienen que ver con las rupturas del matrimonio durante la juventud, a pocos años de haberse juntado como pareja. Del conjunto de madres jóvenes encuestadas de 18 a 24 años, el 15.7% se han separado de su compañero, unas no se han juntado otra vez, y han quedado como madres solteras, pero otras sí. Es un porcentaje que no representa todas las rupturas matrimoniales que hay, porque sólo cubre a las madres menores de 25 años, es decir, a los dos o tres años de la unión, tiempo corto para el estallido de muchas crisis de este tipo.
14. Por último, está surgiendo la identidad de personas solteras, es decir, que nunca se unen establemente, ni tienen hijos. La experiencia de esta identidad es rara en esta cultura. Sin embargo, un 23% de las personas entre 25 y 34 años, todavía ni se han unido, ni tienen hijos. Muchas de estas personas van a encontrar su pareja, probablemente antes de los 30 años, pero algunas es probable que se queden solteras de por vida. En este grupo están los “jóvenes adultos”, ellas y ellos, que ejercen liderazgo entre la juventud de menor edad, especialmente entre la que aún no tiene compromiso matrimonial. Como su estado civil a esa edad es algo fuera de lo normal, suelen padecer cierta crisis de identidad de género: ¿soy yo hombre completo? ¿soy yo mujer mujer? Pueden retirarse a una vida muy oculta, por ejemplo, junto al fuego de una familia extensa, o pueden proyectarse públicamente, por ejemplo, dar fuerza a un posible movimiento juvenil.

Leyes

1. Paternidad y delitos sexuales

Paternidad³⁹ /

Paternidad judicialmente declarada: 1 Cuando existan cartas, escritos o documentos en que se reconozca. 2. Cuando el pretensor se halle en pretensión notoria de estado de hijo del presunto padre. 3. En los casos de violación, estupro o raptó... cuando la época del delito coincida con la de la concepción. 4. Cuando el presunto padre haya vivido maridablemente⁴⁰ / con la madre durante la época de la concepción. (Art. 221 Código Civil).

Obligación de sustentar a los hijos

El padre y la madre están obligados a cuidar y sustentar a sus hijos, sean o no de matrimonio, educarlos y corregirlos... (Art. 253 Código Civil).

Violación⁴¹ /

Comete delito de violación quien yaciere con mujer en cualquiera de los siguientes casos: 1. Usando violencia suficiente para conseguir su propósito. 2. Aprovechando las circunstancias, provocadas o no por el agente, de encontrarse la mujer privada de razón o de sentido o incapacitada para resistir. 3. En todo caso, si la mujer fuera menor de 12 años. (Art. 173 Código Penal).

Estupro⁴² /

El acceso carnal con mujer honesta, mayor de 12 años y menor de 14, aprovechando su inexperiencia u obteniendo su confianza, se sancionará con prisión

³⁹ / La paternidad es judicialmente declarada, cuando no es voluntariamente reconocida.

⁴⁰ / Es decir, que hayan convivido, sin ningún vínculo jurídico (matrimonio o declaración de unión de hecho).

⁴¹ / La violación implica violencia física o psicológica.

⁴² / Se habla de "acceso carnal", quiere decir, tener relaciones sexuales con ella. Y se habla de "mujer honesta", es decir, que no se dedique a la prostitución. Este punto de la ley es discriminatorio y se opone a la Constitución y a Convenciones internacionales. La juventud se enfrenta no sólo ante el conocimiento de las leyes, sino a su transformación para que sean justas.

de 1 a 2 años. Si la edad de la víctima estuviere comprendida entre los 14 y 18 años, la pena a imponerse será de 6 meses a 1 año. (Art. 176 Código Penal).

Daño moral a la madre⁴³ /

La madre tiene derecho a ser indemnizada del daño moral en los casos de acceso carnal delictuoso o de minoridad al tiempo de la concepción... (Art. 225 Código Civil).

2. Obligaciones de los menores de edad

Paternidad⁴⁴ /

“En caso de muerte o incapacidad del padre o de la madre, el hijo puede ser reconocido por el abuelo paterno o por el abuelo materno, respectivamente...” (Art. 216).

“El varón menor de edad no podrá reconocer a su hijo sin el consentimiento de los que ejerzan sobre él la patria potestad o de la persona bajo cuya tutela se encuentre...”

Obligación de sustentar a los hijos

Los padres menores de edad no están exentos de esta obligación, excepto: *“cuando el padre por sus circunstancias personales y pecuniarias, no estuviere en posibilidad de proporcionar alimentos a sus hijos, y la madre tampoco pudiera hacerlo, tal obligación corresponde a los abuelos paternos de los alimentistas, por todo el tiempo que dure la imposibilidad del padre de estos” (Art. 283).*⁴⁵ /

⁴³ / Daño a las creencias, sentimientos, dignidad, estima social, salud física o síquica...: derechos llamados extrapatrimoniales. Como el acceso carnal se refiere a violación y estupro, entonces, la indemnización procede sólo en el caso de mujeres “honestas”. Como ya dijimos, es un punto discriminatorio del Código.

⁴⁴ / Según la Constitución (Art. 20) los menores de edad son inimputables, cuando transgreden la ley, y por eso, están excluidos de responsabilidad penal. Pero no por eso son incapaces de reconocer la paternidad.

⁴⁵ / Las circunstancias personales o pecuniarias establecidas por el Código se refieren al hecho de estar imposibilitado por alguna enfermedad o privado de su libertad o cualquier otra circunstancia que efectivamente no le permita trabajar.

Responsabilidad de daños

El menor de edad, pero mayor de quince años, y el incapaz cuando obra en momentos de lucidez, son responsables de los daños y perjuicios que ocasionen. En los demás casos son responsables los padres, tutores o guardadores. (Art. 1660)

Agradecemos al Departamento Jurídico de la Fundación Myrna Mack por esta sección.

19. La familia: oscuro inconsciente de seguridad

Otra vez la voz de Alicia

- Quisiéramos ahora, Alicia, platicar sobre tu familia. ¿Nos puedes decir cuántos viven en tu casa?

“Estamos mi papá, mi mamá, mi hermano... Él es mayor que yo, está todavía soltero. Luego, están dos hermanas menores que yo.”

- ¿Y niños o niñas chiquitas?

“Sí, también está mi nena y la nena de mi hermana. Ella también es madre soltera.”

- ¿Y no tienes más hermanos o hermanas?

“Sí, tengo dos hermanos mayores, que ya están casados. Ellos viven aparte, cada uno en su casa, aquí mismo en Pueblo Nuevo. Y otras dos hermanas, también casadas, cada una aparte, en Campeche.”

- ¿Y con quién se casaron ellas?

“Son mexicanos. Es que ellas no volvieron en el retorno con nosotros. Se quedaron allá.”

- ¿Y cómo fue el problema con la salud de tu mamá que me contabas?

“Se enfermó mi mamá a punto de morir. Tenía algo duro en el estómago... Mi papá hizo muchos viajes con ella a Barillas, a Cobán... y no hay curación. Entonces mi papá les dijo a mis hermanas en México que se vinieran. Una trabaja pero se vino su novio (no se habían casado aún) para llevarla y la llevaron al médico en Ciudad del Carmen... Tenía algo duro en el estómago, necesitaba operación. Le hicieron la operación.”

- ¿Y tu papá se fue con ella?

“No, mi papá era líder del centro y no podía dejar ese trabajo pendiente. Pero lo llamaron a la hora de la operación y entonces sí se fue. Era la época de sembrar maíz y no hizo nada de ese trabajo. Tampoco había dinero para poner a otro, porque habían prestado dinero para la operación...”

- ¿Y cómo hicieron ese año para comer si no habían sembrado?

“Teníamos un poco de maíz del año anterior. También mi hermana (la madre soltera) se llevó a las dos niñas a México con mi mamá, la mía y la de ella. Porque ¿quién iba a cuidar a mi nena y a mi hermanita? Yo estaba estudiando hasta la noche y mi otra hermana también. Entonces, decidieron que se fuera mi nena. Así ya no quedamos bastantes aquí, sólo yo, mi hermanita y mi hermano.”

- ¿Y les alcanzó el maíz?

“No nos alcanzó. Teníamos seis cochinos chiquitos. Ya no teníamos maíz y los vendimos a 125 Quetzales (cada uno). Ése no era su precio. Los vendimos barato. Y compramos un poco de maíz con ese dinero. Y mi hermano mayor, el que vive aquí en Pueblo Nuevo, nos regaló un quintal. Pasamos unos días bien difíciles.”

- ¿Y tu hermano que vive en tu casa no trabajaba?

“Él es técnico agropecuario por México. Pero ese título necesita la auténtica y tiene que ir hasta el DF para sacarla.”

Mientras no saca esa auténtica no le dan el título de profesorado de nivel medio que cursó por ESEDIR en Mayalán y ese título lo da una universidad de Nicaragua... Si quiere el título de Nicaragua, tiene que ir a Nicaragua. Por eso, está desesperado y quiere irse a los EE.UU. para pagar la deuda por la curación de mi mamá.”

- ¿Entonces no trabajó cuando está tu mamá en México?

“Sí, trabajó, colaborando voluntariamente como profesor de nivel básico. No ganaba casi nada”. (21 en 2002, *q'anjob'al*)

Espejo

1. Si la juventud se ve en este espejo, no debería perder de vista que el tema principal es que, a pesar de que ella tenga roces con sus papás y que a veces cruza por su mente la idea de fugarse de la casa, sin embargo, la familia es un oscuro inconsciente de seguridad. Esto quiere decir, que la juventud no se da cuenta que le da seguridad hasta que tiene un problema serio. Entonces, la familia, bajo la coordinación del papá o de la mamá, los mismos que la han fastidiado, se movilizan para apoyarla, y ella se da cuenta que amaba a la familia, aunque sentía ahogarse en el hogar. La seguridad sale entonces del oscuro inconsciente a la claridad. Al verse en este espejo y considerar la constitución de su familia, la juventud puede estar sacando de su sentimiento esta claridad.
2. El número de miembros de la familia crece o disminuye a lo largo de los años. Crece, por ejemplo, con los nacimientos, y disminuye con las defunciones, las separaciones de las familias de los hijos de las de los padres, las migraciones, etc. Según las encuestas, el promedio de los miembros del hogar en Pueblo Nuevo es de 7.43, pero hay hogares muy numerosos, que tienen 11 y más miembros, y hay algunos que son pequeños, con cuatro personas, por ejemplo, la pareja y dos hijos.

3. También hay que distinguir en la familia los círculos de parientes. El más estrecho es de las personas que viven en la misma casa y tienen una economía común. La economía común se nota en que hay sólo una cocina, un solo fuego. Otro círculo más amplio es el de los familiares cercanos, como hermanos o hermanas con sus familias, que viven en la comunidad, pero en otras casas. A veces, viven muy cerca, en el mismo lote, que el papá ha dividido



...la familia, oscuro inconsciente de seguridad...

para sus hijos, pero la economía no es común, aunque sean vecinos. Otro círculo todavía más amplio es el de familiares cercanos que viven fuera de la comunidad. Puede haber otros círculos más y más amplios y lejanos. Todos ellos son como patas de un mueble. Un mueble que sólo tiene una pata se cae. Uno que tiene muchas, es difícil darle vuelta. La juventud goza de todos estos apoyos, aunque muchas veces no se da cuenta.

4. También hay parientes que no son tan cercanos. Éstos no aparecen en el relato de arriba. Por ejemplo, tíos y tías, tanto maternos, como paternos, sobrinos y sobrinas, etc. Mientras el parentesco se vuelve más lejano, la posibilidad de apoyo se vuelve más débil. Llega un momento en que el parentesco es tan lejano que ya no se lleva la cuenta de la relación. Entonces, ya se comienza a hablar sólo de paisanos o etnia o idioma, por ejemplo, “somos de Santa Eulalia”, “somos *q'anjobales*”... Ya hemos visto que el parentesco y la etnia dan cierto apoyo a sus pertenecientes, como en el caso que vimos de la migración.
5. Para la gente joven, la familia tiene dos funciones principales. Tal vez no son las únicas. Una es la de dar cariño, bienestar, alegría... Ese cariño se siente cuando la mamá acaricia a sus hijos e hijas, cuando se juntan todos a comer junto al fuego, cuando ríen y también pelean. El pleito es muchas veces señal de afecto. La otra función es la de dar sustento, apoyo, defensa, castigo... Esta función se ejercita muy claramente en momentos difíciles, por ejemplo, de enfermedad, desempleo, fracaso, enemistades, intento de violación, mala conducta... Una función es suave y la otra es fuerte.
6. Pero la juventud no es un mero muñeco pasivo. Va pensando y está aprendiendo a decidir sobre su vida. La vida que va a vivir es suya, no es de sus papás. La va a vivir hoy, no como era hace 30 años. Pero si son solteros, tanto hombres como mujeres, no tienen la experiencia de la responsabilidad, puesto que aún no

tienen hijos. Entonces, a veces rompen con su familia, aunque después vuelvan a su regazo arrepentidos o arrepentidas con necesidad de cariño y apoyo. Por el contrario, si son jóvenes con hijos, entonces tantean más los riesgos, porque se dan cuenta que sus padres pueden coordinar a la familia y movilizarla para sacarlos o sacarlas de apuros.

7. Esa solidaridad familiar supone un acuerdo entre todos los miembros de la casa. Sin embargo, al hacer ese acuerdo, hay algunos más débiles, como las jóvenes, especialmente las jóvenes de oficios domésticos (que ni estudian, ni trabajan por salario), que salen perdiendo. Como decíamos en otro capítulo, si sus hermanos emigran al Norte, a ellas les tocará salir a trabajar en la parcela. Esta opresión sobre las más débiles se convierte a veces en una fuerza centrífuga, es decir, unas ganas de fugarse del hogar. Algunas veces, logran huirse con sus cuerpos. Constantemente se fugan con su mente. Son jóvenes soñadoras que esconden sus sueños peligrosos que están transgrediendo los muros invisibles de lo que sienten que es prohibido para ellas.
8. Las jóvenes que al casarse van a vivir en el hogar del papá de su esposo también sienten estas presiones bajo la suegra y en último término bajo el suegro. Ellas tienen que hacerse hijas y renacer en ese nuevo hogar. Cuando se casaban a tierna edad, esta remodelación era más fácil. A los 19 ó 20 años es más difícil. Ella ya tiene una personalidad consciente. Más, si ha estudiado, si es maestra. Entonces, la reacción que se da suele ser doble. Una es que presionen a sus jóvenes esposos a formar su propio hogar con su propia cocina, es decir, independizarse de la casa paterna del esposo, y ejercer su autoridad en su propia casa. Entonces, si el joven no tiene lote, el papá de él le da una parte del suyo y levanta una casa, vecina a la del papá, pero separada.
9. La otra reacción es que las jóvenes madres se conviertan en madres solteras separándose de sus esposos. En ese caso, dejan

la casa del papá del marido, y regresan a vivir a la casa de su propio papá. Hay bastantes madres solteras que viven así, como un pequeño núcleo de madre con uno o dos hijos, pero dentro de un hogar mayor. Las madres solteras jóvenes en esta comunidad nunca forman un hogar aparte, porque necesitan del apoyo del hogar de los papás. En cambio, sí hay madres adultas solas, ordinariamente viudas, que viven con sus hijos, algunos de los cuales son jóvenes.

10. Por último, si la familia es un espacio de solidaridad para la juventud, aunque con tensiones, la juventud que no tiene esa familia solidaria para darle cariño y protegerla está más expuesta a la aventura de su propio discernimiento, que no mide suficientemente los peligros y amenazas. Esa juventud buscará una familia sustitutiva en amistades que se encuentran en la misma situación, como son los jóvenes drogadictos.

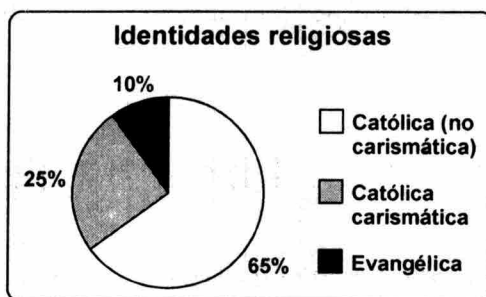
Identidad religiosa

La familia es un espacio que determina profundamente la experiencia religiosa de la juventud. Cuando la familia está en rápido cambio, también lo están las identidades, las expresiones, los símbolos, las prácticas y significados religiosos. A su vez, la juventud determina la experiencia religiosa de la familia. Cuando, por ejemplo, la hija sale embarazada y atraviesa la experiencia de Dios en su crisis, de alguna forma toda la familia está siendo afectada por este suceso que jamás habrían pensado los miembros de la familia que se daría entre ellos. Entonces, se da un mutuo influjo: los cambios en la familia determinan los cambios de la experiencia religiosa de la juventud y, al contrario también, la experiencia religiosa de ésta, determina los cambios de la familia.

También la comunidad es otro espacio de expresión religiosa donde la juventud busca su lugar como agente de una religiosidad nueva, entroncada, sin embargo, con la antigua. La continuidad no se rompe aunque el hilo conductor se tuerza y cambie de color.

En la comunidad de Pueblo Nuevo se dan tres principales identidades religiosas. La católica, sin más, que abarca a un 65% de la población; la carismática católica, también llamada de la renovación, que abarca a un 25% de la población, y por fin, la evangélica, con 10%. Hay que hacer notar, que las dos primeras forman parte de la misma religión católica, aunque se diferencien entre sí, a veces con fuertes tensiones. Pueblo Nuevo, pues, es una comunidad mayoritariamente católica.

Describiremos aquí la experiencia juvenil de algunas de estas identidades religiosas y luego enfocaremos dos espacios religiosos de encuentros de jóvenes, el primero, los conjuntos musicales, y el segundo, el grupo de jóvenes de la Iglesia Católica. El primero es más espontáneo que el segundo, aunque siempre se enmarca en las actividades eclesiales de la comunidad. El segundo es más una iniciativa de formación desde la Iglesia. Cada uno tiene su propia dinámica y complicaciones.



En lo que llevamos, ya hemos encontrado la mención de estos espacios, como por ejemplo, al hablar del noviazgo. La identidad religiosa suele cruzar, con más o menos fuerza, todas las otras identidades y estos espacios son lugares especiales donde la juventud se expresa.

20. Experiencias religiosas

Voces varias

- ¿Pueden decir por qué se alejan los jóvenes de la religión?

“Piensan que la religión no trae ventaja.” (*Albino*)

“Es que dicen que 'les vale' la palabra de Dios, y dicen, 'como uno es joven, hay que aprovechar'. También me dijo uno, 'Dios no me da comida y si no trabajo, no como'.” (*José*)

“Piensan que si son religiosos, los miran y los van a criticar si caen en un error, como sucedió hace poco, que agarraron robando en una tienda a un joven del grupo de la iglesia. Pero hay algunos jóvenes que sí forman los grupos y ayudan a los demás.” (*Albino*)

“Se alejan porque lo moderno y la tecnología los lleva por otro camino. La mayoría no asiste a una misa o una celebración.” (*Juan*)

“También se alejan por sus problemas, por el vicio de las drogas. Ya no respetan, ya no piensan en ir a una religión a escuchar la palabra de Dios... También por el vicio del deporte.” (*Idalia*)

-
- ¿Cómo explicas tu sentimiento de desgana religiosa?

“No sée, casi ya no me da gana de ir a la iglesia. Y más cuando me duele la cintura, ya no quiero. 'Ya no quiero, me duele'. Y está lejísimos. Lejísimos... Bueno, ése es un pretexto para decir, porque si uno quiere, pues, no le importa lo lejos o donde uno esté. Y queda un poco lejos para mí. '¡Ay, muy lejos, caloor...!' y ya... Bueno, y en fin me desanimo. Y si tengo trabajo, ya lo dejo allí. 'Ya no voy a ir'. Ya no. Y como ingresamos a veces siempre un día domingo, un día domingo, cuando vamos allí al Instituto... Siempre ingresamos a las dos de la tarde. Y entonces, tengo que dejar lavada la ropa o preparado allí todo... la ropa de la niña y todo lo que me hace falta, mi

maíz, mi frijol, tengo que buscarlo, librearlo, medirlo, y ya...
¡Ya no voy, ya no voy!” (*Alicia*)

- Ustedes, como maestros y maestras jóvenes, ¿qué piensan, en qué se diferencian los jóvenes católicos de los evangélicos?

“Los jóvenes evangélicos sí participan y son colaboradores cuando el pastor pide colaboración. A los católicos nos da vergüenza o nos agarra nervio. Los evangélicos reciben en la iglesia a la gente con respeto.” (*Albino*)

“El evangélico cree que está más cerca de Dios. El católico sólo va a escuchar pero después cae más fácil en guaro y vicios. El joven católico es más parrandero. Tiene fe y todo y hasta participa algo, pero no entrega directamente su corazón, está en dos cosas y se cae luego en la perdición.” (*Argelia*)

“Los evangélicos no entran a juegos, deportes y fiestas. Se apartan del mundo. Los católicos juegan y están en otras actividades, aunque a veces se salen del límite.” (*Juan*)

- ¿En qué se diferencia la fe de los jóvenes y la de sus padres?

“Los jóvenes no creen tanto. Si una cosa no funcionó, es porque no funcionó. Los padres dicen, 'no, es porque hay que rezar más'.” (*Juan*)

“Los jóvenes no se dedican mucho a realizar obras buenas. Los padres tratan de aportar algo bueno. Y nosotros pensamos, '¿será que con ir a la iglesia o realizar algo bueno ya nos vamos a salvar?'”. (*Albino*)

“Los jóvenes no tienen esa fe directa para decir que Dios es fuerza y es el que ilumina. Los papás, llega la noche y empiezan a orar. Tienen fe y la practican solitos. Pocas familias comparten la fe juntos. Algunos van a la iglesia por costumbre, pero no por fe o entrega.” (*Maudilio*)

- Hagamos una lluvia de ideas. ¿Qué haces por tu iglesia (católica) en la comunidad?

“Soy lector en la misa o en la celebración.” (*Aureano*)

“Cocino y participo en la liturgia.” (*Magdalena*)

“Participo en la liturgia y soy catequista de primera comunión.” (*Marcos*)

“Limpio alrededor de la iglesia.” (*Marroquín*)

“Barro la iglesia y visito enfermos.” (*Catarina*)

“Soy coordinadora del grupo juvenil.” (*Eulalia*)

- ¿Cómo sentías a Dios cuando tuviste tu crisis?

“Pensaba sólo en Dios, en Dios, en Dios, como que Él era mi amigo, y sé que me va a ayudar. Y como no tenía con quien hablar, sólo estaba en la casa cocinando, cocinando... Después que tuve a la nena y se enfermó y se enfermó y se enfermó. Esos meses, digo... Porque fue un tiempo, un año, sí sentía de verdad que tenía esas ganas de rezar y rezaba. Y tenía palabras que decirle a Dios y no se me terminaba la palabra. Y rezaba con todas mis fuerzas y le pedía a Dios que, por favor, mi hija... Que me ayude, que me perdone. Y como sé de verdad en mi mente que no engañé y no hice daño a nadie... Y le pedía que me perdone. Y tenía muchas cosas que decirle y nunca se me terminaban. Y pasó un año, y pasaron dos años...” (*Alicia, no carismática*)

- ¿Cómo es la experiencia religiosa en la Renovación?

“Hay 'profecías', que son sólo mujeres. Hay 'visioneros', ven visiones... También hay 'batalleros', que tienen movimiento fuerte, están brincando, peleando con el diablo, como soldados. Los batalleros son sólo jóvenes y muchachas. Brincan mucho, porque ven al mal allí y pelean en contra. Ahora ya no hay.”

“Ahora sólo hay 'visiones' y 'profecías'. Antes había don de idiomas, cuando estaban muy unidos, pero entró la división, la mayoría que tiene dones se fueron a otro grupo. Cuando el grupo se deshizo ya tenían vergüenza. También, otros jóvenes chavos se fueron a México.”

“'Visioneros' ahora son señores y señoras. Antes la mayoría eran chavos, pero se casaron o se fueron a México, a los EE.UU.”

(Marvos, *carismático*)

(2003)



...hagamos una lluvia de ideas, ¿qué haces por tu iglesia en la comunidad?...

Espejo

1. Hay muchas experiencias religiosas, no hay una sola. Hay personales, hay de conjuntos de jóvenes. Una es la experiencia de frialdad e indiferencia, que suele definirse como “olvido de dios”. Otra es la de cierta práctica, pero sin una fe viva, de jóvenes que asisten a veces a las celebraciones de sus iglesias, pero no les agarra el corazón. Otra, la de jóvenes comprometidos (ellos y ellas) con sus iglesias. Una cuarta, es la de jóvenes que están atravesando una experiencia religiosa viva, debido muchas veces a crisis de identidad que están pasando. Por último, en Pueblo Nuevo parece que no hay jóvenes que no crean en Dios, cuya religión, digamos, sea el ateísmo. Es difícil cuantificar a la juventud de acuerdo al nivel de participación y compromiso. Una apreciación general indicaría que alrededor de un 60% es fría e indiferente (no practicante), un 30% tiene cierto nivel de práctica y un 10% es comprometida. Más difícil es saber qué porcentaje se encuentra en crisis.
2. Estos cuatro niveles de experiencia se encuentran en tres grupos religiosos distintos, todos ellos de raíces cristianas: la evangélica, la católica y la católica carismática, como ya dijimos arriba. Aunque en el Instituto se fomenta la experiencia religiosa maya, no hay una representación de la misma, ni en la comunidad, ni entre jóvenes. La religiosidad evangélica tiende a apartar a la juventud del “mundo”, es decir, de aquellas diversiones que no son religiosas y que tienen el peligro de derivar en borracheras, como los bailes, las películas y hasta el deporte. La carismática católica está en medio de la evangélica y la católica a secas, pues tiene gente joven que participa de esa mentalidad que rechaza al “mundo”, por ejemplo en los gustos musicales, y gente joven que no rechaza esas actividades que considera en sí sanas. La juventud carismática católica en general es más activa en la iglesia que la simplemente católica. Lo mismo sucede con la juventud evangélica: es más entregada y dócil a su pastor.

3. El nivel de práctica religiosa y el de compromiso de la juventud con la iglesia se manifiesta sobre todo en tareas explícitamente religiosas o que son de beneficio de la iglesia, y apenas en tareas sociales que sean de beneficio directo a las personas y a la comunidad en esferas distintas de la religión. Tanto jóvenes varones como jóvenes mujeres dicen que participan en la liturgia de la misa o en la celebración, organizando las lecturas bíblicas, las peticiones y las acciones de gracias y leyéndolas ante la asamblea. Allí se pone en práctica y se reconoce públicamente la capacidad que tiene el estudiantado de leer ante la asamblea y se anima a la juventud a asimilarse a él. La catequesis de niños es también una tarea común a ambos. Se supone que la juventud entiende mejor a la niñez, a pesar de su interés de distinguirse de ella. Ambos, ellas y ellos, participan en el grupo de jóvenes de la iglesia, que está formado, aunque con oscilaciones, como por 45, y ambos pertenecen a su coordinación, compuesta por 5. Especialmente la juventud de la coordinación, dice ayudar con consejo a jóvenes del grupo o de fuera del mismo que les piden ayuda. Por fin, visitan a personas enfermas, aunque parece ser ésta más tarea que cumplen las mujeres que los varones.
4. La tarea propia de los jóvenes varones es dar “mano de obra”, que significa participar en la construcción o arreglo del templo o de locales de la iglesia y participar en el chapeo periódico (con machete) del predio de la iglesia. A los varones les toca lo externo de la iglesia, mientras que a las jóvenes les toca lo que se parece a lo interno de la casa, como barrer y regar agua dentro de la iglesia y ayudar a las mujeres mayores a cocinar, cuando hay una fiesta y se da algo de comer después de la celebración o la misa. También es tarea propia de los varones la participación en los conjuntos musicales. Ésta es una actividad exclusivamente masculina. Las jóvenes ni tocan guitarra, ni el bajón, ni el piano. No porque no puedan, sino porque los conjuntos ¡son! de varones, dicen.

5. Aunque hay la tendencia de que a la iglesia asistan más mujeres que hombres, debido al tipo de trabajo de éstos y a la migración, sin embargo, el testimonio de la juventud encuestada indica que los varones son más activos que las jóvenes en el desempeño de las tareas mencionadas. 63% entre los varones versus 41% entre las mujeres jóvenes hacen algo por la iglesia en la comunidad. Esto se debe probablemente a que en la cultura indígena, la religión ha estado siempre en manos de los hombres y la juventud de Pueblo Nuevo mantiene algo de esta forma de ser. A las jóvenes les da todavía algo de vergüenza presentarse en público.
6. El movimiento de la Renovación Carismática es parte de la Iglesia Católica, asume su autoridad parroquial y asiste a celebraciones y misas con toda la comunidad, pero tiene un entusiasmo religioso más fuerte y externo, con un estilo de orar que ha causado tensiones dentro de la iglesia. Dentro del movimiento hay un arco iris de posiciones, desde los más radicales, que casi se apartaron de la Iglesia un tiempo, hasta los más integrados dentro de los cargos de la Iglesia. En ese espectro se mueven también la juventud. Hay (o ha habido: fluctúan) “batalleros” y “profecías” o jóvenes que son simples participantes. Es común a su espiritualidad el sentimiento de gozo inmenso y difuso que rompe barreras de tiempo y lugar, el movimiento corporal (no sólo saltos, sino baile y aplausos) como expresión del espíritu y la conciencia de estar penetrados por un gran poder que lucha contra todo mal, personificado en el diablo. Esta conciencia de poder choca frecuentemente con el poder de la jerarquía católica y la conciencia de lucha lleva a algunos miembros (hombres y mujeres) al rechazo del “mundo” (fútbol, bailes, canciones románticas...).
7. La experiencia religiosa personal no sólo la colectiva de mucha gente que canta, baila y aplaude, se esconde en el corazón de la juventud. No es fácil que la exprese. No es fácilmente expresable. Según el testimonio de los maestros y maestras (arriba), la juventud no tiene esa “fe directa” para sentir y decir que Dios

es fuerza y luz, y la juventud va a la iglesia por costumbre, “no por fe o entrega”. Sin embargo, el testimonio de la joven madre que sufrió la crisis de mostrarse y aceptarse como madre soltera que estudia, nos muestra que la juventud tiene capacidad para sentimientos religiosos muy ricos: “tenía muchas cosas que decirle a Dios y nunca se me terminaban”. La oración de ella no es de costumbre. Es propia de una mujer que habla con un amigo íntimo y la oración le sale a borbotones, ininterrumpidamente, por días y días, meses y meses... mientras le dura la crisis de identidad. Estamos seguros que en el corazón de la juventud existe ese tipo de experiencia, porque la juventud está buscando quién es y esa búsqueda es dolorosa, es existencial, toca las raíces del corazón.

8. La religiosidad de la juventud tiene diferencias con la de las personas adultas. Aunque el testimonio de maestros y maestras se refiere más a los jóvenes varones y entre éstos a algunos que contrastan más con los adultos, parece seguro concluir en las notas siguientes, a sabiendas que su caracterización es más complicada. Primera nota, que la religiosidad de la juventud es más realista, más inquisitiva, más técnica, más científica, podríamos decir, “si una cosa no funcionó, es porque no funcionó”. Si las cosas tienen explicación, no hay por qué buscar la intervención de Dios. En la vida diaria, su religiosidad se funda en una manera de ver el mundo más autónomo de Dios.⁴⁶ Segunda, su religiosidad es más práctica. La salvación del otro mundo no le interesa, si no trae salvación en éste. “La religión no trae ventaja... Dios no me da comida”. Este estilo práctico, sin embargo, no lo aplican a dar salvación y bienestar a la demás gente, como lo hace la gente adulta.

Piden de Dios ventaja, pero no la dan a las demás personas. Su religiosidad se centra, cuando participan en la iglesia, más en

⁴⁶/ Decimos “en la vida diaria”, porque cuando se encuentran en grandes apuros, acuden a Dios salvador. Por ejemplo, los jóvenes migrantes que en la travesía peligrosa al Norte oran a Dios constantemente y le atribuyen la salvación de “la migra” o de los ladrones, sin dejar de hacer todo lo que su listura les sugiere y sin dejar de buscar apoyos de otras personas.

cosas de iglesia, como vimos arriba. Parecería que esto se debe a que por ser todavía jóvenes y débiles de poder y reconocimiento comunitario, no sienten que les toca la transformación comunitaria. Tercera, su religiosidad es inconstante, no tiene raíces profundas, depende mucho del contorno. Por eso, parece contradictoria. En la tarde está el joven en el grupo de la iglesia y en la noche está robando. De repente es batallero y al año ya le abandonó el don. Son practicantes, pero luego se les ve tomando. Se enraízan en la iglesia, pero, cuando uno menos siente, ya se fueron a EE.UU. Están hablando a Dios como amigo, pero al año ya se sienten desganadas de ir a la iglesia, secas, sin palabras de oración. Se casan y se les esfuma el carisma de “la profecía”.

9. ¿Por qué la juventud se aleja de la religión? Funcionan algunos “clichés”, es decir, ideas fijas que tienen algo de cierto y que corren entre la juventud, especialmente masculina. Como esos clichés tienen algo de cierto, la religión y las iglesias tienen responsabilidad también en su formación. Primero, dicen: “como uno es joven hay que aprovechar”. En esta expresión se esconde la conciencia de ser joven, la experiencia de estar descubriendo su ser con tantas posibilidades de vivir la vida. Tan distinto del ser de la gente adulta. Capaz de divertirse, de bailar y parrandear, de amar, de probar sexo, de romper la barrera de la droga..., siguiendo, contradictoriamente, el ejemplo de mayores. Segundo, dicen: “Dios no me da comida y si no trabajo, no como”. En este dicho se esconden dos cosas, por un lado, la molestia que causan los jóvenes “religiosos” por la denuncia que les hacen a “los mundanos”, y por otro, la contrarréplica de los mundanos de que los religiosos no trabajan, sino que se la pasan rezando. Es decir, que “los muy religiosos, por mucho que se crean modelo, fallan en algo sustancial que es la virtud del trabajo”, dirían. Esa hostilidad callada se refleja también en el ambiente de vigilancia de la gente no muy religiosa en general sobre la conducta de la juventud religiosa para ver si son hipócritas e inconsecuentes con lo

que predicán. Tercero, dicen: “lo moderno y la tecnología nos lleva por otro camino”. La religión no deja de ser una señal de atraso, una característica de la gente vieja, opuesta a la moda... Esta expresión tiene que ver con la religiosidad práctica y científica, que decíamos arriba. Cuarto, “me vale la palabra de Dios”. Esta juventud no se detiene a pensar en el sentido de su vida. Aunque está en búsqueda, no atiende a las voces de esa búsqueda. No quiere pensar, sólo gozar el momento. Por eso, no le atrae la palabra de Dios, “le vale”, no tiene oídos para ella. Su búsqueda está más orientada al dinero, que es el dios que se le va presentando como el que le abrirá el horizonte. Quinto, “no me da ganas de ir a la iglesia y busco pretextos”. Los pretextos son de todas las formas, como que vivo muy lejos de la iglesia, hace mucho calor, estoy muy ocupada, me duele la cintura... pero en el fondo lo que pasa es que “no me dan ganas”. Hay otros espacios que me han robado el interés, donde me siento más a gusto. Las actividades de esos espacios son muy exigentes de mi tiempo. Un espacio es el deporte, cuyo horario choca a veces con la celebración. La juventud se va a jugar en vez de ir a rezar. Otro espacio es el Instituto, donde no se da formación religiosa y muchos jóvenes se sienten en su casa, por el mundo nuevo de amistades que han encontrado allí. Si a veces los horarios del Instituto han chocado con la celebración, se le da a entender a la juventud estudiosa que la religión no vale frente al estudio.

10. Así como la droga y el trago alejan de la religión, así la experiencia religiosa puede alejar del “vicio”, cuando por fracasos del joven, éste entra a pensar en su vida y se terremotea su existencia. Un terremoto existencial puede ser el sufrimiento de la migración. Recordemos al joven que ha encontrado a Dios en EE.UU. Son momentos de chorros de emotividad. Allí se da experiencia religiosa. Pero parece, por lo poco que oímos de este tipo de testimonios entre la juventud, que esto no sucede sino a edades un poco más avanzadas.

21. Conjuntos musicales

Otra vez la voz de Marcos

- ¿Puedes contarme de tu participación en los conjuntos musicales?

“Yo he pasado en tres conjuntos sólo aquí en Pueblo Nuevo, porque en las CPR era yo todavía niño y no participé. El primer grupo era de un señor carismático que tenía aparatos electrónicos. Era un maestro y tenía un grupo de fiestas mundanas antes, pero se 'renovó' y me invitó. Tocábamos cuatro con él. Como antes era del mundo, los catequistas le pusieron un plazo sin tocar. Él no lo aceptó y se desanimó. Sí le gustaba cantar, ¡tenía gozo!, pero los otros conjuntos no están de acuerdo con él... Entonces dijo, 'mejor no voy a tocar con ustedes, muchá, aquí terminamos. Ustedes, si quieren seguir, sigan'. Pero los aparatos son todos de él, no teníamos parte en ellos.”

- Y tú ¿qué tocabas?

“Yo estaba apenas tocando la guitarra. Me habían ofrecido una guitarra, hice lo posible y la compré por 300 Quetzales. Era de las sencillas y aprendí a tocar guitarra. Entonces, había otro grupo que tenía una marimba, me invitaron y me fui con ellos. Como dos o tres años estuve con ellos. Tenían sólo marimba y guitarra y éramos cuatro o cinco, todos muchachos. Les gusta chingar, por eso no mucho me pareció su modo. Y se negaban a invitaciones. A mí sí me gustaba ir por las casas, pero ellos dicen, 'Nooo, es que mucha lluvia...'. Ellos son los que mandaban. En la casa de Felipe ensayábamos, pero se fue a EE.UU. y nos quedamos sólo con tres elementos y la marimba que era de los tres, la vendieron cuando se fue Felipe. También vendieron el guitarrón. Otro chavo se fue a México y nos quedamos sólo dos. Y el otro se puso a estudiar derecho y me quedé solo.”

- Y entonces ¿qué hiciste?

“Había un chavo que tiene un piano, un piano grandísimo que mandó un tío suyo de EE.UU. Y se fue formando un grupito. Él tocaba en oraciones de enfermo y en la casa de oración. En la semana hay cuatro oraciones en la casa de oración.⁴⁷ / Tocábamos y poco a poco nos fueron conociendo la gente y nos invitan.”

- Y tú ¿seguías tocando la guitarra?

“Ya comencé a tocar el piano. Pero nadie me enseñó a tocar el piano. Como sé un poco de guitarra, buscaba las notas en el piano. Me basaba en la guitarra y las buscaba en el piano. Trabajé como un año con aquél.”

“Una vez nos invitó el grupo donde estoy ahora. Nos invitaron a ir con ellos. Ellos son puros señores de experiencia desde México. El dirigente antes es Félix... Nos invitaron a su casa. Ellos sólo tenían una guitarra de requinto, un guitarrón y guitarras. Hubo un cumpleaños y nos dijeron, 'Vamos a escuchar cómo suena la guitarra y el piano'. Y así nos fueron invitando.”

- ¿Cuántos eran ustedes?

“Nosotros éramos sólo dos, pero como que fuimos viendo que ya somos miembros de ese grupo. Me dijeron, 'Entrá con nosotros, vamos a comprar nuestros instrumentos electrónicos.' 'No sé, depende... ahora no tengo compromiso con ustedes. No tengo parte con sus instrumentos', les dije... Pero allí nadie sabe tocar el piano. Entonces me invitaron a mí solo a una reunión y allí es donde me dijeron que no tenían quién tocara. 'Vas a ser miembro de nuestro conjunto', me dijeron. A aquel Andrés no lo invitaron, porque su papá es muy acelerado, habla fuerte, es delicado. El piano es del hijo, pero el papá se responsabiliza mucho del piano. '¡No pongás tus manos sobre el piano!', le dice a uno.”

⁴⁷/ La Renovación Carismática tiene su propia capilla.

“Cuando entré, se mejoró mucho el grupo, porque los señores sólo tocaban corrido, cumbia, vals. El mismo canto se puede tocar en cumbia y en ranchera, por ejemplo, 'Vienen con alegría, Señor'. Ellos desconocían notas. No tanto sabían bien las músicas, entonces les enseñé a tocar balada, romántica y más notas... Yo puedo sacar más notas, para darle adorno a la música. Yo escucho música en la radio y saco las notas, nadie me enseña. En cambio, a aquellos de mi grupo les cuesta.”

“Un amigo de ellos buscaba chalanos (trabajadores) para cuatro hectáreas de limpia de cardamomo. Nos pusimos a trabajar y pedimos apoyo a otros señores de la Renovación... Con el dinero que ganamos dijimos, 'Compremos un bajón eléctrico'. Entonces, llevé el dinero a Guate. Me fui con José Luis y buscamos un bajón. Los mejores estaban a 1,800 Quetzales. Lo probamos con el amplificador y no funcionaba su volumen... No sabíamos nada sobre electrónico. ... No lo compramos, pero con ese dinero compramos un amplificador. Sólo después compramos el bajón.”

“Ya a Andrés le gustó y se integró con nosotros. Entonces ya tenemos tres pianos, uno para bajón, uno para melodía y uno para centro... Yo tocaba la melodía, primero con mi piano chiquito (que compré después), pero luego se utilizó para centro y yo toco el de Andrés para melodía, Andrés para centro y León el bajón.”

- ¿Y cómo se llama el conjunto?

“Se llama Los Seguidores de Cristo. Ya grabamos una vez. Grabamos un caset en una oración... También hay otros dos conjuntos, Daniel toca en la iglesia y en la Renovación y el otro sólo en la iglesia. Daniel toca son en kanjobal.”

- ¿Y cómo se comparan los tres conjuntos?

“Estamos igualando con Daniel. Ya hace años que tenían ellos su grupo. Tienen un pianista antiguo, desde México, ahora ya le igualé yo. O sea que nuestra generación va conociendo



...con el dinero que ganamos compramos un bajón eléctrico...

más cantos y más ritmos, pero el grupo de ellos todavía va más avanzado”. (19 en 2003, q'anjob'al).

Espejo

1. Los jóvenes encuentran una expresión de lo que sienten al participar en los conjuntos musicales. Casi no hay pueblo o

aldea donde los jóvenes no estén metidos en conjuntos. También en Pueblo Nuevo. Los conjuntos son una expresión del poder de la juventud. Si alrededor de la música se organizan casi espontáneamente, ¿por qué no alrededor de otras cosas? Aunque dependen muchas veces de hombres mayores en conjuntos mixtos (jóvenes y adultos) o del permiso de sus papás o de su colaboración para la compra de un instrumento, en los conjuntos los jóvenes se sienten importantes ante la comunidad, influyen en la modernización de la música religiosa y en la alegría del culto. Si no hay buenos conjuntos, las celebraciones son tristes y no atraen.

2. En esta expresión se juntan diversas fibras. Una es la religiosa: el gozo es fundamental. Elementos que tocan sin gozo, sin emoción, no transmiten nada. Otra fibra es la musical: el buen oído, la buena voz, la destreza en el manejo del instrumento. La otra fibra es la económica: si no hay instrumentos, no hay conjunto. La formación de un buen conjunto supone la lucha por conseguir dinero para comprar instrumentos modernos, si es posible, electrónicos. El poder que expresa el conjunto ante la comunidad no es sólo de emoción religiosa y musicalidad, sino de capacidad económica. Por último, la fibra social: la aceptación de la comunidad, el sueño de ser un gran músico y la identificación con cantantes muy conocidos.
3. No hay conjuntos de mujeres. Según los jóvenes, “como que no hay autoestima de su parte, dicen 'no somos capaces, quiere mucha cabeza'. Siempre necesitan apoyo de los hombres. Casi no tienen espíritu de tocar guitarra, ser solista, inventar cantos”. Sin embargo, son principalmente mujeres, jóvenes y mayores, las que siguen a los conjuntos en las celebraciones y las que dan su aprobación o no aprobación ante el desempeño musical de los jóvenes varones, algo como las mujeres aplauden a los futbolistas a la orilla de la cancha, pero no juegan (ordinariamente). Las mujeres también controlan el ansia de

modernidad de algunos conjuntos que quisieran tocar cantos que ellas no conocen. Los conjuntos no tienen, sin embargo, la función de enseñar cantos nuevos a la asamblea. Para eso hay una persona designada, que es el coordinador de todos los conjuntos de la Iglesia Católica.

4. Hay diversos tipos de conjuntos. Los hay “mundanos”. En esta comunidad sólo hemos oído de uno. Los hay religiosos. Aquí estamos hablando de éstos dentro de la Iglesia Católica. Según su relación con la Iglesia hay un tipo de conjuntos que sólo toca en el templo principal; otro tipo, el que sólo toca en la casa de oración carismática; y por fin, otro, que toca en ambos espacios. Puede haber también conjuntos, en algún momento, que se separan de la Iglesia y tocan sólo en su grupo para oraciones de casas particulares. Los conjuntos religiosos no tocan música mundana. Su mismo nombre, como “Los Seguidores de Cristo”, les impide ambas expresiones. Son un poco como sagrados, así como un cáliz, que sólo tiene una función. Pero puede haber algún elemento (un joven) que sí toque ambos tipos de música. Más difícil es que participe a la vez en un conjunto “mundano”, ya que esto supone ensayo para acoplarse.
5. En cuanto a su composición, puede haber conjuntos de mayores, conjuntos sólo de jóvenes y conjuntos mixtos. Los primeros tienen el peligro de quedarse atrasados. Los segundos, de ser inestables y de dar un servicio a la comunidad poco responsable. Los conjuntos de sólo jóvenes fácilmente se deshacen. Se van a los EE.UU., se van a estudiar, se aburren, se pelean... Los últimos parecen ser los que mejor funcionan, aunque en ellos la juventud puede quedar supeditada al dirigente del conjunto, por cuyo nombre se conoce familiarmente el grupo, o puede tener tensiones con él, si la juventud entra a ese conjunto con mucho vigor. El dirigente es el que más sabe de música, es el que enseña a tocar los instrumentos y el que pone su casa para que se hagan allí los ensayos. Cuando

destaca un joven que tiene más habilidad musical, pone en juego su liderazgo, más si a la vez sabe coordinar al grupo para financiar la compra de mejores instrumentos. Dentro de los conjuntos y entre conjunto y conjunto hay bastante competencia, son espacios de poder disfrazados de música. Para coordinar a los conjuntos, la Iglesia ha nombrado a un coordinador de ellos, quien es el que oficialmente enseña cantos nuevos a la asamblea. La Iglesia también ha dado apoyo a algunos conjuntos con instrumentos baratos, como guitarras, confiriéndoles cierta estabilidad, porque así sus miembros tendrían para su uso instrumentos que no deberían vender.

6. Impresiona mucho el afán de la juventud por lo moderno. Eso se ve en el tipo de instrumentos (electrónicos) que están comprando. Salir a las tiendas de Guatemala es una escuela de posibilidades. La existencia de un instrumento enviado desde EE.UU. cuya gama de registros nadie conoce a cabalidad, es un reto a la experimentación. Las experiencias de “señores que saben de música” se oyen con atención, como tácticas desconocidas que pueden servir para ganar una carrera. El afán por lo moderno se ve también en los ritmos. Los aprenden al oído, los imitan, los oyen de la radio, como la balada y el rock, e interpretan los cánticos religiosos con esos ritmos. Llamam ritmos más tradicionales a la cumbia y la ranchera. Entonces, aunque el espacio mundano esté separado del religioso, aquí parece que “el mundo” se mete en la religión. Si no, la religión se queda atrasada. “Nosotros somos de la nueva generación, ya vamos alcanzando a los mayores, que vinieron desde México admirados por todos.” El nombre del conjunto, “Los Seguidores de Cristo”, expresa eso, las ganas de ser como el famoso conjunto del mismo nombre de Sumpango, muy conocido por sus cantos al Espíritu Santo en ritmos movidos. El medio de comunicación, especialmente la radio, es decisivo para que el conjunto tenga nombre. También se difunde su nombre a través de la venta de

casetes grabados. En medio del canto al Espíritu de Dios, dicho conjunto grita, como propaganda, “¡Los Seguidores de Cristo!” En la identificación de los jóvenes con esos conjuntos más famosos se nota el ansia de la juventud de ser un gran compositor o un famoso ejecutor o cantante.

7. La cultura y la espiritualidad mayas se transmiten a través de los conjuntos, aunque de forma limitada. En ello intervienen los medios de comunicación y los casetes. La Radio Santa Cruz de Barrillas, por ejemplo, transmite sones y cánticos en *q'anjob'al* que algún conjunto está aprendiendo. Se trata de ritmos tradicionales.
8. Sin embargo, hay experiencias, como el conjunto “Sobrevivencia”, que toca música moderna con influencias, como el *country* y el *rock*, en letra mam. “Mezclan instrumentos eléctricos con marimba y percusiones tradicionales. Mezclan letras en mam con otras en castellano. Y dedican a su tierra, Ixtahuacán, una canción con mucho sentimiento, pero que termina con el rock más duro de todas sus canciones, gritando, 'Ixtahuacán, Ixtahuacán, jamás, jamás, jamás te olvidaré'” Gusta entre la juventud del Instituto, donde se venden CDs, pues ese conjunto ha sido promovido por la misma institución que está detrás del Instituto. “A mí me gusta la música, he soñado con eso, ser músico, que pueda yo denunciar lo que ocurre por las canciones, cantar en idioma, recuperar la cultura, por eso, no pienso casarme rápido, sino luchar por eso”, nos decía un joven mam del grupo musical del Instituto. La idea de darse a conocer a través de grabaciones y a través de la participación en la radio es un peldaño en la escala de sueños de los jóvenes que se identifican con los conjuntos más admirados. Entonces, experiencias como “Sobrevivencia”, pueden ir teniendo éxito y difusión en la medida que encuentren aceptación en los medios (radio) y sepan aprovechar los vientos de la identidad maya.

22. Grupo de jóvenes

Voces varias

“En el grupo de jóvenes hay un coordinador, un tesorero, un secretario, un vocal, pero el tesorero se fue a los EE.UU. hace 15 días. Tenemos que buscar reemplazo. Yo soy sólo coordinadora de encuestas. Los coordinadores son Efraín, Eulalia, Adelia y Marcos. Ellos se reúnen el sábado por la mañana y en la tarde (del domingo) nos pueden decir (lo que trataron).” (*Cristina, 19 años, mam*)

- Eulalia, ¿cómo entraste tú al grupo?

“Cuando algunos salimos de la confirmación, los jóvenes nos dijeron que 'Entremos en los grupos de jóvenes'. Hace como un año que entré ahora. Los trabajos que hacían es: de día van a visitar enfermos, hacen encuestas, pasan a leer la lectura. Yo paso a veces en las peticiones. Después me pusieron de coordinadora.”

- ¿Quién te puso?

“José Luis y los jóvenes. Él dijo que iba a quedar de coordinadora hace como cinco meses. Ya estoy en el grupo de jóvenes cuando empecé a dar clases de primera comunión. Entonces había como 13 niños. Ahora sólo llegan 5 ó 7 niños. Ya no llegan cada domingo. El Aureano da conmigo, pero a veces no llega. Somos tres con otro que se fue a Cancún.”

- ¿Y dónde dan las clases?

“En una casa en cada zona, pero se juntan la zona 4 y la zona 5. Nosotros damos en la casa de Juan Calmo. Comienzan las clases en enero y duran hasta enero.”

- ¿Y dónde sacaste la primera comunión?

“Yo en México saqué mi primera comunión.” (*20 años, q'anjob'al*)

- ¿Y tú qué sentiste, Anita, la primera vez que estuviste en el grupo?

“Yo sentí que iba a llorar al dar mi nombre la primera vez.”
(18 años, q'anjob'al)

- ¿Y cómo se ausentan los jóvenes del grupo?

“Muchas muchachas se han ido ahora a México (vacaciones, diciembre). Como estudiando, sólo se van a Cancún. También al casarse salen del grupo. Efraín ya se casó y viene más como asesor al grupo, aunque dijo que iba a dejar.”

- ¿Y tú te vas a ir también, Marcos?

“Nunca había pensado en ir a México. Ahora sí, al ver tantos compañeros que se van. No pensaba en eso de ir a Cancún. Ahora sí, pero luego me da tristeza de dejar el grupo, dejar el conjunto y mi mamá. Entonces, no quiero ir. También pienso buscar trabajo en Guate con Manolo... Y luego pienso otra vez en ir a México, pero cerca. No sé qué hacer. Sólo un año me queda del Instituto...” (18 años, q'anjob'al)

- ¿Y se enamoran en el grupo?

“Sí, yo tenía 17 años y tuve un novio, que lo conocí en el grupo, pero sólo tardamos como tres meses, porque no podía hablar con él, pues si me encuentra mi papá, me pega. Después pensé que para qué tenerlo, porque no pensaba en juntarme. Sí, lo conocí en el grupo. Ahora, ya no está, se fue a los EE.UU. Me llamó por teléfono una vez. Yo no sabía quién era. Me dijo que quería venir, que quería ganar dinero y volver. Yo no le dije ninguna razón.” (Anónima)

(2002)

- ¿Y los encuentros de jóvenes a nivel de todo Ixcán, han fortalecido los grupos?

“En Cantabal tuvimos un encuentro de jóvenes para iniciar el año jubilar en enero del 2000. Pero estos encuentros son llamaradas de tusa y cuestan mucho. Allí, se nos escaparon la mitad para bailar. No generan un momento, un espacio para que haya participación y reflexión. Luego, tampoco encontramos la manera de darle seguimiento. Después ya no hubo atención sistemática a los grupos de jóvenes. Se dejó sin atención a los grupos y sólo se ocupó de encuentros.”

“Entonces sólo se quedó el grupo de Pueblo Nuevo. Desaparecieron los otros porque no había atención a los grupos, sólo se atendía a los jóvenes en encuentros. También muchos jóvenes se van a México. Y se van renovando los grupos con otros jóvenes. Esta renovación sólo la aguanta Pueblo Nuevo, por unos jóvenes, como Aureano y Abraham. Éstos halaron a otros, como Santos. Ellos eran también maestros de primera comunión y también mantenían el grupo de liturgia. Este grupo halaba a otros grupos, que no revivieron.” (*Paco, párroco Xalbal, 2003*)

- ¿Y en todas las comunidades de esta parte de Ixcán, ¿qué grupo es el más organizado?

“El más organizado está aquí en Pueblo Nuevo, en parte por Mello. Era líder nacional de un movimiento juvenil salesiano (en Guatemala). Le daba mucha importancia al nombre del grupo y hacían muchas dinámicas, pero le faltaba contenido. Éste fue el grupo fundador que animó a los otros grupos (de las otras comunidades). Ahora, hay en lista 45 a 50 jóvenes. Los domingos asisten 20 a 30 a la reunión. He estado pensando, no en dividirlo en dos, pero... a la generación de 20 años, hay que darle ya más análisis de realidad. Pero no sé cómo hacerlo, sin dividir el grupo. Los libros de Honduras que usamos: para los de 21 ó 22 años ya no sirven. Por edades se marca más la diferencia entre jóvenes.”

- ¿Ha habido choque con los catequistas mayores?

“Con la vigilia de Pentecostés se inauguró el estrado y se organizaron piezas de teatro dentro de la iglesia, como una en que están los chavos fumando drogas, con lata de cervezas, tomando, o con guitarras eléctricas y rock, todo dentro de la iglesia. Eso fue algo como blasfemo para los catequistas viejos. Ahora ya no, porque ven que esos jóvenes llevan la primera comunión, la liturgia...” (*José Luis, párroco de Candelaria de los Mártires, sede Pueblo Nuevo, encargado de jóvenes un tiempo, 2003*)

- ¿Cuál es el secreto en la organización de jóvenes?

“Lo que les empila es hacer cosas... más que recibir temas.” (*Mauricio, estudiante jesuita, encargado de jóvenes, 2003*)

Espejo

1. En estos espejos vemos luces que vienen de distintos lados. Unas de parte de los testimonios de jóvenes y otras de parte de los agentes de pastoral de la Iglesia. Ambas reflexiones se complementan y nos ayudan a ver la imagen de la juventud.
2. El grupo de Pueblo Nuevo en el año 2003 estaba compuesto de los siguientes elementos. Inscritos estaban como 45 jóvenes, señoritas y varones, pero sólo asistían como 20 ó 25 a las reuniones del domingo. Algunos eran estudiantes, otros no. Todos eran solteros. Cuando alguien se casa, ya deja el grupo. Había cinco coordinadores, aunque uno se había ido a los EE.UU. En la coordinación había hombres y mujeres. La coordinación se reunía los sábados para preparar la reunión del domingo. De la coordinación también salía la representación del grupo para la reunión de coordinadores de todas las comunidades de la parroquia, donde había grupo de jóvenes, porque no en todas las comunidades los hay. El grupo más fuerte que le ha dado vida a los demás en algunos momentos ha sido el de Pueblo Nuevo. Las tareas que se hacían, eran, como ya vimos en el



...lo que les empila es hacer cosas más que recibir temas...

capítulo sobre religión, preparar la liturgia (lecturas), dar clases a niños y niñas de primera comunión, visitar gente enferma, pasar las encuestas para el estudio sobre la juventud, hacer dramatizaciones... Algunas de estas tareas tenían su coordinador o coordinadora, diferente de los cinco. Por ejemplo, había una coordinadora de encuestas. Con el tiempo, la coordinación

de dramatizaciones se ha convertido en un grupo aparte, que es el del teatro, donde ya hay elementos del grupo de iglesia, pero no todos los miembros del grupo de teatro son miembros del grupo de jóvenes. Así funcionaba el grupo en 2003. Hemos querido mencionar la fecha, porque los grupos juveniles son muy flexibles. A veces, como el acordeón, se ensanchan, a veces se enflaquecen. Entran en crisis, para de nuevo renacer.

3. ¿Cómo nacieron los grupos de jóvenes? Desde el tiempo del refugio y de la resistencia había trabajo de Iglesia con la juventud. Pero no es sino cuando se instituye la parroquia Candelaria de los Mártires (1994),⁴⁸ / cuando se comienzan los grupos de jóvenes en diferentes comunidades, como funcionan hoy. Pueblo Nuevo se convirtió en el centro de la parroquia. No es de extrañar, por eso, que aquí el grupo haya sido siempre más fuerte. Por ser ya parroquia, la Iglesia ya tuvo una pastoral sacramental, es decir, todas las actividades y estructuras necesarias para preparar a las personas a recibir los sacramentos de la Iglesia, como el bautismo, la eucaristía, la confirmación, el matrimonio, etc. De la pastoral sacramental de dos sacramentos, eucaristía y confirmación, nacieron precisamente los grupos de jóvenes. Para preparar a la niñez a la primera comunión se integró a jóvenes, hombres y mujeres, como “catequistas de niños”. A veces esos jóvenes eran maestros o maestras. Eso, respecto al sacramento de la eucaristía. Respecto al de la confirmación: después de haber preparado a adolescentes para la confirmación, se les invitó a entrar en el grupo de jóvenes. Los grupos, entonces, nacieron de jóvenes que desempeñaban las tareas de catequistas de niños y de jóvenes que habían recibido la confirmación. A veces, como en el caso de la joven del testimonio, primero recibió la confirmación, después entró al

⁴⁸/ El nombre se refiere a la patrona de las candelas y de la luz que simboliza el ansia de la salida al claro (2 de febrero) y a la historia de los mártires que en Cuarto Pueblo murieron en una de las masacres más grandes de Guatemala el 14, 15 y 16 de marzo de 1982.

grupo de jóvenes y por fin comenzó a dar clases de primera comunión. A este proceso de generación del grupo de jóvenes desde los sacramentos y al mantenimiento de los grupos a partir también de los sacramentos es a lo que Paco (sacerdote) llama “la rueda”, porque cada año va dando vuelta, y, así como hay jóvenes que van dejando el grupo al casarse, al hacerse mayores o al emigrar, así hay jóvenes que van entrando. El grupo de jóvenes no es para miembros que siempre van a estar allí. Tienen que entrar y salir. Y la rueda va dando vuelta, va metiendo jóvenes y va sacando jóvenes. Esta rueda es la que alimenta y mantiene el grupo de jóvenes. Si esta rueda no funciona bien, el grupo se marchita, se seca y se muere.

4. También ayudan mucho para mantener al grupo con vida, tres cosas principales. La primera y principal, la atención sistemática a los grupos. Esto quiere decir que en la parroquia debe haber alguien, como Mauricio (joven jesuita) en 2003, que visite frecuentemente y con calendario en mano a los grupos y los anime. La organización en grupos juveniles, hay que tenerlo claro, no nace de la iniciativa juvenil, sino de la iniciativa de la Iglesia. No es una organización madura y con poder, como una cooperativa que se sostiene a sí sola. Entonces, necesita de esta atención constante. La segunda es que los grupos se acomoden a los gustos de la juventud. Es decir, que haya cosas que hacer. Como dice Mauricio, “lo que empila a los jóvenes es hacer cosas más que recibir temas”. Hace falta la reflexión sobre temas para que se vayan formando, pues el grupo no es sólo para pasar el rato, sino para transformar la sociedad. Pero la mejor reflexión es la que se combina con la acción, con la toma de cargos y responsabilidades, con la organización de eventos, con experiencias de solidaridad, como construir casas de la gente terremoteada en El Salvador, y, también, con dinámicas. Y la tercera, es que haya encuentros de jóvenes de distintas comunidades y parroquias, e incluso de distintas organizaciones que no son de Iglesia. Allí se

siente el montón, se electrizan, se foguean por dentro, salen encantados, conocen jóvenes de otras partes, a veces se enamoran... El peligro, como dice Paco, es que los grupos descansen solamente sobre los encuentros. Entonces, son llamada de tusa. Se enciende una hoguera, pero la tusa luego se quema y se apaga el fuego. No quedó nada. Podemos engañarnos al creer que los encuentros son la mamá de los grupos, cuando ya dijimos que la mera mamá es la rueda de los sacramentos. E ilusionarnos falsamente con la idea de que a base de encuentros se mantendrán. No. Hace falta la visita sistemática. Si no, la juventud se olvida, se distrae, y no se junta. Y si no se junta, no planifica actividades. Las actividades no nacen solas.

5. Si no se conocen los obstáculos, no se saben sortear. El primer obstáculo, ya lo mencionamos, es que sus miembros son transitorios. Lo más que duran en el grupo son unos seis años, de 14 años en que entraron a 20 años, en que ya se consideran como que no pertenecen al grupo, si es que no se han casado antes y ya lo han dejado. Así son los grupos de jóvenes: son rueda. Se montan y dan seis vueltas y ya salen. El segundo es la migración temporal a México o cuasi definitiva a los EE.UU. La migración es como si a la segunda vuelta de la rueda ya se salen y se van. La rueda sigue dando vuelta, pero medio vacía, y eso desanima a la juventud. No hay cosa que más desanime a la juventud que verse sola, dos o tres tristes tigres y arrinconados. El tercero es la falsa motivación de los miembros del grupo. Si sólo van al grupo para pasar el rato, para encontrar chavas ellos, para buscar novio ellas... y no tienen un granito de sal de compromiso, entonces el grupo se desarma a la menor dificultad o el grupo da origen a chismes. La gente mayor, especialmente los catequistas, están viendo a la juventud con ojos muy abiertos para detectar sus faltas. Contaba José Luis (sacerdote): "hace cuatro años los jóvenes le dieron mucha vida a la iglesia de Ixtahuacán Chiquito, pero se deshizo el grupo por chismes,

porque había muchas mujercitas bonitas y sólo uno o dos muchachos”. Un cuarto obstáculo son las divisiones internas al grupo, a veces suscitadas por envidias personales, a veces por situaciones estructurales, como por ejemplo, divisiones entre estudiantes y no estudiantes, o divisiones entre los que participan en el teatro y los que no. La atención sistemática de la Iglesia es muy necesaria para detectar estas divisiones y la juventud, si quiere ser ayudada, tiene que ser clara con la persona que la acompaña. Si se tapan los problemas, no se llega a la reconciliación, no se crece, no se forman. La división puede ser como un leño metido en un engranaje: detiene la rueda y de repente la puede quebrar. Un quinto y último obstáculo es el paternalismo. Es cierto que los grupos de jóvenes sin el apoyo y la atención exigente de la Iglesia se desvencijan y la juventud se dispersa. Sin embargo, no es formativo que todo se les dé hecho y regalado. Si algo no cuesta, no se aprecia. Hay pobreza y no hay dinero, es cierto. Pero aparece la juventud a veces más pobre de lo que realmente es. Tiene dinero para otras cosas. El paternalismo es el vicio que consiste en tratar a una persona responsable como si fuera niño o niña y no es exclusivo de la juventud. Se evidencia mucho en el proyectismo: pedir proyectos, sin saber para qué, con tal de que venga dinero. Ya vimos en otro capítulo que la juventud se quiere distinguir de la niñez. Es ya distinta de la niñez. Si se la trata como niña, entonces se queda así, no crece. Ése es el último obstáculo que mencionamos. Hay otros, pero tal vez, éstos son los principales.

6. Para sortear los obstáculos, la línea de los grupos es muy importante. Muchas veces la juventud no se fija qué línea llevan, porque ordinariamente la pone la parroquia o la persona que asesora al grupo. La línea es “el a dónde” de los grupos: a dónde va el grupo. A dónde lo queremos llevar. A qué blanco apuntamos. Ésa es la línea. Es importante que la juventud reflexione sobre este punto, para evitar dependencias y paternalismos y

para decir su propia opinión. A veces la línea orienta a los grupos a tratar cosas que tienen que ver con la situación personal, sexual y familiar. Eso tal vez le gusta a la juventud, porque está en un momento romántico de descubrimiento del propio cuerpo y de su ser. A veces, en cambio, la línea los orienta a cosas que tienen que ver con los derechos humanos, la explotación y la política. Eso no le gusta mucho a la juventud, como veremos adelante, y entonces la rechaza, no participan, dejan de venir. Pero también hay una línea más integrada que procura unir las dos anteriores, ya que la situación personal no se puede entender sin el contexto social y estructural y la estructura de la sociedad no se cambia sino desde las personas. Ni dejar los sentimientos a un lado, ni dejar la reflexión sobre los grandes problemas sociales. Si la línea de los grupos es acertada, entonces los grupos edificarán una Iglesia sobre la roca.

7. Cuando comenzaron los grupos y todavía no se reflexionaba sobre su línea, hubo un choque con las personas de la Iglesia, mayores de edad, que tenían responsabilidades, como los catequistas. A veces era cuestión de maneras distintas de sensibilidad religiosa y de entender el respeto. Podríamos decir, diferencias culturales. Por ejemplo, cuando se organizaron dramatizaciones dentro de la iglesia y salieron los jóvenes con una cerveza en la mano, representando a los borrachos, eso les hirió a los catequistas, porque lo hacían en el mismo lugar donde se ora a Dios. Pero a veces, no se trataba de choques entre cultura juvenil y cultura adulta, sino de asuntos de poder, cuando les “quitábamos chance”. Por ejemplo, ya no leían ellos o ellas las lecturas, sino la juventud. Sin embargo, cuando vieron que la juventud era respetuosa y trabajadora y que daba clases a niños y niñas, como tal vez ellos no tenían la paciencia de hacerlo, entonces la apreciaron y le abrieron el espacio.
8. Por fin, para el trabajo interno al grupo hay que tener en cuenta la diferencia de edades dentro del grupo. En el grupo de Pueblo

Nuevo hay dos tipos de jóvenes, distintos en cuanto a su maduración, jóvenes alrededor de los 15 años y jóvenes alrededor de los 20. En pocos años cambian bastante y su capacidad de comprensión de la vida es muy distinta. Entonces, los temas que pegan para una etapa ya no pegan para la otra. Esta diferencia llevaría a partir el grupo en dos, como se hace en un instituto, básico y diversificado, pero el grupo es uno y si se divide, pierde su fuerza. Esta diferencia genera una tensión que puede ser problema, si un sector aplasta al otro y no lo deja hablar o si el sector de mayor edad considera que está fuera del grupo porque la adolescencia le da la identidad al grupo, y entonces lo abandona. Pero esta diferencia puede ser una riqueza, si el sector más maduro sirve de suave liderazgo al más tierno. Especialmente importante es esta relación de continuidad entre las señoritas que al principio tienen mucha dificultad en vencer la timidez y a lo largo de los seis años de permanencia en el grupo logran romper ese muro invisible que, como dijo el testimonio de la joven, hasta la hizo llorar la primera vez que dijo su nombre en público.

Diversiones

La línea divisoria entre la diversión y la religión no es clara. La juventud que se reúne en el grupo los domingos no lo haría, si no se encontrara en un ambiente de continua descarga de risa nerviosa y si allí no hallara un aire muy distinto de lo que respira en su casa y en el trabajo. Allí se divierte, se distrae, se sustrae...

Así mismo, la música y el baile pueden ser expresiones de sentimientos religiosos de gran alegría y divertimento, como también el deporte puede resumir en una competencia la identidad religiosa del instituto que representa. Las fronteras no son claras entre diversión y religión.

Sin embargo, la experiencia religiosa dice relación a un más allá y, cuando es auténtica, a un compromiso existencial que no se encuentra en las actividades de mera diversión... a no ser cuando se endiosa el deporte.

La frontera entre el trabajo y la diversión es más clara y es una de las señales por las que la juventud se diferencia de la niñez, como ya se vio. Según la juventud, para el niño o la niña todo es juego, no hay responsabilidad, no hay conciencia de que la vida cuesta y de que si no se trabaja se muere. La juventud, entonces, delimita claramente el momento del trabajo del momento de la diversión, aunque como veremos, en el caso de las jóvenes, la diversión puede penetrar al trabajo.

Más difícil resulta definir la correspondencia entre identidades ocupacionales (intereses) y las diversiones. Eso no significa que no la haya. Hay sectores juveniles que se inclinan a ciertos tipos de música y baile, por ejemplo. Pero la correspondencia no es mecánica.

Además de los apartados de música, baile y deporte, también tocaremos aquí el tema de los medios de comunicación, que son el vehículo no sólo de mensajes y música religiosa, sino de propaganda por parte de los comercios, de las entidades políticas y del Estado. Los medios están alimentados y guiados por las empresas del entretenimiento y es muy importante comprender cómo están afectando a la juventud.

Cada uno de estos apartados exigiría un estudio por separado. Aquí, apenas estamos desbrozando el terreno, privilegiando la mirada de conjunto, aunque superficial.

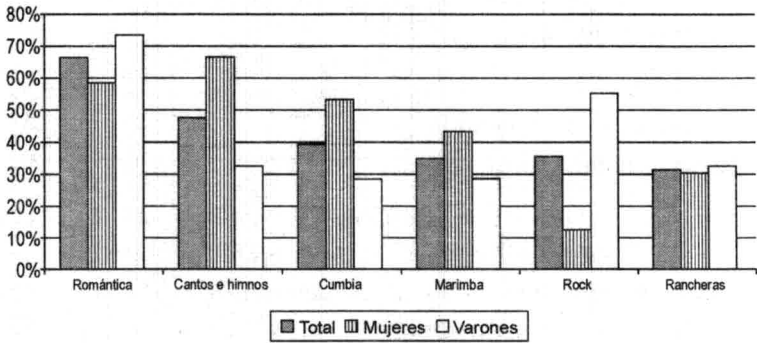
23. Preferencias musicales

Voces varias

- ¿Podrían decir qué tipo de música prefieren?

- “Yo prefiero marimba, salsa y merengue, pop. (varón)
- Yo, marimba, salsa y merengue, cantos e himnos. (mujer)
- Yo prefiero romántica, rock, cantos e himnos. (mujer)
- Yo prefiero rancheras, románticas, marimba. (mujer)
- Yo prefiero la cumbia. (mujer)
- Yo, las románticas, la marimba y el rock.” (varón)

¿Qué tipo de música prefieren?



- ¿Podrían decirme ahora qué cantantes les gustan más?

“A mí me gustan Los Caminantes y Los Indomables. (mujer)

A mí me gustan Maná y Los Bukis. (varón)

A mí, Sobrevivencia y los chavos de Maná. (varón)

Yo, Ricardo Arjona y Maná. (varón)

A mí, Maná y Mónica Naranjo. (mujer)

Yo, Guadalupe Esparza (se ríe) y Los Tigres del Norte.” (mujer)

- Y a ti, Alicia, ¿por qué te gusta Ricardo Arjona?

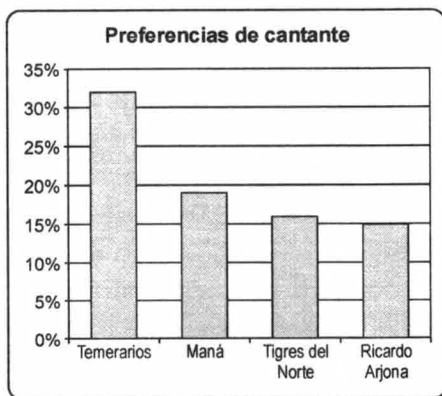
“Es que dice lo que cuesta expresar, mientras otros cantantes como que no tienen mensaje. Él, en cambio, ¡un mensaje que te deja! Habla de los pobres, de Guatemala, de lo que sufre Guatemala. Dice la verdad, va a favor de los pobres... Me gusta donde habla del Sur. También... Los Tigres del Norte, que

siempre cuentan algo. Al oírlos, dice una, '¡Es verdad!'. Igual, Maná. Todos tienen mensaje.”

- ¿Qué dice Ricardo Arjona en esa canción donde habla del Sur?

“Si la deuda externa nos robó la primavera al diablo la geografía, se acabaron las fronteras.”
(Alicia)

- ¿Qué sientes, cuando oyes a Maná?



“Maná trae algunas canciones, que no sé, llegan al corazón... Dice todo lo que... Maná me encanta bastante cómo canta, porque tiene unas canciones... Como ahora no tengo mujer, todo eso me lo dice... A veces, cuando escucho, me da un coraje, y a veces me da una tristeza y ganas de llorar, y a veces sí he llorado, no digo que no.”

- ¿La sigues queriendo a ella?

“Oh sí, la quiero un chingo, pero al escuchar la canción me da un coraje...” (26 años, no estudia, migrante).

- ¿Y cuándo oyen ustedes música?

Yo oigo en el trabajo, en el descanso y en la comida. (20 años, soltera, no estudia)

Yo, en el trabajo. (21 años, madre, estudia)

Yo oigo en el descanso, en la comida y en el viaje. (21 años, casado, estudia)

Yo, sólo en el descanso. (23 años, madre, no estudia)

En el descanso y en las horas de la noche. (19 años, soltero, no estudia)

En el descanso, en la comida y en los tiempos libres. (23 años, soltero, no estudia)

(Así siguen opinando)

- ¿Qué les gusta a los jóvenes y qué les gusta a las jóvenes?

“A las mujeres les gustan los cantos e himnos, porque no hay (música religiosa) en *rock*. Y los chavos les gusta *rock*, porque no escuchan cantos. En mi casa, con mi hermano siempre hay competencia. Él tiene puesta música mundana (en el radio), luego yo y cambio, porque a mí me gustan más los cánticos. Ya cuando me voy, cambian otra vez. Ahora que él salió (a casa aparte), ya ponemos más cantos. Me gustan, porque dejan buen mensaje. No son sólo para divertirse, sino para captar algo, pero a veces escucho canciones (mundanas) por estar enamorado.” (Marcos).

- ¿Y oyen música a solas o con otros jóvenes?

“Es más chido cuando hay otros chavos que les gusta la misma música.” (Chepe)

Espejo

1. ¿Cómo se ve la juventud ante estos espejos de colores? ¿Qué eco repiten en su sentido estos testimonios y estas cifras? ¿Por qué le gustan unas músicas y otras no? A la juventud le gustan las músicas que sintonizan con sus sentimientos y preocupaciones. Sintonizar quiere decir muchas cosas. Quiere decir que expresan lo que alguien siente y no atina a sacar. Hay veces que la juventud tiene como un pajarito que gime por dentro, pero ese llanto allí se queda. Viene la música y lo saca. Al sacar ese canto interior, no sólo sale afuera, sino que aumenta por dentro. Por eso, cuando oye las músicas que le llenan, siente más y más que se emociona. Y cuando la emoción es muy fuerte, todo el cuerpo se electriza, se tambalea, se mueve: baila. Por eso, la música lleva al baile.

2. La música también hace soñar. Trae al recuerdo situaciones de tristeza, de coraje, de dolor, de alegría... Se ven de nuevo los labios, se sienten las caricias, se oyen las dulces palabras... La música lleva al pasado. Pero a la vez empuja hacia el futuro y hacia un más allá que no se sabe si es real o no. En las voces de los cantantes se ponen sus voces y dice lo que quisiera que la otra persona oyera y se lo dice con tal fuerza que parece que la está haciendo presente de nuevo. Pero todo es una ensoñación. Ha sido transportada muy lejos. Cuando se apagan los aparatos, se vuelve a la realidad. Sin embargo, soñar no es una falsedad, porque soñando se rompen las barreras que aprisionan a la juventud. Las peores barreras no son las puertas de la casa, porque éstas sabe cómo se abren y cómo se cierran, sino las peores son las invisibles, las del alma, y con la ensoñación se rompen por un rato... y comprueba que puede ser libre.
3. A veces la juventud se fija sólo en la música, es decir, en la melodía, en el ritmo, en el volumen, en los sonidos de los instrumentos... La invade y no pone atención a la letra. A veces, la letra ayuda para que se deje llevar por el aire caliente de la melodía y se sienta invadida de pasión. A veces, sin embargo, distingue muy bien la letra y siente que ella logra articular pensamientos (no sólo sentimientos) que no podría ella sola formular. “¡Ah, qué bien! ¡Eso es lo que yo quería decir, eso me está pasando a mí, qué razón tiene!”, piensa. Entonces, dice la juventud que la música tiene mensaje. Puede ser un mensaje sobre la vida interpersonal, especialmente sobre el amor humano. Puede ser un mensaje social. Puede ser un mensaje patriótico. Puede ser un mensaje de recuerdo de los antepasados mayas. La juventud que más reflexiona se fija en los mensajes profundos y no se deja llevar sólo por la música. Une ambas cosas, música y letra.
4. Distinguimos seis grandes tipos de gustos musicales, a sabiendas que se combinan y se mezclan y que es muy difícil tipificarlos. Haremos el intento de tipificarlos con el fin de distinguir las

distintas corrientes de preocupaciones y sentimientos juveniles y de ver su correspondencia con las identidades sociales. Primero, el que llamamos romántico, que gusta de la música que expresa el llanto del amor, su alegría, su pasión y su problemática dolorosa. Éste es el gusto que está más difundido en la juventud de Pueblo Nuevo, aunque las jóvenes tienen siempre un poco más de vergüenza en confesar que están por él. Por eso, si se les escapa decir que les gusta un cantautor romántico, se ríen con una risita de burla de sí mismas. Es propio de los enamorados y de las enamoradas. Cantan la lejanía de la persona amada. Un segundo tipo de gusto es el de cánticos e himnos, que expresan el sentimiento religioso, y que puede ser de muchos subtipos, el católico de la iglesia, el carismático de la casa de oración y el evangélico, cada uno con sus temas, letras favoritas y estilo propio. Éste es un gusto muy difundido en la juventud de la comunidad, especialmente entre las jóvenes. Tercero, el gusto por la cumbia que expresa el ansia del movimiento y la preocupación por salir de las prisiones de las generaciones mayores. Generalmente, cumbia y música romántica van juntas y ambos gustos se refuerzan. Pero la cumbia es la músicaailable que la juventud más gusta y este gusto se encuentra más entre las mujeres que entre los varones jóvenes, porque parece que ellas son las que más fuertemente sienten el congelamiento de las tradiciones que las oprimen y no las dejan salir de casa. Cuarto, está el gusto por la marimba que expresa la tristeza del sufrimiento de los antepasados, especialmente a través del son, y le recuerda a la juventud indígena la vida que sus padres le han contado de los pueblos del altiplano. Este gusto afirma la identidad étnica y con su ritmo pausado invita a la paciencia y a la resistencia histórica, contrapuesta al ansia de novedades. Quinto, el gusto por las rancheras que expresan la vida del campo, de los caballos, de las pistolas y la simpatía mexicana. Como todo está en gran evolución, de los ranchos mexicanos se ha producido una inmigración tremenda a los

EE.UU., entonces las rancheras mezclan ahora las traiciones de los coyotes con el amor de la mujer amada y en vez de caballos aparecen los taxis fantasma y los trenes de la muerte. Las rancheras cantan las hazañas de los migrantes y sus desventuras. Y sexto, por fin, el gusto por el *rock*, que incluye el gusto por el pop, la música *reggae*, la música *tecno*, como pudimos comprobar en las encuestas, donde la juventud, sobre todo la masculina, coincidía en estos tipos de música. En este gusto se expresa el ansia por la novedad y se exalta la fuerza masculina. Mientras la cumbia es una preferencia femenina, el *rock* es una preferencia de los jóvenes varones. Junto con esta ansia va la preocupación por los peligros que se encuentra el joven afuera, peligros que no domina. El movimiento es quebrado, brusco. Todavía son pocos los jóvenes de la comunidad que lo dominan. Muchos lo imitan, pero les cuesta. El desorden se les impone. Probablemente este gusto se junta con la inseguridad que sienten en las grandes ciudades, que como uno decía, son la selva de ahora, porque los asaltantes te salen cuando menos sientes.

5. Cuando decimos que cada persona es un gusto musical, no estamos negando que hay gustos comunes que son como corrientes de aire, difíciles de definir en su contorno, que unen las respiraciones y las preocupaciones de grandes sectores juveniles. Precisamente por eso hemos podido hacer esa tipificación de gustos. Es que cuando alguien escucha música, aunque la esté oyendo sola en su cocina, está desarrollando una actividad social, porque hace, por ejemplo, a la joven, sentirse parte de una muchedumbre mayor. Los gustos musicales se fundamentan en actividades colectivas de escucha y de canto, no sólo en espacios como la iglesia, sino en grupos de diversión, como cuando en la casa de uno de los jóvenes se reúnen amigos y compañeros a escuchar y a tocar música en grupo, combinando la escucha, no sólo con el canto, sino también con el ensayo del conjunto musical. Por eso, decía el joven en su

testimonio que “es más chido cuando hay otros chavos que les gusta la misma música.”

6. En el gráfico de barras (arriba) hemos ordenado los gustos desde los más frecuentes hasta los menos frecuentes. Y cada preferencia tiene tres barras, la de todos los jóvenes (hombres y mujeres juntos), la de las jóvenes mujeres y la de los jóvenes varones, para que se pueda ver la diferencia de los gustos femeninos frente a los gustos masculinos. Allí aparece claro que los cánticos e himnos, la cumbia y la marimba son preferencias femeninas, mientras que el *rock* es una preferencia masculina. También aparece que la música romántica es preferencia masculina, aunque no con mucha diferencia. Nos parece que la diferencia aquí se debe a la falta de vergüenza en confesar ese gusto. En las rancheras no hay diferencia.
7. Las clasificaciones nos dejan un poco incómodos. Se hicieron con preguntas cerradas y tenían el peligro de encajonar las respuestas. Por aparte se pidió en la encuesta que la juventud mencionara cantantes o grupos de cantantes, sólo tres, que más les gustaran. El resultado fue primero Los Temerarios, segundo Maná, tercero Los Tigres del Norte y cuarto Ricardo Arjona. Se mencionaron muchos más con mucha dispersión. Hay jóvenes que nos han dicho que todos estos cantantes, excepto Los Tigres del Norte, cantan música romántica. Los Temerarios en una canción de ejemplo le dicen a la mujer ausente: “Que sólo pienso en ti / te amo / que te amo / que te amo / que te amo / que sólo pienso en ti”. Y Maná, “Eres como una mariposa / vuelas y te posas / vas de boca en boca / fácil y ligera de quien te provoca”. El joven migrante decía en su testimonio que cuando oye a Maná encuentra que dice todo lo que él ha pasado y por eso, ahora que perdió a la mujer a quien todavía quiere “un chingo” siente mucha tristeza... pero también coraje... No dice por qué, probablemente porque la ve como mariposa que lo traicionó.

8. Ricardo Arjona también es visto como romántico, pero toca una infinidad de temas que recuerdan no sólo los problemas universales del amor y de la juventud, sino alusiones a Guatemala, que la juventud siente como propias. En Fuego de Juventud recuerda el paso de niña a joven, “Desnuda mira su cuerpo / y ve que la infancia ha pasado ya, / ¡ooooooooh!”. Éste es un tema juvenil universal. Pero en el Noticiero, refiriéndose a Serrano Elías, canta, “Se dio a la fuga el expresidente / con lo que le quitó a toda su gente...”
9. Los Tigres del Norte son menos románticos, más aventureros, más fronterizos y también, según la juventud, traen mensajes profundos sobre temas como la amistad y la desdicha de los pobres, especialmente frente a la justicia. En el corrido “Espejismo” un joven que acaba de salir de la cárcel le canta a su madre frente a su tumba con un ramillete de flores: “...decía mi madre que en la cama y en la cárcel / si te visitan son amigos de verdad”. Una preocupación de la juventud actual es si hay amigos y amigas de verdad, como vimos en otro capítulo.
10. ¿Cuándo y dónde se oye la música? Aquí entramos en el tema de los medios de comunicación, especialmente la radio. La radio es el medio de comunicación por excelencia, dado que la energía eléctrica se limita de las 6 a las 9 de la noche mediante el generador de la comunidad. Por eso, mientras el 78% de los hogares tiene radio (de pilas), sólo el 14% tiene televisión. ¿Cuándo se oye la música de radio? La mayoría, varones y mujeres, responden que en los momentos de descanso. Dicen, “Cuando hay tiempo”, “En los tiempos libres”, “Al momento de acostarme para dormirme”. Esto no tiene nada de particular. Lo que es interesante para reflexionar es la diferencia de sexos respecto a la música en las horas de trabajo, porque mientras los jóvenes varones tienden a no oír música durante el trabajo (del campo) (65% no oye música en el trabajo), las jóvenes tienden a oírla durante el trabajo (doméstico) (77% sí oye música en el trabajo).

Dijo una joven, “Oigo música en la cocina” y otra “Oigo música haciendo el trabajo de la casa”. Entonces, para los varones la música marca y separa el descanso del trabajo, mientras que para las mujeres, la música acompaña y une a ambos. Si para los jóvenes la música ayuda a descansar, para las jóvenes la música ayuda a trabajar, porque le añade al trabajo una suavidad. Es como un aceite en una máquina para que trabaje bien.



...la música, a ella le ayuda a trabajar y a ellos a descansar...

11. Sin embargo, en el caso de la juventud que estudia hay más semejanza entre ellos y ellas. Un joven, dice, por ejemplo, que oye música en “la realización de las tareas del Instituto” y una joven también que “al estudiar”. El estudio mismo, más si se hace fuera del espacio de la casa, es una actividad igual para ambos sexos.
12. La juventud escucha música en el tiempo de las comidas (55.4%). El que la música (radio puesto) invada el ambiente algo sagrado de la comida maya es un hábito, probablemente promovido por la juventud, pero no exclusivo de ella. Es ya un hábito familiar.
13. Por fin, en todo este asunto de los gustos musicales hay un machismo oculto que viene desde las grandes productoras de música en Latinoamérica, en especial de México, y desde las radioemisoras nacionales: “Las mujeres casi no salen en la radio... En La Buena, casi sólo ponen canciones que sacan los hombres. Sí hay algunas cantantes mujeres, como Shakira, Alicia Villarreal y Selena, la finada, pero no hay grupos de mujeres”. ¿Por qué a los hombres no les gusta oír canciones de mujeres? “A los hombres nos gustan más canciones de hombres porque están dedicadas a las mujeres”. Correspondiente, a las mujeres les deberían gustar más las canciones de mujeres, pero como las mujeres, en nuestra cultura latinoamericana no dedican canciones a los hombres, entonces no tienen ellas con qué identificarse. Se deben identificar con el sentimiento de las mujeres que gustan de que los hombres les dedican canciones. La cuestión, en el fondo, no tiene que ver con gustos musicales, sino con quién puede dedicar a quién una palabra pública de amor.

24. Hábitos televisivos

Voces varias

“En el mero centro, donde se cruzan las calles, donde dejé el carro, está la casa de proyección de videos. La pantalla se ve

clara. Cuando entro parece que están con una película mexicana de policías y suspenso. Había como 50 personas, todos hombres, parecían jóvenes, no atiné a distinguir porque estaba oscuro cuando entré. Estaban todos pendientes en sumo silencio. De vez en cuando se oía una reacción de todos, sin mucho levantar la voz. Las sillas eran de metal, plegables. Una muchacha estaba en la puerta cobrando y unos pocos queriendo espiar desde fuera cuando se abría la puerta y otros, sentados fuera en las gradas. Cuesta un Quetzal la entrada.” (*Jabalí blanco*, 2003).

- ¿Dónde miran ustedes televisión?

Los jóvenes respondieron: “En la calle”, “Donde se puede”, “En el centro”, “En cualquier puesto”, “Con personas que tienen televisión, a veces con amigos, sin pagar”, “Donde proyectan película”, “En mi casa”, “Aquí o en Cantabal”, “Con vecinos”, “Con mi hermano”...

Las jóvenes dicen: “Con una vecina”, “Con el vecino”, “En mi casa”, “En la iglesia”, “Con la vecina”, “En mi casa; viene la luz a las 6, vemos dos horas todas las tardes”, “En mi casa todas las noches de 7 a 9”. Una joven dijo: “Yo no salgo de noche, no quiere mi papá y no quiero ver también”. Ella es de las que no ven televisión.

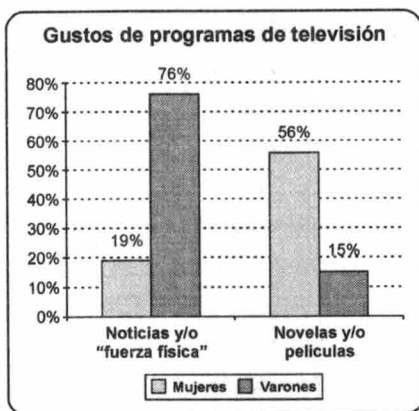
- ¿Y proyectan cualquier cosa?

“Se evitó la proyección en el salón, porque muchos niños sacan dinerito de sus papás y sacan malas cosas de lo que ven. Lo hacían en el salón de capacitación y cobraban un Quetzal.”

“Sí, quitaron la de COEDUCA, pero hay una familia que proyecta y cobra un Quetzal. Ésa no la quitaron. Es video.”

- ¿Y qué les gusta a ustedes ver?

“Nos gustan”, dicen las jóvenes, “películas de diversión”, “Todo lo que proyectan”, “Noticias”, “Novelas y noticias”, “Artistas”, “Novelas”, “Rancheras, vaqueras, karate”, “Novelas”, “Novelas y programas”, “Actos culturales”, “Novelas y películas de terror”, “Novelas, chistes”... Una joven dice que “Primerito sale un poco de risa, luego noticia, luego novela, pero no la terminamos porque se va la luz; las tres me gustan.”



Los jóvenes también dan sus preferencias: “Deportes y noticias”, “Karate y juegos deportivos”, “Van Damme, arma mortal”, “Guerras y novelas”, “Novelas”, “Deporte”, “Karate o guerra”, “Me gusta más canal que video, allí salen noticias y novelas”, “Artes marciales”, “Caricatura, guerra, karate, adulto”, “Las verdaderas, conforme a la realidad, noticias, historias”, “Karate, fuerza armada, de adultos”, “Karate y otros donde ayuda uno a los otros” ... Un joven del grupo de la iglesia dijo: “La vida de Jesús, profetas y karate.”

- ¿Qué tanto influyen las películas en la juventud?

“Las películas afectan bastante el comportamiento de los jóvenes. Los medios de comunicación, las películas y las canciones románticas hacen que los jóvenes se adapten a nuevas formas.”

- ¿Qué aprende la juventud de la TV?

“Los jóvenes aprenden muchas cosas malas y puede ser algunas buenas. Las malas son: pelear, consumir drogas, ir al extranjero, tener novia sólo por divertir sin tener un pensamiento

bueno... Aprenden a robar, no respetan, hasta hay jóvenes usan lentes para andar presumiendo, hay quienes usan hasta pistolas en la mano, muchos adornos en las orejas, aprenden a realizar cosas malas. Las cosas buenas que ven son las películas de las iglesias, cómo comenzó la creación del mundo, cómo vino Jesús a la Tierra..." (*Grupo de jóvenes de la iglesia, 2002*).

- ¿Y las noticias? ¿Qué sale del gobierno en la televisión?

"Dicen que por allá en otros departamentos quieren mucho a Portillo. Cuando llega él hasta allí... Porque a veces sale en la tele, a veces vemos cuando ¡agaaarra! a hablar. ¡Y allí la gente está aplaudiendo! ¡Todos! ¿Pero esa gente será que está de corazón? ¿Es muy bueno Portillo con ellos? Pero aquí nada, no vemos nada. Entonces, como que no lo queremos. Pero después pienso, 'Es muy difícil estar allí, estar gobernando, porque tienes que ver todo, todo, todo el dinero a ver si alcanza para todos. Quizás le vas a dar a uno aquí y a los otros no. Quizás a éstos, sí; y a los otros, no. Yo me imagino que es muy difícil', decía así. Y eso pienso. Que es muy difícil tal vez estar allí gobernando. O quizás agarran dinero también ellos. ¿Acaso lo van a decir? Entonces agarran una cantidad de dinero que estaba destinado para algo. No sé, quizás por eso no hay tantos apoyos... ¿Quién sabe? (risas)... Todo eso empezamos una vez a hablar allí en la casa con mi hermano..."

- ¿Qué otro tema sale que quieran comentar?

"Mis hermanas en México dicen que ellas miran tanto en la tele, en las noticias: cuántos indocumentados se ahogan, se mueren o que los agarran en la cárcel. 'Pobrecitos', digo, hasta da ganas de llorar, cuando ves que salen allí. Por eso nos dicen siempre mis hermanas, 'no se vayan', le dicen a mi hermano, '¿por qué se van a ir?', dicen." (*Alicia, 22 años en 2003*).

Espejo

1. Es muy importante reflexionar sobre este tema, aunque sólo en el 14% de los hogares de la comunidad haya aparato de televisión, porque no está lejos el día en que entre la luz eléctrica nacional y con las remesas de los migrantes se multiplicarán los televisores y la televisión será una realidad que afectará a todos, especialmente a la niñez y la juventud. Ya no se encenderá la tele en los hogares sólo de 7 a 9 de la noche, sino durante toda la tarde y durante todo el día en los fines de semana y días de fiesta. La atracción de la tele es tan fuerte que aunque tan pocos hogares la tienen en sus casas, sin embargo más de la mitad de jóvenes (58%) dice que la ve corrientemente. El poder de la tele radica en la imagen, la imagen de colores, que nos transporta a mundos que nunca hemos visto, pero que son reales, y a mundos que nunca veremos, porque son irreales. Contribuye a alimentar nuestros sueños en un mundo de mucha pobreza y sufrimiento.
2. En la cultura televisiva, las jóvenes, como sucede en muchas cosas, están en desventaja respecto a los jóvenes varones. Mientras el 72% de los jóvenes mira TV ordinariamente, sólo el 41% de las jóvenes ha adquirido esta costumbre. ¿Por qué? Porque en la cultura de la comunidad existe una norma invisible que dice que el hombre es para afuera y la mujer es para adentro. Esto se traduce en que los jóvenes varones pueden salir a la calle, al centro de la comunidad, a los puestos de proyección, siempre de noche, mientras las jóvenes no está bien visto que salgan de noche, más aún, como dice arriba una señorita, “no salgo de noche, porque no quiere mi papá”. Los jóvenes ven la TV no sólo en sus casas, cuando hay aparato en sus casas, sino en los puestos públicos donde se paga un Quetzal por la sesión nocturna.⁴⁹ / Las jóvenes, por lo general, en

⁴⁹ / Cada vez hay más lugares donde no se paga por ver TV. Se trata de tiendas que proyectan gratis para atraer clientes. Actualmente (2006), se ve en las noches a muchos hombres, y también algunas mujeres, parados en la calle principal frente a la tienda mirando una película.

- cambio, sólo ven en sus casas, o cerca de sus casas, con vecinas o parientes. Con lo cual, como hay pocos aparatos todavía en los hogares, ellas quedan en desventaja.
3. Cuando preguntamos en las encuestas cuál es el mayor peligro que amenaza a las jóvenes, casi la mitad respondió que es la violación y el abuso sexual de ellas en la noche. Es decir, encontrarse con un bolo vicioso que las quiera tocar, abrazar, que las persiga y pueda robarles no sólo su dinero, sino su virginidad. Ya lo vimos en otro capítulo. Este peligro le daría la razón a la norma que prohíbe o al menos desanima a las jóvenes a salir de noche y explica por eso que ahora no vean tanta TV como los jóvenes.
 4. Por otro lado, como la televisión atrae a los jóvenes, especialmente a los de hogares más pobres, y los lleva fuera de sus casas en la noche, la televisión se convierte, según la gente y también según la juventud, en un eslabón de la cadena que lleva a los jóvenes varones al vicio. Si hubiera aparato en todas las casas, los jóvenes no saldrían a las calles. Podrían verla allí con sus hermanos y hermanas, en familia. El aparato serviría como un pegamento de la familia. Pero no es así.
 5. La juventud de Pueblo Nuevo no tiene muchas opciones para escoger lo que quiere ver, como sucede con la juventud de las ciudades que tiene oportunidad de sentarse ante el televisor de la sala y cambia de canal a su gusto. El arco iris de selección en la comunidad es limitado. El joven va a los puestos de proyección a lo que pongan. No tiene opción para cambiar. El dueño del puesto podrá escoger los videos que más gustan para tener negocio, pero los jóvenes no pueden ejercer su libertad para escoger. Ni los puestos diversifican lo que ofrecen. “Siempre las mismas licas”, dice un joven. Y en cuanto a las jóvenes, en las pocas casas donde hay aparato, también ellas están limitadas por el trabajo doméstico que choca con la TV. Cuando quedan libres de sus tareas, no tienen tanta autoridad frente a sus hermanos

para imponer su gusto. Se acomodan a la secuencia del programa, como decía una joven, de “risa, noticia y novela”.

6. Por el contrario, la TV tiene un cierto efecto liberador para las jóvenes, no por el mensaje, sino precisamente porque choca con los trabajos domésticos. La TV no es como la radio. La radio se oye y ella sigue lavando los platos de la cena. No chocan radio y tareas de la casa. En cambio, la TV llama a ver la imagen, si es posible, a sentarse y a dejar de hacer otra cosa. La atracción de la TV hala a las jóvenes de sus tareas domésticas. Las madres pueden decir que con la TV se están haciendo más haraganas, pero desde la perspectiva de la joven, es una oportunidad de descanso en que se la reconozca como persona y no como mulita de carga que todo lo aguanta, porque tiene fuerza y porque no habla.
7. En los gustos de jóvenes varones y jóvenes mujeres de nuevo aparece una marcada diferencia que tiene que ver con el afuera y el adentro. Al menos, en términos generales, porque siempre hay excepciones. Arriba hemos visto el montón de gustos que mencionan ellos y ellas. Pero éstos se pueden clasificar en “noticias y/o 'fuerza física'”, por un lado, y “novelas y/o películas”, por el otro. El primer grupo de gustos es más propio de los varones y el segundo más propio de las mujeres. (Véanse las barras arriba).
8. En el gusto por todo lo que dice fuerza física, como karate, deportes, artes marciales, guerras, se muestra el interés por lo que los varones consideran que es más propio de ellos. Ellos son los que trabajan afuera de la casa con la fuerza de sus cuerpos. Ellos habrán sido los mejores combatientes. Ellos son los futbolistas. Ellos son los que deben aprender nuevas técnicas de defensa personal contra los asaltantes... Entonces, por ejemplo, si se está jugando el mundial de futbol, son los varones los que están más pendientes de Ronaldo con su camiseta

verde amarilla, aunque nunca falta alguna mujer que después le ponga a su hijo Ronaldo. Y en el gusto por las noticias del país se muestra el interés de los varones por lo público, por el mundo de fuera y las oportunidades de la migración, que se da más entre ellos que entre ellas.

9. En el gusto por las novelas en cambio aparece más el interés por lo que sucede dentro del hogar, las traiciones, los desengaños, las lágrimas y los besos a escondidas. En el caso de las películas, mencionadas proporcionalmente más por las mujeres jóvenes, parece que se muestra también el lado sentimental. En todo caso, parece que las jóvenes son más aficionadas a soñar que los jóvenes varones, porque les atrae más la ficción que la realidad. Tal vez por eso mencionan menos que los varones el gusto por las noticias.
10. Según la opinión de la juventud, parece que la TV trae más males que bienes. Claro, las palabras más explícitas que citamos arriba vienen del grupo de jóvenes de iglesia que mencionan, tal vez por quedar bien, como únicas cosas buenas, los temas que tienen que ver con la religión, como la creación del mundo y la venida de Jesús. No se fijan en otras cosas buenas que la TV trae consigo. Esta mirada peyorativa, es decir, esta mirada sesgada, como si al juzgar a la TV se pusieran los anteojos negros, está muy de acuerdo con lo que decíamos arriba de ver a la TV como un eslabón en la cadena de los vicios para el joven y como una atracción peligrosa para las mujeres jóvenes que las conducirá a la posible violación. Lo que pasa es que la TV es un potente instrumento de cambio de costumbres, como arriba mismo se dijo, y por eso, pone nerviosos a todos en la comunidad. No se sabe bien cómo enfocarla, cómo responder a ella, le rebalsa a la gente con sus imágenes. Por eso, hemos citado algunas opiniones de una joven sobre temas vistos en la TV de la realidad nacional e internacional.

11. La televisión tiene eso: nos hace ver a las personas en su situación con un montón de detalles que nadie puede describirme y que yo capto. Por ejemplo, la joven ve a Portillo y lo que le impresiona es “¡taaanta! gente” aclamándole. Pero ella no se lo traga y comienza a reflexionar sobre las dificultades de un buen gobierno con recursos escasos y de la tentación de la corrupción y el engaño. Lo importante es considerar que la joven no reflexiona sola, sino con su hermano o luego con sus hermanas, en familia. De donde nos queda una lección que para sacarle provecho a la televisión, para que no nos ahogue y aplaste con sus imágenes, conviene hacer espacios de reflexión para sacar en limpio el mensaje que nos quiere dar y los engaños que pueden estar encerrados en ese mensaje. Ésa es tarea para la familia, las iglesias, las escuelas, el Instituto, etc.
12. Hemos investigado si hay correlación entre estudios y costumbre de mirar televisión, es decir, si el estudiantado ve más TV que la juventud que no estudia, pero esta correlación no se comprueba. Estudiantes y no estudiantes ven por igual televisión. Sin embargo, sí existe cierta asociación entre tener parientes en EE.UU. y tener televisión, ya que el 40% de la juventud que dijo tener parientes en el Norte tiene aparato de televisión en su casa y sólo el 14% de la que dijo no tener parientes en EE.UU. tiene televisión. Según pasen los años, es de prever que aumenten los aparatos en las casas de los que reciben remesas y entonces la juventud de esos hogares tenga más oportunidad de ver TV y de ser atraídos por la fuente última de donde viene el sueño del Norte: los EE.UU. Así mismo, para las escuelas y los institutos, la TV impone un reto enorme, porque la niñez que va creciendo y se acostumbra a la cultura televisiva, se aburrirá enormemente al encontrar en el sistema educativo métodos atrasadísimos, como escribir planas enteras con una frase como 'mi mamá me ama'. La costumbre de ver TV exige cambiar los métodos de enseñanza. Éste es un problema nacional.

25. Bailes

Voces varias

“Ya es de noche y muchos jóvenes van caminando hacia el salón de la comunidad. Allí se tendrá el baile de graduación. La puerta está abarrotada de gente. Empujando entramos con Amancio, pero al entrar vemos que adentro está bastante vacío. Nos cobraron cinco Quetzales a cada uno. Hay asientos a los lados para los que sólo ven. Y la plaza de baile está vacía, porque las ocho o nueve parejas de estudiantes que están bailando se concentran cerca de los altoparlantes. El conjunto, que casi no se ve, está escondido detrás de los focos rojos, amarillos y verdes. El baile es algo monótono. Ellas van de largo o con pantalones, con pelo suelto. Están bailando una cumbia, separados. De repente, no sé si se cambia el ritmo, se agarran. El baile está organizado por el estudiantado del Instituto. Es que hoy fue la graduación de la primera promoción. Amancio, a mi lado, algo picado, dice que me va a presentar a su hijo y se levanta para llamarlo, pero éste no quiere, no se levanta, no se despega de sus compañeros de Cuarto Pueblo. Vuelve Amancio y no me da explicación. Luego se va la luz. Son ya las 9 y tardan en reconectar otra planta. En la oscuridad, a una muchacha se le ha perdido su morral. Es que se levantó de su lugar. Ella sospecha de Amancio y se lanza a su saco de nailon y le encuentra allí el morral. Le dice entonces si no le da vergüenza y que va a llamar a la policía. Se porta enérgica y grosera con él. Él no sabe explicar, está sorprendido, pero evidentemente el morral no se metió solo. Luego vuelve ella otra vez y le saca otras cosas, creo que el foco también, casi tirándole luego el saco de nailon. Para mí es inexplicable, porque Amancio es una persona honrada, aunque esté algo borracho. ¿Alguien le metió ese morral en su saco? ¿Él lo hizo inconscientemente en su bolencia? Pero quedo pensando que estos estudiantes desarrollan un cierto orgullo y desprecio a

la gente sencilla, mal vestida, del campo. Amancio es un todo-santero de esos. La gente del campo, a su vez, envidia a los estudiantes. Los envidian 'injustamente', me dijo Juan hoy. Ciertamente son otra cosa en contraste con la gente de machete ... que son sus propios padres.” (*Jabalí blanco*, 2003)

- ¿Cómo comenzaste a ir a los bailes? ¿Qué decían tus papás?

“Mi papá siempre no dejaba a mis hermanas salir a los bailes. Y a veces yo le decía 'Quiero ir a ver allí'. Porque yo no bailaba. Y no me dejaban ir, y no me dejaban ir. Entonces a veces voy un ratito y vengo otra vez. Y a veces allí aparece mi novio, y entonces dice, '¿Por qué no te quedás?'. 'Noo', le digo, 'es que me van a regañar'. Y me quedo allí un ratito. Él quería bailar conmigo y yo tenía miedo, si me mira mi papá, no sé qué me va a hacer... Siempre me decía mi novio, 'Vamos a bailar'. 'No, le decía, me van a ver mis papás y además nunca he bailado', le digo. Entonces, por eso, me quedo allí un rato y luego me vengo. Pero siempre van mis hermanitas pequeñas, las otras, ahorita, porque ellas eran más pequeñas que yo. Entonces yo me sentía que... que no me daban, no séee, el tiempo, esa libertad de ir un poco a ver y tampoco mi mamá quería ir y ninguno de los dos quería acompañarnos. Y veo a otras muchachas, ¡Yyy! andan allí, que entran a bailar, que van las mamás, que todos allí.” (*Alicia*)

- ¿Dónde bailaste este año?

Los jóvenes dicen...: “En el Instituto Santiago”, “En Pueblo Nuevo, Playa Grande y Mayalán”, “En el Instituto”, “En la capilla, soy de la Renovación, los que sienten alegría bailan”, “En la fiesta de la comunidad”, “En la fiesta comunal”, “En el colegio, fiesta de fin de semana, a veces los chavos organizan”, “En el colegio”, “Yo bailé en toda el área de Ixcán”...

Las jóvenes...: “En la fiesta comunal”, “En el salón de Playa Grande”, “En la capilla”, “En la fiesta titular de la comunidad”, “En el Instituto y en la comunidad.” (*Jóvenes de las encuestas, 2002*).

- ¿Qué pasa a veces en los bailes?

“Hubo fiesta en Mayalán y fui con amigas. Yo sabía que no me iban a dar permiso para ir, pero sí me dieron y fui con mi hermanita. Allí llegó él. Estuvimos platicando. Tenía tienda cerca y me llevó allá. Esa noche quedé embarazada. Como estaban bailando, mi hermanita se quedó con mis amigas (y no se dieron cuenta).” (*21 en 2002, q' anjob'al*).

- ¿Dónde se embolan los jóvenes?

“A veces en las fiestas.”

- Si alguno se ha emborrachado alguna vez este año, ¿por qué se emboló? ¿Recuerda?

“Yo me embolé por diversión”, “Yo por una inauguración”, “Yo, en el aniversario del pueblo”, “Fue en una inauguración donde me embolé”, “Yo, fue en un cumpleaños”, “Yo, por haber culminado mis estudios (básicos)” “Yo me he embolado de alegría”, “Yo, por invitaciones amigables”, “Yo por tristeza, por alegría”, “Presentí algo malo y tomé”, “Me embolé porque quería probarlo”, “No más decidí tomar para comprobar lo que algunos dicen, que pasa algo”, “Me embolé por no tener conocimiento”, “Yo... porque pensaba que así se celebra mejor.” (*Jóvenes varones de las encuestas, 2002*).

- ¿Cómo es que se embola uno por tristeza?

“Me embolé por un pensamiento, y es que se me ocurrió tomar por la vida de mi papá... (Pensé) ¿Por qué lo mataron? Ni ha hecho daño a nadie. Y pensé en el sufrimiento de mi mamá por librarnos.” (*Efraín, 23 años en 2002, mam*).

Espejo

1. Los bailes son una herencia muy antigua de los antepasados mayas que bailaban al son de la marimba. En la actualidad han cambiado mucho y en esta comunidad no es el son la músicaailable que más gusta, sino la cumbia y el *rock*. Además, los bailes ya no son de hombres con hombres y mujeres con mujeres, sino de parejas de sexos distintos. La atracción que se siente entre ella y él le da un toque especial a los cuerpos y los afloja para bailar al ritmo de las músicas modernas. El baile de



...los bailes son una herencia muy antigua de los antepasados mayas...

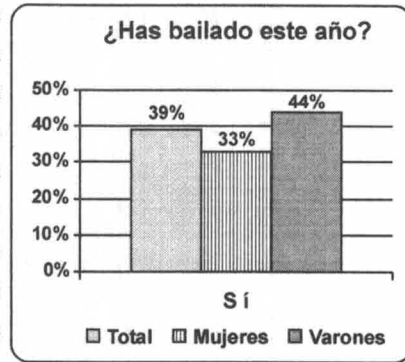
repente parece que cambia la existencia y la juventud encuentra en él una nueva forma de sentirse. Como si un espíritu se le metiera y la soltara y la llevara de viaje fuera de los cuerpos.

2. Como los bailes se realizan ordinariamente de noche y se da en ellos y en las calles adyacentes mucho tumulto y bastante confusión, en los bailes suceden muchas cosas que no son directamente ni música, ni baile. Por ejemplo, pláticas secretas, enamoramientos, besos, embarazos, borracheras, insultos, pleitos, robos... etc. Desde cosas muy sutiles que pasan inadvertidas bajo el trueno de los altoparlantes, hasta cosas más gruesas que después son la comidilla del vecindario. Estas cosas dejan una impresión en la juventud, que ella guarda en el corazón y espera la ocasión para darle seguimiento después de semanas y aun meses de rutina diaria.
3. En el baile están las parejas que bailan en el centro y está la gente que mira, parada o sentada, alrededor. Los bailes se parecen al futbol, unos pocos juegan y la mayoría mira. Pero en el deporte no se puede cruzar la línea divisoria. En el baile sí. Ésa es la lucha que tienen los jóvenes con las jóvenes, tratar de convencerlas para que se tiren al ruedo y quiten su vergüenza. Pero ellas saben que hay mil ojos que las están viendo y después van a criticarlas, si algo se pasó de la medida. Por eso, los bailes en la comunidad, donde todos se conocen, no son tan libres como los bailes a los que se asiste fuera de la comunidad, como Mayalán o Cantabal, aunque en esos lugares no vayan las jóvenes a bailar si no hay personas conocidas que las acompañen.
4. En los bailes hay varias etapas. La primera, cuando comienza la actividad y sólo pocas parejas salen a bailar. Puede pasar una hora o más y la etapa no cambia. La gente mira y está controlando cuándo entra una persona nueva a bailar. Los visitantes de fuera, como miembros de ONGs de la capital o cooperantes extranjeros, ligero se tiran a bailar. Pero también luego se van.

No resisten el tiempo lento del calentamiento. La segunda etapa es cuando se desatan los espíritus de la música y un fuego se contagia y la fiesta se calienta. No caben las parejas, se chocan, se empujan, están apretadas, todo el mundo quiere moverse. Se ha perdido la inhibición y la pena de que me estén mirando. La juventud que vivió en la resistencia recuerda aquellos bailes bajo la lluvia torrencial, en espacio estrecho bajo náilonos rotos, esquivando las goteras de las carpas improvisadas. Es una etapa que la juventud quisiera que nunca acabara, mientras la gente adulta, como las mamás que han ido a cuidar a sus hijas, quieren irse a dormir y están pensando en el trabajo del día siguiente. La tercera etapa es cuando comienza a bajar el ritmo y se inicia la dispersión. Algunas parejas que han estado bailando una pieza y otra pieza sin despegarse pueda ser que entonces se retiren para estar juntos en la oscuridad de la noche.

5. Hay tres lugares principales en la comunidad donde baila la juventud, uno es el salón de la comunidad (u otro local de la comunidad), otro es el Instituto y un tercero, las casas particulares. No incluimos aquí la casa de oración (baile religioso). En el primero se celebran bailes a los que no sólo va la juventud. La comunidad los organiza, por ejemplo, para Año Nuevo y la fiesta de la comunidad (3 y 4 de mayo). En el segundo se celebran bailes de la juventud, especialmente del estudiantado, a veces organizados por el Instituto, a veces por la juventud misma. En el caso mencionado arriba, la juventud organizaba el baile, pero se celebraba en el salón de la comunidad, porque se trataba de una fiesta que rebasaba los límites del Instituto. Era la primera graduación de magisterio y afectaba no sólo a jóvenes sino a sus padres. Sin embargo, a la hora de la hora, la asistencia se reducía al estudiantado, pues allí se sentía que este mandaba, comenzando por el control a la entrada para recabar los fondos. Un tercer lugar de baile son las casas particulares donde se celebran a veces fiestas como de cumpleaños.

6. Pero no hay que imaginar que el baile sea una práctica aceptada sin resistencias por toda la juventud de la comunidad. La mayoría, sí, nos respondió que le gustaba bailar, pero sólo una minoría (39%) confesó que de hecho hubiera bailado alguna vez durante el año de la encuesta. La resistencia o el miedo o la poca decisión de entrarle al baile se encuentran sobre todo entre las jóvenes, como se puede ver en el gráfico. Es que ellas están bajo la presión de los mayores, especialmente de los papás, quienes no les dan permiso de ir solas al baile, porque es de noche, o muestran disgusto para acompañarlas.



7. El estudiantado, varones y mujeres, se encuentra más abierto al baile y ha ido incorporando ese elemento nuevo a su cultura, lo cual se comprueba porque la mayoría (57%) de los que han bailado durante el año de la encuesta son estudiantes. Esto se explica porque tienen la facilidad de bailar en el Instituto donde estudian, donde incluso se promueven ritmos mayas y donde el ambiente es más controlado. El Instituto es un promotor directo o indirecto de una cultura distinta en la comunidad, aunque trate de empalmar con las raíces mayas. Es así como se comprende que el baile de la clausura estuviera organizado por el estudiantado mismo, y no se vieran allí trajes indígenas, ni se oyera música de marimba.
8. La músicaailable que prefiere la juventud es la cumbia (50%) y luego, muy por debajo, el *rock* (17%). El son, por ejemplo, no atrae. Probablemente les parece triste y aburrido, porque su ritmo es lento y repetitivo. La cumbia, en cambio, es la expresión

del movimiento, del cambio, de la libertad y la novedad frente al control social, frente a lo estático, lo tradicional, lo aburrido de la generación anterior, especialmente representada por la autoridad paterna. Es posible que por esta razón, dentro de las preferencias positivas, sea bastante más alta la de las jóvenes (65%) que la de los jóvenes (41%) hacia este tipo de ritmo, como ya dijimos en un capítulo anterior. Por el contrario, el *rock* como músicaailable sólo aparece como preferencia de los jóvenes varones.

9. En las fiestas se dan a veces borracheras. Por eso, alguna gente dice que el baile y la borrachera son inseparables. Se trata de casos en que la juventud, especialmente los jóvenes, se emborrachan. Preguntamos en la encuesta si se habían emborrachado alguna vez en su vida. Nos interesaba esta pregunta por otra razón, como veremos. La mayoría de los varones (65%) dijeron que sí y que había sido en una inauguración, en un cumpleaños, en una fiesta de la comunidad... De las mujeres, sólo una que trabaja en Cantabal dijo haberse emborrachado.
10. Estas borracheras ocasionales tienen un significado doble. Primero son una marca, un mojón que indica que el joven ya no es niño, incluso, que ya es adulto, porque hace las cosas de adultos. Las expresiones, “Me embolé porque quería probarlo”, “No más decidí tomar para comprobar lo que algunos dicen, que pasa algo”... indican eso, el deseo de poner un pie del otro lado de la línea y probar qué se siente, qué sucede. Segundo, son una señal de que el joven en realidad es varón. Esto lo deducimos porque estas borracheras ocasionales de jóvenes son algo que sólo (prácticamente) ocurre con los jóvenes varones. No sucede con las jóvenes. La borrachera es una señal masculina, es como decir, “Soy macho”. Parece que esta forma de acentuar la orientación sexual masculina tiene relación con una inseguridad oculta que tienen los jóvenes, no sólo porque están en desarrollo de su identidad (esta inseguridad es propia de esta etapa en

general), sino porque al prolongarse la soltería de los jóvenes en la actualidad, esto da que hablar de que no se casan porque tal vez no son ¡hombres! de verdad.

11. La borrachera también tiene que ver con otras cosas que no son las fiestas, como por ejemplo, la depresión. Al hacerse jóvenes, los que ya no pertenecen a la niñez comienzan a pensar y a asimilar lo que les pasó de niños y que sigue afectándoles, como por ejemplo, la pérdida del papá, la situación de huérfano, el maltrato de la madrastra, la imposibilidad de mejorar, la ausencia de terreno propio, la marginación de la comunidad... Todas esas cosas se juntan en una sola, la que es raíz de todas, y la juventud comienza a darle vuelta con el pensamiento y no sale de allí, como si se metiera en un pozo oscuro y sólo sigue para abajo y para abajo. El pensamiento, la razón y las ganas de saber el por qué de lo que pasó no la dejan salir, la hunden más. Hasta que para liberarse de ese peso, acude al trago y su alma se sale en el llanto.

26. *Deporte*

Voces varias

“Están jugando fútbol los del Instituto contra otros equipos. Se graduarán los primeros maestros y las primeras maestras. Es de mañana, pero ya tarde, porque ha llovido. Estamos en la pista, porque el campo está empozado. Un muchacho, que creí ser maestro, está narrando el partido con megáfono desde la loma. Ha mencionaba el 'nahual, el internet, la crítica propositiva'. Don Polo me dirá luego que no es maestro, que es estudiante. Sólo hombres están jugando. Esto es lo normal. Hay muchachas a los lados, en grupitos, viendo, vestidas de largo, con pelo suelto, zapatillas. Las botas son sólo para ir a la parcela. Me siento en el bordo. Estoy solo y nadie se me pega a platicarme.

Hasta que llega este don Polo, un hombre de 63 años, de fuera, que trabaja en el Instituto y me cuenta muchas cosas. Trabajó aquí como agrónomo por el año '75 en tiempo de Lucas y vio cómo los soldados quemaron muchas casas...” (*Jabalí blanco 2003*)

- ¿Dónde se juega el fútbol?

“Hay dos lugares donde se juega al fútbol, que son la pista (avionetas) y la cancha en la zona 3. Para básquet, la cancha se ubica en el centro de la comunidad frente a la auxiliatura. El fútbol se juega los fines de semana, cuando se organizan 'chamuscas' (juegos no formales) entre los equipos. En cambio, casi todos los días hay 'chamuscas' de básquet, donde los jugadores apuestan un quetzal 'para motivar el juego'. Los encuentros formales o campeonatos, tanto para basquet como para fútbol, se realizan en los aniversarios, Semana Santa, Año Nuevo e invitaciones a otras comunidades.” (*Mauricio, 2003*)

- ¿Cuántos equipos de fútbol hay?

“Hay cuatro equipos, pero dos hace poco empezaron, los dos equipos más formales son 'Huracán' y 'Campesino'. Pero antes había otros equipos, por ejemplo, 'Los Tigres'. Allí había puros profesores pero se tronaron hace un año. Cada equipo tiene su capitán quien es el que los dirige y habla con otros equipos para tener las 'chamuscas'.”

“Había también un equipo que le llaman 'Los Marranos'. Hace poco se destruyó. Todos eran de la zona uno. Unos huyeron por el problema de la droga. Ellos no jugaban en los campeonatos porque jugaban bien coche, por eso no los invitan. Son puros 'chemos' (maleantes). Ellos están relacionados con la muerte del finado Víctor Valentín, hace poco más de un año. Sobre todo sospechan de uno que le dicen 'El Coche' de 25 años más o

menos. Ese equipo juega bien horrible... te pueden tropezar y dar codazos. Por eso, nadie quiere jugar con ellos.” (*Anónimo*)

- ¿Y cuál es tu equipo?

“Mi equipo se llama 'Decreto'. Es un nombre que nunca se ha escuchado en un equipo, por eso se lo pusieron. Como por decreto se formó el equipo, merece un nombre original.

Nació hace poco por el interés de cada uno de los elementos. Éramos un grupo de amigos que jugábamos sólo por divertir los sábados en la cancha de la zona 3. Los elementos son Tobías, Nicolás (el único evangélico), Santos, Silverio, Pancho, Irineo, Baltasar y otros chavos. Somos puros camaradas desde hace tiempo. Muchos venimos del grupo de jóvenes de la Iglesia.”

- ¿Y cómo es la composición del equipo?

“El capitán es Baltasar, él ya tiene familia, fue guerrillero, tiene como 27 años. Pero la mayoría somos chavos de entre 18 y 23 años. Unos estudiamos en diversos lugares, en el IGER, en la Telesecundaria, en Cantabal bachillerato, uno en magisterio... Otros trabajan lo que es la parcela.”

- ¿Cuándo juegan?

“Los fines de semana siempre se arman 'chamuscas' con los equipos de aquí, se hacen 'retas' entre los equipos. Pero en la feria del 3 de mayo va haber una 'jugada mundial' y van a venir de otras comunidades. También de México: de la colonia Ixcán y de Chajul.”

- ¿Se reúnen ustedes en otro momento aparte de los juegos?

“Hay reuniones para mejorar los toques y para ver cuáles son los fallos. El capitán es el que llama a la gente, ya sea voceando (por altoparlante) o por avisos a las casas. En las reuniones se piden cuotas para la inscripción y para el uniforme que estamos consiguiendo. Otras veces cuando hay tiempo

pasamos en la casa de Tobías a sacar unas 'rolas'. En la casa de él hay una batería. Así sacamos rolas de 'Maná', 'Ricardo Arjona', 'Héroes del Silencio', y Silverio le pone ritmo de *rock* a cantos de la Iglesia... A ése que dice algo así: 'Cantemos libres bajo el viento/ cantemos libres bajo el sol/ unidos firmes y adelante/ cantando un mundo mejor'. A la mayoría nos gusta el *rock*, para que el equipo se 'alucine' al momento del juego.”

- ¿Cuál es la motivación para jugar un campeonato?

“Que vea la gente quién es el más chingón. Para eso hay que conocer bien al enemigo y coordinarse bien la jugada y las combinaciones, porque en el juego ya no hay amigos. Hay que enfrentarse de buena manera, pero si otro te hace 'fabul', juego más fuerte de manera que ellos huyan de mi rumbo. Algunas veces se aceleran algunos elementos y ya casi se dan de vergazos.”

- ¿Qué le dicen al que no juega bien?

“Le dicen 'piernas de mono', si no tira bien la pelota, o que corre peor que la mujer de barbuchín (señora gorda). Por eso, yo trato de mejorar mis errores en cada chamusca.” (José)

- ¿Y cuántos equipos de básquet hay en Pueblo Nuevo?

“Hay dos. Los equipos se organizan cuando hay una invitación por parte de otra comunidad para algún aniversario. Ya se han ido a Mayalán y al Ixcán de México. Generalmente son cuadrangulares. También cuando hay campeonatos en la comunidad, ya sea el 3 y 4 de mayo, o el fin de año. Ahora, casi todos los días tenemos “chamuscas” en la cancha. En “las chamuscas” se mantiene el mismo equipo, casi no se revuelven, aunque hay veces que sí y juegan gente que no está integrada en ningún equipo. Se juega por la tarde cuando ya está fresco. Allí se junta mucha gente, chavos y señores en general.”

- ¿Cuál es la motivación de jugar en equipos?

“Cuando no se juega en equipos, sólo se juega para divertirse, pero si los juegos son con el equipo, se juega fuerte, porque los chavos se entregan más en la cancha y hacen todo lo posible para ganarle al otro... Entonces los juegos son más llamativos y dan un espectáculo que al público le agrada.” *(Jorge Antonio)*

- ¿Hay equipos de chavas?

“Las mujeres casi no juegan, tal vez porque se avergüenzan, o tienen familia, o están en la cocina. Creo que no les llama mucho la atención. Casi puro básquet juegan.” *(José)*

Ya se formaron dos equipos (básquet) y van a jugar en esta feria que viene. Hay un equipo de puras doñas que ya tienen familia, después hay otro de chavas y alguna que otra maestra. A veces juegan en las tardes cuando no hay nadie más en la cancha.” *(Jorge Antonio)*



- Pero, oigamos la voz de las jóvenes.

“A mí me gusta el fútbol.”

- ¿Con qué clase de zapato juegan?

“Casi no usamos zapatos. Descalzas jugamos, porque con esos tenis no se levanta la pelota. Descalzo jugamos. Y como estamos en el básico, hay campeonatos entre las del básico y las de la telesecundaria. Antes jugábamos los domingos. Este año jugamos los viernes, pero creo que van a cambiar otra vez para domingos. Desayunamos, vamos a la iglesia y a las 10 vamos a la cancha de fútbol a jugar.”

“Ese día había más equipos (de hombres), pero muchos se fueron al Norte. Por ejemplo, 'Los Tigres', casi todos ya se fueron al Norte. Ese año era el mero ganador. Ya no hay equipo ganador aquí.” (*Esclavina, 15 años en 2005*)

“Yo voy a jugar a veces, pero básquet, cuando me invitan las amigas. Somos tres (amigas) que estamos estudiando allá (en Cantabal). Pero no he entrado al equipo porque juegan el domingo a las 4 y yo vengo al grupo de jóvenes y no me da tiempo.”

- ¿Y hay equipos de mujeres?

“Sí, cuando yo estaba estudiando en la telesecundaria, les gustó mucho el básquet y formaron equipo junto con otras mujeres de la comunidad. Ahora, hay dos equipos, ese de la telesecundaria y otro, el de la comunidad. En el equipo de la comunidad hay jóvenes y señoras. La capitana es una maestra de primaria. En el de la tele hay más exalumnas de la telesecundaria y la capitana es una profesora del Instituto. Juegan en la cancha de básquet. Piden permiso si van a jugar y dicen cuánto tiempo estarán jugando. Luego salen y entran los hombres.” (*Amandi, 16 años en 2005*)

Espejo

1. Los principales deportes que practica la juventud en Pueblo Nuevo son el fútbol, el básquet y el volibol, en este orden. Los jóvenes varones practican más el deporte que las jóvenes. En el gráfico aparecen los porcentajes de jóvenes que respondieron que practican



cada deporte. Por ejemplo, 18% de las jóvenes y 48% de los jóvenes varones dicen que practican el fútbol. Esto no quiere decir que ellos o ellas no practican también el básquet. Las columnas del gráfico no son exclusivas.

2. En todo caso, hay que notar que el deporte no es algo que toda la juventud de la comunidad practica. Esto es normal. En todas partes del mundo no toda la juventud es deportista. Pero además, en la cultura indígena el deporte, así como se juega hoy, es algo bastante nuevo, más entre mujeres. Por eso, no es de extrañar que la juventud deportista de la comunidad no sea una mayoría. El Instituto ha tenido mucho que ver en la propagación del deporte.
3. Se practica el fútbol en la cancha y, si esta se empoza, se van a jugar a la pista de aterrizaje. Es un deporte que se practica los fines de semana y que es propio de varones. En cambio, el básquet se practica en el centro de la comunidad donde mucha gente se congrega todos los días y allí juegan por diversión todas las tardes, sin respetar quién es de un equipo quién de otro. También se meten a jugar jóvenes que no pertenecen a ningún equipo. El básquet es un deporte menos practicado por los jóvenes varones que el fútbol.
4. Hay dos clases de juegos, tanto en el fútbol como en el básquet, “las chamuscas” o juegos informales, y los juegos formales de campeonatos. “Las chamuscas” se realizan “por diversión”, a veces, sin tener en cuenta de qué equipo es cada quien, y se meten jóvenes y gente sin equipo que quiere entrar a jugar. Se realizan en la cancha de básquet o semanalmente en el campo de fut. También se llama “chamuscas” a juegos entre equipos que no tienen la formalidad de un campeonato o de una cuadrangular. Como “las chamuscas” carecen de la motivación de la competencia más seria, a veces los jugadores apuestan un Quetzal para “motivar el juego”. Las “chamuscas” son una especie de entrenamiento para el juego más formal: “Yo trato

de mejorar mis errores en cada chamusca,” dice un joven. También de algún grupo de amigos que juegan en “chamuscas” puede luego originarse un equipo: “Sólo jugábamos por divertir en la cancha los sábados antes de ser equipo.”

5. El juego formal se da en campeonatos dentro de la comunidad o fuera de ella. Aquí ya se da la lucha por poner a un grupo de jóvenes por encima de los otros delante de la aprobación del público de la comunidad. Ya intervienen la identidad y el nombre del equipo y más profundamente la identidad del sector social que compone a ese equipo, como explicaremos adelante. Se hace entre equipos de diversas comunidades, a veces en Pueblo Nuevo, cuando se celebra el aniversario, y se invita a equipos de fuera, incluso de México, o a veces se hace en otras comunidades de la región, incluidas también las colonias fronterizas del lado de México, como el Chajul mexicano o el Ixcán mexicano. Entonces la identidad del equipo no sólo representa a un sector social de la comunidad, sino a toda la comunidad. El nombre de Pueblo Nuevo está en cuestión y en el juego se destaca la rivalidad de comunidades que ejercen liderazgo en Ixcán, como se puede dar entre Pueblo Nuevo y Mayalán, que son las comunidades más grandes de esta área de cooperativas. También se siente el contraste entre el ser guatemalteco y el ser mexicano. Pero son rivalidades que establecen también amistades y posibles alianzas. El fútbol (más que el básquet) regionaliza y nacionaliza la conciencia de la juventud.
6. La composición de los equipos (fútbol) parece indicar que algunos equipos, si no todos, representan a sectores sociales de la comunidad. Por ejemplo, hubo un equipo de “Los Tigres” que era de puros maestros, hay otro “El Campesino” que también se compone de maestros en su mayoría, hay otro “Morelio” conformado por chavos del Instituto, estudiantes o ex estudiantes de magisterio, hay otro “El Decreto” que es una mezcla de estudiantes de

diversos establecimientos (Instituto, Telesecundaria, Bachillerato Cantabal) y jóvenes no estudiantes que trabajan con el machete. “El Decreto” tiene a muchos jóvenes provenientes del grupo de la iglesia, “puros camaradas desde hace tiempo”. Además, hubo un equipo “Los Marranos”, conformado principalmente por jóvenes consumidores de droga y “todos eran de la zona uno”. Todo esto quiere decir, que los equipos representan a ciertos sectores de la comunidad, como a los maestros, a los estudiantes del Instituto, a una mezcla de jóvenes estudiantes y trabajadores... Al verse la juventud en este espejo puede analizar mejor sus equipos con más información.

7. La historia de los equipos ilumina también su identidad. La historia muestra de dónde vino la iniciativa, quiénes son los más viejos, cómo se transformó el equipo... Porque hay equipos que tienen un núcleo de tres o cuatro compañeros de juego de un equipo antiguo, que se deshizo, y un grupo de jóvenes nuevos. Entonces, ese grupo de antiguos le imprime su identidad, por ejemplo, la identidad de ser retornados. En esto la identidad del líder, ordinariamente el capitán, es importante, porque se la imprime al grupo. Por ejemplo, si el capitán fue guerrillero. Ese sello se nota en maneras de hablar que se usaban en la guerra, como por ejemplo, “conocer al enemigo”, “enfrentamientos”, “coordinación de movimientos”, “irse por rumbo”...
8. El capitán es quien aglutina al equipo, lo reúne en su casa, lo convoca, lo representa, le da estabilidad, “habla con otros equipos para tener las chamuscas”, etc... No es un mandón, pues discute las cosas con los miembros del equipo, pero ejerce un liderazgo por su experiencia y su edad. Algunos capitanes son de 30 años. Los capitanes suelen pertenecer al grupito de adultos jóvenes que hay en los equipos, los cuales suelen ser personas con familia. Ya no son propiamente jóvenes, pero ejercen un liderazgo sobre los jóvenes, como también lo vimos en el caso de los conjuntos.

9. El capitán y el grupo de adultos jóvenes le da estabilidad al equipo. También le dan estabilidad los maestros jóvenes que tienen trabajo fijo en la comunidad o en la región y vuelven los fines de semana. Los jóvenes, en cambio, que no tienen compromiso, van y vienen y emigran con facilidad. Si el equipo descansa sólo sobre ellos, se deshace. Sin embargo, los jóvenes son “buenos elementos porque tienen buena edad”. Son más ágiles que los mayores que ellos.
10. La cultura de la droga también afecta el deporte. Hay muchas formas como se da ese contagio. Una forma extrema es la organización en equipo de jóvenes aficionados al consumo de la mariguana. Los que son amigos en la droga, son también amigos en la pelota. Otra forma más sutil de contagio se encuentra en las maneras de hablar que provienen de las maras urbanas. Estas ondas de contagio no han llegado al Ixcán desde la ciudad de Guatemala, sino de las ciudades de México: “A la mayoría nos gusta el *rock*, para que el equipo se 'alucine' al momento del juego”. Alucinarse es entusiasmarse, salir de sí, fantasear una situación maravillosa... todo propio de las sustancias alucinógenas. Esa palabra es propia de mareros. Pero en este contexto, no es la droga, sino la música la que trasportará a los jugadores a sentimientos de héroes y campeones.
11. En las encuestas, hay unas pocas opiniones que dicen que el deporte es un “vicio” de los jóvenes. También, en la iglesia evangélica se desalienta a los jóvenes a participar en el deporte. Sin embargo, el deporte se contradice con la droga, como lo hemos visto en el testimonio de arriba. Los jugadores no querían jugar con los drogadictos y no los invitaban a las competencias. Son violentos, por principio desprecian el reglamento, son mal vistos en la comunidad y alguno tiene fama de asesino... “Nadie quiere jugar con ellos.” Además, la comunidad los ha perseguido y ha ayudado a que el equipo 'truene'.

12. Este rechazo del deporte a la droga demuestra que el deporte puede ser un buen antídoto para que la juventud no se involucre en la droga. También demuestra que tal vez el deporte sirva para que dejen la droga una vez que están en ella, con tal de que en el deporte no se haga participar a equipos de drogadictos en competencias, porque de esa forma se les fortalece la pertenencia, en vez de animarlos a dejar sus grupos.
13. La motivación de los jugadores para que tengan “calor”, “fuerza” y hasta “enojo” en el juego proviene de las reuniones previas del equipo en que se dan ánimo en un ambiente de participación muy democrática y alegre. También se motivan los jóvenes por señales que elevan la moral y le dan identidad al equipo, como el “nombre original”, los uniformes y la música (como himno). Y, sobre todo, lo que eleva el ánimo es el público al que se pretende “agradar” con jugadas “llamativas” y con un juego lleno de fuerza y calor, en que los deportistas realmente “se entregan más en la cancha”, como si estuvieran en un enfrentamiento. El juego es siempre un poco como una guerra. Al buscar la aprobación del público, donde se cuentan especialmente las jóvenes, se busca levantar al equipo por encima de los demás, “a ver cuál es el más chingón”, pero también se busca de parte de los jóvenes, que suelen tener una identidad débil, fortalecer su autoestima. El deporte es un espacio donde los sectores menos apreciados de la comunidad reivindican lo que valen, como por ejemplo, los trabajadores de machete, que allí pueden destacar por encima de los maestros. En sus cabezas bailan muchas imágenes de identificación. Las imágenes de la televisión deben tener un lugar importante. Ya vimos en otro capítulo, que los programas de deporte son favoritos entre la juventud masculina.
14. Por fin, el deporte entre las jóvenes mujeres es una práctica reciente y sólo una minoría dice jugar fútbol y/o básquet. Los testimonios de las jóvenes (arriba) son muy interesantes y se

puede concluir de ellos lo siguiente. Respecto del fútbol: es una práctica entre adolescentes, organizada por maestras o maestros dentro de los dos institutos básicos, el Guillermo Woods y la Telesecundaria. Las competencias, donde siempre se afirma la identidad con el instituto, se dan entre estos dos centros de estudio. No se dan a un nivel extraescolar donde participen mujeres jóvenes casadas. La competencia, sin embargo, se lleva a cabo en la cancha de la comunidad, ya que no hay canchas de los centros de estudio, y en días domingos, por lo que hay la posibilidad de que un público mayor que el de padres de familia o estudiantes, asista. Según la apreciación de los jóvenes varones, las jóvenes mujeres ya casadas tienen vergüenza de jugar fútbol y no lo hacen por tener hijos y porque están atadas al trabajo de la cocina. Según ellos, este deporte es de hombres, no de mujeres, porque ellas se sienten que están fuera de lugar si lo practican. Sin embargo, el testimonio de las jóvenes demuestra que las mujeres “tienen gusto” por practicar este deporte y le imprimen cierta originalidad, como el que no usen zapatos, ni de tenis, ni de fútbol, sino que jueguen descalzas, sin ninguna vergüenza de hacerlo, cuando entre los jóvenes varones, los zapatos son no sólo una ayuda para jugar bien, sino una señal de prestigio. Además, una de las jóvenes del testimonio apunta a una posibilidad real, aunque tal vez pareciera remota, que con la migración al Norte, los equipos masculinos de fútbol, los meros meros ganadores, vayan decayendo y las mujeres con el tiempo ocupen estos espacios. Recordamos a este propósito, el caso del campamento salvadoreño de refugiados en Honduras, Colomoncagua, donde las mujeres vencían a los hombres en las competencias de fútbol, porque los hombres más ágiles estaban fuera, combatiendo en las zonas de guerra salvadoreñas.

15. En cambio, el básquet es considerado por los jóvenes varones como más propio de mujeres. Y es cierto que para este deporte existen dos equipos formales que, a diferencia del fútbol de mujeres,

trascienden el nivel escolar, uno llamado el de la comunidad y el otro el de la Telesecundaria. Aunque ambos están liderados por maestras, que son las capitanas, y la iniciativa de su organización en gran parte provino de los centros de estudio, ya no representan ni al Guillermo Woods, ni a la Telesecundaria, porque no están formados por estudiantas (adolescentes) de los mismos, sino por exalumnas, en buena parte. El lugar donde juegan es la cancha de básquet que está situada en el centro de la comunidad, donde mucha gente pasa. Tal vez por eso, aunque en las encuestas aparezca que más jóvenes mujeres juegan fútbol que básquet, se diga que el básquet es más propio de mujeres: es más visible como actividad de mujeres que el fútbol, por la ubicación donde se juega, por el tipo de jugadoras algunas jóvenes adultas (ya “señoras”) y por el nivel de las competencias que no se circunscriben a ser una actividad escolar. Correspondientemente, el básquet se percibe como un deporte menos masculino que el fútbol y las encuestas lo confirman, pues los jóvenes varones practican menos el básquet que el fútbol. Sin embargo, es muy interesante anotar que a pesar de ello, el básquet de los varones es más importante que el de las mujeres, como se aprecia por el momento en que se juega y la dependencia de las mujeres en cuanto al uso de la cancha. Las mujeres “piden permiso” para ocupar la cancha y los jóvenes varones juegan en la hora más importante, que es la final. Es decir, “primero que jueguen las mujeres, los equipos de menos clase, y luego, que se reserven para el final los equipos de más clase, en este caso, el de los varones”, se piensa. A pesar de todo, lo que sí aparece claro es que en la práctica femenina de ambos deportes se está desarrollando un gusto por ellos: “les gustó mucho el básquet y formaron equipo”, dice una joven. La otra, “me gusta jugar fútbol”, y la vemos con el pie descalzo levantando la pelota. En el gusto se expresa la pericia propia de las mujeres en el uso de los pies para otros menesteres (levantar cosas con el pie, trenzar cuerdas amarradas al dedo gordo, etc.).

Violencia e identidad

Vimos que el juego es una guerra en pequeño. Es símbolo de tensión de identidades. A veces estalla la violencia entre jugadores o entre los que aplauden. Sin embargo, no es el principal lugar de la violencia en Ixcán. Tal vez porque el juego la sustituye y la tapa.

La violencia más fuerte se desencadena cuando en la realidad de la vida (no por la simulación del deporte) el poder es amenazado. Esto sucede en circunstancias muy diferentes.

Hemos escogido aquí tres espacios de expresión de la violencia. El espacio privado de la violencia intrafamiliar en las parejas jóvenes, la violencia pública desatada contra la organización de mujeres y la violencia, también pública, del linchamiento.

Se trata de una violencia de la posguerra que constantemente erupciona en momentos críticos y que está latente en la vida privada. Violencia que se defiende con el miedo, el silencio y la impunidad. Cadena de hierro que asegura el poder de algunos hombres fuertes que imponen las medidas drásticas por encima de las autoridades de turno. A veces, también, ocupando el cargo.

En ocasiones, la juventud es el blanco de la violencia. En otras, la juventud es mera espectadora y sólo sufre la violencia, cuando las madres la sufren, especialmente la juventud femenina que se identifica con ellas.

La identidad es un hilo que aparece continuamente en las historias de violencia, porque la violencia amenaza la identidad en sus múltiples facetas: en su construcción, en la expresión juvenil, en la conciencia femenina, en la lucha contra el poder... Por eso, las crisis de identidad personal y colectiva son una contrapartida de la violencia.

Al ir llegando al término de esta investigación exploratoria, los cabos se van uniendo y las cosas tratadas en la mitad reaparecen al final y se ligan con el principio.



...tres espacios de expresión de la violencia...

27. Violencia intrafamiliar juvenil

Voz anónima de... llamémosla Fabiana

“Yo tenía planes de casarme con otro joven del Instituto, pero era algo secreto que nadie lo sabía. Iván, sin embargo, todo el rato estaba detrás de mí y se sentía despreciado, porque yo hablaba con ese otro joven ... Así fue, hasta que sucedió un

día, de repente, que ¡yo no sentí qué pasó!, y yo misma me fui a buscar a Iván por la noche. Lo fui a buscar hasta que lo encontré y entonces él hizo conmigo lo que quiso. Tenía 20 años cuando me pasó eso.”

“Yo no sabía qué era un embarazo. Al tercer mes comencé a vomitar. Entonces, mi mamá se dio cuenta y me preguntó si estaba embarazada y yo le dije que no. Pero ella llamó a una comadrona que me tocó la panza y le dijo a mi mamá que estaba embarazada. Entonces, mis padres platicaron conmigo y yo les dije que con el único que había estado era con Iván. Después platicué con Iván y él hizo lo mismo con sus papás, y un día nos juntamos con los papás de los dos para arreglar todo, pero yo no me quise ir con él a su casa, ni me casé, ni hice ningún papel legal y durante el tiempo del embarazo permanecí en mi casa. Iván venía a verme de vez en cuando, pero en los nueve meses del embarazo estuvimos separados, él vivía con sus papás, yo con los míos. Durante ese tiempo yo no quería que me agarrara, ni besara, ni nada. Por eso, no sé cómo fue posible que me quedara embarazada, porque ¡yo no sentía nada por él!”

“Desde el principio, cuando estaba embarazada, no sé por qué, me celaba y me acusaba que andaba con hombres, con mis compañeros de trabajo, porque yo estudiaba y daba clases. Siempre me celaba y me pegaba y ya no tenía sentido mi vida. Se imaginaba que yo hacía cosas... y me pegaba... ya no tenía sentido mi vida. Pero, a pesar de eso y de que nunca lo quise, nunca lo traicioné.”

“Cuando me pegó (más fuerte) la primera vez, Juancito ya tenía 5 meses. Esa vez me habían nombrado de administradora del centro donde trabajaba. Me pagaban 300 Quetzales mensuales. Con la escuela (promotora de educación) y esto ya tenía algo más de dinero. Un día a las siete de la noche, Iván vino al centro a pedirme que quería 200 Quetzales. Me dijo que se los diera y yo le dije que no podía entregarle dinero que no era mío. Entonces, me

dijo que si no quería dárselo por las buenas, sería por las malas. Yo no se lo di y me pegó allí. Preferí que me pegara y no que faltara dinero de la caja que manejaba. Pero de eso, yo no dije nada... El sufrimiento que yo sentía no lo podía platicar con nadie.”

“Cuando le reclamé por una carta que encontré en sus pantalones (era la tercera carta que encontraba) entonces me pegó otra vez. Yo les conté a sus padres y a los míos sobre la carta y él me pegó, me pegó muy duro y feo, la cara me quedó negra y fea, y todavía cuando como algo duro, me duele la boca...”

“Y la tercera vez que me pegó fue un día en que mis papás se habían ido de la casa y no estaba tampoco el niño. Ahí nos agarramos duro con él, nos pegamos entre los dos, porque yo no me quedé quieta. Me golpeó y yo le dije que no era su juguete para que estuviera pegándome, y 'si tú me das, yo te doy', le dije. Estábamos solitos y él me dio una dura y yo le pegué con un palo y se tuvo que correr. Y no regresó a la casa hasta la tarde, pero le dije que si me volvía a poner la mano encima, a saber qué iba a ocurrir.”

“Cuando decidí apartarme de él fue algo improvisado, lo hice sin pensarlo muy bien. Yo estaba ya enferma, porque él me pegaba mucho y el niño que estaba todavía de chicha, todo el día estaba llorando y se enfermó. Teníamos discusiones todo el tiempo. Yo le decía que ya no aguantaba la vida más y él me decía que me fuera, porque ese mismo día sería el día más feliz de su vida. Con todo eso que me decía me agarraba más coraje y caí enferma. Me pasé veinte días en cama. Hasta que un día ya no aguanté más, ya no era yo, y fui con sus papás y les dije que no aguantaba más y que me iba. Estaba cansada de trabajar y de los malos tratos que me daba. Ellos me dijeron que me entendían y que Iván ya no era niño para que ellos le estuvieran halando las orejas. Me dijeron que si había decidido irme, que lo hiciera y que me fuera. Entonces, me dieron 50 Quetzales para el transporte.”

“Él se había ido a otra comunidad en un carro y aproveché para despedirme de mi mamá y le dije que me iba. Ya cuando el carro regresó, le pregunté al chofer si iba a Cantabal. 'Sí', me dijo, y salí sin preparar nada, porque no llevaba papeles, nada, nada. Pensaba ir a Campeche, con mi hermano José, pero si no podía llegar, me regresaría a Santa María Tzejá donde vivía mi hermana. Pero llegué a la frontera y tomé el carro para Palenque y de allí a Campeche donde estuve cuatro meses. Llegando, les conté a mis hermanos (hermano y esposa) lo que me estaba pasando y ellos me hicieron muchas preguntas porque estaba muy flaca y desnutrida. Mi vida era un desastre, no podía vivir feliz.”

“A los cuatro meses, mi papá me hizo llegar un aviso para que regresara a arreglar mi situación, porque Iván pasaba por las noches por la casa a ver si estaba por allí. Me decía en el papel que pasaba espantando. También me decía que si iba a terminar la relación que lo hiciera de una vez y que él me iba a apoyar en lo que decidiera. También mis hermanos me animaron a que me fuera a solucionar el problema y que si con él no iba a ser feliz, que lo dejara y que no iba a ser la única madre soltera.”

“Nada más llegar, tuvimos la reunión entre las dos familias. Él llegó muy arrepentido y me decía que lo perdonara que ya no iba a ser lo mismo. Yo le dije que dónde estaban sus palabras que me decía de encontrar mujeres más bonitas y dónde estaba el día más feliz de su vida, que lo disfrutara ahora. Si antes no habíamos sido felices, nunca lo íbamos a ser. Le dije que yo no era mala, porque no le pedía nada de manutención para el niño, ni terreno, pero que ya no quería saber nada más de él. Yo ya estaba bien cambiada, mis hermanos me habían comprado ropas y vitaminas para mí y para el nene. Yo ya había decidido dejarlo, aunque estaba muy triste porque había perdido mis estudios y mi trabajo.”

“Entonces él se enojó conmigo, todavía me agarró y me amenazó 'Si no te venís conmigo, te voy a matar'. 'No me

espantan tus palabras', le dije, 'voy a ir con el juez'. Luego, me dijo que se iba a ir al Norte y que quería ser sincero conmigo y por eso me decía que iba a tener un hijo con otra mujer. Allí sentí que no aguantaba más, que casi me muero, que ya no era yo. Fue donde entendí por qué me celaba tanto. Él creía que yo estaba haciendo lo que él hacía conmigo. Antes no podía comprender por qué me celaba tanto, luego pude comprenderlo.”

“Y la persona con la que me engañaba resultó ser Isabel, una comadre. Con ella tuvo una hija, pero cuando nació la niña, Iván ya estaba en el Norte y tampoco la reconoció. Isabel vino entonces a mostrarla con mi mamá, pero no sabíamos que era de Iván, hasta después. Ahora ella creo que está en el Petén con su familia, porque estaba casada y tenía tres hijos antes de la niña de Iván y cuando su marido regresó y la encontró embarazada, la echó de la casa. Por eso, se fue.”

“De coraje, entonces, me fui a Cancún y dejé al nene con mi mamá, ya tenía dos años y medio. Primera vez que me separaba de él. Me fui, pero era insoportable mi vida en Cancún y sólo estuve tres meses y regresé por mi hijo. En Cancún, estaba otro hermanito, pero no fui con él, sino vivía aparte y trabajaba de limpieza en una casa... Yo no quería ir donde él, porque estaba muy loca y no quería saber de nadie. Llevaba mucho coraje y, como no hacen falta los amigos y las amigas del trago, yo tomaba mucho. Beber se convirtió en un vicio para mí y me gastaba todo el dinero bebiendo. Las amigas me llevaban a bailar y todos los hombres que se me acercaban se me hacían Iván. Me daban mucha cólera todos los hombres. Entonces, le llegaron a contar a mi hermano la clase de vida que estaba llevando, bebiendo cerveza, y él vino a la discoteca donde estaba y me quitó de allí. Me dijo que si yo no me ponía en mi lugar por las buenas, lo iba a hacer por las malas. ¡Quince días se quedó sin trabajar en su cuarto conmigo! Gracias a él pude salir

del vicio, si no, no sé cómo hubiera acabado. Mi vida no tenía sentido... Él me sacaba a pasear para que me distrajera... a las playas... y un día me dio dinero para llevarle a mi mamá y fue cómo salí del vicio y volví al Ixcán. (Él trabajaba de cocinero).”

“Volví pero yo vivía llena de coraje. En ese tiempo me alejé mucho de la Iglesia y cuando oía hablar de Dios, me llenaba de coraje, era como si me encontrara endemoniada. Sufría y tenía mucho dolor dentro de mí, no sabía lo que hacía, vivía atormentada, muy traumada, me enojaba por cualquier cosa, incluso llegué a pensar en quitarme la vida. No podía escuchar música de marimba, ni romántica, porque en seguida me ponía a llorar. Ni podía contar lo que me estaba pasando, sólo lloraba. Cualquier cosa se me aparecía en los ojos, era insopportable, hasta que mi papá consiguió que fuera a los sicólogos en Guatemala, en CEFAS (lugar del Instituto Centroamericano de Espiritualidad). Si no, tal vez me volví loca. Si no fuera por el retiro que hice en CEFAS, no sé que hubiera sido de mí. Desde que vine del curso de CEFAS, ya no lloro y puedo contar lo que me está pasando y puedo oír cualquier tipo de música sin ponerme a llorar. O si lloro al recordarlo todo, ya no lloro con coraje. Ahora entiendo, cuando la gente me decía que yo misma me estaba matando y me siento más feliz y desahogada. Una vecina me ha ayudado mucho, porque yo le contaba todo y lloraba con ella, porque yo sabía que ella no iba a decir lo que yo le decía. Ahora también pienso ya en la educación de mi hijo y quiero que él pueda salir adelante, todos me dicen en la escuela que está muy inteligente y desarrollado.”

“También trato de platicar con otras mujeres que sus hombres les pegan. Les pegan, porque sus maridos chupan. Yo las animo a seguir adelante. Les digo que no merece la pena estar tristes y que pueden salir adelante. Es mejor seguir a Dios y entregárselo todo a Él. Tengo que rehacer mi vida y Dios me va a dar otra persona que sea diferente.”

- Antes de terminar, una pregunta. Dijiste que al separarte de Iván, le dijiste que no le pedías manutención, ni terreno. ¿Tenía tierra? ¿Qué ganaba Iván?

“Él era de la Junta Directiva y trabajaba para la comunidad y no tenía ningún beneficio. Yo le decía que yo estaba trabajando y que lo mantenía, pero que no me diera mala vida. Él fue muy mal agradecido. Hubo un tiempo que yo tenía mi sueldo, a mí me pagaban, y la cooperativa permitió a los hijos de los socios agarrar media parcela. Como él no tenía dinero, yo le dije que la agarrara y que ya veríamos cómo la pagábamos. Él sacó el terreno a su nombre y yo pagué la parcela. Pero al final, el título de la parcela lo empeñó para irse al Norte y ni me dejó siquiera un pedacito de tierra.”

- Y para terminar por donde comenzaste, ¿el primer novio qué hizo?

“El novio del Instituto se enojó mucho conmigo al saber que estaba embarazada. Me regañó y me dijo cómo le había hecho eso a él. Todo lo que me había respetado y cómo era capaz de pagarle de esa manera. Entonces, él me dejó y se fue del Instituto... si ahora me encontrara con él, a saber qué haría...” (30 años en 2005, *mam*)⁵⁰ /

Espejo

1. La escucha de testimonios, como éste, en confidencias, en conversaciones informales y en entrevistas estructuradas, tanto en Pueblo Nuevo, como en otras comunidades del Ixcán, nos ha reforzado el convencimiento de que la violencia intrafamiliar en la relación de pareja, del hombre a la mujer, es un hecho frecuente en la región. Carecemos de cifras directas para cuantificarlo, pero

⁵⁰/ Todos los nombres son cambiados. Le agradecemos a Sergio Barciela de la Pastoral Social del Ixcán por haber completado la entrevista original hecha con ella.

las cifras sobre la violencia de padres a hijos e hijas tienden a confirmar indirectamente que la violencia del hombre a la mujer en la pareja es también frecuente, ya que el hogar es un conjunto de relaciones donde una afecta a las demás. Ya dijimos en otro capítulo que 48% de la juventud afirmó haber presenciado, es decir, visto u oído, violencia doméstica de padres a hijos o hijas, y 29% afirmó que su padre les pegaba o había pegado.

2. Reconocer la frecuencia de este hecho en la cultura indígena es muy importante para superarlo, ya que “la violencia doméstica... no distingue colores de piel, cultura, ni posición económica y social”, y la lucha contra la violencia doméstica, como veremos, arranca del “quebrantamiento del silencio”.⁵¹ / Invisibilizar el hecho es contrario al deseo de potenciar la cultura indígena con la investigación. Adelante, sin embargo, haremos la distinción entre parejas adultas y jóvenes y, más aún, veremos que en las jóvenes este tipo de violencia parece ir en crecimiento.
3. En su testimonio, la joven adulta (30 años) destaca tres etapas de la violencia sufrida por ella durante su reciente juventud: la primera, la violencia misma; la segunda, la liberación física, combinada con una profunda crisis de identidad; y la tercera, la sanación psicológica. El balance del testimonio es positivo, porque muestra cómo pudo romper el ciclo, que como una cárcel, aprisiona a muchas mujeres. Ella logró romper ese círculo de hierro y, por eso, el análisis de su caso, aunque sumamente doloroso, despide rayos de esperanza.
4. El ciclo de la violencia, dentro de la primera etapa, tiene un primer paso de “acumulación de tensiones”, un segundo paso

⁵¹/ Informe del Grupo Focal con Mujeres Indígenas de CHIRAPAQ y del Taller Permanente de Mujeres Indígenas Andinas y Amazónicas del Perú. Lima, Perú, Grupo Focal realizado en abril de 2003.

de “explosión o momento agudo” y un tercero de “reconciliación”.⁵² / En el testimonio, el ciclo se encuentra un poco escondido, porque la joven no habla de la reconciliación de su compañero en cada uno de los tres momentos de “explosión”, que son las veces que el compañero de vida la golpeó excepcionalmente fuerte. Después de cada uno de esos tres momentos de explosión, el compañero le debió pedir perdón y ofrecer enmienda, como lo hizo cuando ella regresó de México y ella ya no le aceptó la reconciliación, porque sabía, por la experiencia de las dos veces anteriores, que era falsa, sólo de palabra.

5. En este ciclo repetitivo en que él (a) la maltrata, (b) le pega y (c) luego se disculpa, hay un elemento que ella menciona después de la primera golpiza (cuando le quiere quitar el dinero): es el silencio. Ella no dice nada. Ni a la organización responsable del centro que administra, ni a los papás de ella, ni a los papás de él. Ella se traga el sufrimiento, porque sabe que si habla, la violencia va a ser mayor, como en efecto lo fue, cuando mostró la tercera carta que probaba la infidelidad de Iván a los papás de ambos. El silencio y el miedo a una violencia todavía más explosiva son los elementos que hacen de este ciclo una rueda revolvente que gira con más fuerza, según pasa el tiempo, hasta convertir a la mujer en una persona que piensa que no debe decir nada, porque todo esto es una cosa privada que otra gente no debe conocer. La ropa sucia se lava en casa, se piensa. Este pensamiento recibe sostén de la cultura de la comunidad, acostumbrada al puesto humillado de la mujer en la casa y en la esfera pública.
6. Aunque el testimonio ofrece la perspectiva femenina, conviene considerar las actitudes, posturas, acciones y reacciones del joven varón. La violencia es una relación entre dos personas y no se puede considerar ni sólo una parte, ni sólo la otra para

⁵² / Véase “Diagnóstico de la violencia contra las mujeres en Ixcán” de Paula Irene del Cid Vargas y Carla Yadira De León Alvarado. Programa de Salud Mental, Pastoral Social de Ixcán. (Sin fecha) Inédito. p. 12.

entenderla. ¿Cómo fue el proceso generador de la violencia de este joven? Primero, aunque esto no se dice en el testimonio, sabemos que él creció de niño en una familia donde el papá golpeaba a la mamá. Es de suponer, entonces, que el sentimiento de posesividad del hombre hacia la mujer y el mecanismo consiguiente de los celos⁵³ / fueron internalizados de la imagen paterna. Segundo, él comienza a actualizar en sus sentimientos este modelo de esposo al enamorarse de la joven, pues los celos aparecen incrustados en el amor juvenil que él siente por ella. Él se siente herido por el desprecio, cuando ella habla con el otro joven. Tercero, a esa mezcla de celos y enamoramiento se añade una atracción inexplicable, violenta, endemoniada, que procede de él y que la fuerza, según ella, a buscarlo esa noche en que queda embarazada, aunque ella confiesa y afirma que no sintiera nada por él. Esta violencia apasionada aparece también en la primera relación sexual, cuando él la trata, desde la perspectiva de ella, casi como una cosa: “hizo conmigo lo que quiso”. Cuarto, todo ese conjunto de posesividad, celos y atracción pasional violenta comienza a cambiar de signo después del embarazo de ella. Entonces, se inician las agresiones verbales: él la acusa de andar haciendo “cosas” con compañeros de trabajo o estudio. La agresividad debe haberse intensificado por la frustración de la pasión, ya que en esos meses ella no se dejó tocar, ni besar por él. Quinto, después que nace la criatura, se manifiesta un rasgo del joven que debe haber estado presente, aunque oculto, desde antes: la inseguridad. El joven no ganaba dinero, ella sí. Un desequilibrio muy serio ante la cultura del lugar. En el contexto de este desequilibrio, se da el primer estallido. Sexto, la agresión pasa de las meras palabras a los golpes físicos, cuando él necesita dinero y

⁵³ / Los celos en la niñez y la adolescencia, por ejemplo entre hermanos, son un sentimiento muy importante en la cultura indígena y merecen una investigación mucho más profunda.

le ordena a ella que le dé del dinero del centro infantil donde trabajaba, pero ella se niega a obedecerlo. La inseguridad se transforma en humillación y la humillación en agresión física. Éste es un momento en la lógica de la violencia del joven muy importante para comprender la violencia intrafamiliar actual, porque la agresión se desencadena de un “no” de la joven y aunque él la golpee más y más, ella no cede. El ciclo férreo del esquema de la violencia intrafamiliar queda fracturado, aunque se siga la imposición del silencio. Séptimo, en efecto, la agresión conlleva la imposición del silencio, para que nadie más se entere. Por eso, los golpes se dieron en la noche, fuera del hogar de los padres de ella (donde residía), cuando no había nadie en el centro, y ella, aunque ha desobedecido ya al compañero, no lo dirá a nadie. Octavo, el joven inicia una violencia a largo plazo al tener relaciones con otra mujer. Entonces, su capacidad de llevar relaciones violentas con la mujer se multiplica. Por un lado, no renuncia al dominio de su compañera y así la mantiene objeto de la violencia (acusaciones y golpes), y por otro, juega con la segunda mujer a la que dejará encinta sin responsabilizarse tampoco del hijo. Noveno y último, decimos último, de lo que conocemos... el joven se huye a EE.UU. Se pierde de ambas mujeres y de la autoridad. Un joven celoso, irresponsable y violento, como muchos, fruto de la cultura y las circunstancias actuales. En los pasos de su caminar, nos quedan algunos hilos de la lógica complicada de la violencia juvenil masculina. Lástima que no pudiéramos oír su palabra, para conocer más a fondo esos mecanismos que también a él lo desgracian y las ventanas de su autorredención.

7. Examinemos, ahora, cómo se comienza a romper el ciclo de la violencia, cómo se da, lo que arriba llamamos, la liberación física, la segunda etapa del relato. El primer paso se da con la negación de ella a obedecerlo entregándole el dinero que no le pertenecía, como vimos arriba. Allí es donde se fractura el ciclo

de la violencia, aunque todavía no se llegue a la decisión de quebrantar el silencio. El segundo paso se da con la decisión de hablar. No es la violencia física, sino la violencia psicológica, la que desencadena la decisión de hablar, ya que esta decisión se da cuando ella comprueba con la tercera carta que el joven la está engañando con otra mujer. Habla a sus padres y habla a los padres de él. El quebrantamiento de la barrera del silencio desata a su vez la violencia física sobre ella y es entonces cuando ella decide “sin pensarlo muy bien” (decisión “improvisada”, intuitiva) separarse lejos de él, irse fuera del país o al menos a otra comunidad, adonde ni él, ni los papás de ambos sepan dónde se encuentra, para evitar que él la siga, la busque, la encuentre, le pegue... Interviene en esta decisión la situación límite que ella sufre (enferma en cama) y también el niño (igualmente, se enferma). Así mismo, interviene en la decisión cierto apoyo que le dan los padres del mismo joven. El tercer paso en la ruptura del ciclo se da con el encuentro de un refugio de paz y apoyo entre sus hermanos en México. Es clave para este encuentro la distancia física que se interpone con el joven violento. Al llegar, sus hermanos la reciben, la consuelan, la vitaminizan, atienden al



niño y le dan el consejo y el ánimo para abandonar al hombre que le pega, porque “no serás la única madre soltera”. El cuarto paso se da con el enfrentamiento ante el joven, primero en un ámbito de reconciliación familiar, y luego a solas con él. Allí, ella no cambia su decisión, no se engaña con las palabras de perdón que él le ofrece, pero este rechazo de ella a él desencadena en él una violencia verbal y casi física (“me agarraba del brazo”) con amenazas de matarla. Lo que más la violenta a ella psicológicamente es que él va a tener un hijo con otra mujer.

8. Allí se inicia la profundización de la crisis en ella. En efecto, el ciclo de la violencia intrafamiliar no se ha terminado, aunque ya no vivan juntos y la lejanía los separe (él en EE.UU. y ella en México). Él la sigue con su presencia adonde ella vaya, no como hombre a quien ama, sino como hombre a quien rechaza. No logra separarse de su recuerdo, de su cara, de sus gestos. Lo siente con repugnancia en todos los hombres que se le acercan. Entonces, la violencia se la inflinge ella a sí misma, se autodestruye y tiene pensamientos de suicidio. Primero, una autodestrucción social, no queriendo tener nada que ver, ni con su familia en Ixcán, ni con su familia (hermanos) en México, ni con su mismo hijo, que ha dejado al cuidado de su madre. Segundo, esta autodestrucción es identitaria, ya que la negación de su identidad familiar la conduce a una crisis de identidad total: “no tiene sentido mi vida”, “no soy yo”, dice ella. Tercero, se inicia otra identidad social, también destructiva, pues se entrega a las redes de amigos y amigas que se emborrachan y gastan su dinero en las discotecas. Da la impresión de caer en una de las redes que aprisionan a muchachas del Ixcán en Cancún. Se encuentra en una cárcel. Rompió los barrotes invisibles de la cárcel del hogar, pero aquí se mete en otra, cuya fuerza de encarcelamiento no se daría, si no se encontrara en la espiral de violencia psicológica autodestructiva alimentada por la historia propia que ella rumia sin encontrarle salida. La espiral consiste

en la repetición que ella hace de su historia desde que se acercó, por esa fuerza inexplicable y violenta, a buscar al joven de noche. ¿Por qué me sucedió eso? ¿Por qué se metió este hombre en mi vida? ¿Por qué me quitó la felicidad que yo tenía? Allí, en ese hoyo de incapacidad y desesperación es donde llega a sacarla por la fuerza su hermano menor (“mi hermanito”).

9. Así se inicia la tercera etapa, la sanación y liberación psicológica. Veamos de nuevo los pasos, pues ayudan a comprender la lógica del proceso. El primero es de nuevo la distancia física. El hermano la saca de donde vive, de donde trabaja, de donde baila y bebe. La distancia de las redes del inframundo de Cancún. A la vez, no la deja sola, para que no se escape, llevada de esas furias que la conducen a la autodestrucción y para que no la busquen y se la lleven. El segundo paso consiste en la vuelta al regazo identitario de la familia y en el ensanchamiento de la distancia física con el inframundo: el hermano la envía a Guatemala y le da dinero para su madre, quien puede darle ternura. Pero no se cura con esto, porque sigue llorando. “El enojo”, que ella menciona a cada rato, no desaparece, las obsesiones le siguen. Tercero, comienza a hablar. De nuevo, hablar, el quebrantamiento del silencio, como mecánica de sanación. Con la vecina, que es una “tumba”, que no es chismosa y que no va a divulgar lo que le cuenta. Ella es la primera compañía de la sanación. Cuarto, el hablar se convierte en actividad foco, profesionalmente dirigida. Se trata del taller de crecimiento personal para comunicar en grupos su experiencia y recibir aceptación de su propia historia. A ese taller va orientada por su padre. El taller, por tanto, es en cierto modo una prolongación del regazo familiar. Quinto, el crecimiento del hijo, admirado por mucha gente, le da sentido a su vida. Para ella el sentido de su vida va centrándose en sacar adelante a ese hijo maravilloso. La construcción de la identidad de madre le devuelve salud psicológica. Así mismo, se convierte en mujer que ayuda a otras

mujeres que se encuentran en situación parecida para que busquen la felicidad como un derecho que tienen.

10. Pero la violencia sigue presente... a) Sigue presente en su salud. Los golpes del hombre le dejan efectos duraderos y ella no puede trabajar, por lo que depende de sus padres con quienes vive y de sus hermanos que le mandan dinero del exterior. Es una mujer dependiente económicamente. La pobreza se feminiza en ella. La vulnerabilidad económica que vive es efecto de su puesto como mujer en la comunidad. b) La violencia sigue presente en la carencia de tierra. El hombre la dejó sin la parcela que él compró con el dinero de ella misma, ya que por las facilidades que la cooperativa le diera para titularla a nombre de él, no de ella, él pudo venderla. Una violencia tremenda que ella da a entender que le arde todavía. Llamen a esta violencia, “violencia patrimonial”. Recordemos cómo arde en la sicología de la juventud la pérdida injusta de la tierra: el joven cuyo padre murió en el conflicto armado y perdió su parcela en Cuarto Pueblo. Pero todo fue hecho legalmente... es lo que más cólera da. c) La violencia sigue presente en la falta de la manutención que por derecho le debería dar el joven a su hijo. Como se fue a EE.UU., no hay forma de exigirselo. La migración se vincula con la evasión de obligaciones legales. Todas estas prolongaciones de la violencia tienen efectos sociales que la condicionan en su esfuerzo de ser una mujer independiente y digna. Ella confía que Dios pueda darle un nuevo marido. Pero, ¿tiene ella los recursos para ser independiente ante él? Tal vez sí tiene la fuerza de su propia experiencia y conciencia, pero no la salud, la capacidad de trabajar, el derecho a la tierra y a los alimentos del hijo. Entonces, otra alternativa es permanecer madre soltera. Al fin de cuentas, “no es la única madre soltera que existe.”
11. En la actualidad hay circunstancias que diferencian a la violencia intrafamiliar de pareja en la juventud, de la misma en la edad adulta. Podemos mencionar algunas circunstancias que

multiplican y/o agudizan la violencia contra la mujer en las parejas jóvenes: hay más embarazos precoces que llevan a la formación de parejas que no se conocen; la borrachera está más extendida en la juventud después de la guerra (véase próximo capítulo); la cultura de la violencia justifica que las amenazas pasen a los golpes e incluso al asesinato (aunque no hemos comprobado casos en Pueblo Nuevo); la migración es una salida para la impunidad de los jóvenes; la mayor movilidad de las jóvenes que puede hacerlas caer en la prostitución y en redes ocultas; la violencia intrafamiliar es más fácilmente convertible en otras clases de violencia, de vulnerabilidad y de pobreza. Por otro lado, hay circunstancias que parecería que le dan a la joven más poder para romper el ciclo de la violencia: en ciertos ambientes (estudiantes) hay más roce entre varones y señoritas y se puede llegar a un matrimonio con mejor conocimiento mutuo; en ciertos sectores juveniles, los jóvenes son menos machistas, posesivos y celosos (van cambiando la idea de su propia masculinidad); la mujer tiene más posibilidades de apoyo a su alrededor (menos aislada de sus padres familia en red, es decir, hermanos o hermanas distantes a los que poder acudir más organizaciones o instituciones que velan por derechos de la mujer); las jóvenes tienen más movilidad (para escapar), más fuerza para hablar, más conciencia de su dignidad y mayor conocimiento de recursos para liberarse.

12. Entonces, parecería que en la juventud la violencia de pareja tiende a ser más corta en el tiempo aunque más intensa y con efectos más duraderos: es decir, que el ciclo de la violencia se rompe más frecuentemente y se producen menos esclavitudes de mujeres sumisas de por vida, pero la violencia física y psicológica es más destructiva de las personas, se prolonga más en el tiempo y se multiplica en cadena, provocando más casos de violencia y más rupturas de parejas (la violencia de Iván se multiplica por dos hogares). La cadena se transmite a otros

campos como la migración. Por los cambios y las crisis generales de la sociedad, las parejas jóvenes se encuentran frente a decisiones nuevas y a nuevos posibles conflictos. Entonces, el ciclo de la violencia no es como el del esquema (acumulación de tensiones, explosión y reconciliación), sino que se quiebra y se aprieta, se acorta y se prolonga, se combina con otros efectos de la violencia, se hace más complicado que antes.

13. Acerca de las instancias de apoyo en la cabecera del municipio del Ixcán, el “Diagnóstico de la violencia contra las mujeres del Ixcán” de Pastoral Social del Ixcán indica que la Auxiliatura Municipal de la Oficina del Procurador de Derechos Humanos (PDH) es “la única instancia que ha citado a la persona violenta para sancionar... su conducta”, con resultados positivos aunque limitados. En cambio, “el Centro de Mediación, el Bufete Popular, el Ministerio Público y Derechos Humanos “realizan intervenciones poco exitosas”, así como el Juzgado de Paz “cuya intervención es percibida no sólo como poco exitosa, sino como fuera de lugar en varios casos”, legitimando, por ejemplo, la violencia sexual con palabras, como que “el hombre es libre de enamorar a cualquier mujer”.⁵⁴ /

28. Perspectiva juvenil de la violencia contra mujeres organizadas

Voz de Roselia

En 1997, después de la firma de la paz, un grupo de hombres, apoyado por algunos hombres de la directiva de la Cooperativa Ixcán Grande, quemó la casa de la organización de mujeres, Mamá

⁵⁴ / “Diagnóstico de la violencia contra las mujeres en Ixcán” de Paula Irene del Cid Vargas y Carla Yadira De León Alvarado Programa de Salud Mental, Pastoral Social de Ixcán. (Sin fecha) Inédito. p. 37. Ya citado arriba.

Maquín, fundada años antes en el refugio. La hija de la que era coordinadora de la organización en ese tiempo nos relata lo que vio. Esa niña que es una adolescente tiene muy grabadas en su mente las cosas que observó. Nos interesa la descripción del acontecimiento visto desde sus ojos juveniles en 2005, para imaginarnos, desde ella, cómo las jóvenes habrán procesado esos acontecimientos y cómo perciben el actual enfrentamiento que tienen algunas mujeres, organizadas localmente, contra la venta de licor.

“Por la situación que pasó en 1982, mi mamá contaba que ella fue al refugio allá en México donde se organizaron en Mamá Maquín. Cuando retornamos (1993), yo tenía seis años y mi mamá consolaba a las mujeres en el bus. Ella era encargada de un bus y las mujeres tenían mucho miedo cuando miraban a los soldados en el camino. Llegamos a Veracruz, un lugar donde estar. A los dos días se organizaron para una manifestación frente a los soldados que estaban en Pueblo Nuevo y manifestaron que dejaran la tierra libre, porque “¡Ya llegamos”, y mi mamá dio su discurso frente a los soldados y ella sintió una gran tristeza y empezó a llorar amargamente frente a ellos. Y en esa manifestación nos acompañaba una foto o un cuadro de la Virgen Guadalupe, porque ese día era el 12 de diciembre y era en el año 1993.”

“Y después de la manifestación, regresaron a Veracruz y los soldados se fueron retirando poco a poco y en el mes de abril de 1994 llegamos a Pueblo Nuevo. Entonces ella y otras mujeres eran coordinadoras de la organización Mamá Maquín. Solicitaron ayuda a las instituciones y las instituciones le dieron láminas, trastos, dos motores de nixtamal y aparatos y equipos completo para la casa de Mamá Maquín.”

“Hubo tanta discusión por las parcelas, porque unos querían sacar escritura y otros no querían, y por ese motivo hubo la

división. También unos querían organizarse y otros no querían. Y se dividieron en dos grupos”.^{55/}

“Mi abuelito vivía en el lote donde vive mi hermano y una vecina lo acusó que 'mató mis perros con veneno'. Como ella era del otro grupo, por eso lo acusó. Lo llevaron, entonces, a la auxiliatura y le dicen allí que mató ya cinco perros. Los alcaldes (auxiliares), como eran del otro grupo, son malos. Por eso, lo llamaron y lo encerraron en la cárcel de palo. Entonces mi mamá lo fue a ver y le dijo, 'No te vas a salir, aunque te digan: ¡sálgate!'. Luego, mi mamá le fue a dejar una sábana, porque había mucho frío, y le iba a dejar su comida. Pero ya había ella comunicado con los Derechos Humanos y con el juez de Playa Grande y hasta Cobán.”

“Los grupos entonces escucharon eso, que va a venir el juez con la Policía, y en la noche le dijeron a mi abuelito, 'Sálgate, no tiene usted delito'. 'No, aquí voy a estar para toda mi vida', les dijo él. Ya, pues, llegó la Policía Nacional de Cantabal y el juez. '¿Por qué lo están encerrando?', le dijeron al auxiliar, porque preguntaron su edad y ya tenía 72 años. El juez dijo, entonces, que no hay que encerrar a ancianos mayores de edad. '¡Sáquenlo y préndanle fuego a esa casa!', dijo, 'aquí no hay policía para que esté una cárcel. Para eso está la cárcel allá en Playa Grande'. Regañaron a toda esa gente”.

- ¿Dónde estabas tú?

“El día que regaron gasolina y quemaron esa cárcel, yo estaba en la casa. Tenía miedo de ir a ver a mi abuelito. Sólo miraba que estaba ardiendo la cárcel.”

^{55/} La entrevista tuvo dos partes, una escrita, hasta este punto, y otra oral, de aquí en adelante. Primero entrevistamos a Roselía a principios del 2005 y luego ella decidió añadir los primeros tres párrafos por escrito con la ayuda de su mamá, a principios de 2006, con el fin de dar un contexto más amplio, que confirma lo que dijo Cristina en *Experiencia del retorno* (Cap. 1) y lo que explicará Alicia en *Divisiones de la posguerra* (Cap. 30). Siempre volvemos a decir que no sólo nos interesa lo que sucedió sino cómo lo percibe la joven desde su punto de vista juvenil.

“Por eso, por su coraje, quemaron luego la casa de Mamá Maquín.”

“Mi mamá había organizado a las mujeres. Y ella tiene una motosierra que mi hermano trabaja. Entonces, mi hermano sacó madera para hacer una casa y sacó horcones. Las mujeres fueron a cargar las tablas y las vigas desde el río Negro. Trajeron los horcones. Sólo las mujeres cargaron (la madera). Unas estaban embarazadas y allí iban debajo del palo. Bueno, ya están los palos, y los maridos de ellas sembraron los



palos y clavaron (las vigas). Ya estando la casa, allí hacían su reunión de ellas. Se llamaba LA CASA. Como unas 250 mujeres (había organizadas). ¡Eran muchas! Por eso, tenían coraje los grupos.”

“Y (las mujeres) compraron dos mesas y trastos y pedía ella (mi mamá) apoyo a las instituciones para la alfabetización. Y las instituciones internacionales la apoyaron, al grupo, pues. Donaron trastos y aparatos para avisar a las mujeres. Hacían ellas las fiestas, como el 8 de marzo, Día de la Mujer, hacían atol, pan, compraban, y ponían sus grabadoras y empezaban a bailar (*risas*) de día y de noche porque tenían una colemán de gas. Ella tiene fotos de todo eso. Después pidió apoyo con las instituciones y mandaron como 300 ollas para repartir a cada familia y camisas de los niños y repartieron tres camisas a cada niño. Y hay coraje... porque es fuerte la organización.”

“Entonces, las mujeres (al ver ese coraje), mejor sacaron los aparatos, los trastos... y ya sólo quedaron las mesas (en la casa). Cuando llegaron los grupos a desclavar las tablas a las siete de la mañana, estamos cerca, porque salimos a ver por la bulla. Cuando vimos, los otros grupos ya estaban desclavando. Pero las mujeres llevaban el aparato, y ella avisó a todas las mujeres, y se vinieron todas a ver. Los que estaban desclavando llevaban sus palos para pegar a las mujeres. Una viejita como de 75 años, pero que estaba en la organización, les dijo, '¿Por qué están desclavando?' Le pegaron con un palo y se cayó ella. Ya las otras mujeres la fueron a recoger y la llevaron al hospital. Ella se llama María Sebastián.”

“Como mi mamá estaba allí, siguió el proceso para que paguen la multa, porque quemaron las tablas, y las mesas y las bancas las llevaron. Al quemar la casa, pusieron ellos una cruz en alto. Decían ellos que 'La cruz es que Mamá Maquín ya murió'. Pero mi mamá no se quedó así. Organizó mejor a las mujeres y hacían la reunión en el lote de la viejita, donde estaba una casita...”

“También le quitaron a mi mamá la parcela y el lote, sólo porque estaba en pie de lucha en la organización, y la iban a secuestrar. Pero ella no hacía caso y fue con los Derechos Humanos. Cuando nos quitaron la casa de nosotros allí en el centro, pusieron unas letras que decían FUTA CARMEN. Y detrás (de la casa) pusieron, GUERRILLERA. Mi hermano, mejor lo borró él, pero mi mamá tomó la foto y lo denunció.”

Cuenta Roselia, luego, cómo su mamá dejó el puesto de coordinadora a otras mujeres y cómo se fue bajando el número de las que asistían a reuniones hasta que su mamá “siguió en otra forma de apoyar en la vivienda solicitando alimentación para las 150 familias.”

“Dijeron las instituciones a mi mamá, 'Si van a seguir, hay más proyectos para ustedes'. Pero la gente no querían pagar el pasaje de la alimentación, 10 Quetzales cada una. Decían que, 'Tal vez

va a quedar ese dinero en la mano de doña Carmen'. Entonces, dijo ella, 'Mejor ya no sigo'. '¡¡Seguí!!', le decían unos. 'Ya no, hasta allí llego con esas dos veces que les llegó la alimentación'."

Pero no dejó la lucha y en la actualidad el enfrentamiento se dirige contra los vendedores de alcohol, que son una ocasión para la violencia contra las mujeres y en general contra la comunidad. Sigue Roselia:

"Ahora mi mamá se metió en otra organización, junto con las hermanas. La llaman Organización de Mujeres. Es que quieren terminar el alcoholismo de la comunidad. Porque hay muchos niños que empiezan a fumar mariguana y a tomar. Las mujeres están evitando que no vendan. El alcalde (de ahora) ya comprendió. 'Era contra, pero ahorita ya no, porque ya nos obedeció', dice ella. Entonces, los que venden cerveza y trago, están multados. Por eso, ya no mucho venden."

"Ahora poco violaron a una mujer que es algo mudita. A ese hombre que la violó lo llevaron a Cantabal a la cárcel. Ya tiene como tres meses que se fue. Dice que 30 años de prisión le van a dar. Es un hombre mayor de edad y no tiene mujer. Pero la mujer (mudita) tiene marido, que igual que ella es algo mudo, y ella tiene como tres hijos. Es que dice ella que iba a hacer un mandado con su papá. Ella vive en la zona 4 y iba a la zona 3 donde su papá. Ese hombre estaba borracho, por eso la agarró."

"Y a mi mamá también le han pegado, un borracho, porque está trabajando contra el licor. El otro día venía en la camioneta desde Playa Grande y dos borrachos estaban sentados detrás de ella. Se conocen con ella. 'Doña Carmen', le dice uno, '¿por qué no quieres hablar conmigo?', y le estaba jalando la camisa por detrás. '¿Verdad que estás en contra de que estoy tomando?' Uno le jalaba el pelo y la blusa y el otro la mano. '¡Ya no molesten!', les dijo ella. Y el chofer estaba mirando pero no hace nada."

“Ella estaba pelando una manzana con el cortauñas (navaja) para dar a mi hermanito. Entonces, como la estaban molestando, ella le mostró el cortauñas para que dejara y el señor le dio una en la cara por el ojo. Al sentir el golpe, mejor se enojó ella y le dio con el cortauñas y cabal alcanzó en su mano del señor, reventó, y salió la sangre de la mano del señor y chispó la sangre contra ella y se manchó su blusa de sangre. . . Ya cuando vienen por Veracruz ellos se bajaron.”

“Al llegar ella a la casa, '¿Qué tienes, mami?', le digo. Es que viene triste o enojada y está hinchada su cara. Entonces, ella contó con nosotros lo que había pasado. Al siguiente día fue a Playa Grande a denunciarlos y fue con el médico, y le dieron siete días de descanso. También fue con Derechos Humanos y con el juez. Entonces, llamaron a esos hombres. Uno se había corrido para México, Mariano, ese sí es joven como de 22 años. El otro era señor, con hijos, como de 45 años. No eran parientes, no más, amigos. El señor sí se presentó y pagó 300 Quetzales de multa en Playa Grande. El otro no se presentó.”

“Ese (Mariano) hizo otro caso. Dicen que iba a agarrar a otra mujer vecina en la calle. Y la señora fue a denunciarlo a Playa Grande. Entonces, lo llamó aquí el alcalde y le dieron 2 meses por mi mamá y 2 por la señora, 4 meses de cárcel. Ahora, no ha venido. Ése dicen que fuma mariguana.” *(17 años en 2005, mam).*

Espejo

1. Para comprender el testimonio de la joven Roselia hay que recordar que en diciembre de 1996 se firmó la paz en Guatemala entre el gobierno y las fuerzas guerrilleras, agrupadas en la URNG, y que uno de los acuerdos consistía en la desmovilización de la guerrilla y la incorporación de sus miembros en la vida civil. Como el Ixcán fue uno de los lugares donde el conflicto interno armado fue más intenso y más duradero, en esa

región se ubicó uno de los campamentos de desmovilización, adonde confluyeron personas que estaban alzadas en armas y personas que estaban organizadas clandestinamente, pero residían en las comunidades. Entonces, en vez de apaciguarse los ánimos con la firma de la paz, la desmovilización provocó un enojo muy fuerte y muy violento en el grupo que estaba en contra de la guerrilla. Ya los ánimos venían caldeados desde el retorno masivo de los refugiados a principios de 1993. La quema de la casa de Mamá Maquín fue la expresión más viva de ese calentamiento violento. Calentamiento que fue a la vez violencia política y a la vez violencia machista en contra del surgimiento de la voz de las mujeres. Más adelante (Capítulo 30), enmarcaremos más el conflicto y su impacto en la juventud. Aquí estamos tratando más de la violencia contra la organización de mujeres y contra las mujeres en general.

2. ¿Cómo mira la joven desde la perspectiva juvenil de hoy la organización de MMQ que ella conoció de niña? Esta pregunta es importante, porque si ella, como otras jóvenes, llegan a organizarse como mujeres, esa mirada les dará probablemente el modelo de organización en que se inspirarán. Podemos mencionar ocho elementos que estructuran su visión de la organización, sin negar que cada uno puede tener ambigüedades. Primero, la importancia del liderazgo de una mujer para la organización de las mujeres. Aunque en otra parte (no citada) ella reconoce que la organización tenía una directiva de cinco mujeres, ella atribuye a su madre la iniciativa en la comunidad: “mi mamá organizó a las mujeres”. Este elemento es explicable en la hija que admira mucho a su mamá. No es replicable, tal vez, a otras jóvenes, aunque es muy destacado en ella y por eso lo situamos de primero. Segundo, el liderazgo de la mujer no es individual, únicamente, sino que recibe el apoyo de su familia, porque ella es también líder de su hogar. Ella es la dueña de la motosierra, pero el hijo es el que saca la madera, primer paso

para la construcción de la casa de la organización. Ella no tenía el apoyo del marido, porque era madre soltera, pues él la golpeaba y se separó. Tercero, la organización recibe el apoyo de los maridos de las organizadas. Ellos colaboran con ellas, aunque ellas tengan la iniciativa y tal vez hay cosas que les disuenen a ellos. Ellos hacen el trabajo que ellos saben hacer mejor que ellas, por la experiencia que tienen de hacer casas, pero las mujeres son las que prácticamente los fuerzan a hacerlo al traer la madera sobre su propia espalda y ponerla ante ellos. Si ellas no la hubieran cargado, ellos no la habrían clavado. La iniciativa es de las mujeres unidas, pero esa iniciativa sin el apoyo de los hombres no concreta su fuerza. Cuarto, la organización necesita también apoyo de fuera de la comunidad en forma de recursos y en forma de poder de las instituciones internacionales. Así se aumenta la fuerza de convocatoria del grupo. El grupo solo, aunque tuviera el apoyo de los maridos, no se sostenía. Quinto, la organización es autónoma de las autoridades de la comunidad y más aún, se encuentra enfrentada a ellas. Llega a ser algo como una autoridad paralela. El altoparlante donado por las instituciones las independiza de la directiva de la comunidad. De esa forma, ellas llaman a todas las mujeres a las reuniones, informan de noticias de fuera y comunican a toda la comunidad de sus fiestas y bailes. Sube el número de organizadas y hacen reuniones, que son como asambleas que compiten con la única asamblea comunitaria dirigida por las autoridades de la cooperativa.⁵⁶ / Pero mientras en la asamblea comunitaria hay conflictos, en ésta no los hay. Se hacen planes y se tiran

⁵⁶/ El comunicado de MMQ claramente responsabiliza a los directivos de la comunidad de la quema de su casa: *“la razón de esta agresión contra nuestra organización y nuestro derecho de libre asociación es que no estamos de acuerdo con algunas de las posturas políticas de la directiva, que relegan a las mujeres a un segundo plano en la participación social y de la comunidad”* (MMQ comunicado del 11 Junio 1997, en inglés en Patricia Pessar: “Women’s Political Consciousness and Empowerment in Local, National and Transnational Contexts: Guatemalan Refugees and Returnees.” *Identities*, vol. 7 (4) pp. 461-500. 2001.

líneas de acción. Sexto, se da en la organización una cierta continuidad del rol “tradicional” femenino. En ella no pueden faltar los trastos de cocina. No por ser mujeres conscientes rechazan los trabajos de la cocina. Los ven como necesarios para preparar la comida de las fiestas y de los bailes que celebran de día y de noche. No hay alegría, si no hay comida y bebida (de atol). Es una organización muy enraizada en la vida material y en la experiencia de las mujeres. Séptimo, la convocatoria de la organización se refuerza en un contexto político dividido y a la vez en un contexto de machismo social muy agudizado. Roselia sitúa el nacimiento, crecimiento y declive de la organización, así como la violencia contra la misma, claramente en el contexto político posbélico de los dos grupos, uno a favor del Ejército y el otro a favor de la guerrilla, pero, a la vez, deja muy claro que “el coraje” del grupo pro Ejército no se explica sólo políticamente, sino a través de la humillación que sufren, especialmente sus dirigentes, ubicados en puestos de autoridad en la comunidad, frente a las mujeres que traen a autoridades de más alto nivel que las apoyan, hasta mandar quemar la cárcel. Octavo, existe una simpatía y solidaridad internacional. Roselia menciona la apertura de la organización a una solidaridad con movimientos internacionales. Su fiesta es el día internacional de la mujer, el 8 de marzo. En las fotos que nos mostró aparecen casi siempre internacionalistas, tanto hombres, como mujeres. Su mirada rebasa el ámbito local de la comunidad. Éstos son los elementos presentes en la mente de la joven acerca de la organización MMQ de entonces. Fueron de ese momento, pero sirven como referentes importantes para el futuro.

3. En el surgimiento de la violencia, la joven destaca el elemento subjetivo del “coraje”, es decir, el enojo de los hombres del grupo opuesto (y de sus mujeres). El coraje de base, que todo lo incendia, es el enfrentamiento político de los grupos. El coraje crece de grado con el número de mujeres, la asamblea paralela,

el altoparlante propio que convoca, informa, propagandiza y comunica la alegría de ellas. No hay cosa que más coraje suscite que ver a otra alegre y yo estar enojada. La existencia de este coraje también entre las mujeres de ese grupo se patentiza en la denuncia de una de ellas contra el papá de la organizadora (“envenenaste cinco chuchos”). El coraje se pinta en las paredes con la duplicidad de la motivación: la política (“guerrillera”) y la machista (“puta”). Para una mujer bella y sin marido que sale de casa y se relaciona con medio mundo, la interpretación usual de los hombres es que no puede menos de ser una libertina. Entonces, las mujeres presienten que está cerca el desencadenamiento de la violencia y sacan de la casa lo de más valor (altoparlantes y trastos de cocina). En efecto, el coraje toca techo, cuando la humillación de los hombres del grupo opuesto es no sólo privada (son “regañados” delante de la mujer), sino pública y violenta por medio de la quema de la cárcel, que es como quemar y destruir su autoridad ante la comunidad. Es entonces, cuando el coraje se convierte en violencia. Es una violencia pública y legitimada por la autoridad comunitaria (se hace de día). Es ojo por ojo, diente por diente: quema por quema, como en la guerra. Es la violencia del fuego y del palo. Palo contra las mujeres y fuego como señal de destrucción. Es violencia simbolizada con la señal de los cementerios: la cruz. ¡MMQ está muerta, pues su casa ha sido quemada!⁵⁷ / Ése es el mensaje: “Ya podemos estar tranquilos. Ya no habrá más reuniones, ya no más voces transmitidas por el altoparlante. ¡Que descansen en paz!” La violencia no se termina con ese día. Queda la violencia patrimonial contra la mujer que ha organizado el movimiento: quitarle lote y parcela.⁵⁸ / Violencia que la hija no sólo recuerda,

⁵⁷ / Al leer esta línea en el borrador, Roselia añade a mano a principios de 2006: “pero en el corazón sí está viva en ellas”.

⁵⁸ / Todavía no estaban las parcelas y lotes inscritos en el Registro de la Propiedad. Las primeras inscripciones se dieron en 1998.

sino padece en el presente, pues su madre fue injustamente privada de la tierra. Aunque la joven no padece crisis como el joven que fue privado de su parcela (capítulo 3), objetivamente los dos casos son muy semejantes. En aquel joven no se ve de qué será semilla esa injusticia. En esta joven apunta a ser semilla de conciencia de lucha por los derechos de las mujeres.

4. Acerca del declive de la organización de MMQ en Pueblo Nuevo, la joven no entra a dar una explicación. Ella tiene una visión positiva de la lucha de su madre y de las mujeres. Resalta que en un primer momento MMQ no se destruyó, pues siguieron las reuniones en otro lugar y su madre denunció ante el juzgado la agresión, exigiendo una multa a los responsables de la quema de la casa, pero no cuenta ya, si le pagaron por los daños, ni tampoco por qué la directiva ya no le devolvió a su madre la parcela que le correspondía como jefa de hogar.⁵⁹ / En un segundo momento cuenta cómo su madre renunció a la dirigencia de la organización y a las ayudas materiales que organizaciones de fuera le ofrecían por las críticas de corrupción que recibía. Para desmentirlas, renunciaba a traer más alimentos. Así, en la comunidad se debilitó enormemente MMQ, aunque siga habiendo mujeres que se consideran parte de esa organización.
5. La lucha de las mujeres se ha plasmado ahora en una nueva organización. Para Roselia, no es una tragedia que MMQ se haya debilitado de esa forma en Pueblo Nuevo. Ella se fija más en la actividad luchadora de su madre y lo que sigue haciendo con otras mujeres, que en lo que dejó de hacer. La nueva organización, según ella, es una organización de mujeres adultas. Por lo tanto, no la incluye a ella, ella está en el grupo de jóvenes, aunque esté enterada, por su madre, de todo lo que sucede en

⁵⁹ / En el proceso de asignación de parcelas por parte de la directiva, hubo ésta y muchas otras injusticias que luego quedarían legalizadas en el Registro de la Propiedad.

ella.⁶⁰ / Es una “organización” de la Iglesia. Aunque se dice organización, es más bien un grupo, promovido por las religiosas mexicanas de la parroquia que viven en Pueblo Nuevo y que comprenden mejor que los agentes de pastoral masculinos los problemas de las mujeres.⁶¹ / Un objetivo concreto de la organización es la lucha contra el alcoholismo en la comunidad: “quieren terminarlo” “están evitando que vendan”. Puesto así, parece una lucha completamente utópica, pero ha tenido resultados, aunque no se haya suprimido la venta, pues “ya no mucho venden”. En esta organización, las mujeres están ahora haciendo que la norma puesta por la directiva de la comunidad hace algún tiempo se cumpla. Una razón para esta lucha es el daño que se sigue para los hijos del licor y la droga, daño que las mujeres, como madres, sienten más vivamente, porque se trata de “niños”, ya que entre jóvenes el consumo ha ido en crecimiento, como dijimos arriba. La otra razón es que el licor y la droga son una ocasión para la violencia sexual contra las mujeres, especialmente las jóvenes, como ella explica en el caso de la agresión contra su madre. En esta lucha se ha buscado la alianza de la autoridad local de la comunidad para que multe a los vendedores de licor. Aunque esta autoridad era “contra”, es decir, pertenecía al grupo que estaba a favor del Ejército en 1997, ahora “ya comprendió”. El contexto político del momento no es como el del tiempo en que se quemó la casa de MMQ, aunque ella reconoce que todavía existen los dos grupos opuestos. Es decir, la lucha de la organización de las mujeres en

⁶⁰/ No lo dice la joven, lo observamos. Algunas de las principales de esa organización de Pueblo Nuevo presentaron en Cuarto Pueblo para el aniversario de la masacre, el 13 de marzo 2005, un drama en que ellas, vestidas de soldados y pintarrajeadas las caras, mataban a otras mujeres. Ese tipo de representaciones es propio del grupo de jóvenes. Ellas, ya adultas, se hicieron jóvenes al hacer la representación y por esto despertaron mucha risa y alegría.

⁶¹/ Aunque es local, hay muchas otras comunidades en Ixcán donde las mujeres se están organizando con el mismo fin, ordinariamente apoyadas por la Iglesia, aunque no hayan nacido de la iniciativa de ésta. El trabajo de las religiosas, no sólo en Pueblo Nuevo, sino en otras comunidades de la parroquia, genera un poco esta lucha de las mujeres por sus derechos.

la actualidad ya no se inscribe en la división extrema inmediatamente posbélica.

6. La lucha contra la venta de licor por parte de las mujeres despierta una agresividad machista que puede finalizar en violencia. El caso que describe la joven de los borrachos que iban en el microbús y golpearon a su mamá ofrece muchos matices de análisis sobre los elementos de esa agresividad. Primero, es una agresividad generalizada, no sólo de los vendedores (o vendedoras) contra las mujeres más destacadas, sino de los consumidores, que son hombres. Mezclada a esta agresividad probablemente se encuentran elementos de recuerdos de los pleitos entre grupos, es decir, sensibilidades políticas no curadas, no reconciliadas. Por eso, el adulto que va en el bus le dice: “¿Verdad que estás en contra de que estoy tomando?”. Segundo, esa agresividad se mezcla con una atracción sexual que se convierte en acoso sexual. Él quiere que ella hable con él, que no lo desprecie con su silencio o con no querer hacer algo más, pues “hablar conmigo”, puede significar ese algo más. “¿Por qué no quieres hablar conmigo?”, le dice. Al quedar ella callada, él y también el otro más joven, comienzan ya a “molestarla” (“no me molesten”, dice ella), halándole la blusa, el pelo y tocándole la mano y agarrándose. Es decir, comienzan a acosarla, los dos. Entre tanto, el chofer, que es la autoridad en el bus, no interviene. Tercero, la mujer amenaza defenderse como puede al mostrar la navaja, lo cual implica cierta violencia contra los agresores. No puede sólo huir, porque va encerrada en el bus. Cuarto, esa violencia defensiva de ella desencadena un coraje y una violencia de los hombres mayor: golpes en la cara. Probablemente, aunque no lo dice la joven, los hombres se sintieron humillados por la mujer cuando ella los amenazó. Quinto y último, ella se defiende violentamente, haciendo realidad la amenaza, cuando hiere al atacante y con ello

termina el enfrentamiento, pues los hombres desisten de sus intentos y no acuden a una violencia superior, sino que se salen del bus en la próxima parada. Ha sido una cadena de pasos, desde el trago, el acoso sexual, la amenaza defensiva de la mujer, la violencia ofensiva del borracho y la violencia final de la mujer. La fuga de los hombres ante la autoridad se inicia en este caso cuando ambos abandonan el busito y luego el joven se escapa a México. El adulto no huyó a México, pues tenía familia en la comunidad, y acepta el pago de la multa.

7. El nexo entre el abuso sexual contra las mujeres y el consumo del licor de los hombres aparece además en el relato que la joven hace de la violación de una “mudita” por parte de un borracho. La percepción de la joven coincide con la percepción de la juventud acerca del principal “peligro” que tienen las jóvenes en la actualidad y del principal “vicio” que tienen los jóvenes. Ambas cosas se corresponden, peligro de la joven y vicio del joven. Como principal peligro de ellas se menciona en las encuestas una cadena de situaciones que se refieren, de menos a más, a lo mismo: “Es un peligro salir de noche”, “Es un peligro el abuso sexual”, “El secuestro nocturno”, “La violación”, pero la formulación que más se repite es “violación”. El 67% de la juventud que opinó en esta pregunta piensa que éste es un peligro para las jóvenes. Fue el peligro más repetido. Luego, se mencionaban el alcoholismo y/o la drogadicción (7%) y el peligro de perder la salud (5%). Por otro lado, el “vicio” de los jóvenes más repetido por la misma juventud fue el “trago, licor, alcohol, cervezas...” (82%),



combinado o no con el consumo de droga (68%). Muy por debajo quedó “fumar cigarro” (20%) y más abajo “puteríos” (2%). Esta correspondencia entre ambos factores muestra que el objetivo de esa lucha contra la venta y consumo del licor tiene relación estrecha con los derechos de las mujeres, según la mirada de la juventud, tanto masculina como femenina.

8. En toda esta lucha de las mujeres por defender su dignidad y en particular de la madre de esta joven es fundamental el acceso a la justicia. Las dos autoridades de la comunidad son el alcalde auxiliar, que es el responsable de la convivencia en la comunidad, y tiene a su mando en la actualidad 25 “policías” de la misma comunidad, y la directiva de la cooperativa, que es la que organiza la vida en ella. Si éstas están en contra de las mujeres, como fue en 1997, o si no arreglan las cosas a nivel de la comunidad, es necesario el acceso al juez de Playa Grande y a “Derechos Humanos”. La joven no dice qué son “Derechos Humanos”. Probablemente se refiere a la Procuraduría de los DD.HH. La PDH es la que lleva a la mujer con el juez. La Organización de Mujeres de la comunidad no hace más que apoyar moralmente a las mujeres que individualmente decidan acudir a la justicia. Una de las religiosas que asesora la organización hablaba con admiración de la mamá de la joven como de “una mujer de mucha conciencia que demandó al borracho que la agredió”. La admiración es el inicio de la solidaridad. Parece que en el caso de esta mujer, ella directamente acudió a Derechos Humanos y luego al juez, y, como siempre, lo hizo al día siguiente de la agresión, como conocedora de los canales. El conocimiento de sus derechos y de estos canales queda mostrado que es muy importante para la lucha de las mujeres.
9. ¿Cómo ve esta joven a su madre? ¿Será que saldrá luchadora como ella? Evidentemente eso no lo podemos predecir, pero se trata de una joven que no marca la distancia de generaciones

y que no se contrasta con la mamá. Al contrario, es prolongación de ella y, en cierta manera, retaguardia de su acción. Mientras la mamá sale, por ejemplo, a Playa Grande, ella cocina, asea la casa, cuida a su hermanito menor que es adoptado. Conoce todo lo que le pasa a su mamá, pues ella lo cuenta al llegar. A nosotros nos lo contó, gracias a su prodigiosa retentiva, pero cuando su madre está presente, deja que ella hable, se pone a la sombra. Como su madre está afanada con muchas cosas, ella le recuerda lo que no tiene que olvidar. Se siente preocupada, cuando la madre recibe una amenaza, y le lee los pensamientos, cuando está triste. Es el centro de su vida. Hablando de ella, dice “ella”, como si sólo hubiera una ella. Pero al dirigirse a ella le dice con cariño “mami”. Como hija que está en la retaguardia, la cura al llegar y se preocupa por ella, quisiera cuidarla, tal vez algo como ser mamá de su mamá. O tal vez esposa de su mamá, aunque parezca raro, porque su mamá es madre soltera, y mientras su mamá sale, ella queda en casa.

10. Por fin, la madre pertenece a una familia extensa originaria de un municipio mam del altiplano, en la que las mujeres tienen una fuerza especial. La abuela, por ejemplo, que vive en una comunidad del norte de Alta Verapaz, congrega alrededor de sí en fiestas especiales, como la Semana Santa, a muchas de sus hijas e hijos dispersos, y todos le dan el lugar central que le corresponde. También estuvo en la resistencia un tiempo y otro en el refugio mexicano. ¿Cuántas jóvenes son como esta nieta suya en la comunidad? No podemos responder a esta pregunta. Pero sí parece que en esta joven o en otras hay una semilla de un movimiento de mujeres que no está muerto, aunque sigan existiendo y en algunos sectores aumenten el machismo, la violencia intrafamiliar y el rechazo de algunas autoridades a la participación de la mujer a igual nivel que los hombres.⁶² /

⁶² / “Son pasos adelante a la lucha contra el mal”, escribió a mano Roselia sobre el borrador al llegar al final de este párrafo.

29. *Linchamiento como escarmiento para la juventud*

Voces anónimas de adultos y jóvenes, llamémoslos Luisa y Luis

- ¿Cómo fue el linchamiento de ese muchacho?

“Digamos, hoy lincharon en El Edén y mañana linchan aquí. Esto sucedió el año pasado.”

- ¿Qué mera fecha fue?

“Fue el 16 de septiembre del 2001... Era un muchacho de 24 años que había robado una bestia y seis hojas de lámina. Pero reconoció el robo y fue a traer las hojas de lámina a Cuarto Pueblo y las entregó aquí.”

- Y entonces ¿qué pasó?

“Se juntó la gente y fue a ver al kiosko. La reacción fue muy fuerte. A las 2 de la tarde ya se está concentrando la gente, pero nadie se anima. A las 9 de la noche apagan la luz y a las 11 lo mataron, de noche para que no se vea. Sólo fueron unos seis o siete que lo jalaron y patearon y garrotearon su cabeza.”

- ¿Y nadie trató de impedir el linchamiento?

“Allí está la directiva y como que apoyaba también. También está el alcalde auxiliar y el secretario... No tenían la idea de defenderlo...”

“En mi juventud había ladrones. Le robaban maíz en la noche a mi papá. Las grandes mazorcas de la milpa, las sacaron, como dos quintales, pero no hay linchamientos.

En Flor de Mayo teníamos tiendita (antes de la guerra) y robaron cosas, pero no hay linchamiento.”

“La gente después del linchamiento dicen, 'si alguien roba un chompipe, un ganado, hay que terminarlos'. Conocemos quiénes son los que hablan más fuerte. El que encabezaba más es... XX y YY y ZZ y otros. Cuando XX empieza a gritar, van los otros. La gente tiene miedo si estás a favor de los ladrones, porque entonces te dicen, '¡sos ladrón!' Te acusan.”

“Aquí no fue como en Edén. Allí los linchados van con armas militares, con Galil, violan a las mujeres, asaltan los carros de Victoria. Habían hecho tres asaltos antes. Violaron a tres chavas, las halaron en el monte y las violaron. QUITAN el dinero de la gente que viene de Cantabal a Victoria. También la mercadería se llevan.”

- ¿Tenían carro?

“No, no tenían carro, están concentrados a la orilla del monte. Y se reconoció que las armas venían de la Zona 22 de Playa Grande. En cambio, a este pobrecito, sólo por robar... Los que lo mataron todos tienen ganados en sus parcelas. Piensan que les van a robar.” (*Adulto, mam*).

- Tú, Luisa, ¿cómo viste este linchamiento?

“Agarraron a un muchacho porque dicen que robó. No valió la pena que lo hicieran: tal vez fue la primera vez que lo hizo y además devolvió lo robado. Una señora lo acusó... Fueron sólo como siete u ocho los que lo mataron. Fue aquí en el centro. Lo bajaron del kiosko. Lo amarraron por la nuca, lo patearon y, por fin, murió ahorcado. Yo vi un poco, pero me dio miedo y me regresé. Sólo había robado dos hojas de lámina y un caballo, pero los entregó. Uno de los que juzgó al señor se enfermó y está enfermo desde esa fecha. No es bueno juzgar a uno. En la Iglesia los catequistas dijeron, porque no estaba Paco (el sacerdote), que

el que lo hizo no debería estar en la iglesia, que debía confesarse, pero los catequistas no pudieron hablar por el micrófono que no lo hicieran. La señora dueña de las láminas siempre llegaba a la iglesia. Ella no pudo perdonar, pero luego llegaba a la iglesia. No sé si habló Paco (el sacerdote) con ella. Era sólo la dueña de las láminas. ¡Sólo dos láminas! Pero el señor del caballo no dijo nada. Vino luego la Policía de Cantabal y dijeron que no tenían nada que hacer ya. Vieron lo que habían hecho y se regresaron. Al día siguiente se lo llevaron. Dicen que en Cantabal lo enterraron. Tenía su abuelito enfermo y no tenía dinero. Sólo aquí hicimos el novenario los jóvenes. Pusimos la cruz en el kiosko en la noche. No tuvimos miedo. Pero me dijo mi papá, 'tené cuidado'. '¿Qué pueden hacer?', le dije y nos fuimos... (a poner la cruz)." (17 años en 2002, q'anjob'al)

- ¿Y cuál es tu versión, Luis?

"Había mucho robo. En una aldea cerca (El Edén) agarraron a tres de un grupo. Los mataron allí chicoteados, apedreados, tal vez hace un año. A las mujeres las violaban."

"Fuimos a ver porque la comunidad esa invitaron para dar alguna idea, porque los asaltantes andaban de comunidad en comunidad. También fueron a ver de San Lorenzo, Xalbal... y todas las comunidades dijeron que hay que matar a los asaltantes."

"Por causa de eso, al siguiente día mataron a otro que robó una yegua y lámina... La gente lo agarró, lo amarraron y arrastraron y gritaba de dolor. Tal vez llamaron por teléfono a San Lorenzo y a otras comunidades y lo mataron en la noche en el kiosko donde hay ahora una cruz pequeñita. Amarradas las manos y los pies, lo arrastraron. Se amontonaron y luego al regarse ya estaba muerto. Sólo los que se amontonaron saben quién lo mató."

"Él era de afuera, vivía con familiares, se casó aquí, robó y lo mataron." (23 años en 2002, mam)

- ¿Y no ha habido otros intentos de linchamiento?

“Sí, en estos días, a una familia se le han muerto varios y esta familia le echa la culpa a la familia de una señora acusada de brujería hace cuatro años. Golpearon al “Conejo”, marido de la nieta de esa señora, porque ahora lo acusan a él de brujería. Entonces, él se fue a quejar a la auxiliatura y a los días lo encerraron allí para protegerlo. Esa familia tiene fama (de hacer cosas malas). Cuando hace cuatro años acusaron a la señora fue porque murió un muchacho de VIH⁶³ / y los Médicos del Mundo no quisieron revelar la causa de la enfermedad. Ya la habían rociado de gasolina y la iban a quemar, pero ya no le pusieron el cerillo encendido y se salvó. Pero siempre la golpearon.” (Anónimo)

Espejo

1. En los tres primeros testimonios encontramos la voz de un adulto que representa el pensamiento de la iglesia en la pastoral social, la voz de una joven que estuvo presente en un momento del linchamiento y la de un joven que estuvo presente en la reunión regional donde se decidió “matar a los asaltantes”. Los tres reprobaban el hecho y resaltan la desproporción del delito cometido por el muchacho que roba el caballo y las láminas y con el castigo que recibe. El adulto nos ayuda a situar el hecho en el contexto y los dos jóvenes nos ayudan a entender el esquema de la reacción de la juventud ante el hecho, aunque dentro de esa misma juventud pueda haber opiniones diversas y aun encontradas.
2. Éste es un linchamiento contra un joven. Más aún, es un linchamiento orientado a servir de escarmiento a la juventud: “¡vengan jóvenes a ver al muerto para que desde niños aprendan a no robar!”, dijo un altoparlante, según la versión de Pastoral

⁶³/ El SIDA está entrando desde los EE.UU., pero su investigación es difícil, ya que las familias no dicen cuál es la enfermedad. Se prevé que crecerá.

Social.⁶⁴ / Y la juventud se hizo presente, por lo menos 55%, según la encuesta. Específicamente, un escarmiento para la juventud masculina que toma, consume drogas, roba y puede violar mujeres. Como escarmiento, se realizó en un lugar central y en un lugar elevado (kiosko), donde toda la gente pudo contemplar al delincuente atado y donde se llevó a cabo un juicio sumario, con interrogatorio, amenazas y torturas, delante del pueblo convocado por la autoridad para presenciar dicho juicio. Sin embargo, como la autoridad externa (Policía, PDH, juez,...) podía castigar a los hechos materiales, el linchamiento mismo se realizó de noche, en medio de mucha gente, y sin que se viera claramente quiénes eran esos hechos inmediatos del crimen. Se le dio así una apariencia comunal a una ejecución llevada por unos pocos y al escarmiento destinado a ese sector juvenil.⁶⁵ /

3. La reacción juvenil (en los testimonios) se centra en la desproporción del castigo para el delito. Esa reacción no implica un juicio abstracto sobre los linchamientos en general, sino un juicio en concreto: el ladrón era pobre, de otra comunidad, devolvió lo robado y no era asaltante armado. Era muy distinto de los asaltantes del Edén. No merecía ese castigo. Menos un castigo tan cruel, como si fuera un animal, destaca la joven. En cambio, sobre el linchamiento del Edén, no se emite juicio, y parece, incluso, que el joven que estuvo en la reunión regional, estuvo de acuerdo con “todas las comunidades” que pensaron,

⁶⁴ / Andrés Cabañas Díaz: *La prevención de la violencia comunitaria en el trabajo de la Pastoral Social del Ixcán*. 2003. p. 18. “Un vecino con un altavoz llama a los jóvenes diciendo: 'vengan a ver el muerto para que desde niños aprendan a no robar porque van a tener un final igual, que les sirva de ejemplo!'.”

⁶⁵ / Un caso similar de linchamiento por escarmiento a los jóvenes se intentó el 12 de febrero del 2005, fiesta en que se celebró a Santa Eulalia, cuando capturaron en la tarde a dos jóvenes por robarle gallinas a un coyote de migrantes. Los encerraron y llamaron a toda la población para que la gente dijera qué hacía con ellos. Nadie gritó a favor del linchamiento, pero un hombre llegó a nombrar la palabra: “miren no los vamos a linchar, lo que queremos es que escarmienten para que cambien”. cf. Atzam # 21, julio 2005, p. 5.

que era necesario “matar a los asaltantes”. Entonces, de la diferencia de este doble linchamiento se deduce, en la mente de los testigos, que debió haber una razón, que no es la justicia, para la decisión de este linchamiento. Tal vez sería justo matar a los asaltantes que portan armas del Ejército y que son violadores de mujeres, pero no a éste. Entonces, ¿por qué lo mataron? ¿quiénes tenían el interés de hacer el escarmiento?



4. La joven es clara en mencionar que sólo “siete u ocho fueron los que lo mataron”. También del testimonio del joven (y del adulto) se deduce que había como tres círculos, los que lo mataron directamente, que eran pocos, los que se amontonaron alrededor de ellos, los taparon y los vieron matándolos, y los demás que estaban viendo al montón, pero no a los que mataban, y no decían nada. El adulto menciona tres nombres de los que encabezaron el linchamiento, los tres dueños de ganados y de tierras. Son ellos los que le dan la intencionalidad al linchamiento: la protección de sus propiedades frente a la juventud que se está descarriando. Uno de ellos azuzaba a la gente y la gente se iba detrás de él. Éste había sido autoridad, favorable al Ejército, pocos años atrás. Otro sería autoridad y había sido guerrillero, pero cambió de partidos y grupos después de la firma de la paz. Y el tercero, miembro de una iglesia evangélica y favorable al

Ejército. En común tenían no tanto una línea política, como un interés de mostrar quién manda en el lugar y cómo se debe usar mano dura contra los ladrones de la comunidad. Para este fin, utilizaron la vida de un muchacho extraño (no era de Pueblo Nuevo) para dar una lección a los jóvenes del lugar. Es esta utilización la que le choca a los jóvenes testigos, aunque no simpaticen con las costumbres de la juventud que está en drogas, trago, robo y posible violación. La utilización es tanto más burda, cuanto que el delincuente era casado y no parece haber sido de ese grupo de “viciosos”. La vida de una persona vale menos que las propiedades de los instigadores, quienes usan todo tipo de crueldad para imponer su decisión y subrayarla con miedo: “lo amarraron y arrastraron y gritaba de dolor.”

5. La violencia genera miedo: “me dio miedo y me regresé”, dice la joven. Y el miedo paraliza toda acción en contra del linchamiento: los catequistas no se opusieron, no usaron el micrófono para detener a la gente. Temieron. Luego, el miedo genera silencio y el silencio impunidad: nadie se atreve a constituirse en acusador de los asesinos del muchacho. Se trata del mismo mecanismo de la violencia intrafamiliar. Entonces, el poder de los que linchan, supuestamente haciendo un bien para la comunidad, se afianza y ellos se convierten casi en intocables. Es un poder montado sobre la violencia física y sobre la capacidad de convocatoria. También es un poder ligado de alguna forma a la autoridad local, para darle cierta legitimidad ante la comunidad. Ante la amenaza que representa este poder, los gestos de condena del linchamiento de parte del grupo de jóvenes, como fue poner una cruz de noche junto al kiosco, son un acto peligroso, porque desafía ese poder y toca la impunidad, aunque no revelen los nombres de los hechores: “¡Tené cuidado!, me dijo mi papá”. “No tuvimos miedo”, dice ella, demasiado confiada en el respaldo de la Iglesia que condenó públicamente el hecho en el lugar. Gracias a ese respaldo religioso puede expresarse la

- interpretación de la joven, probablemente no compartida por toda la juventud de Pueblo Nuevo, de que Dios castigará a los hechores, como ya se ha ido comprobando con la enfermedad de “uno de los que juzgaron” al muchacho delincuente.
6. El caldo de cultivo del linchamiento fue la psicosis creada en el Ixcán por los repetidos asaltos con arma de guerra a los carros y por las violaciones a mujeres jóvenes (“tres chavas”) en los caminos. Se trataba de una violencia aparentemente incontenible que afectaba el libre tránsito, el comercio y la producción, la seguridad de las personas y en especial de las mujeres, en algo tan electrizante y simbolizable, como la violación. El caso del Edén fue un clímax que estalló con la captura y linchamiento de los tres asaltantes (no sabemos si jóvenes o no). En toda la región parece, entonces, haber habido una ola de aprobación o al menos de simpatía con el hecho.
 7. Un ingrediente de la psicosis es la desesperación, porque ni el Estado, ni las autoridades regionales, ni menos las comunitarias pueden detener esa ola de violencia. Esa ola es indetenible, porque los asaltos más fuertes tienen relación con elementos del Ejército, como se comprueba por las armas que llevan los asaltantes; porque para mover investigaciones desde Cobán “hace falta proceso y hace falta dinero”; porque la Policía de Cantabal no tiene recursos y se desentiende; porque las autoridades de la comunidad intentan detenerla, pero las sobrepasa, como vimos al tratar de los mariguaneros... Todas estas autoridades no son eficaces para detener los asaltos, robos y violaciones, entonces surge la desesperación. ¿¿¿Qué hacemos?!! La desesperación se transforma en enojo contra el gobierno y el enojo contra éste abre la alternativa de hacer la justicia autónomamente, como legítima defensa, sin considerar las consecuencias que tendrá el linchamiento.
 8. Pero la psicosis no explica todo. Se dio además una especie de red entre las comunidades para llegar a un consenso entre

todas ellas de matar a los asaltantes. Esa red se activó después de capturar al joven delincuente, ya que los interesados en el linchamiento consultaron por teléfono con otras aldeas, como parece con San Lorenzo, para ver qué hacían. Para detener la ola de asaltos era necesario llegar a ese consenso regional y a esa red también regional. No bastaba una decisión de una sola comunidad, ya que los asaltantes se movían por los caminos de todo el Ixcán. Entonces, cuando en Pueblo Nuevo agarran al ladrón, los líderes del linchamiento fácilmente atizan las brasas de la psicosis y utilizan el consenso regional, destinado a parar a los asaltantes de una categoría especial (armas de guerra, nexos con militares), para justificar el escarmiento sobre el ladronzuelo de láminas. No es un acto espontáneo en que las masas se ciegan y se descontrolan y no hay nadie que las pare, sino un hecho consensuado previamente discutido, consultado y planeado. A las 2 de la tarde llevan al ladrón al kiosco y a las 11 de la noche lo están matando. La planificación llevó claramente dos partes, el juicio público de día y la ejecución de noche.

9. Linchamientos no existían antes del conflicto armado ni durante el mismo en Ixcán. Tampoco existía toda la violencia de asaltos y violaciones a la que responden los linchamientos. Durante el conflicto armado, por ejemplo, en Ixcán las dos partes enfrentadas (Ejército y guerrilla) controlaban todo brote independiente de violencia.^{66/} Toda esta violencia, aunque los instigadores de los linchamientos traten de distinguir entre éstos, como lícitos, y los asaltos y violaciones como ilícitos, es efecto parcial del conflicto interno armado. No es de sorprender que las formas y métodos aprendidos en la guerra se repitan en la actualidad: fuerza física contra fuerza física; armamento militar; organización clandestina; nexos ocultos con el Ejército;

^{66/} Habría que examinar en otras partes del país actos muy semejantes al linchamiento, promovidos y ejecutados por líderes de uno u otro bando que se convirtieron en masacres (de una, varias o muchas personas) estando propiamente ya fuera del control de los mandos del Ejército o de la guerrilla.

juicios sumarios; tortura para que hable; asaltos al estilo de emboscadas; violación de mujeres como hacía el Ejército; imposición de decisiones comunales montadas sobre la violencia y el miedo; agresividad y autonomía frente al Estado; soluciones drásticas sin diálogo; imposibilidad de estar en medio (contra el linchamiento y contra el delincuente a la vez); suposición de que la vida de una persona se puede usar para un fin colectivo... Por la relación con el conflicto armado, MINUGUA en su informe muestra cómo los linchamientos se concentran en las zonas que fueron de guerra.^{67/}

10. La conexión de los hechos de violencia registrados hasta aquí en Pueblo Nuevo parecen apuntar también a la influencia creciente del narcotráfico en la zona. Por ejemplo, este linchamiento (16 de septiembre 2001) tiene la intencionalidad del escarmiento a la juventud que consume droga y alcohol y de allí pueda cometer delitos que desestabilizan la comunidad. Al año se da el asesinato de Víctor Valentín (24 de octubre 2002), del cual, según rumores, se responsabiliza a narcotraficantes e incluso a un miembro de los mariguaneros de Pueblo Nuevo. A los pocos días (31 de octubre 2002), el operativo contra éstos, el cual no se dio sólo porque había muchos mariguaneros, sino porque se intentaba dar con gente involucrada en el crimen de VV e involucrada en la siembra de marihuana, aunque no se dijera así. Entonces a todos estos hechos parece subyacer el crecimiento del negocio de la droga, con el consiguiente involucramiento de la juventud en su consumo. En el futuro, esta tendencia puede implicar la organización de unidades armadas de otro nivel completamente, las cuales contradictoriamente pueden llegar a servir, con el azuzamiento de linchamientos, para proteger el poder y las propiedades de los amenazados por los actos delictivos de la juventud o para defender a los mismos involucrados en el narcotráfico.

^{67/} *Los linchamientos: un flagelo contra la dignidad humana*. Informe de verificación. MINUGUA. Diciembre 2000. Guatemala.

11. En el próximo capítulo registraremos la quema tumultuaria de las papeletas de la elección nacional en Cantabal (9 de noviembre del 2003), un acto muy parecido al linchamiento: violento, desesperado, organizado, de noche, dirigido por unos pocos, con apariencia de responsabilidad de las masas, quema del blanco (papeletas), búsqueda de poder... No es raro que uno de los instigadores del linchamiento de Pueblo Nuevo de nuevo se hiciera presente liderando con otros, la quema de esas papeletas.
12. Por último, una palabra sobre la brujería y el intento de linchamiento en Pueblo Nuevo. El tema es muy complicado, porque abarca el sentimiento religioso y las presuposiciones en las que se basan las creencias. El intento de linchamiento por brujería tiene rasgos parecidos con el linchamiento contra los que amenazan la propiedad privada: se trata de males indetenibles (enfermedad incurable); el Estado es ineficiente (su sistema de salud no responde); se contagian los modelos de solución del problema de comunidad en comunidad; se genera desesperación hasta que ésta se descarga en agresividad cuando se ubica el blanco; se convoca a la gente en tumulto; juicio sumario, golpes, etc., todo como en el otro linchamiento. Hay, sin embargo, diferencias: el daño es distinto (en la salud); no amenaza la propiedad de los más poderosos; la causa no es experimentable (pertenece al terreno de lo improbable, de lo religioso); al suponer un sistema de creencias, puede encontrar otras soluciones a la enfermedad, que no son comprobables en sus efectos (sanaciones rituales, contrabrujería), aunque la identificación del blanco suele tener sustratos experimentables y materiales (pleito de tierras, enemistades de familias); no tiene, parece, la teatralidad del escarmiento, ni está dirigido contra la juventud; no supone una red regional de contactos y consensos (es más local); los azuzadores no son la gente más fuerte;

por tanto, es más fácilmente controlable por alguien con liderazgo comunitario.^{68/}

Identidad política

La política va cargada de violencia en el Ixcán. A veces estalla, a veces amenaza. El linchamiento que vimos es sólo uno de tantos en una cadena de estallidos. Los estallidos se han dado antes, se han dado después. Se seguirán dando... probablemente. Se trata de amotinamientos atizados por unos pocos que pretenden afirmar su poder local o municipal, a nivel político, como veremos enseguida.

La juventud se mantiene expectante. No se compromete. Busca un espacio intermedio propio. Se resiste a recibir las clasificaciones heredadas de la guerra. Sin embargo, todo lo registra y lo interpreta hasta que entra a la edad de juventud adulta, cuando va definiendo sus afiliaciones y sus capacidades para moverse en la selva del Estado, de los partidos en pugna y de los grupos locales que se reconforman, con más o menos tensión, manteniendo latentes las simpatías de la guerra.

Una mirada a los últimos diez años nos puede servir de marco para entender los testimonios que seguirán.

A lo largo de esos años se distinguen, desde el ángulo político, cuatro grandes períodos en Ixcán y Pueblo Nuevo. El primero abarca desde cuando se reasienta la población retornada y la población de la resistencia en Pueblo Nuevo, a fines de 1993, hasta que se da la desmovilización de la guerrilla (URNG) en 1997,

^{68/} En Cuarto Pueblo el alcalde auxiliar, un líder comunitario con gran prestancia y carisma, logró detener a una turba enardecida que ya había capturado y pateado a una mujer acusada de brujería en el año 2002. Véase el mismo informe de Andrés Cabanas Díaz citado arriba, pp. 37-40.

después de la firma de la paz, y se desmembran las fincas de la cooperativa Ixcán Grande, en 1998. Fue un período de mucha conflictividad entre dos bloques en Pueblo Nuevo, por un lado los que se mantenían fieles a la URNG y por otro los que simpatizaban con el Ejército y seguían sus orientaciones. La tierra, que pasó de propiedad colectiva a individual, fue el centro de esos problemas, y las dos instancias organizativas en pugna fueron la directiva de la cooperativa Ixcán Grande y la directiva de la cooperativa de Pueblo Nuevo, ambas con sede en esta comunidad.

En un segundo período, el conflicto se fue calmando, desde 1998 hasta las elecciones nacionales del 9 de noviembre del 2003. Es un período de tranquilidad política, porque ya se ha acabado la guerra y ya se han definido las cosas respecto a la tierra, aunque se pasó por graves injusticias en la repartición de la misma.

Un tercer período es el de noviembre 2003 hasta enero de 2004, corto momento, en que políticamente se discute y se lucha por la validez de las elecciones después de haber sido quemadas las papeletas por un grupo liderado por gente furiosa que estaba contra el candidato de la URNG, Marcos Ramírez. El Tribunal Supremo Electoral declara como válida la elección, entra el nuevo gobierno y los ánimos bajan de nuevo.

Y el cuarto es desde ese momento en adelante, en que la política partidista sale del escenario y se coloca en medio del escenario el narcotráfico, en crecimiento con una serie de muertes violentas acaecidas en otras partes del Ixcán, no ya en Pueblo Nuevo... por ahora. Durante este tiempo, prosiguen las pugnas locales alrededor del nombramiento de las autoridades de la comunidad en Pueblo Nuevo, aparentemente sin tener esto relación con el crecimiento del narcotráfico, sino con afiliaciones que quedan de los tiempos de la guerra. Es decir, las divisiones que surgieron antes e inmediatamente después de la firma de la paz no se han superado.

A continuación escucharemos desde la perspectiva juvenil femenina la narración de las divisiones de la posguerra, inmediatamente antes y después de la firma de la paz, y luego desde las voces de un joven varón, el conflicto político alrededor de las elecciones municipales. Nos interesan los hechos que ellos cuentan, pero más nos interesa su punto de vista, como jóvenes, para dilucidar si la juventud del Ixcán es o no políticamente consciente y cómo lo es.

30. Divisiones de la posguerra

Voces de Alicia, otra vez, y varios

- ¿Puedes contar cómo fue la división al retornar ustedes de México?

“Sí... andaban sus grupitos. Les llamaban los de la Junta Directiva y les llamaban los de Ixcán Grande. Dicen que los de Ixcán Grande están con... con 'la guerrilla', así le llaman. Y los de la Junta Directiva están con los militares o los soldados. Así se clasificaban ellos. Se peleaban por la desmembración de la cooperativa. Se peleaban porque querían que se acabara Ixcán Grande. Los de la Junta Directiva querían y los de Ixcán Grande no querían. Entonces a base de esto se peleaban, se agarraban, con la opinión de alguien, entre todos los asociados.”

- ¿Dónde era esto?

“Allá en una galera. Como nosotros estábamos en la galera todavía (otra) y mirábamos a todos... Después nos fuimos a la casa, pero ellos seguían todavía peleándose, se agarraban. Y cualquier autoridad que venía, FONAPAZ, o Policías, o no séeee, autoridades o personas de organizaciones que venían, los amarraban o los insultaban. Ya no les importaba. Pero más son los que dice que son de la Junta Directiva los que hacían

eso. Sí, ellos eran. Pero sí se peleaban antes. Se agarraban y se decían cosas fuertes, no les importaba nada si le duele o no...”

- Y tu papá ¿a favor de quién estaba?

“Cuando llegamos aquí, mi papá no estaba con ningún lado. Daba su opinión. Si estaba bien lo de éste, allí se iba y lo apoyaba. Si estaba bien lo del otro, lo apoyaba. Pero, mas sin embargo, a veces, siempre su idea era siempre que apoyaba a los de este lado o sea a los de la cooperativa Ixcán Grande, porque a él le parecía la idea de ellos, porque la de los otros de la Junta Directiva antes, no estaba bien para él. Y entonces, allí lo involucraron en este lado, sin que él iba... Allí lo pusieron la gente... Entonces él decía, 'No. ¿Es que acaso estoy a favor de ninguno? Es que yo lo que busco es la idea que ellos dan. Si está bien, está bien. Y si no, tampoco lo apoyo'. Ya entonces... hasta unos compadres ya no se platicaban con mi papá. Pero ellos tienen hijos también allá (en el Instituto) y nosotros nos llevábamos, no mirábamos eso que 'si mi papá no se habla o que si ellos se contradicen en la asamblea o que si...' No. 'Ellos también me hablan y yo les hablo'. De allí todos los compañeros nos llevábamos bien. O sea que no existe eso entre nosotros. No nos fijamos en eso cuando llegamos allá.”

- ¿Y cómo fue después para la desmovilización de la guerrilla?

“Algunas mujeres, señoras u hombres de acá o muchachas se fueron. De repente desaparecieron aquí de la comunidad. Yyy, yo no sé dónde se habían ido. Ya de repente escucho y dijeron mis hermanos que estaban allá en Santiaguito (CPR).



No sé en dónde era. Ya venían, traían su arma, estaban uniformados. Y algunos andaban diciendo, 'Pueden venir a ver los que quieren, a esta hora se van a ir al Río Pescado, los que quieren ir...' No sé, no me acuerdo muy bien cómo dijeron. Pues, se vino la gente a ver. Yo no sé, la verdad, no sé cómo estaba ese asunto. Sólo que pasaron uniformados con su arma, con su gorra y se subieron en el camión y los fueron a dejar (al Río Pescado). Ya después hubo problemas, porque quisieron sacar a los que habían ido allá, no los dejaron venir a vivir aquí otra vez, cuando regresaron. Creo que era esa fecha cuando amarraron el avión de FONAPAZ. O ya no me acuerdo, pero sí..."

- ¿Y será que los hijos de esos señores van a ser como sus papás de violentos?

"Yo digo que no. No, yo digo que no, no van a ser como sus papás. Porque son diferentes los hijos de los señores que están allí. No son casi igual como sus papás. Y no creo que piensen lo mismo que sus papás o vayan a ser lo mismo. No creo. Los propios hijos de esos señores y de otros que están acá hicieron una actividad que se llama 'El líder comunitario', y allí fue donde ellos mismos casi imitaron a sus padres (como líder malo) (risas). Y todos se pusieron a reír allí.... Igual que otros señores, los más fuertes aquí, los más opuestos. Ellos fueron los que imitaron a esos señores. Casi les salía igualito como hacían, casi como la voz de esos señores." (21 años en 2002, q'anjob'al)

- ¿Cuál es la participación de la juventud aquí?

"Los jóvenes en el grupo de la iglesia no se muestran con interés en la política. Tal vez en sus casas, sí. Moncho trajo un tema de derechos humanos y no les gustó a los jóvenes. Los que trabajan en derechos humanos trataron de meter temas de política, pero no les gustó a los jóvenes." (Marcos, 18 años en 2002, q'anjob'al)

“En ese contexto tan politizado, el grupo de jóvenes es más apolítico. Este tema no salía en los grupos de jóvenes. En el Guillermo Woods sí salió a veces, por profesores de PRODESSA, que tenían conciencia de lucha popular. Pero me dijeron que los hijos de papás 'contra' reaccionaban cuando se hacían reflexiones. Creo que no era bueno sacar eso.” (*Párroco de Xalbalen 2002*)

“Hay muy pocos jóvenes afiliados en la URNG. En Santa María Tzejá todos los estudiantes apoyan a la URNG. En cambio, aquí los estudiantes no se pronuncian. Ni se atina si entienden la realidad o no. Aquí no hay movimiento de estudiantes. Los maestros, la AEN (Asociación de Estudiantes Noroccidentales) sí se pronuncia, pero los maestros de Pueblo Nuevo no intervienen, dejan pasar las cosas.” (*Joven adulto q'anjob'al en 2003*)

“No, los jóvenes de Santa María Tzejá también están despreocupados de la política, sólo preocupados de su estudio. Pero tienen un teatro de las masacres muy bueno, que sí tiene fondo político.” (*Joven adulto mam de Primavera en 2003*)

“El teatro es un 'boom' en Ixcán. Aquí hay dos grupos, del Instituto y de acá (la iglesia). El día 2 de noviembre (2003) presentaron en el cementerio y cada mes dramatizan el evangelio.” (*Mauricio*)

Espejo

1. En esos años se dieron dos tipos de crisis, expuestos de manera suave por la joven. Uno fue el de la tierra, que se terminó cuando la cooperativa Ixcán Grande, que tenía propiedad colectiva de la tierra, se desmembró en 1998. Hasta ese momento, el pleito se centró, en una primera fase, alrededor de la definición de la tenencia de la tierra, si en colectivo, si en

individual. Los que estaban a favor de la tenencia colectiva estaban vinculados con la URNG y los que estaban a favor de la tenencia individual (es decir, a favor del desmembramiento) estaban con el Ejército. Cuando la tendencia de la tenencia individual triunfa, el punto del conflicto se centra, durante una segunda fase, en la asignación de las parcelas y, por tanto, en el nombramiento de las directivas que realizarían esa asignación. El número de parcelistas era de más de 1,500 pertenecientes a las comunidades situadas entre los ríos Xalbal e Ixcán, lo que antes se denominó Ixcán Grande. Al darse la desmembración adquirieron las escrituras de sus parcelas en propiedad individual. El segundo tipo de conflicto fue el político, que paradójicamente llegó a su clímax con la firma de la paz, los primeros meses de 1997, cuando se desmovilizó la guerrilla que primero se había concentrado en Santiaguito, comunidad de las CPR, como dice la joven, y luego salió de esa comunidad con sus armas y uniformes a Pueblo Nuevo con destino a una parcela de Mayalán junto al Río Pescado. La joven recuerda cuando pasaron los guerrilleros, hombres y mujeres, por Pueblo Nuevo. Como 100 socios de Ixcán Grande (muchos de Pueblo Nuevo), personas reconocidas como civiles antes de la firma de la paz, se juntaron a las fuerzas guerrilleras en el campamento del río Pescado, como si fueran también elementos guerrilleros, con el fin de recibir el resarcimiento de la movilización y con el fin también de otorgar número e imagen a la URNG que comenzaba a ser partido político. La reacción de los contrarios fue de intentar quitarles su parcela y expulsarlos, con la excusa de que no eran civiles y no podían ser socios de la cooperativa. En el conflicto intervinieron autoridades de fuera, como FONAPAZ, para hacer justicia a favor de los desmovilizados (hombres y mujeres), pero hubo momentos de mucha amenaza de gente contraria a la URNG que perdía los estribos y atentaron físicamente contra algunos. En ese contexto se dio

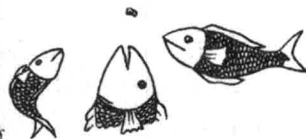
la quema de la casa de Mamá Maquín. La crisis fue política, pero en el fondo estaba el conflicto de tierras.

2. Cuando pasaban esas cosas, los jóvenes y las jóvenes de Pueblo Nuevo eran niños o adolescentes que no captaban bien lo que sucedía. Aun ahora se distancian un poco del conflicto. Pero su recuerdo, según el testimonio de la joven, indica varias características muy precisas del mismo y de la reacción de la juventud. Recuerdan que el conflicto era muy fuerte y que, sobre todo, los contrarios a la guerrilla eran violentos y no les importaba que sus palabras hirieran a los demás. De las palabras casi pasaban a los hechos. Recuerdan también que los bandos eran dos y que correspondían a los bandos de la guerra, Ejército y guerrilla, y que el tema en disputa era la desmembración de la cooperativa y la destrucción de la cooperativa Ixcán Grande, que unía en un solo título a todos los parcelistas. Recuerdan también que el momento más álgido, como ya dijimos, se dio al final de la desmovilización y que el conflicto no dejaba un espacio intermedio: a todos los clasificaban o de un lado o de otro. Pero también insisten que entre la juventud (estudiantes) no había esa clasificación, pues se hablaban los hijos de padres enemigos y hasta hubo más tarde algún matrimonio de hijos de los bloques opuestos. Esta actitud de desentendimiento político perdura entre el estudiantado y entre la juventud que pone su mira en el Norte.
3. ¿Por qué el desinterés político dentro de esta juventud? La URNG que podría ser la que más interés despertara, ha perdido fuerza localmente, carece de cuadros externos en el lugar y no tiene nada concreto que ofrecer a la juventud o exigir de la juventud. Los puestos que puede ofrecer en los momentos de elecciones son escasos y los aprovecha la juventud adulta. Y las exigencias de heroísmo, como cuando sobre el esfuerzo de los jóvenes descansaba la exploración para la defensa de la

comunidad en las CPR, son completamente inexistentes. Además de eso, surgen temas que involucran a la juventud más de cerca y que la dividen, como la afición a la droga, y esto, como ya dijimos, no lo denuncian los partidos políticos, que se sospecha están también manchados en este negocio que todo lo invade.



*...cuando pasaban estas cosas, eran niñas o adolescentes
que no captaban bien lo que sucedía...*



4. Además, hay una razón social, propia de la juventud, y es que ella está buscando y haciendo su propio espacio independiente de la generación adulta, hasta donde es posible (porque siempre depende muchísimo de la familia, como vimos en un capítulo anterior). Para crear este espacio, los lazos de amistad que nacen en “islas sociales” dentro de la comunidad, como puede ser el Instituto, o fuera de la comunidad, trabajando en México, son muy importantes, según lo vimos también en otro capítulo. La juventud parece estar apuntando a forjar una sociedad distinta de las ideologías que la han rodeado, con agendas más amplias, con problemáticas y métodos propios de ella (más teatro, menos discusión), y aun dentro de una geografía mucho más global (México, EE.UU.).
5. A pesar de que la juventud no tenga interés en temas políticos, hay un “boom” del teatro con fondo de denuncia más social que política, centrada en temas que los partidos no tocan, pero que son acuciantes para la juventud, como la migración al Norte, la drogadicción y el TLC. Además, alguna juventud que siente desagrado con los temas políticos tratados en el grupo de jóvenes de la Iglesia o en el Instituto, en casa es activa al dar apoyo a su padre, o a su hermano mayor, o a su familia. Si tienen un interés político y desempeñan algunas tareas de activismo, no lo demuestran independientemente fuera del círculo familiar extenso. No tienen la edad para la madurez política, por un lado, y por el otro, la política se entiende muy vinculada al parentesco.
6. No quiere decir que esta juventud no entrará a su tiempo en política. Entrará. Pero sólo aquella juventud que quede en Guatemala y no emigre a los EE.UU., y aquella que no tenga sus ojos puestos en la próxima salida a trabajar temporalmente en México. Entrará la que tiene ese sexto sentido del poder que están demostrando algunos pocos de los jóvenes adultos, varones y mujeres, que no sólo han pensado cómo ganar la alcaldía municipal, sino también cómo controlar el Consejo de

Desarrollo, la directiva de la cooperativa, la auxiliatura, los COEDUCAS, etc. Hábiles para los contactos, rápidos conocedores de la selva del Estado, de sus leyes y juzgados. Sin educación formal de nivel alto, pero con sentido de la organización y de la búsqueda de representación por sectores. El estudio, como instrumento para penetrar en la selva política, les ayudará, pero el mapa para caminar por sus veredas no lo aprenderán en los institutos, sino por su propia experiencia, olfato y sentido, de la mano de guías cercanos de la misma comunidad o de la misma región.

7. Quiénes entrarán a la política con el sentido del servicio y quiénes únicamente para llenar sus bolsillos o para ejercer un mando vertical, depende mucho de la formación que reciban de la juventud adulta, de sus parientes comprometidos en política y de otras instituciones, como el Instituto o la Iglesia, si éstas tienen la voluntad de hacerlo y atinan a encontrar la manera cómo dar esta formación con el colorido, movimiento y música que le atrae a la juventud.

31. Lucha por la alcaldía municipal

Voces anónimas de un joven, llamémoslo Vicente.

El 9 de noviembre del 2003 se celebraron elecciones a nivel nacional para presidente, diputados y alcaldes municipales. En el municipio de Ixcán la contienda fue muy reñida y terminó con violencia. Un grupo inconforme con el candidato ganador, quien se reelegía por parte de la URNG, quemó las papeletas. El periódico de la Pastoral Social, *Atz'am* resume los hechos:

“Un grupo de personas al darse cuenta que el candidato de la URNG, Señor Marcos Ramírez Vargas... estaba en primer

lugar con una ventaja de 400 votos... empezaron a organizar a la gente para protestar por la tardanza del recuento final. Estos bochinches fueron creciendo hasta convertirse en gritos contra la Junta Municipal Electoral... (quienes) decidieron suspender el conteo... (y luego) se retiraron a la subestación de la PNC para solicitar protección, pero fueron rodeados y tomados como rehenes... obligándolos a firmar, bajo amenaza un acta para que se anularan las elecciones. Los alborotadores al haber logrado su objetivo pidieron las papeletas y se las llevaron por la fuerza al parque central de la cabecera municipal. Ahí les prendieron fuego para que no hubiese evidencias de los resultados que ellos adversaban.”
(*Atz'am Dic. 2003*)

En el siguiente testimonio, un joven narra su participación en las elecciones y, aunque no fue testigo inmediato del momento de la quema de las papeletas, da cuenta de las dificultades del transporte, del ambiente de las colas bajo la lluvia frente a las urnas y de la toma de posesión del candidato, una vez que el Tribunal Electoral reconociera su triunfo. Su visión es más amplia que el sólo momento de la quema de las papeletas. Nos interesa, como en todos los testimonios, la perspectiva juvenil. La entrevista fue grabada y hemos sido fieles en transcribirla. El joven es un *q'anjob'al* que fue miembro de las CPR cuando niño y sólo terminó primaria. Su palabra tiene una sintaxis indígena inconfundible, pero se hace entender perfectamente y, aunque no haya hecho estudios de básico y magisterio, sabe de la política local más que cualquier estudiante. La ha aprendido de sus hermanos mayores, pero él aún no se ha involucrado en ella.⁶⁹ /

⁶⁹/ Como en todo este libro, cada tema exigiría una investigación más profunda. De entrada sabemos que se nos dirá que deberíamos haber entrevistado a dos jóvenes, uno de la URNG y el otro de la oposición a ella. Es cierto. Sin embargo, en el enfoque que seguimos acerca de la lógica de la identidad política mucho de lo que se dice de este joven queda como paradigma replicable.

Casi transporte no hubo

- Entonces, ¿cómo fueron las elecciones? ¿Cuánta gente fue de Pueblo Nuevo a votar? ¿Cómo fue?

“Cuando hubo las elecciones, casi transporte, aquí, digamos, no vino de la cabecera para acá a recoger. Vino, pero después ya tarde. El que estuvo llevando, casi, es el Juan Castañeda, el que llevó las gentes. Pero había demasiado la gente.”

- Tú, ¿a qué horas te fuiste?

“Fui como a las seis de la mañana, seis y media.”

- ¿Cómo te fuiste tú?

“En el carro de Castañeda, pero quedó todavía gente. Entonces también vino una Mazda, creo que de Ixtahuacán, y llevó la gente. Y llegamos allá. Y llegando allá, nos presentamos, nos dieron un ticket en el sede del partido y me fui pues a las urnas donde estaba mi número, la mesa para votar.”

- ¿O sea en la sede del partido te dieron un ticket?

“Ese ticket es para algo que dan para comer. De allí dieron para confirmar bien si es el número de la mesa, allí estaban verificando pues cuál era exacto, para que no hay confusión, porque hay unos que 'Era la mesa', decían, pero ya a la hora llegaban allí, no les atendían, no hay nada, volvían al sede del partido a retificar. Entonces, para que no haiga eso, mejor bien veriguado, y me fui. Sí era. Pero cuando llegué ya estaba la cola de gente, había como de 40, sí, 50 metros ya de gente, sólo donde iba yo a votar. Así fue... y empezamos... era a las ocho ya.”

- ¿Dime, con Juan Castañeda como cuántos iban allí en su camión?

“Iban como unos 90, casi 100 personas, iban bien topadas, iba bien topado de gente.”

- ¿Y ése fue el único viaje?

“Había hecho un viaje, en el segundo viaje fui, ya había ido a dejar un viaje. Vino, se fue otra vez. De allí, como no hubo transporte, la gente se estaba desconfiando. Ya los otros partidos, por ejemplo del FRG, llegó sus camiones a traer.”

- ¿Cuántos camiones llevó el FRG?

“Tres camiones.”

- ¿Trescientas gentes o cuánto?

“Menos creo. Lo que pasa, como hay jóvenes que de allí no más fueron a pasear... Pero, sí más o menos iban como unos 80 tal vez en cada camión ó 70. Entonces hay así muchachas, a pasear no más, 'Para ver cómo se iba a hacer', dice. Se miraba así. Iban topados los camiones.”

- ¿Y en el de ustedes, también iban muchachos o muchachas sólo a pasear?

“No, no, eso sí no. Iban directamente sólo para votar. Estaba yo aquí, cuando vino los camiones del FRG y vino de los de Unionistas, vinieron tres, y de nosotros ¡no hay nadie! (no viene ningún camión a llevarnos). Un poco desconfianza, pueh. Ya por último vino. Y fueron a contratar su carro de don Aurelio, ese chiquito. Aceptó él de ir a dejar el viaje. Así fue...”

- ¿Con él como cuántos irían?

“25 puede...”

- ¿Y en el Mazda qué dices?

“Allí se fue como unos 60, 70. Así se fue. No sé, parece que ya después mandaron de allá. Como había gente todavía, mandaron a traer. Mandaron carro de allí, pero ya tarde...”

Estaba topado de gente en las urnas y lloviendo

“A las diez de la mañana cuando ¡se vio, pueh,! estaba topado pues allá en Cantabal en las urnas. A mí me tocó allí donde está la Escuela de la Paz, allí me tocó de votar allí. ¡Y empezó el aguacero, fuertemente!”

- Cuando salieron, ¿no estaba lloviendo?

“Aquí no. Ya allá empezó como a las nueve, tal vez diez, la lluvia. ¡Y se hizo lodazal! Se empujaba la gente. Se empujaba. Y los que salían, pues, cuando se empujaban, ya no lo permitían entrar donde le corresponde. Allí ¡se ponen más! Algunos, pues, se desanimaron, y se salieron allí. A saber dónde se fueron así.”

- ¿Pero ustedes estaban dentro de la escuela?

“Nooo, estábamos, digamos en el sitio, pero estábamos mojando pues. Como hay quienes pasan vendiendo nailon, ofreciendo, pueh, comprábanos nailo, poníanos nailo, y cuando venía la lluvia fuerte, todos con sus nailo encima. Algunos, paraguas pasan los comerciantes. Compraban sus paraguas los que tenían, pueh, compraban paragua. Y a mí me... Llegó allí la hora, pueh, llegó las doce, la una, ya aburrido, ya nunca avanzaba, pueh, nunca avanzaba y casi las cinco y media, las seis de la tarde voté yo. Pero bien cansado... ¡Qué lodo! Ya estaba yo para querer salir, pero dije yo, 'No más voy a venir yo así. Mejor tengo que aguantar', dije yo. Y vi, pueh, que la gente estaba, pueh, con su posición allí, todos pues, me estaba fijando.”

- ¿Y tú con quién estabas? ¿Estabas solo? Digamos en la fila, ¿no estuviste con algún otro chavo de aquí? ¿Otra chava, un señor, o señora?

“No, casi puros de Cuarto Pueblo ésos que estaban allí, donde estaba yo. Habían de Cuarto Pueblo. Unos conocidos,

pues, son del partido. Y así estaba surtido, pueh, señoras y señores estaban allí, pero son de Cuarto Pueblo. Y así se fue avanzando. Y en la fila que estaba pegada a la mía, allí se empujaban demasiado. Ya allí donde estaba yo, no muy así. Ya a las tres se aburrieron la gente, se empezaron... Pero son... los muchachos casi son los que actan..., no mero muchachos, pueh, ya de 30, 32 años son los que actan de esa forma. No sé, tal vez uno por... ya tanto de que se aburren, como no avanzan... O por algo, no sé, por lo que hacen así. Pero no sólo allí, también así en otras urnas hicieron también empujones. Allí unos muchachos iban con zapatos, entonces querían, pueh, y cuando les empujaban, eeh, se manchaban, y salían de una vez.”

- ¿Y tú cómo ibas? ¿No ibas con zapatos?

“No, con botas... Y como tenía yo... Y aunque estaba yo batiendo el lodo, pero allí estaba yo con botas... Yo quedé pueh dudando, como 'Saber allí quién partido va a ganar', dije yo. Y vi allí, estaban allí arriba así en una escalera, encima de una loza de una casa, creo que es de la escuela, allí están filmando, pueh. Estaban filmando a la gente en las urnas. Hay veces que había así desorden o sea de los que no atinan dónde ir a votar y empiezan, empiezan a señalar. Como cada partido allí está también andando su gente, pueh, controlando o diciendo, 'Tal, tal número de mesa le toca votar'. Fue, fue bonito, pueh.”

“Ya de allí vinímonos, vine yo, salí a las diez y media de la noche de allá y llegué aquí como a las 12.”

- ¿Y cómo te viniste?

“Ya en un carro, un carro, la Mazda de Ixtahuacán, parece.”

- ¿Y venía más gente de Pueblo Nuevo?

“Ya no tanto, ya no tanto, se habían adelantado de nosotros. Quedamos allí pues...”

- ¿Quiénes son nosotros?

“O sea los de Pueblo Nuevo, pero ya no vino... Vino como unos 20, vino ya la gente revuelta con los de Los Ángeles, pero como ya no quiso ese carro viajar, se quedaron aquí durmiendo los de Los Ángeles. Ya era muy tarde pues... Empezamos a escuchar allí los conteos en las radios y que Colom iba en algunos departamentos avanzado y Berger en otros lados. Ya por último se dio el resultado que Berger es el que iba más adelantado. Así fue. Era nacional. Ahora aquí ya en la municipalidad todos estaban pueh al tanto queriendo pueh escuchar ya. Por último salió que URNG sacó el primer lugar pueh de cantidad de votos mayor.”

- ¿Qué radio era?

“Es Radio Ixcán. Pero no muy, pueh... Ya de allí, como no quisieron transmitirlo cada rato, sólo cuando hay necesidad lo decían. Como creo que los locutores no muy apoyaban creo también a ese partido. Los otros partidos son los que les interesa a ellos sacar, ya a ése no. Ya por último se escuchó que ya estaban haciendo escándalo allí donde estaban contando los papeles que lo quemaron, pueh.”

- ¿Y tú oíste los resultados toda la noche? ¿O cómo?

“Me agarró sueño, entonces ya no aguantaba pueh ya, lo apagué como a las tres de la mañana, me fui a dormir. Ya cuando desperté a las siete habían salido otra vez en Radio Ixcán que URNG es el que ganó la cantidad de votos, pero lo que pasa, “Hay inconformidad”, decían. Y de allí, estuve escuchando, escuchando. Ya por último empezaron a telefonar, unos... No sé de dónde estaban telefoneando allí en la Radio Ixcán que 'Marcos, no queremos que entre. Ya estuvo, va a quedar otra vez, no', dicen, 'lo vamos a agarrar como caiga', dicen, 'vivo o muerto lo vamos a ir a sacar donde está', dicen. Pero eso creo que es puro para intimidar. Tuvo pueh sus objetivos los que ganaron, pues no pudieron la

Contra de querer quitar. Sí intentaron de querer que ya no siga. Pero como es legalmente. Habían dicho que 'Habían comprado gente o papeles hicieron falsos para ganar más votos', dicen. Pero no. No era así. Fue pues directamente voluntad de la gente a quién le apoyaban... Fue pueh porque la gente tenía pueh creo que la confianza o ganas de apoyar al partido este. Por eso ganó. Cuando pasó, estuvieron allí discutiendo..."



- ¿Cómo fue la quema de papeletas?

“No escuché muy bien, pero creo que cuando habían terminado ya todo de contar, como se vio bien que era del partido (el triunfo), entonces para que hiciera un fracaso, lo que hicieron, quemaron pueh las papeletas. 'Pero era un grupo', dice, 'era un grupo los que actuaron'. Decían que el pueblo no está de acuerdo, pero no era cierto que era el pueblo. Eran unos grupos los que se animaron de hacer eso.”

- ¿Y había unos de aquí en ese grupo que quemó?

“Sí. Lo que se supo, allí estaba XX, o sea participó, no sé exactamente bien, algotros de Pueblo Nuevo, YY.”

Los antimotines cuidaron la toma de posesión de Marcos

“Por último fui allí a Cantabal en la... ¿Cómo se llama? Cuando subió él, cuando tomó otra vez su posición, hicieron allí la entrega. Como es reelección, pueh. Y fui yo allí a ver y llegué. Me extrañé, pueh. Allí estaban los antimotines, '¿Qué, qué se iba a haber?', decían. Todos allí en las calles bien uniformados. Después dijeron algunos, 'No, eso no es para hacer algo, sino es para proteger por cualquier desorden'. Como hay rumores que quieren sabotear o hacer algo de golpe contra el personal que iba a subir, tomar el cargo. Más principal pueh el equipo del alcalde. Por eso se llamó las autoridades para proteger en ese día que se estaba tomando... Sí, pues... Había un señor que..., estaba yo parado así, cuando llegó un señor, no sé de dónde era, '¡Lástima!', dice, 'que ahorita lo supo así de protegerse. Si no, ahorita lo bajamos', dice. Estaba hablando así. Yo estaba parado así junto con ZZ de Xalbal. Escuchamos. Pero él no va animado, pueh, sólo entró allí a supervisar. Pero ya para qué. Ya los que tenían planeado para actuar, ya no llevó su objetivo hasta todo lo que querían ellos hacer, ya no se animaron, porque allí estaba la autoridad del gobierno ya allí. Ya no hicieron nada. Como iba uniformado pueh con todos sus gases lacrimógenos...”

“Pero para este período no sé qué posición tendría la gente. ¿Está igual o va a rebajar? Al parecer como que... Colom, como que es el que puede subir a la alcaldía para el período que viene. Algunos aquí escucho que 'Ahorita para este período va a subir Colom', dicen ellos, 'Colom tiene que subir con su alcaldía aquí en Playa Grande', dicen ellos, pueh, pero como falta todavía.” (27 años en 2005, *q'anjob'al*)

Espejo

1. Para entender el proceso electoral del 2003 a nivel local hay que recordar que en estas elecciones la URNG corrió sola, mientras en 1999 formó parte de la ANN (Alianza para una Nueva Nación), junto con dos partidos, el DIA y el FDNG. Esto le restó fuerza, los votos del DIA y los votos de la ANN (el FDNG había desaparecido), a nivel local dejaron de ser de izquierda. Pero, como nos decía otro joven, le dio prestigio, porque pareció como si ya fuera mayor de edad y tuviera fuerza para caminar por sí misma con un futuro muy esperanzador: “¡Ahora la URNG está crecieeendo! Es que ahora ya fue sola. Es que ya tiene más gente”. Pero también el partido del gobierno (FRG), con el general Ríos Montt a la cabeza, el símbolo de las grandes masacres cometidas por el Ejército, se escindió gracias a la DSP (Democracia Social Participativa), que atrajo a los expatrulleros con el señuelo de “los 20 mil Quetzales” y logró el segundo puesto en la votación para alcalde. Esta organización política atrajo la votación de las áreas *q'eqchi'*, no así algunas áreas de población multilingüe, como Pueblo Nuevo. En las primeras hubo patrullaje en tiempo del conflicto armado, mientras de Pueblo Nuevo y alrededores la población salió al refugio o a las CPR y nunca patrulló con el Ejército.⁷⁰ /

⁷⁰/ A nivel nacional, la URNG ganó ocho alcaldías (de un total de 322) contra 13 en 1999 y dos diputaciones (de un total de 158) con 1.26% de los votos (Juan Hernández Pico, *Terminar la guerra, traicionar la paz*, Flacso. Guatemala. 2005. pp. 553 y 561).

Votación para Alcalde por Organización Política
(Tribunal Supremo Electoral 17 noviembre 2003)

Organización política	Votos	%
URNG	1,546	20.5
DSP	1,238	16.5
PU	1,095	14.5
FRG	986	13.1
DIA	601	8.0
UNE	593	7.9
PAN	524	7.0
PP-MR-PSN (GANA)	444	5.9
ANN	382	5.0
DCG	123	1.6
		100%
Votos Válidos	7,532	88.9
Votos nulos	661	7.8
Votos en blanco	284	3.3
Total de Votos	8,477	100%

2. La protesta que se levantó para anular las elecciones nunca mencionó los resultados presidenciales, que le dieron un triunfo sorpresivo al DSP con 1,613 votos y sólo un quinto lugar a la GANA con 707 votos, la fuerza mayor a nivel nacional. Lo que ardía a los opositores era el triunfo a nivel municipal del candidato revolucionario. El centro de la atención en Ixcán y Pueblo Nuevo fue entonces Marcos Ramírez que se convirtió en símbolo de mucha gente, ganando popularidad después de las elecciones entre la juventud por la injusticia que se les hizo a los votantes, no sólo porque se les robaba el triunfo, sino porque se les robaba un trabajo que les había costado hambre, desvelo, plantón y lluvia. Por eso insiste tanto Vicente en lo que tuvo que sufrir durante las elecciones. Una señora mayor nos decía también pocos días después: “¡¡¡Quemaron nuestro voto!!! ¡¡¡Lo que costó!!!” O sea que era algo como decir, “Quemaron nuestro trabajo”, aunque el resultado hubiera sido distinto.

3. El índice de participación fue alto para lo que es un municipio alejado del centro del poder. A nivel nacional la participación electoral subió a 58% y en Ixcán a 51%. La participación se notó en la aglomeración de gente en las filas de las mesas: “Estaba topado... allá en Cantabal en las urnas”, dice el joven. Eran 8,500 personas para 29 mesas, casi 300 por mesa, término medio. Una inundación de gente para un poblado de 6,000 habitantes. Probablemente, a juzgar por el número de camiones mencionados por el joven y su capacidad, y a juzgar por la mentalidad más moderna de Pueblo Nuevo respecto a otras comunidades, el índice de participación de esta comunidad debe haber pasado el 60%, es decir, unas 650 a 700 personas votantes.
4. Es muy difícil constatar cuánta juventud participó, por ejemplo, de 18 a 24 años. El testigo menciona a dos o tres clases de jóvenes que viajaron desde su comunidad: una es la de “jóvenes que de allí no más fueron a pasear”, que no iban a votar, y aprovecharon el viaje de los camiones del FRG para ir a Cantabal. Particulariza más diciendo que “hay así muchachas”, como si dentro de esa clase de jóvenes, las significativas eran las jóvenes. Tendrían menos compromiso político, pero no carecían de curiosidad para “ver cómo se iba a hacer”. La segunda clase es la juventud de la URNG, que “iban directamente sólo para votar”. La contrasta con la anterior como más disciplinada y más seleccionada. Es su punto de vista como miembro de ese partido. Pero además, se fija en una tercera clase, que no era de Pueblo Nuevo, y él encontró en las filas de las urnas. Es la de “los muchachos... no mero muchachos, pueh, ya de 30, 32 años” que se empujaban en las colas y se dedicaron a hacer relajo, porque ya estaban aburridos. Se fija en el calzado de algunos: iban con zapatos. El relajo y el calzado urbano los hacía menos resistentes al aburrimiento y cuando “se manchaban (en el lodazal), salían de una vez” de la fila y se iban a sus casas. El joven se contrasta con ellos, pues él llevaba botas de

hule, no le importaba batir lodo y aguantó. No abandonó su posición. Le ayudó la idea de sentirse junto con otras personas que estaban firmes resistiendo con paciencia el paso del tiempo: “Ya estaba yo para querer salir, pero dije yo, 'No más voy a venir yo así. Mejor tengo que aguantar', dije yo. Y vi, pueh, que la gente estaba, pueh, con su posición allí, todos pues, me estaba fijando”. Frente a los muchachos que abandonaban, él se considera con una identificación partidaria más fuerte. Pero frente a otra gente que aguantaba con paciencia se siente solidario y apoyado en su decisión.

5. Para el tema de la generación de la identidad política es muy interesante constatar en el testimonio del joven sus momentos de duda, duda que es política y a la vez muy personal. Él la siente en sí y la percibe en otras personas. Primero, cuando el transporte no llega a buscarlos a Pueblo Nuevo, dice que “la gente estaba desconfiando”, puesto que veía que llegaban a buscar a los del FRG y ellos se quedaban esperando. “La desconfianza” se refiere a promesas que harían y que no estaban cumpliendo. Se refiere también a la debilidad del partido que no podía estar a la altura de los otros. Un segundo momento es cuando él se encuentra esperando en la fila, hora tras hora, hasta votar. Entonces dice: “Yo quedé, pueh, dudando, cómo 'saber allí quién partido va a ganar', dije”. Es la duda acerca de si vale la pena el esfuerzo y la duda, de nuevo, acerca de la fuerza del partido. Se encuentra él entre gente “surtida”, de diversas edades y proveniencias y quizás piensa si esa gente tiene razón y él está equivocado. Los de la URNG podrían parecer en cierto momento, como cuando gritan consignas, muy seguros de su triunfo, pero en el fondo de sus reflexiones este joven, y así muchos otros, cocinan el rescoldo de una duda. El tercer momento, ya citado, es cuando estaba para abandonar su “posición” (terminología de guerra). Dice, “Ya estaba yo para querer salir”. En eso, reflexiona para qué fue y cómo podía ser

que fuera a volver sin votar y se anima al fijarse que hay otra gente que le está dando ejemplo de “aguantar” (terminología de la CPR). Entonces, aunque otros “se desanimaron y se salieron allí”, él se mantuvo en su posición de resistencia.

6. El análisis que hace de la razón del triunfo de Marcos, en contra de los argumentos que trataron de deslegitimarlo, apunta también a esa raíz profunda de la atracción y de la identidad política: “la confianza”. Es decir, lo contrario de la duda. Si los detractores dicen que Marcos compró gente con dinero o utilizó el engaño falsificando papeles (de mexicanos), Vicente atribuye su triunfo “directamente a la voluntad de la gente”, a “las ganas” de apoyar al partido y a “la confianza en él”. “Fue, pueh, porque la gente tenía, pueh, creo que la confianza o ganas de apoyar al partido este. Por eso ganó.” Es decir, la confianza está contrapuesta al dinero cuando compra voluntades sin convicción y “las ganas de la gente”, un atributo colectivo, están contrapuestas a la falsificación de papeles. La comida que el partido dio, como la dieron otros, no significa para Vicente compra de voluntades. La comida era importante para halar a las comunidades distantes, para cimentar la afiliación al partido cuando el votante sacaba el ticket de la sede y para aumentar la resistencia hasta el fin de la votación (que la gente no se regresara). Como el transporte, todos los partidos la dieron, y el joven no ve allí una compra de voluntades, ni un paternalismo, sino más bien al revés, como lo observamos arriba al respecto del transporte, como un elemento que cimienta la confianza en la organización política. En esta concepción, el partido tiene que ayudar a la gente a cumplir con su derecho cívico, no la puede abandonar a su suerte, tiene que demostrar que es suya y que la confianza tiene fundamentos razonables. Otra cosa es lo que el mismo *Atz'am* citado arriba anota como ilegal, que “en todas las mesas de votación se pudo observar a personas repartiendo un 'ticket' de alimentación... (lo cual) fue considerado por los fiscales de todos los demás partidos como propaganda y fue suspendido al instante.” (p. 5)

7. La identidad política está bastante unida a la identidad con el medio de comunicación, pero el joven puede deslindar ambas identidades, a pesar de que muchos en su momento no pudieron hacerlo y fueron manipulados para enardecerse y quemar las papeletas. Ya hemos visto en otro capítulo cómo la juventud se identifica por diversas razones con algunas radios. La Radio Estéreo Ixcán es muy escuchada en el área y fue la única que estuvo pasando los resultados de las elecciones hasta altas horas de la madrugada. Vicente indica que a pesar del cansancio estuvo escuchándola hasta las tres de la madrugada, cuando lo venció el sueño. Si escucha la radio, es porque tiene interés en el resultado de su participación y se identifica con el evento electoral y con su partido. La radio genera identidad política. Y si la escucha, es también porque tiene confianza en la radio que le dirá la verdad, a falta de otro medio con el que podría contrastar los hechos. La política genera identidad con la radio y viceversa. Pero llega un momento en que Vicente -nota no queda claro si lo notó entonces o se le abrieron los ojos después en contacto con otros- que la objetividad del medio de comunicación se pierde, no sólo en los locutores, sino en la postura de la radio misma frente a los resultados, pues deja entrar comunicados telefónicos anónimos que son una intimidación contra el candidato ganador: “Ya por último empezaron a telefonar, unos... No sé de dónde estaban telefoneando allí en la Radio Ixcán que 'Marcos, no queremos que entre. Ya estuvo, va a quedar otra vez. ¡No!', dicen, 'Lo vamos a agarrar como caiga', dicen, 'vivo o muerto lo vamos a ir a sacar donde está', dicen. Pero eso creo que es puro para intimidar.” En ese momento las dos identificaciones se contraponen y el joven opta por la política, que le merece una confianza más firme.^{71/}

^{71/} La importancia de una radio a nivel del Ixcán no ha pasado inadvertida para la Pastoral Social que ha impulsado el proyecto de la Radio Sembrador la cual comenzó a funcionar en febrero del 2006 como una voz alternativa, no vinculada a ningún partido, pero con la dimensión política del bien común y la opción por los pobres.

8. Se distingue en el testimonio de Vicente la manipulación que se quiso hacer a través de la radio sobre la masividad de la protesta contra el triunfo del candidato. En esto vuelven a la memoria las tácticas de los líderes del linchamiento de Pueblo Nuevo del 2001: hacer creer que es todo el pueblo el que está detrás de la acción violenta, cuando se trata sólo de un grupo, que aunque en el caso de la quema de las papeletas fuera de unos 100 hombres, no representaba a todo un pueblo que con su voto había multiplicado por muchas veces ese número. Insiste el joven: “Pero era un grupo’, dice, ‘era un grupo los que actuaron’. Decían que el pueblo no está de acuerdo, pero no era cierto que era el pueblo. Eran unos grupos...”. Dentro de esos enardecidos, conformados por gente de diversos partidos, “estaba XX”, un líder de Pueblo Nuevo que también participó en el grupito de siete u ocho que lincharon al joven dos años antes. Una persona con identidades cambiantes según la oportunidad y también violento. Los mismos suyos le dirían en su último cambio: “Te das vuelta como una tortilla, te vas para un lado, para otro lado.”
9. La actitud frente a la ley y el Estado en general supone una novedad en la identidad política de este joven, porque de haber visto en el Estado y sus fuerzas de seguridad (el Ejército) a un enemigo mortal en tiempo de la guerra, experimenta ahora que las autoridades y el mismo Estado los protegen. En un primer momento, le llama la atención y algo le asusta (“me extrañé”) la facha de los antimotines con sus lacrimógenas el día de la toma de posesión del alcalde, pero luego oye la opinión de otros, se supone que de su mismo partido, que le explican que “es para proteger por cualquier desorden” al equipo del alcalde. Experimenta, no sabemos si por primera vez, a un Estado y a una Policía que están de su parte y de parte de la revolucionaria URNG. Aunque no estén de su parte por ser tal partido, sino por el respeto que se debe al estado de derecho, este hecho repercute en su actitud. Ahora, los que antes estaban a favor del

Estado y del Ejército, se encuentran favoreciendo la violencia y los que antes hacían guerra contra el Estado y su Ejército están a favor de la ley. No es un hecho casual y aislado. Tiene relación con los linchamientos. Cuando en noviembre del 2005 se tuvo en Pueblo Nuevo una asamblea tormentosa para elegir al alcalde auxiliar, el que salió electo con un margen de votos muy pequeño dijo en su discurso que haría lo que el pueblo dijera, no lo que la ley dictaminara, porque no fue la ley la que lo había elegido, sino el pueblo. El electo era del grupo de lo que Vicente llama la Contra. Entonces, se levantó uno del grupo opuesto, es decir, simpatizante de la URNG para refutarle, diciendo que no se trataba de lo que la comunidad mandara, sino de lo que dijera la ley. Vicente me comentaba luego: “el señor que salió electo ayer, 'Yo, si sucede problema, yo no voy ir a la ley, la ley va a ser ustedes, el pueblo van a decidir', dice. Entonces, ¿qué significa eso? Como quien dice, 'cualquiera persona que caiga en su delito grave, digamos, medio grave, lo que ellos quieren es lincharlo de una vez'. '¿Acaso la ley me eligió?', dice, 'no la ley me eligió, sino ustedes me eligieron, a ustedes los voy a respetar.'” Con esta contraposición entre la ley y el pueblo, el joven no está diciendo que existe contradicción, sino que el argumento de la decisión del pueblo es manipulado por grupitos que se tapan con la gente a quien enardecen o atemorizan, como vimos en el caso del linchamiento. En el caso del alcalde municipal, la ley y las autoridades protegieron el triunfo de la URNG y el joven se sintió animado y los que habían llegado de la que el joven llama Contra a “supervisar” (observar) se sintieron desanimados. Fue una experiencia de los resultados de una democracia a nivel municipal. Como resumen de lo vivido dice, “Fue bonito.”

10. La política municipal es el nexo entre la política local (de la comunidad) y la nacional. La institución que conecta ambos extremos es el partido. Sin embargo, hay una política local que

se vive año con año alrededor del final o del principio del año y es bastante independiente de los partidos. Tiene que ver más con intereses de grupos locales que con políticas generales. Nos referimos a la elección del alcalde auxiliar de la comunidad y su equipo, a fin de año, y la elección de la Junta Directiva de la cooperativa, al principio. En Pueblo Nuevo, el choque de las dos líneas que se enfrentaron alrededor de la firma de la paz persiste vivo, aunque hayan cambiado algunas figuras y líderes. En la última asamblea (noviembre 2005) el tema de debate que estaba detrás de la elección de alcalde fue la energía eléctrica. Un grupo autonombrado Comité de desarrollo la quiere traer con Unión Fenosa, mientras el otro, en representación del COCODE (Comité Comunitario de Desarrollo) y ligado a la municipalidad, con la Empresa Municipal de Energía de Cantabal. Casi llegan a las manos. Se llegó a la elección de cuatro, el alcalde auxiliar, un adulto entrado en años, por parte del grupo, digamos de la derecha, y los otros tres, vice alcalde, secretario y tesorero, adultos jóvenes de unos 30 a 35 años, entre ellos un maestro, por parte del grupo, digamos de la izquierda. El joven Vicente escuchó la asamblea desde fuera. No se involucró. Aunque las autoridades salientes dijeron en la asamblea que toda persona mayor de 18 años tenía derecho a votar, de hecho las manos que cada líder de Centro contó fueron sólo las de los socios, es decir, los dueños de parcelas, que son gente adulta en su mayoría varones.⁷² / “Cuando (los jóvenes) vieron que no hay (oportunidad), ya no se metieron, ya sólo estuvieron allí, pueh, viendo afuera”, dice el informante. Aunque esta política local es

⁷² / En Pueblo Nuevo hay dos autoridades, como ya lo hemos dicho en otra parte, la Junta Directiva de la Cooperativa y la Alcaldía auxiliar. Desde los tiempos del P. Woods, la Junta Directiva era la autoridad principal y el alcalde auxiliar era una figura decorativa. Entonces, las asambleas estaban formadas sólo por socios de la Cooperativa. Ahora, las cosas van cambiando, porque la desmembración de las parcelas le quitó fuerza a la figura cooperativa y la ley de los Consejos de Desarrollo (11-2002) dice que “la asamblea comunitaria (estará) integrada por los residentes en una misma comunidad” (Art. 13), socios o no socios de la Cooperativa. La Alcaldía auxiliar va para arriba y la Junta Directiva para abajo.

conocida por la juventud, porque se comenta en las casas y es parte de la vida diaria, la juventud se mantiene observando, desde fuera, incluso físicamente fuera del local de la asamblea, esperando a encontrar los espacios abiertos a su autorrealización, algunos de los cuales, como la migración, los llevarán, por ahora, a desligarse de la política local. Decimos, “por ahora”, porque pueda ser que, como sucede en otras partes, desde el Norte influyan en ella, hasta poner y quitar alcaldes.

11. Tal vez podemos concluir diciendo que los actores políticos más jóvenes de Pueblo Nuevo (quizás se pueda generalizar a todo Ixcán) son esos adultos jóvenes, la mayoría varones, que ya tienen responsabilidades familiares y trabajos independientes de sus padres, cuyas edades oscilan alrededor de los 35 años. Entre ellos (aunque no únicamente) se están escogiendo las planillas de los partidos. Son los que gritan desde atrás cuando algo no les parece. Con ellos, un poco en la trastienda, hay hombres adultos que sin figurar les dan peso con opiniones mesuradas pero contundentes en las asambleas. Entre tanto, la juventud que está dejando la adolescencia se desentiende de la lucha política: “no entienden la realidad”, en términos de un joven adulto.
12. Es difícil prever cuáles serán las fisuras de la comunidad en el futuro. Seguramente habrá cierta continuidad con las de la guerra, porque los padres buscan a sus hijos para que los sigan, pero dentro de una estructura nueva de divisiones y oposiciones de poderes. Es difícil decir cuál será esta “falla geológica central” que agrupará a las demás, pero parecería que tendrá que ver con la fuerza del narcotráfico que invade al Ixcán desde México, lo cual no quiere decir estar a favor o en contra del mismo, sino tal vez más pertenecer a bandos distintos que se pelean por el control de la droga. Así como usan armas para ejercer ese control y hay muertos, así no es de sorprender que cuando lo necesiten utilicen el poder político, financiando a candidatos, comprando autoridades, amenazándolas, etc.

32. *La juventud y el derecho consuetudinario*

Ya para entrar en imprenta hemos decidido añadir este breve capítulo sobre el reto que la juventud pone al derecho consuetudinario. Nos basamos en una cadena de hechos sucedidos en el 2006, cuando el equipo del alcalde auxiliar, nombrado en noviembre del 2005, entró en funciones.

El primer hecho sucedió el 3 de enero del 2006, cuando un joven robó de noche unos aparatos en la casita donde yo dormía. “La parroquia”, llaman a esa casa de madera. Yo andaba fuera visitando otras aldeas. Al volver y darme cuenta de lo sucedido platiqué con algunos catequistas para que me aconsejaran. Logramos averiguar quién había sido el ladrón y le pedimos permiso a su madre para entrar al cuarto del joven y verificar si tenía las cosas. En efecto, las encontramos y el joven las entregó. Nosotros dimos parte, entonces, al alcalde auxiliar, quien ya se había enterado del robo, y le dijimos que perdonábamos al muchacho, pero que esto no suponía que estuviéramos en contra de que él hiciera lo que un alcalde auxiliar debe hacer en esos casos. Él decidió pasearlo por las calles con los objetos robados, pero con los catequistas nos opusimos a dar los objetos que obraban en nuestras manos para una acción, no sólo humillante y propia de los tiempos de Ubico (así se hacía también en pueblos ladinos), sino peligrosa, porque podría desencadenar un linchamiento. De allí que el alcalde con su equipo decidiera llamar a los “sectores” de la comunidad para decidir qué hacía. Le aconsejaron que no se paseara al joven y se decidió una sanción de 60 días de trabajo comunitario, que el joven luego cumplió.

“Sector” es un término moderno que se utilizó en las CPR para organizar a la población civil. Este término todavía persiste para significar algo así como grupos organizados de la comunidad. Los sectores que avalaron a la alcaldía auxiliar en este caso fueron la Junta Directiva de la cooperativa, que es la otra autoridad de la

comunidad, los catequistas, los pastores evangélicos, la organización de mujeres, “los coeducas”, el grupo de jóvenes, el grupo de café orgánico... y otros.

A finales de enero del 2006 la alcaldía auxiliar, preocupada por la problemática juvenil, comenzó con una serie de detenciones de jóvenes que consumían marihuana. Algunos de ellos eran menores de edad y los padres fueron citados a la auxiliatura, otros eran mayores de edad. El total de jóvenes implicados fue de alrededor de 20. El alcalde con su equipo les dio sanciones que llamaron “corregimientos” y para apoyar la medida citó de nuevo a los representantes de los diversos sectores de la comunidad, como había hecho con el joven que había robado en la parroquia, los que le dieron su aval. Los corregimientos consistieron fundamentalmente en jornales de trabajo comunitario (no multas en dinero) y fueron graduados de menos a más: sólo consumir marihuana, comprar y consumirla, vender y consumirla. A los que menos, les dieron 30 días de trabajo comunitario y al que más, nueve meses.

Sólo un joven fue encontrado con el cuerpo del delito en la mano. Fue el primero de la cadena. Éste fue luego acusando a otros y éstos a otros. Los jóvenes fueron declarándose culpables y firmando el acta de su declaración en la alcaldía, acta que en el caso de los menores también firmaron sus padres. Según avanzaron los días, fue apareciendo toda una red de jóvenes que estaba consumiendo la marihuana. Aunque la mayoría no era responsable de otros delitos, algunos fueron vinculados con robos y en algún caso con amenazas violentas (arma blanca). La red no había pasado a un estadio de violencia al estilo de las maras urbanas, pero con el tiempo podía llegar a este otro nivel. De allí la preocupación de las autoridades locales y de la comunidad representada por los sectores.

Fueron días y noches de actividad intensa del equipo de la alcaldía, conformado por cuatro hombres, y del equipo de policías y su responsable. El equipo de la alcaldía estaba estrenándose, pues

había tomado posesión para el período de un año en enero y tomó las cosas con mucho empeño. Especialmente activos se mostraron los tres miembros más jóvenes del equipo (35 años término medio), que contrastaban con el alcalde mismo, un hombre de más edad.

En ese clima, la Radio Ixcán desde Playa Grande dio la noticia alarmista de que en Pueblo Nuevo se estaba linchando a algunos jóvenes, por lo que la Policía Nacional se hizo presente, pero constató que la alcaldía estaba en control de la situación.



Entonces la alcaldía se apresuró a informar de todo lo sucedido a las autoridades de Playa Grande con un escrito de tres páginas de texto y dos de firmas. Desde el 6 de febrero en adelante comenzó a visitar al Ministerio Público, a la Alcaldía

Municipal, a la Policía Nacional, al Centro de Administración de Justicia, al Juzgado de Paz, a la Auxiliatura Municipal del Procurador de DD.HH. y a la Pastoral Social de la Iglesia Católica. En el escrito argumentaba la legitimidad de su proceder sobre la base del Convenio 169 sobre Pueblos Indígenas y Tribales en Países Independientes, de la OIT. Citando el artículo 9, decía: “En la medida que ello sea compatible con el sistema jurídico nacional y con los derechos humanos internacionalmente reconocidos, deberán respetarse los métodos a los que los pueblos interesados (indígenas y tribales) recurren tradicionalmente para la represión de los delitos cometidos por sus miembros.”

Por otro lado, los padres de los hijos sancionados, fueran mayores o menores de edad, unidos con algunas madres, recurrieron

con igual celeridad al Centro de Mediación del Organismo Judicial, no mencionado entre las instituciones informadas por la alcaldía auxiliar, y el mediador de dicho centro, a iniciativa de los padres, citó a las partes a una reunión de mediación extrajudicial para el 17 de febrero en su local de Playa Grande. Las partes eran, por un lado, el equipo de la alcaldía y, por el otro, los representantes de los padres. Todos indígenas, aunque de diferentes etnias, y todos, por supuesto, de la misma comunidad. En la reunión no se llegó a ningún acuerdo. Más aún, el equipo de la alcaldía auxiliar percibió que el mediador estaba de parte de los padres de familia y sus hijos consumidores de mariguana, pues más tarde (13 de marzo) acudiría a la Instancia Coordinadora de la Modernización del Sector Justicia en Guatemala, quejándose del mediador por no respetar la validez de sus decisiones como autoridades indígenas y por animar a los padres de familia para abrir un proceso en contra de la alcaldía.

En efecto, a los tres días de esa reunión, a 20 de febrero, los padres e hijos agravados acudieron al Ministerio Público. En el escrito que presentaron aducían sus argumentos, como por ejemplo, que el Convenio 169 era una ley extranjera y violadora de la soberanía nacional, que las acusaciones habían sido falsas y sin pruebas suficientes, que las sanciones implicaban trabajos forzados, que las declaraciones de los jóvenes habían sido extraídas con amenazas y que los alcaldes auxiliares eran ineptos para definir normas. Solicitaban al MP que ordenara a los alcaldes suspender los castigos impuestos y anular las actas levantadas en la alcaldía.

Corrió la voz en la población que los representantes de los padres habían denunciado al alcalde ante el MP para meterlo preso, cosa que no era exacta, pues sólo demandaron que se suspendieran los trabajos. Los hijos, entonces, apoyados por sus papás, se sublevaron contra el alcalde y ya no siguieron cumpliendo con el corregimiento iniciado de limpieza y chapeo de la pista bajo sol fuerte de verano. Esto fue sentido por las autoridades locales como un irrespeto a la comunidad y a ellas mismas.

Hay que hacer notar que el enfrentamiento entre las dos partes coincidió con el enfrentamiento político de los dos grupos y tendencias descritos en los capítulos anteriores de este libro: los representantes de los padres, apodados por el otro grupo como “contras”, y los miembros más jóvenes de la alcaldía, conceptuados por sus contrincantes como resto de la guerrilla. Sin embargo, los primeros (“contras”) que eran antes favorables a la idea de que “el pueblo manda”, ahora eran los que se apegaban a la ley nacional. Y los que habían defendido la ley nacional en contra de esa expresión peligrosa (pues enmascaraba deseo de linchamiento) eran los que ahora pretendían darle al pueblo la autoridad que le correspondía de acuerdo al Convenio 169. En el fondo se manejaba un mismo temor, el de la posibilidad de un linchamiento, ya vivido en carne propia por la comunidad. Los miembros más jóvenes de la alcaldía siempre habían estado en contra de esta medida y los representantes de los padres, que fueron favorables a ella, ahora, como estaba de por medio la suerte de sus hijos, también estaban en contra.

¿Qué hizo el Ministerio Público? El Ministerio Público decidió darle el respaldo al derecho consuetudinario devolviendo la decisión a la asamblea de la comunidad. Ya no al conjunto de representantes de los sectores de la comunidad con el alcalde auxiliar y su cuerpo de oficiales, sino a la asamblea misma. La alcaldía auxiliar había evitado hasta ese momento reunir a la asamblea, por miedo a que la gente se enardeciera y todo fuera a terminar violentamente en un linchamiento de jóvenes, pero ahora cambió de parecer, como aparece en el acta de la Junta Conciliatoria, celebrada a 4 de abril en el MP, y se mostró favorable a reunir a toda la comunidad.

La asamblea extraordinaria de la comunidad se tuvo el 22 de abril. Los enfrentamientos verbales en la asamblea no se dieron entre jóvenes y miembros de la alcaldía, sino entre sus padres y la alcaldía junto con adultos que defendían la postura de la misma. Hubo también madres viudas que hablaron muy fuerte a favor de



sus hijos, pues ellas sufrían también por el castigo de éstos, si a ellos se les obligaba a trabajar sin pago alguno. La asamblea, tormentosa y desordenada, decidió mayoritariamente, por fin, respaldar a la alcaldía, reconociendo así el valor del 169, acuerdo todavía desconocido entre la población.

Sin embargo, a la fecha, los jóvenes no han vuelto a reiniciar su “corregimiento”. La alcaldía no tiene suficiente poder coactivo sobre ellos.

El caso se ha estancado a principios de mayo (2006), cuando escribimos estas letras. Por un lado, los jóvenes sancionados se han envalentonado frente a la autoridad y frente a la comunidad con el apoyo de sus padres. La división de la comunidad está probablemente afectando ya a la juventud, sacándola de su espacio independiente, pues los jóvenes se han pegado a sus padres que los han defendido y a su bando. Pero por otro lado, se ha disminuido mucho (al menos temporalmente) el consumo de droga entre los jóvenes y se ha destacado la problemática de la juventud, para que los sectores de la comunidad, como las iglesias, se vuelquen a su solución como prioridad número uno, en apoyo a las autoridades indígenas, utilizando no sólo métodos coactivos, sino métodos formativos (talleres, acercamiento personal) y productivos (capacitación técnica, empleo). Aunque hay el peligro de que esos jóvenes queden estigmatizados por la comunidad, se trata de jóvenes de grandes cualidades humanas, la mayoría de los cuales sólo está experimentando salidas nuevas a su frustración y no es verdaderamente delincuente. Son ante todo, hijos muy valiosos de la comunidad.

Con el estancamiento de la solución, la autoridad comunitaria ha quedado irrespetada y debilitada. Sus miembros son gente pobre con poco poder. Miden sus riesgos y no están seguros si el proceso se volverá contra ellos y puedan terminar en la cárcel o, al final de su corto período de un año, sufran las consecuencias, cuando otros sean los alcaldes de la aldea y se quieran vengar de

ellos. Sin embargo, el intento de aplicación del Convenio 169 es un hecho muy positivo. Se trata de una comunidad multilingüe indígena que aparentemente, ¡sólo aparentemente!, se está convirtiendo en una comunidad mestiza. Entonces, el intento fortalece su identidad como comunidad indígena y, poco a poco, maya, y este fortalecimiento ayuda a la corrección de la juventud, como no lo puede hacer el Estado. Si los jóvenes son sancionados por la justicia oficial y terminan en la cárcel encontrarán allí una escuela de crimen,⁷³ / pero si no reciben la sanción de los tribunales, porque estos están abrumados de casos o porque hay falta de prueba, entonces los jóvenes a los tres o cuatro días de haber sido enviados a Playa Grande (cabecera municipal), sólo vuelven orgullosos por haber sido declarados inocentes y regresan al vicio.

El caso, además, ilumina a los teóricos de la costumbre ley y a los que practican el peritaje cultural para entender a profundidad qué es la justicia indígena y para distinguir entre métodos tradicionales de aplicarla y la justicia misma que procede de una comunidad indígena, independientemente del método que siga, moderno o tradicional. Para ello es importante profundizar en el espíritu de esa justicia, siguiendo la pista de una investigación de Cristóbal Cojtí, quien concluye que “en el Ixcán no existe el Derecho Maya puro, sino el Derecho Comunal, con esencia o espíritu del Derecho Maya”⁷⁴ / y también es importante evitar toda cosificación de la justicia con formulaciones que impiden la flexibilidad y adaptabilidad de la misma a las situaciones

⁷³/ En lo que sería el delito menor de la Ley contra la Narcoactividad, “la posesión para el consumo”, la pena es la siguiente: “Quien para su propio consumo **adquiera o posea** cualquiera de las drogas a que se refiere esta ley, será sancionado con prisión de cuatro meses a dos años y multa de 200 Q. a 10,000 Q.” Art. 39.

⁷⁴/ Véase Cristóbal Cojtí García, “Impacto de la investigación en derecho indígena, área multilingüe de 25 comunidades del municipio del Ixcán, El Quiché.” Programa de investigaciones en derecho indígena. Instancia coordinadora de la modernización del sector justicia. No publicado. Diciembre 2005. 19 pp. en la p. 12.

modernas y globales.⁷⁵ / Muy distinto de la justicia oficial, donde las leyes y reglamentos tienen que ser muy precisos y concretos.

La conclusión que sacamos es que el derecho consuetudinario no se define por elementos socioculturales, p.ej. consejo de ancianos, ausencia de conflictos, etc., sino por el hecho de que procede de una comunidad indígena. Una comunidad indígena puede ser “modernísima” y practicar el derecho consuetudinario. Más aún, destrezas de conducción de asambleas, como formas parlamentarias, pueden ser útiles para que el derecho consuetudinario pueda practicarse con eficiencia y resultados positivos.

⁷⁵/ Richard Adams dice que “cualquier intento por estandarizar o fijar la costumbre ley como un código escrito dañará seriamente su cualidad adaptativa” (*Informe Nacional de Desarrollo Humano, 2005: Diversidad étnico cultural*, PNUD. Dic. 2005, p. 234).

Conclusiones

1. La juventud como perspectiva crítica

Comenzamos esta investigación recordando el relato de los dos jóvenes del *Popol Vuh*, *Jun Ajpu* e *Ixb'alanke*, y mostrando cómo el libro sagrado es un libro de jóvenes. Nos sirvió el relato para ejemplificar conceptos sobre la identidad juvenil y sobre las identidades o subculturas juveniles. Tal vez a veces parecía que estábamos forzando el texto sagrado y que intentábamos dar un salto mortal entre el presente y el pasado.

Sin embargo, lo que pretendíamos fundamentalmente era mostrar que la actividad de la juventud, la juventud como actora, no como mera receptora de costumbres, está en el centro del *Popol Vuh*, y que de esa centralidad parte la perspectiva crítica sobre la relación entre las generaciones de la cultura maya quiché... y también de otras. No negamos que el respeto a los antepasados y a la gente mayor haya sido un elemento muy importante de esa cultura, sino que el respeto debe verse, para clarificarse, desde el ángulo juvenil presentado por el mito.^{1/} El mito curiosamente nos orienta para criticar la historia.

El blanco central de la crítica, sin embargo, no es la relación entre generaciones, sino la relación de poder. El libro sagrado muestra a la juventud (los dos héroes) luchando contra la soberbia de la edad adulta en dos contextos distintos pero complementarios, en el contexto de la luz (encima de la tierra mítica) y en el de las tinieblas (debajo de la tierra). En el primero, la juventud lucha contra la soberbia del que se cree la luz ("soy el Sol"), cifra su poder

^{1/} Aquí se encierra un debate semejante al de la complementariedad de género. Véase García: "Sujetadas por la historia. Breve aproximación a las dinámicas de interpretación feminista y la construcción de significados desde la mayanidad". Ponencia al VI Congreso de Estudios Mayas. Agosto 2005.

en las apariencias (“se vanagloriaba de sus plumas y riquezas”) y dice que su sabiduría se basa en la riqueza (“de plata son mis ojos”, dice *Wuqub' Kaqix*). Y en el segundo, contra la misma soberbia que sostiene su poder por el miedo, la confusión y la destrucción de los seres humanos (Xibalbá).

Esta lucha supone una actividad que transforma al mundo, porque la juventud es un sujeto activo con sentido y con proyección hacia afuera de sus vidas. Su lucha es un combate cósmico que permite la salida del Sol, la Luna y las estrellas y a la vez un combate social que hace que surja en las mentes de las primeras criaturas humanas la conciencia como un sol que ilumina el origen de su ser. Es una lucha peligrosa en que se juega la vida a través de pruebas muy duras y migraciones muy arriesgadas en los túneles de la existencia. El combate no es juego, aunque el juego sirva de símbolo como elemento presente en la actividad siempre experimentadora de la juventud. La lucha no nace de una ocurrencia propia, autónoma, aunque en el desarrollo de la lucha exista continuamente la inventiva para utilizar estrategias psicológicas que aparentemente podrían ser catalogadas como mentiras banales, sino que la iniciativa de la lucha procede de la voluntad del Corazón del Cielo. La lucha de la juventud, entonces, tiene una profunda inspiración religiosa, pero no se trata de una religión abstraída de la acción y de la vida, sino de una lucha de intensa devoción activa.

Los dos jóvenes llevan en su naturaleza misma, en su sangre, la contradicción de proceder de dos pueblos que son enemigos mortales. Son hijos del inframundo y son hijos del mundo de encima de la tierra. Llevan en sí esa contradicción perenne entre la luz y las tinieblas, pero el *Popol Vuh* es claro que en ese combate interior, la luz prevalece sobre la oscuridad.

El pivote del éxito de la lucha se encuentra en la invisibilidad de lo privado. Se trata de una mujer, también joven, que supo transgredir las normas del miedo impuestas por el poder de sus padres. Este

ejemplo de juventud femenina no critica el respeto que la juventud les deba a ellos, ni la costumbre por la que éstos entregaban a sus hijas en matrimonio, sino que critica la mentira, la apariencia y el miedo sobre las que se puede montar el poder que sostiene esa costumbre. La trasgresión de la norma por parte de la juventud femenina (*Ix'kik'*) para hacer una alianza libre y amorosa entre pueblos enemigos, tiene el efecto inmediato de darle ser a la juventud masculina de los héroes salvadores. Entonces, la victoria no se atribuye únicamente a los jóvenes varones, sino a la joven mujer, aunque desde ámbitos distintos, desde capacidades diferentes y desde formas de lucha propias a su género. Se destaca no sólo el derecho a la igualdad entre géneros, sino el derecho a la diferencia.

Para la crítica de la juventud al poder adulto, sin embargo, la juventud hace una alianza con la generación anciana: la abuela y el abuelo. Con lo cual se ve más claro que no se trata de lucha entre generaciones, ni entre futuro y pasado, sino entre los poderes de la mentira y los de la verdad. También parece mostrarse que la juventud puede estar más libre que la gente adulta para oír los testimonios de la gente antigua, porque entre juventud y ancianidad hay una cosa en común y ésta es que carecen de poder; la primera, porque todavía no ha entrado al sistema de autoridad y la segunda, porque ya ha salido. Evidentemente, no carecen completamente de poder, pero ambas edades están libres de la responsabilidad de su ejercicio.

2. La juventud como agente de cambio

En esta investigación comenzamos recogiendo testimonios de jóvenes. Para el análisis hemos partido de la fuerza discursiva de esas voces juveniles, que a la vez que lógicas estaban llenas de emoción, cosa que se notaba no sólo por el contenido, sino por el temblor de la misma voz física. Las hemos tomado en serio y en ellas encontramos el reflejo de las prácticas sociales juveniles que están cambiando su mundo.

No se trata, sin embargo, de prácticas radicales y violentas orientadas a la transformación de la sociedad, al estilo de los jóvenes del *Popol Vub* o de las Fuerzas irregulares locales (FIL) de la resistencia, conformadas especialmente por jóvenes, ni de prácticas públicas comunitarias o de prácticas políticas propias de las autoridades comunitarias o de los líderes de los partidos, ni siquiera de las personas encargadas de las estructuras de decisiones en la Iglesia. No... el cambio que está haciendo la juventud en Ixcán es más sutil, más inconsciente del mismo, más social, nada militar ya, pero imparable y de efectos bastante profundos para la sociedad. La juventud está a la espera de su momento de intervención pública. Por eso mismo, es una etapa social que reclama formación, aunque sea difícil encontrarla para “dársela”, dada su movilidad geográfica e identitaria.

No acabaríamos, si mencionáramos todos los cambios provocados por las generaciones juveniles que como olas van impactando en el perfil de la comunidad, una tras otra. Estos cambios no se dan sólo porque a la juventud se le ocurren, sino porque ella está en interacción con su historia (migración, resistencia, refugio), con su geografía (selva, tierra abundante, vecindad con México), con las instituciones (de educación, de iglesia), con la comunidad (la gente, autoridades, poderes), con la política (Estado, partidos), con los influjos ocultos (narcotráfico), etc.

Podemos agrupar las principales relaciones que van surgiendo por efecto de la acción juvenil en tres apartados: a) amistad frente a parentesco; b) nuevos sectores, etnicidades y nacionalidades; y c) migración y redes.

- a) Amistad versus parentesco. Estas relaciones nuevas están surgiendo desde un sistema de amistades hecho posible sobre todo por el estudio. Nuevas afinidades orientan los noviazgos que rompen con los gustos de la gente mayor y con un patrón de matrimonios que da origen a lazos de parentesco que no se

amarran ya por criterios étnicos y lingüísticos. A la vez, de la amistad y la capacidad de decisión de la juventud surgen también la libertad en el amor, los embarazos precoces, los nuevos modelos de madres solteras, los matrimonios quebrados y el nuevo tipo de violencia intrafamiliar, más intenso, pero más corto en duración, aunque sus efectos sí sean duraderos.

- b) Nuevos sectores, nuevas etnicidades y nuevas nacionalidades. La identidad étnica y de paisanazgo está en proceso de difuminación. Los idiomas mayas están en proceso de disminución en cuanto a su variedad (van quedando sólo los mayoritarios) y en lento declive hacia la posible desaparición de todos en dos o tres generaciones. Pero la identidad indígena ni se pone en cuestión, ni se afirma fuertemente, en un contexto comunitario en que no se dan los contrastes de la discriminación. Está naciendo una nueva etnicidad en toda la juventud. Además en sectores de la juventud, afectados por el estudio, está naciendo la identidad maya con referencias nacionales, mientras en aquella juventud que nació en México, la identidad nacional no es una identidad exclusiva. No hay conflicto en que sea mexicana y guatemalteca a la vez. Por otro lado, la formación de un sector social nuevo de estudiantes y futuros “profesionales”, que buscan oportunidades de trabajo en la región (Ixcán) o a nivel nacional y que se unen en matrimonio fuera de la comunidad, ya sea en la región o más allá, es la base de un posible movimiento maya con pie en la localidad. Entonces, a la vez que se va formando una comunidad local más homogénea, menos fraccionada étnica y lingüísticamente, más castellanizada, se va ingresando a un tipo de identidad que requiere la homogeneidad para no dejar de ser indígena a nivel nacional y ser maya. Al mismo tiempo, las identidades políticas de la juventud se van desplazando de la polaridad de la guerra, pues ella no experimentó directamente la represión. La conoce por los relatos de sus padres y mayores. Entonces, la juventud tiende a encontrar su espacio propio,

independiente de las confrontaciones de la gente mayor. Las identidades políticas, aunque haya continuidad de simpatías del tiempo de la guerra, probablemente se decantarán de acuerdo a los nuevos poderes que vayan surgiendo en la comunidad, mientras la homogeneidad de clase se va perdiendo poco a poco, y las derivaciones de apoyo de fuera, no sólo en los partidos, sino en fuerzas ocultas, como puede ser el narcotráfico, irán afectando la estructura interna de la comunidad.

- c) Migración y redes. La dispersión que causó el conflicto interno armado con el desplazamiento de la población dentro del país y la salida de refugiados a México, y las redes que surgen por esa dispersión es un nuevo tejido social en red y es la condición que la juventud encuentra para generar un movimiento de migración al norte que se hace posible por los nodos de la amistad y parentesco y por las relaciones en red que se van construyendo. Los hilos no se rompen por la distancia gracias a la tecnología de la comunicación: teléfono y celular, medios de transporte, correos *express*, bancos que trasladan remesas... La distancia no rompe la relación social. La "redidad", podríamos decir, afecta a todas las unidades sociales, desde la familia, familia en red, el parentesco, parentesco en red, ... hasta la etnia y la nacionalidad, ambas en red. Asimismo, las redes sirven para el apoyo de la familia, con un hijo en otra comunidad del Ixcán, una hija en México, otro hijo en La Florida y un cuarto en la capital, todos los cuales sirven de sostén a la familia en fracasos económicos y problemas de salud y aun de seguridad. Sirven también para la defensa de la joven esposa contra la violencia doméstica, pues tiene dónde cobijarse al escapar del marido que la golpea. Pero las redes también sirven para el fomento de la impunidad, pues los juzgados y las policías no están en red, y los jóvenes que cometen un delito tienen donde guarecerse en los nudos de la red de familia o de amistades lejos de donde lo cometieron. De esta forma, el territorio social de la comunidad va perdiendo sus límites para

toda ella, no sólo para la juventud, pero ésta, aunque tiene raíces superficiales en la localidad (Pueblo Nuevo, Ixcán) debido a la historia de inestabilidad, mantiene su referencia con ella, porque es un nodo importante de la red. En el nodo de la localidad se encuentran las mujeres jóvenes que sirven de mano que sostiene esa pita larga en cuyo extremo se encuentra el barrilete de su esposo. Si la relación con ellas se rompe, el barrilete se cae y la red se rompe. La relación también les favorece a ellas, pues mientras se mantienen dentro de la red reciben el poder de la remesa y el poder por la ausencia del marido y de hombres jóvenes en la comunidad. Éste es un factor para el empoderamiento de las mujeres en general.

3. Sistema de identidades... contra la fragmentación

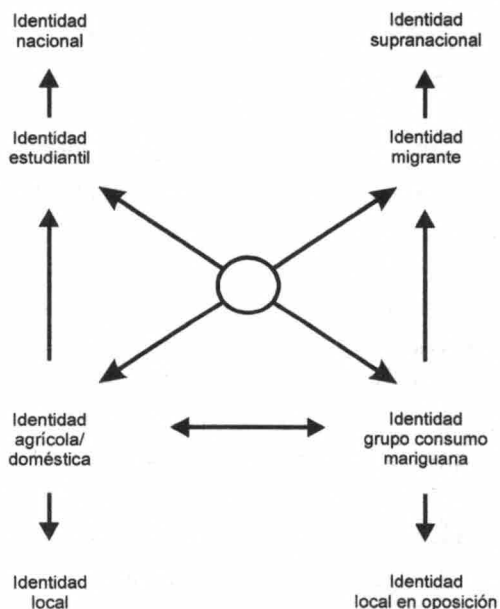
Para evitar el peligro de la fragmentación, intentamos ahora armar un sistema con las cuatro identidades que giran alrededor del trabajo, con el fin de mostrar los influjos que existen entre ellas y reconstruir su dinámica, desde el pasado hacia el futuro. Evidentemente, en este estudio exploratorio no armaremos todo. Tenemos vacío de información, cojeras en la estructura definitiva que ha adquirido esta investigación, límites de método, imprecisión de conceptos, teorías por pedazos... Queremos sólo mostrar por dónde podría ir un estudio más completo, un estudio incluso centrado en una sola variable, un estudio nacional, en cuyo horizonte las juventudes parecen tan distantes entre sí, como si hubiera barreras infranqueables y una no tuviera relación con la otra. Pensemos en la juventud marginada de los barrancos de Guatemala frente a la juventud privilegiada de las universidades privadas.

Nos fijamos sólo en cuatro identidades, las que se construyen alrededor del trabajo y de la preparación para el mismo (estudio) o del no trabajo (desempleo). Una es la agrícola doméstica, otra la migratoria, una tercera la estudiantil y una cuarta la de los jóvenes

que consumen marihuana. Puede ayudar un sencillo diagrama donde las flechas muestran sus mutuos influjos.

Los influjos se dan en la transformación de prácticas juveniles, en el contagio de las motivaciones, en el surgimiento de signos que entrelazan a las identidades y en la construcción de símbolos con elementos participados. El resultado más claro y contable del influjo es el cambio de jóvenes, hombres y mujeres, de una identidad a otra, por ejemplo, de ser estudiante a ser migrante. Pero las identidades no son cajones de las que alguien se sale o al que alguien entra. Son sentidos sociales que se transforman a cada paso y se fortalecen o debilitan, evidentemente, en parte, por el número de jóvenes que participen de ese sentido.

Diagrama: Influjo de identidades



La identidad agrícola doméstica es la madre de todas. Es la identidad de la que nacen las demás. Aunque se rechace como

identidad negativa, siempre quedan en las otras, fuertes vestigios de ella. La crisis de los precios de los productos agrícolas, por un lado eleva la motivación de la identidad estudiantil y por otro genera la búsqueda de dinero en el trabajo asalariado y potencia la identidad migratoria. Pero como esas identidades alternativas no satisfacen la demanda de trabajo para la juventud, de la crisis de los precios se sigue el desempleo, caldo de cultivo para la identidad de jóvenes que consumen droga y alcohol.

La identidad estudiantil tiende a minusvalorar la identidad agrícola doméstica. Da un instrumental (conocimientos, manera de desenvolverse, amistades) que capacita para la migración cuando el resultado de los estudios significa desempleo (no hay plazas para tantos maestros). Por fin, fomenta frustración en algunos estudiantes, la cual a su vez alimenta la afiliación a la identidad de consumidores de alucinantes.

La identidad migratoria debilita la actividad agrícola (se van jóvenes) y fortalece la actividad doméstica (con la remesa). Introduce en la juventud estudiantil, más abierta a la modernidad, remesas simbólicas que la motivan a migrar. Envía o trae (al volver) modelos de vida de la ilegalidad y marginación de la sociedad en que ha vivido, y costumbres de alcoholismo y drogadicción, como señales de tener dinero... que se derrocha.

La identidad consumidora de droga y alcohol provoca en las otras tres identidades una actitud algo ambivalente, por un lado, rechazo y condena por ser ella ilegítima, y por otro, cierta simpatía debida a la común identidad juvenil y a la visión peyorativa de la juventud por parte de los poderes de la comunidad que contagian su manera de pensar a la comunidad. Esta identidad desmotiva todo trabajo y, por tanto, debilita tanto la identidad agrícola doméstica y la preparación para encontrar un empleo de otro tipo, a través del estudio. En la identidad migratoria puede encontrar la motivación para viajar adonde el sueño del norte le dirá que el

dinero se encuentra a manos llenas... con muy poco trabajo. Es motivación, no para encontrar un mejor trabajo, sino para encontrar mejores satisfacciones, según sus costumbres y gustos.

El sistema se puede ampliar, por ejemplo, introduciendo en las cuatro esquinas del diagrama influjos hacia otras identidades, como por ejemplo, a las de pertenencia a la comunidad, a la nación y a una supranacionalidad. La identidad agrícola doméstica tiende a fortalecer la identidad local (Pueblo Nuevo, Ixcán); la estudiantil tiende a fortalecer la identidad nacional; y la migratoria, a la supranacional. La de consumidores de droga y alcohol parece fortalecer la local, pero en oposición a los valores, señales, símbolos y prácticas de la comunitaria. Si es que llegara a tener nexos con el narcotráfico, se integraría posiblemente en una identidad posiblemente guatemalteca-mexicana, y por la globalización de los alucinantes y de su mundo, en una identidad supranacional.

Se puede seguir complicando el esquema, si, por ejemplo, en el centro del cuadrilátero colocamos otra variable, identitaria o no, como la relación de género, la identidad religiosa, etc. Dependiendo del enfoque e interés temático se puede centralizar una variable u otra. El esquema se puede convertir en uno de dos, tres, cuatro dimensiones y le podríamos añadir pisos y planos... Lo importante en este estudio exploratorio es subrayar el enfoque de conjunto en contra del fraccionamiento. El enfoque es más fácil de realizar en el análisis de una pequeña comunidad, aunque siempre tiene sus complicaciones de todo tipo, pero debería orientar los estudios de juventud a nivel nacional o más. Puede parecer, como dijimos, que la juventud de los barrancos no tiene relación con la juventud de un colegio de pago. La mirada de conjunto nos hace buscar las relaciones invisibles.

Por fin, aunque esta investigación no ha tenido en cuenta la dimensión histórica, podemos dibujar con grandes pinceladas un cuadro de cuatro etapas. En una primera etapa (anterior a 1966,

cuando se empieza a colonizar Ixcán), en los pueblos de origen casi no había ninguna de estas cuatro identidades, como identidades juveniles, por no haber o casi no haber, juventud socialmente hablando (aunque hubiere jóvenes biológicos). En una segunda (hasta 1982, fecha de las masacres), en Ixcán casi tampoco había ninguna de estas cuatro identidades, porque había menos juventud, biológicamente hablando, ya que la migración del altiplano había traído al Ixcán familias de adultos jóvenes sin hijos o con pocos y éstos tiernos, y porque la juventud (biológica) que había, vivía



...de 1982 a 1993 se sientan las bases de la identidad juvenil...

dispersa en sus parcelas y apenas se socializaba entre sí.^{2/} En una tercera (hasta 1993, cuando comienzan los retornos), se sientan las bases de la identidad juvenil, desdoblada en identidad agrícola e identidad estudiantil, ésta más fuerte en el refugio que en la resistencia. Por fin, en la actualidad (1993 hasta hoy), explota la identidad migratoria y poco a poco nace la identidad de los grupos externos a la legitimidad de la comunidad que consumen drogas y alcohol.

¿Cuál es el futuro? ¿La identidad migratoria despoblará el Ixcán, sepultará la agricultura y arrasará con el trabajo de las mujeres en la casa?

4. Retos

Se echan encima muchas cosas que van a afectar, no sólo a la juventud del Ixcán, sino a las comunidades en conjunto, como la construcción de la Transversal del Norte, las petroleras, las grandes represas, la ejecución de la Ley del Catastro, la introducción de semillas transgénicas, el TLC en sus diversas facetas, el avance del narcotráfico... Cada uno de estos acontecimientos futuros lleva un reto al Estado, al municipio, a la empresa privada, a las ONGs nacionales e internacionales, a las iglesias, a las organizaciones populares y sobre todo a las comunidades. Se podría enumerar una lista de retos, pero cuando se mencionan muchos, se aumenta la dispersión y no se enfrenta ninguno.

Nos parece clave enfrentar ante todo el reto de la agricultura, afectada por la crisis de los precios del café y de los granos básicos.

^{2/} En 1976, sólo 9% de la población era de 18 a 24 años (hoy es 12,5%) y se encontraba dispersa en las parcelas de 10 centros. No vivía, como hoy, en concentraciones incipientemente urbanas, como Pueblo Nuevo, Mayalán, Cuarto Pueblo, etc. La población que provenía de 22 pueblos distintos de tierra fría, especialmente Huehuetenango, mantenía una fuerte atadura a ellos y no había aún erosión lingüística. El total de la población era poco más de 900 habitantes en 1976. Véanse anexos demográficos en el amplio trabajo de Morrissey, James Arthur: "A Missionary Directed Resettlement Project among the Highland Maya of Western Guatemala." Ph. D. Dissertation. University Microfilm International. Ann Arbor, Michigan. 1978. 803 p.

La problemática es diferente de la sufrida por las familias del altiplano y de la franja cafetalera de la bocacosta en cuanto la crisis en esos lugares ha generado una conflictividad agraria y laboral frente a las fincas que controlan la tierra y que no han pagado el salario o la indemnización por despido como debían. En Ixcán la tierra está en manos de los campesinos, hay abundancia de ella, no es problema actualmente de que escasee, hay parcelas abandonadas. En Ixcán, además, la producción es familiar y, si hay jornaleros, trabajan en una relación cuasi de parentesco con los parceleros. No constituyen una mayoría, aunque su número va en aumento. Por tanto, en Ixcán no ha habido ni conflictividad agraria, ni laboral, y un programa de acceso a la tierra, como el contemplado por el Plan de Atención Social a la Crisis del Café y la Conflictividad Agraria, consensuado entre el gobierno y la Plataforma Agraria el 7 de enero del 2003, no tiene aplicación en este punto.

Sin embargo, la raíz del problema es el mismo: el efecto de la producción global sobre los precios del café y otros productos. Tanto así, que el Plan mencionado considera que aun cuando el acceso a la tierra se solucionara para las familias jornaleras del café, el problema subsiste, porque, en el caso de que ellas iniciaran la producción, sólo podrían solucionar el problema límite del consumo de esos productos (granos básicos), pero nada más. Se puede asegurar el maíz y el frijol, pero no el azúcar, ni la sal, ni el machete y azadón, ni el vestido... menos la educación. Por eso, el Plan considera en uno de sus apartados el apoyo a pequeños y medianos productores (de café y granos básicos) y a los beneficiarios al programa de acceso a la tierra.

Aquí es donde, si se hubiera llegado a este paso en el cumplimiento del Plan, los productores que hubieran tenido acceso a la tierra se hubieran encontrado fundamentalmente en la misma situación que el campesinado del Ixcán: sin aliciente para producir. Entonces, de nuevo buscarían el trabajo en México, ya no como

jornaleros sin trabajo, sino como productores a los que nadie les compra al precio que necesitan vender.

Éste es el reto que vemos que se alza en Ixcán, donde no son los desalojos de tierra los que están vaciando el territorio y preparándolo para que con el ingreso de una supervía sea poco a poco controlado por terratenientes o narcoganaderos... , sino que es la atracción del Norte frente a la inexistencia de productos agrícolas que tengan precio. Por eso, la juventud llena los institutos, algo engañada en estos momentos de que sus sueños de buenos empleos a través del estudio se lograrán, aunque hay elementos juveniles más lúcidos, que ven que las promociones de maestros y maestras van encaminadas al desempleo o al subempleo. La juventud también abandona el Ixcán y Guatemala, imaginándose que en México o en EE.UU. encontrarán buenos trabajos y mucho dinero, pero al llegar allá hablan por teléfono para desengañar a sus parientes de que el sueño no es como la realidad y que no les exijan las remesas como si los dólares llovieran del cielo. Por fin, como hemos estado viendo, hay jóvenes que aunque sientan el halón del sueño del Norte, no tienen las posibilidades para aventurar un viaje y se quedan frustrados y sin trabajo a merced de grupos que se alucinan con el consumo de droga y alcohol y sustituyen unos sueños con otros. Pero el resultado del movimiento juvenil es que la agricultura se encuentra deprimida y las parcelas se están vendiendo a los que tienen el dinero para acapararlas, ya sea gente de fuera o del mismo Ixcán.

El Plan menciona varios puntos para resolver el problema de los pequeños y medianos productores, como son los parcelistas del Ixcán. Esos puntos pueden dar alguna luz para imaginar pistas de solución a tan ingente problemática. El primero, es la creación de un fideicomiso para capital de trabajo, lo cual supone una decisión política del Estado. Si no hay financiamiento para el Plan, éste nace muerto, aunque tampoco hay que pensar que con sólo dinero se resuelven los problemas del campesinado. El segundo es

la reconversión, diversificación y comercialización de cultivos, para enfrentarse a la producción global con rubros en que se puede competir. Entre esos nuevos cultivos se pueden aquí mencionar el mismo café orgánico, la soya (ejemplo de Brasil), las hortalizas y otros cultivos. Tercero, la asistencia técnica para poder realizar esa difícil reconversión, que supone nuevas técnicas y conocimientos, y para diversificar los cultivos y hacer redes de comercialización. Cuarto, la inversión en infraestructura, como caminos vecinales para sacar la producción, pequeñas hidroeléctricas (en vez de grandes) y plantas procesadoras. Quinto, programas forestales de conservación de la montaña, obteniendo, como se hace en Costa Rica, acuerdos por los que por equis manzanas de selva se obtiene un pago por oxígeno de los países industrializados. Por fin, el Plan menciona como sexto punto el ecoturismo, vinculando así, como decíamos en un capítulo, la conciencia ecológica espontánea de los pequeños agricultores que perciben a la naturaleza como dadora de muchas cosas, con la conciencia refleja de turistas extranjeros atraídos por la belleza del Ixcán y por la historia que puede contar la gente.

Todos estos puntos son muy sugerentes, pero cada uno debe ser contrastado con la opinión de la población y asumido por su participación, proceso en el cual la juventud debería ir tomando parte, no sólo hombres, sino especialmente mujeres.

En este sentido es un reto muy grande recuperar las riquezas que salen del reconocimiento de los derechos de la mujer de acuerdo a planteamientos de sus organizaciones, especialmente las que han tenido la experiencia del refugio, el retorno, la resistencia y el reasentamiento en lugares, como el Ixcán. Es fundamental en este reconocimiento el derecho de las mujeres a la copropiedad de sus parcelas y viviendas con el esposo. El nombre de las mujeres y su firma debería aparecer en las escrituras para asegurar la tierra y para no quedar después tiradas en la calle ellas y sus hijos e hijas, cuando

el hombre toma la decisión de vender y de irse, como en el caso que vimos de “Fabiana”. El Plan de la Plataforma habla del acceso de las familias afectadas por la crisis del café a la tierra, pero aquí estamos tratando del acceso de la mujer a la tierra, el cual no se da con el hecho de que el varón, como cabeza de la familia, reciba una parcela.

La copropiedad supone el reconocimiento de otro derecho, que es el de participar en las decisiones a nivel comunitario, porque si ella es tan socia de la cooperativa como su esposo, entonces su voz y su voto tienen igual peso en las asambleas en las que se dirige el curso de la comunidad. Lógicamente se sigue que también se reconozca su decisión en el Consejo de Desarrollo de la comunidad y luego en el Consejo de Desarrollo Municipal y más.

El derecho al valor del trabajo va unido al reconocimiento de los dos derechos anteriores. Se trata de reconocer el trabajo que ella hace en la casa, en la parcela, en la comunidad, en las organizaciones... El reconocimiento se materializa de muchas formas. Puede ser por el trabajo que el esposo hace supliéndola en los trabajos domésticos (cuidar niños y niñas), puede ser por el jornal que se le debe a ella como a él, o puede ser por el reconocimiento de su trabajo, al igual que el de los hombres, como cumplimiento del requisito comunitario en las obras comunales.

Si las jóvenes migran al Norte en una proporción menor que los jóvenes, son ellas las que no sólo cuidarán de los hijos, cuando los esposos se van, sino las que serán guardianas de la tierra, poniéndola a producir, si se les reconoce el derecho sobre la misma y la capacidad para administrar su producción. Asimismo, si las jóvenes no se integran a los grupos juveniles que consumen alcohol y drogas controlados hasta ahora por los jóvenes varones y si ellas son más inmunes al trago en general, ellas pueden controlar la venta de parcelas que los hombres a veces realizan para pagar los derroches de dinero. Tanto más que, como se ha visto en uno de los capítulos, las mujeres están ejerciendo su poder, cuando tienen un pequeño espacio de organización, para luchar contra la venta de licor.

Dada su mayor atadura a la tierra, aun en la circunstancia actual de la falta de copropiedad, las jóvenes estudiantes tal vez pueden llegar a integrar mejor el dilema de la identidad estudiantil frente a la identidad agrícola doméstica. El derecho al estudio por parte de las jóvenes va teniendo cada vez más reconocimiento. Éste es el camino para que las mujeres entren en un proceso de formación, que no sólo consista en la adquisición de un título, sino en la continuo análisis y reflexión de los problemas comunitarios y nacionales dentro de espacios organizativos muy diversos.

¿A quién corresponde responder a estos grandes retos agrupados en torno al tema de la tierra y la producción agrícola? Ya dijimos arriba que deberían ser enfrentados en conjunto por el Estado, el municipio, la empresa privada, las ONGs nacionales e internacionales, las iglesias, las organizaciones populares y sobre todo las comunidades. Sin embargo, sabemos que la conjunción de intereses es prácticamente imposible y que dentro de todas estas entidades sociales y políticas, y entre ellas, hay pugnas profundas. Por lo tanto, no parece que pueda existir otro camino para empujar estos ideales más que la organización de las fuerzas de las bases, especialmente de las comunidades, organizaciones populares, las iglesias, las ONGs... a sabiendas que dentro de ellas existen también contradicciones y que dentro del Estado, el municipio y la empresa privada, hay fuerzas que las bases pueden aprovechar para sus ideales e intereses.

Por ahora, sólo terminamos con un verso de María Domingo en que les pide a sus hijas e hijos, es decir, a la niñez y a la juventud,

*que cuiden la semilla
que les enterramos en la tierra,
para que un día se llene
el campo de flores de colores, que brillarán para siempre...^{3/}*

^{3/} Mamá Maquín, Madre Tierra, Ixmucané: *Los derechos a la tierra de las mujeres del campo en Guatemala*. Mayo 2005. p. 29. Nos hemos inspirado en este folleto para terminar estas conclusiones.



Puente sobre el río Ixcán

La juventud es un puente, creíste,
y tú has querido pasar ese puente con ella.
Pero como ese puente es pobre, inseguro y sin tablas,
y se mueve,
pues te has caído
y entonces has descubierto que
la juventud es un río.

*De José Luis, párroco de Candelaria de los Mártires,
al Jabalí de pelo blanco*

Anexos

1. Comentando algunos estudios recientes sobre la juventud de Guatemala

Queremos hacer referencia a algunos estudios sobre la juventud, que se han realizado recientemente en Guatemala.

Primero, nuestro trabajo *Alicia: explorando la identidad de una joven maya*. AVANCSO-USAC. 2005. No lo citamos en primer lugar por ser nuestro, sino porque los dos, éste y ése, están entrelazados y ambos se sitúan en un mismo escenario rural, el Ixcán de Guatemala, el primero como un análisis desde la experiencia de una joven (Alicia), y el segundo, como un análisis desde la experiencia colectiva de la juventud en la misma comunidad. El primero nos introdujo al segundo. Incluso hay cierto traslape en la información. De propósito, para mostrar que el segundo, *La juventud del Ixcán*, es el ropaje social del primero, *Alicia*.

Sin embargo, aunque no hay contradicción entre ambos, hay temas que en el primero están más profundizados que en el segundo, como es la identidad estudiantil y el papel de la experiencia religiosa en la construcción de la identidad, y hay temas que en el segundo han sido tocados más detenidamente, como es todo lo que se refiere a la identidad migratoria, la conciencia ecológica, la pertenencia al grupo de consumidores de alcohol y drogas y la violencia contra la juventud y contra la mujer.

En el primero hemos dado más importancia a la configuración de múltiples identidades alrededor de una primaria, mientras en el segundo hemos desdibujado la primariedad de la identidad para acentuar más el juego que existe entre muchas. De todas formas, aunque ambos libros se entienden por sí mismos, *Alicia* es la puerta

de entrada para el segundo y, sin haber hecho el estudio a profundidad de un caso, no habríamos sabido interpretar los testimonios personales de cada joven, ni habríamos sabido estructurar todo el segundo libro. *Alicia* ha sido la semilla, el embrión, el dibujo en miniatura de *La juventud del Ixcán*.

Un segundo trabajo es la tesis de maestría (no publicada) de Marco Tulio Gómez, sobre la juventud del asentamiento post huracán Mitch de Lomas de Azacualpilla (2,014 habitantes) a 20 kilómetros de la ciudad de Guatemala en el municipio de Palencia: “La construcción de la identidad social de jóvenes en una comunidad marginal.” (Universidad del Valle de Guatemala. 2002, 155 p.) Se trata del estudio de una comunidad urbana, pues, aunque está en un medio agrario, fue formada por residentes urbanos, unos desalojados de un asentamiento junto a la línea del ferrocarril y otros damnificados por el huracán Mitch en la zona 6. Pero, en cuanto que es un estudio de jóvenes a nivel comunitario, se asemeja a nuestro trabajo, aunque uno sea rural y el otro urbano.

En la construcción de la identidad, le da prioridad a dos “componentes parciales de la identidad social”, al vecinal (“sentido de pertenencia como vecinos”) y al étnico. Sobre el primero hay un punto de coincidencia con nuestro trabajo, ya que las juventudes y familias que integraron la nueva comunidad provenían de asentamientos o colonias diferentes. Es decir, tienen una identidad de origen que influye en la ubicación de las familias (los de arriba y los de abajo) y en las organizaciones juveniles, como son los equipos de fútbol y la mara. Aunque estas identidades de origen estén en proceso de fusión, las diferencias son más hondas que en el Ixcán, donde refugiados y miembros de la CPR han sido dos ríos que vuelven a confluír, ya que los padres o abuelos de la juventud fueron, antes de salir del país, miembros de las mismas cooperativas del Ixcán.

Respecto a la segunda identidad, en Azacualpilla, con un 28% de juventud indígena, el encuentro multicultural y multilingüístico

conduce a la construcción de una “etnicidad (que se) tambalea”, a “la homogeneización” y a “una etnicidad que pasa de ser algo totalizante a ser un elemento más, un componente parcial”. También en Ixcán se está construyendo una identidad más homogénea, pero se trata de una nueva etnicidad indígena en un contexto de minoría “castellana” y de multilingüismo de idiomas mayas. El autor aboga por la ruptura del esquema bipolar que ha regido los estudios antropológicos en Guatemala, pues la juventud urbana de Azacualpilla no se entiende bien a sí misma ni como indígena, ni como ladina y, siendo él mismo maya, reclama la necesidad de más estudios hechos por mayas sobre el tema de la identidad étnica en las ciudades, con el fin de profundizar más en los elementos subjetivos de la identidad, como la espiritualidad, y no sólo en los marcadores tradicionales de la lengua y el vestido.

Por último, es interesante que en el área marginal urbana no se dé lo que nosotros llamamos “la identidad educacional”. Dice el autor que, aunque 95% de la población es alfabeta y que la adolescencia (15 a 17 años) estudia, la educación “no es prioridad” para la juventud, desencantada del sistema educativo (p. 106). El trabajo y la subsistencia son la prioridad. Podría ser éste el camino de la juventud en Ixcán, si la subsistencia se convierte en un problema más agudo y el sistema educativo sólo genere maestros desempleados.

Un tercer libro es *Hacer la juventud: Jóvenes de tres generaciones de una familia trabajadora en la ciudad de Guatemala*. (Avancso. 2005. 78 p.) Versa sobre cuatro jóvenes de tres generaciones. La primera nació a fines de 1920; la hija de ésta nació en 1958; y los dos nietos, en 1972 y 1978, respectivamente.^{1/} La autora es Deborah Levenson, una de las primeras personas en estudiar el fenómeno de las

^{1/} Existe una película, llamada “Ixcán” que presenta también tres generaciones de mujeres, la abuela proveniente de Ixcán, la madre organizada en la guerrilla y la hija que no quiere saber nada de eso y se va a los EE.UU. No fue filmada en Ixcán, sino en un asentamiento marginal de la ciudad de Guatemala, pero presenta las contradicciones y continuidades entre las tres generaciones.

maras urbanas en Guatemala. A diferencia de los anteriores, no es un estudio de comunidad. La gran comunidad es la ciudad de Guatemala con su creciente complejidad. Si sólo se consideran las transformaciones demográficas durante estas tres generaciones, se pueden imaginar los cambios sociales que la autora describe para cada etapa. En 1938, la ciudad tenía 166 mil habitantes; en 1976, 700 mil; y en 1998, cerca de 2 millones.

Nosotros, en el estudio de Ixcán, hemos dado también un trasfondo histórico de varias etapas, desde que las familias bajaron de tierra fría a la selva hasta que se asentaron de nuevo en el norte del Quiché, pero nos concentramos en la juventud de la actualidad y en las voces de jóvenes, mientras son jóvenes. La autora, al optar por la visión generacional y la profundidad histórica, no puede menos que estudiar a la juventud desde las personas que fueron jóvenes, no desde la juventud misma. Bueno, nadie puede hacer todo.

La mujer de la primera generación, nacida en Salamá, de padre ladino y madre indígena, es un ejemplo de “la agencia” (*agency*) de una joven que al carecer de todo vínculo familiar, cuando llega de 12 años a la ciudad de Guatemala, descansa sólo en su capacidad de hacer amigos para encontrar trabajo como doméstica en muchos lugares. No tiene el apoyo de una familia, de una comunidad, de una cadena étnica. Nada. Muy diferente de Alicia y la juventud de Ixcán, cuyo oscuro inconsciente de seguridad es la familia. Sin embargo, en el papel que las amistades juegan para esa joven como nudo de una red para la búsqueda de trabajo y de oportunidades de estudio, hay una coincidencia con la juventud del Ixcán, que se sirve de las amistades como una red, no sólo para encontrar trabajo y becas, sino también para lanzarse a la aventura de la migración, y las combina con las redes de parentesco, paisanazgo y etnia, ya en un contexto de globalización, ausente para esa mujer de la primera generación venida de una cabecera departamental a la ciudad capital.

La mujer de la segunda generación es hija de su época, pues adquiere la conciencia social con la radiografía que supone para la ciudadanía el terremoto de 1976, y hace de esa conciencia social el eje de su sentido vital, cuando a principios de los '80 tres jóvenes, compañeras suyas de fábrica, son secuestradas y desaparecidas. En Ixcán, aunque en un contexto geográfico muy distinto, esta mujer corresponde a la generación que abre los ojos a las posibilidades de una transformación radical cuando encuentra en la espesura de la selva a los primeros guerrilleros a principios de los '70 y después se organiza en un movimiento que culmina con una cuasi insurrección a principios de los '80, cuando el Ejército abandona el área para empezar la ofensiva estratégica. Ese mesianismo ya no es vivido por la generación que les sigue, que creció en la selva resistiendo o en el refugio abriéndose a las posibilidades de la modernización en México, mientras en Guatemala seguía la guerra.

La tercera generación contrasta con la madre de la anterior, porque para los dos hijos, la experiencia central del sentido vital les nace del esfuerzo individual en una ubicación de clase media en que los estudios juegan un papel importante de ascenso social: en el caso de uno de los dos jóvenes adultos, para lograr un buen trabajo en la Coca Cola gracias al sindicato (pertenecer al sindicato no es sinónimo de conciencia social), y en el otro para obtener un buen empleo como contador de una multinacional, aplicando en el empleo los conocimientos de los estudios. Ambos se mueven dentro de una cultura de cada vez más educación respecto a las generaciones anteriores y en una época de desilusiones políticas que contrastan con la conciencia social de la madre. Son jóvenes de casa que se han graduado de secundaria y forman una familia estable, intermedia entre pobres y ricos, en el marco de una valoración por distinguirse de la juventud de las calles y de las maras.

De nuevo, la juventud ixcaneca de identidad estudiantil se asemeja a esa generación urbana, en cuanto está cifrando la superación del letargo rural (según ella lo siente) a través de los estudios

y se distingue de la juventud callejera del alcohol y de la droga, aunque esta última todavía no ha hecho su estallido formidable, como en las ciudades.

Al concluir, la autora define el hilo conductor que atraviesa estas tres generaciones jóvenes tan diversas. Dice ella que “María, Isabel, René y Andrés, todos pensaron y piensan que sus vidas dependen de ellos, y han vivido de esa forma”. A esta conciencia de autonomía en la gestión de sus vidas ella la llama “la revolución epistemológica de la modernidad” (p. 69). Quizás extrapolamos esta constatación al decir que también en la juventud del Ixcán hemos encontrado algo parecido que hemos llamado “la conciencia histórica”, y que consiste en el rompimiento del fatalismo circular. Según esta conciencia juvenil del Ixcán, la vida no se repite interminablemente en un círculo monótono, sino que tiene etapas que la juventud, al narrar sus vidas, entreteje con sus propias biografías. En Ixcán, la población ha participado con un aporte colectivo unificado durante cada etapa, en la resistencia y en el retorno, pero en estos momentos, como que el camino de la colectividad se está rompiendo en mil pedazos y cada joven intenta el “sálvese quien pueda”, aunque siempre dentro de grandes corrientes de identidad que no necesariamente tienen un recipiente organizativo formal.

Por fin, la autora recomienda romper con la polaridad étnica de los estudios actuales y con “el silencio que impera en Guatemala al respecto del mestizaje” (p. 74), ya que en las tres generaciones que estudia existe la posibilidad, a veces actuada, de hacer referencia a los antepasados mayas. Coincidimos con esta recomendación, hecha también por el autor del estudio de Lomas de Azacualpilla, pues así como hay una infinidad de identidades dentro de la amplísima categoría del “ladino”, siendo una de ellas la de “castellanos” pobres de áreas rurales que están en minoría en Ixcán, así también hay muchas identidades étnicas, como la que está en construcción en el Ixcán multilingüe y multicultural, la cual es una identidad de “mestizaje” indígena castellanizado, por así decirlo.

El último libro al que queremos hacer referencia es el estudio de Manuela Camus sobre cuatro generaciones de una colonia de clase media en la ciudad de Guatemala: *La colonia Primero de Julio y la "clase media emergente"*. (2005. Flacso. 305 p.) Como Lomas de Azacualpilla, Manuela también estudia una comunidad. Pero ésta es muy diferente, no sólo por el número de habitantes (18,000 en La Primero y 2,000 en Lomas) sino porque la Primero de Julio es de "clase media emergente" y Azacualpilla es marginal, y la construcción de la Primero obedeció a una planificación modernizadora en 1967 y la de la Azacualpilla a la emergencia del Mitch a fines de siglo.

Como el estudio de Deborah, el enfoque es generacional, pero Deborah analiza sólo una familia y Manuela cuatro generaciones colectivas con una gran abundancia de testimonios. Las cuatro generaciones son: la primera, que llegó a la colonia ya no siendo joven en los '60, la segunda que fue joven en la etapa del auge de las utopías en las décadas de los '60 y '70, la tercera que vivió su juventud en los '80 con la experiencia de los límites de la modernidad bajo los gobiernos militares y la cuarta generación, la de la post-guerra, joven entre mediados de los '80 y mediados de los '90.

No hay ninguna relación intrínseca entre ambos estudios. Más aún, Manuela ni cita este último libro de Deborah, pero quien los mira de fuera podría pensar que encajan como el caso individual de *Alicia* con el caso social de *La juventud de Ixcán*. El estilo, sin embargo, es muy diferente. Deborah es precisa y concisa, Manuela es exuberante y desborda creatividad. Pero al leer uno detrás del otro, queda uno con la sensación de que ambas autoras están tocando el mismo sujeto juvenil, aunque desde ángulos y con enfoques distintos.

El enfoque de Manuela estudia eso que se dice llamar "la clase media emergente". Sin embargo, en cada generación magnífica, como si fuera un "zoom" de cámara, la visión de la juventud. Por eso, su libro es también un libro sobre la juventud vista desde la generación anciana nacida en tiempos de Ubico, desde la adulta y desde la joven adulta.

Después de escribir *La juventud de Ixcán* nos llama la atención que ambos proyectos, el de la colonia en 1967 y el de la colonización del Ixcán en 1966 se enmarcaron dentro de una misma concepción modernizadora, alentada por los organismos internacionales, la primera para hacer de la clase media emergente el motor de la nueva Guatemala en la ciudad y la segunda para hacer del campesinado medio (no proletario) la contraparte rural de ese futuro sonriente, al descongestionar el minifundio del altiplano hacia zonas de selva tropical. En ambos sectores, las promesas de la modernización fueron hechas trizas. Sin pertenecer estos sectores a las capas más pobres de la sociedad, o tal vez por lo mismo, en ambos prendieron los sueños de transformaciones utópicas y en ambos la precariedad económica y la apertura de la globalización están generando búsquedas parecidas, como la migración internacional, la superación a través de los estudios y la informalidad de la violencia en maras y narcotráfico, aunque en la ciudad el proceso va más adelantado y en el campo indígena y fronterizo del Ixcán estas búsquedas están cultural y geográficamente determinadas de otra manera.

En efecto, para sólo fijarnos en la superación a través de los estudios, ésta fue la ideología de los padres que llegaron a la colonia en los años '60 y, sin ser ellos estudiados, proyectaron sus deseos en los hijos que adquirieron en esa década y la siguiente, la identidad estudiantil y juvenil. Sin embargo, con la masificación de los estudios universitarios y el nacimiento de las universidades privadas, esta identidad fue perdiendo fuerza en la década de los '80, y en la de los '90 se fue fragmentando con la devaluación de los títulos y los altos niveles de desempleo. “Ya para qué estudiar, ya para qué terminar la carrera, si de todos modos no se encontrará empleo a través de ella”, es lo que piensan.

En el Ixcán, el *boom* de la educación, aunque a niveles más bajos, acaba de entrar, pero ya se nota en la juventud la apreciación de

que pronto habrá tanto maestro y maestra que les sobrevendrá el desempleo. Buscan entonces más nivel y diferenciación de carreras, incluso a nivel universitario, con títulos muy apreciados a nivel del Ixcán, pero devaluados a nivel nacional. Y, sin embargo, a través de la educación, más por el abandono del trabajo agrícola y por las ocupaciones a las que introduce el estudio en general, algo como una clase media rural va emergiendo con identidades muy temporales y corredizas.

Por fin, tanto Manuela como Deborah tienen un enfoque de género y ambas constatan la heterodoxia de la composición familiar, aunque la tercera generación de Deborah parece coincidir más con el ideal tradicional de la familia que Manuela encuentra como ideología que no se cumple en la mayoría de casos, aunque el discurso se mantenga. Relaciones familiares difíciles y llenas de tensión, mujeres jefas de familia trabajadoras, crecimiento de la muerte simbólica del padre... , sin embargo, lazos sanguíneos que siguen cobrando sentidos insospechados en las redes que la migración a los EE.UU. ha construido. Redes que encontramos también en Ixcán y que posibilitan a mujeres el rompimiento del silencio ante la violencia intradoméstica.

Todos los estudios más recientes de juventud, entonces, se concentran en la juventud urbana. Son muy buenos, pero quisiéramos también que se enfocara el mundo rural con los cambios de los que esa juventud más invisibilizada está siendo sujeto.^{2/} Habría que enfocar más las correspondencias e influjos mutuos entre la

^{2/} Beatriz Manz ha publicado una magnífica historia de Santa María Tzejá, desde que las primeras poblaciones salen de tierra fría a poblar la selva hasta que se reunifican después de la represión y la militarización de la comunidad. Aunque el tema central del libro no es la juventud, nos deja en sus últimas páginas un esquema de lo que es hoy la juventud en esa comunidad del Ixcán: la educación y el teatro, los contrastes de la juventud del retorno y la juventud militarizada, el desnivel entre la juventud que se queda en el campo y la que estudia, la droga, el alcoholismo y la violencia, y por fin, la migración al Norte. Muy semejante a nuestros resultados. (Beatriz Manz: *Paradise in Ashes*. University of California Press. 2004. pp. 233-241)

juventud urbana y la rural, porque, aunque ambas tienen sus especificidades innegables, no se puede comprender una sin la otra y, como decíamos en las conclusiones, hay que romper la tendencia de los estudios hacia la segmentación. Asimismo, resulta muy productivo el encuentro de juventud rural indígena con juventud urbana en concentraciones, como semanas de la juventud celebradas en las zonas del interior, donde se encuentran las raíces de las generaciones que fueron a poblar las ciudades, a sabiendas que el trabajo sistemático y formativo no se reduce a la llamarada de tusa de las reuniones masivas. Hace falta juntar un leño con el otro y vigilar que el fuego no se apague.

2. Bibliografía

- Acevedo, Anabella. "Marginalidades, transgresiones y negociaciones. La violencia en Guatemala a través de las prácticas culturales de los jóvenes." Informe de investigación de CIRMA-Fundación Ford. Guatemala. Sin publicar. 2002.
- Adams, Richard. Recuadro No. 10.3. "La costumbre-ley." En: Diversidad étnico cultural: La ciudadanía en un Estado plural (Informe Nacional de Desarrollo Humano, 2005). Guatemala: PNUD, 2005. p. 234.
- Anónimo. *Popol Vuh*. The Book of Counsel. Trad. Munro S. Edmonson. Middle American Research Institute. New Orleans: Tulane U., 1971.
- Anónimo. *Popol Vuh*. Trad. Fray Francisco Ximénez. Facsímil del texto quiché y castellano. Paleografía de Agustín Estrada Monroy. Guatemala: Edit. José Pineda Ibarra. 1973.
- Anónimo. *Popol Vuh, las Antiguas Historias del Quiché*. Trad. Adrián Recinos. Presentación Rafael Rodríguez Días. San Salvador: UCA Editores. 1985.
- Anónimo. *Popol Vuh. The Definitive Edition of the Mayan Book of the Dawn of Life and the Glories of Gods and Kings*. Trad. Dennis Tedlock. New York: Touchstone. Simon and Schuster. 1996.
- Anónimo. *Popol Vuh. Versión poética K'iche'*. Por Sam Colop. Cholsamaj. Guatemala. 1999.
- Anónimo. *Popol Vuh. The Sacred Book of the Maya*. Trad. Allen J. Christenson. Winchester UK: O Books. 2003.
- Atz'am. (Boletín trimestral de la) Región Pastoral de Ixcán. Iglesia Católica.
- AVANCSO. *Imágenes homogéneas en un país de rostros diversos. El sistema educativo formal y la conformación de referentes de identidad nacional entre jóvenes guatemaltecos*. Vol. 1. Cuaderno de Investigación No. 11. Guatemala: AVANCSO, 1998. 187 p.
- AVANCSO. *Imágenes homogéneas en un país de rostros diversos. El sistema educativo formal y la conformación de referentes de identidad nacional entre jóvenes guatemaltecos*. Vol. 2. Cuaderno de Investigación No. 16. Guatemala: AVANCSO, 2002. 213 p.

- Cabañas Díaz, Andrés. *La prevención de la violencia comunitaria en el trabajo de la Pastoral Social del Ixcán*. Pastoral Social del Ixcán. 2003.
- Carus, Manuela. *La colonia Primero de Julio y la "clase media emergente"*. Guatemala: FLACSO, 2005. 305 p.
- Cazali, Lilian de; Virgilio Reyes y Víctor J. Moscoso. *Perspectiva de los jóvenes sobre la democracia en Guatemala: reporte de investigación*. Guatemala: FLACSO, 1998. 62 p.
- Cojtí García, Cristóbal. "Impacto de la investigación en derecho indígena, área multilingüe de 25 comunidades del municipio del Ixcán, El Quiché." Programa de investigaciones en derecho indígena. Instancia coordinadora de la modernización del sector justicia. No publicado. Guatemala, Diciembre 2005. 19 p.
- Del Cid Vargas, Paula Irene y Carla Yadira De León Alvarado. "Diagnóstico de la violencia contra las mujeres en Ixcán." Programa de Salud Mental, Pastoral Social de Ixcán. (Sin fecha) Inédito.
- EDUMAYA. *Diez historias de vida*. Guatemala: URL/AID, 2003. 195 p.
- ERIC (Honduras), IDESO-UCA (Nicaragua), IDIES-URL (Guatemala) y IUDOP-UCA (El Salvador). *Maras y pandillas en Centroamérica*. Vol. 1. Nicaragua: UCA, 2001. 444 p.
- . *Maras y pandillas en Centroamérica. Pandillas y capital social*. Vol. 2. El Salvador: UCA Editores, 2004. 346 p.
- ERIC (Honduras), DIRINPRO y NITLAPAN-UCA (Nicaragua), IDIES-URL (Guatemala) y IUDOP-UCA (El Salvador). *Maras y pandillas en Centroamérica. Políticas juveniles y rehabilitación*. Vol. 3. Nicaragua: UCA, 2004. 421 p.
- Escobar, Gabriela y Francisco Rendón. "El rock en Guatemala." Informe de investigación de CIRMA-Fundación Ford. Guatemala. Sin publicar. 2002.
- Falla, Ricardo. *Alicia: explorando la identidad de una joven maya*. Guatemala: AVANCSO-USAC, 2005. 226 p.
- García, Diana. "Sujetadas por la historia. Breve aproximación a las dinámicas de interpretación feminista y la construcción de significados

- desde la mayanidad.” Ponencia al VI Congreso de Estudios Mayas. Guatemala, agosto 2005.
- Gómez, Marco Tulio. “La construcción de la identidad social de jóvenes en una comunidad marginal.” Universidad del Valle de Guatemala. Sin publicar. 2002. 155 p.
- González Ponciano, Jorge Ramón. “Taxonomías juveniles sobre la realidad socio-racial y socio-cultural de Guatemala.” Centro de Investigaciones Regionales de Mesoamérica. Antigua Guatemala, Guatemala. Sin publicar. 2002.
- Green, Linda. “Notes on Mayan Youth and Rural Industrialization in Guatemala.” *Critique of Anthropology* 23: 51-73. London, Thousand Oak, CA. and New Delhi. 2003.
- Guatemala. Ley contra la Narcoactividad. Decreto 48-92. Congreso de la República de Guatemala.
- Guatemala. Ley de los Consejos de Desarrollo. Decreto 11-2002. Congreso de la República de Guatemala.
- Hernández Pico, Juan. *Terminar la guerra, traicionar la paz. Guatemala en las dos presidencias de la paz: Arzú y Portillo (1996-2004)*. FLACSO. Guatemala. 2005. 632 p.
- Ixcán*. (Película). Guatemala. 1998. Duración 74 minutos.
- Klüssmann, Evelyn (2005): *Estudios sobre Casos Exitosos, la Asociación Chajulense*. Consultoría para el PNUD. 2005.
- Levenson, Deborah. *Hacer la juventud: Jóvenes de tres generaciones de una familia trabajadora en la ciudad de Guatemala*. Serie Autores Invitados No. 12. Guatemala: AVANCSO, 2005. 92p.
- Levenson-Estrada, Deborah. *Por sí mismos. Un estudio preliminar de las maras en la ciudad de Guatemala*. Cuaderno de Investigación No. 4. Guatemala: AVANCSO, 1988. 72p.
- Mamá Maquín, Madre Tierra, Ixmucané. *Los derechos a la tierra de las mujeres del campo en Guatemala*. Mayo 2005.
- Manz, Beatriz. *Paradise in Ashes*. University of California Press. 2004. 311 p.

- MINUGUA. *Los linchamientos: un flagelo contra la dignidad humana*. Informe de verificación. Guatemala. Diciembre 2000.
- Morrissey, James Arthur. "A Missionary Directed Resettlement Project among the Highland Maya of Western Guatemala." Ph. D. Dissertation. University Microfilm International. Ann Arbor, Michigan. 1978, 803 p.
- Mujeres Indígenas de CHIRAPAQ. *Informe del Grupo Focal con Mujeres Indígenas de CHIRAPAQ y del Taller Permanente de Mujeres Indígenas Andinas y Amazónicas del Perú*. Lima, Perú. Abril de 2003. Internet.
- Nayak Anoop. *Race, Place and Globalization. Youth Cultures in a Changing World*. Berg Publishers. Oxford, New York. 2003. 208 p.
- OIT. *Convenio 169 sobre Pueblos Indígenas y Tribales en Países Independientes*. 1989.
- Palma, Silvia Irene. "Crónicas de amor." En: Silvia Irene Palma et al. *Después de Nuestro Señor, Estados Unidos: Perspectivas de análisis del comportamiento e implicaciones de la migración internacional en Guatemala*. FLACSO. 2004. pp. 187-206.
- Pessar, Patricia. "Women's Political Consciousness and Empowerment in Local, National and Transnational Contexts: Guatemalan Refugees and Returnees." *Identities*, vol. 7 (4) pp. 461-500. 2001.
- Poitevin, René; Víctor Moscoso y Anabella Rivera. *Los jóvenes guatemaltecos a finales del siglo XX*. Guatemala: FLACSO, 2000. 219 p.
- Potorti, David. *11-5 Familias por un mañana en paz. Transformando nuestro pesar en acciones por la paz*. Barcelona: Icaria editorial, 2005.
- Rousseau, Cécile, María Morales y Patricia Foxen. "Going Home: Giving Voice to Memory Strategies of Young Mayan Refugees who Returned to Guatemala as a Community." *Culture, Medicine and Psychiatry* 25: 135- 168. Holanda, 2001.

3. *Lápida del cementerio de Pueblo Nuevo* (*sin fecha*)

(cf. Capítulo 3)

La Comunidad de Pueblo Nuevo hace honor al
Padre Guillermo Woods y a nuestros mártires
del Conflicto Armado

Adán Marcos Pérez	Diego Pérez Sales
Agustín Morales Pérez	Diego Raymundo
Alfonso López	Diego Raymundo Solijo
Alfonso Maldonado Jiménez	Donato Raymundo Francisco
Alfonso Sales Morales	Edelio Hernández Cardona
Ana Lorenzo	Eduardo Francisco
Ana Marcos Domingo	Emilio Gómez Pérez
Ana Marcos Escobar	Erlinda López Sales
Ana Marcos Ramírez	Esteban Pedro Juan
Andrés Antonio Ramón	Esteban Samayoa
Andrés Claudio Sales	Estela Gaspar Juan
Andrés Marcos	Eulalia Pedro Juan
Andrés Pérez	Eulalio Rogelio Tomás M
Angelina Gaspar	Fabiana Jiménez
Antonia Ramírez Carrillo	Feliciano Raymundo Terraza
Antonio Maton	Felindo López García
Antonio Tomás Jiménez	Felipa Hernández Cardona
Artemio Carrillo Pablo	Fernando López Domingo
Avelino Hernández Cardona	Francisca Sales Ortiz
Bacilia Marcos Ramírez	Francisca Pérez Sales
Baltasar Juan	Francisco Sales Ortiz
Baltasar Pedro Tomás	Gaspar Carmelo
Basilia Marcos Escobar	Gaspar Juan Gaspar
Candelario Vásquez	Gaspar Pedro Juan
Carlos López Sales	Genara Antonio Pedro
Catarina Lorenzo	Griselda Pablo Vásquez
Catarina Pablo Vásquez	Héctor Pineda
Cecilio López	Hilario Sales
Concepción Chen	Ileona Mejía Pérez
Consuelo Pérez Sales	Irma López Domingo
Cristóbal Ajcot	Isabela Francisco
Delfino Matón	Isabela Gaspar Juan
Diego Juan	Isabela Velásquez Francisco

Jacinto Matías	María Pérez Sales
Jorge Ventura	María Raymundo Terrazo
José Hernández	Ma. Celedonia Tejax Atz
José López	Mariana Pablo Vásquez
José Pérez Sales	Mariano Ros Raymundo
José Ramírez Carrillo	Marta Gómez Sales
Josefa Fabián	Mateo Martín Pablo
Josefa Sales	Mauricio Pérez Sales
Juan Clímaco Granados	Melchora Juan Martín
Juan Coy Choc	Melchora Diego
Juan de Juan Matías	Micaela Gaspar Juan
Juan Diego	Miguel Hernández Cardona
Juan Jiménez	Miguel Nicolás
Juan Maldonado Domingo	Natividad Felipe Ortiz
Juan Martín Calmo	Nicolás Marcos Escobar
Juan Méndez	Noé Miguel
Juan Morales García	Pascual Domingo
Juan Pérez Ramírez	Pascual Lorenzo
Juan Ramírez de León	Pedro Domingo
Juan Simón Velásquez	Pedro Sales
Juan Tomás	Prudencia Ramos
Juana Domingo Ramírez	Rafael Pablo Vásquez
Juana Pérez Sales	Raymundo Jiménez Lorenzo
Juana Sales Ortiz	Roberto Francisco
Julián Jiménez Bautista	Romeo Simón Velásquez
Lorenza Juan Martín	Santiago Mendoza Matías
Lorenzo Gaspar	Santiago Ramos
Lorenzo Juan Gaspar	Sebastián Velásquez
Lucía Francisco	Sebastiana Chaj Vicente
Lucía Lorenzo	Simeón Pedro
Manuel Matón	Sofía Pedro Juan
Marcos Juan	Teresa Martín Pablo
Marcos Ramírez Pérez	Tomás Pedro
Marcos Sales Jiménez	Tomás Coy Che
Margarita Hernández Cardona	Tomás Ruiz
María Ajcot	Vicente Raymundo Terrazo
María Francisco	Víctor Aguilar
María Laines Ramírez	Víctor Hugo Gómez C.
María Maldonado Sales	Victoriano Ramírez Bautista
María Matías Ortiz	

La Asociación para el Avance de las Ciencias Sociales en Guatemala –AVANCSO–, es una institución privada, no lucrativa, cuya misión es contribuir, a través de su Instituto de Investigación, al entendimiento de la problemática más significativa del proceso social guatemalteco.

Este libro responde al objetivo de AVANCSO de ofrecer un espacio para la publicación de trabajos de alta calidad que no han sido realizados dentro del Instituto, pero que complementan su agenda de investigación.

Otras publicaciones de
Editorial Universitaria

*Masacres de la selva
Ixccán, Guatemala (1975-1982)*
Ricardo Falla

Quiché Rebelde
Ricardo Falla

*La esperanza rota
La revolución guatemalteca y los
Estados Unidos, 1944-1954.*
Piero Gleijeses

Guatemala las líneas de su mano
Luis Cardoza y Aragón

Del pánico al ataque
Manuel Galich

Mi esposo el presidente Arbenz
María Vilanova de Arbenz



AVANCSO

ASOCIACIÓN PARA EL AVANCE DE LAS
CIENCIAS SOCIALES EN GUATEMALA



Editorial Universitaria
Universidad de San Carlos de Guatemala